



FUNDACION BBV

CAPITALIZACION Y CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA CANARIA 1955-1996



**Ginés de Rus
Marianela González
Lourdes Trujillo**

Fundación BBV

Esta publicación de la Fundación BBV da continuidad a una serie de monografías regionales surgidas de la colaboración entre el Centro de Estudios de Economía Pública y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y coordinada por sus directores, los profesores José Manuel González Páramo, Catedrático de la Universidad Complutense, y Francisco Pérez, Catedrático de la Universidad de Valencia.

La obra se inscribe en la línea de estudios del crecimiento regional emprendida hace ya varios años y pretende analizar el proceso de capitalización y de crecimiento económico que ha tenido lugar en Canarias desde la mitad del siglo actual. Su contenido gira en torno a la relación existente entre formación de capital físico y humano, empleo, renta y productividad y el texto se articula en siete capítulos de los cuales el primero pretende contextualizar la economía canaria en el crecimiento económico español, destacando la trayectoria seguida por la región desde que se produjo la integración de España en las Comunidades Europeas. El resto de capítulos abordan temas tales como la evolución de las variables básicas de la economía regional, la formación de capital por parte del sector público y del sector privado, la productividad, la estructura del tejido productivo y la distribución de la renta, cerrando la obra un capítulo de conclusiones.

El segundo objetivo que se ha buscado con esta obra es presentar al lector una recopilación de información estadística básica sobre la economía de las Islas Canarias en sus aspectos más ligados al crecimiento económico. Por este motivo se ha incluido un Apéndice estadístico en el que se explican los detalles técnicos de la elaboración de los distintos indicadores utilizados en el texto, así como las fuentes estadísticas de donde procede la información manejada. En un segundo Apéndice de datos se recoge toda la información cuantitativa que ha permitido la elaboración de los gráficos que aparecen en el texto.

El estudio ha sido realizado por Ginés de Rus (Catedrático de Economía Aplicada), que ha ejercido también la función de Director, por Lourdes Trujillo (Profesora Titular), y por Marianela González (Profesora Asociada), pertenecientes a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

EQUIPO INVESTIGADOR:

Director:

Ginés de Rus Mendoza
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Investigadores:

Marianela González Serrano
Lourdes Trujillo Castellano
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Técnicos:

Juan Carlos Robledo
Angel Soler
IVIE

Edición:

Susana Sabater
IVIE



FUNDACION BBV

**CAPITALIZACION
Y CRECIMIENTO
DE LA ECONOMIA
CANARIA 1955-1996**

**Ginés de Rus
Marianela González
Lourdes Trujillo**

Fundación BBV

La decisión de la Fundación BBV de publicar el presente libro no implica responsabilidad alguna sobre su contenido ni sobre la inclusión, dentro del mismo, de documentos o información complementaria facilitada por los autores.

Capitalización y crecimiento de la economía canaria 1955-1996

© Fundación BBV

Edita Fundación BBV. Documenta

Plaza de San Nicolás, 4

48005 Bilbao

Depósito legal: M-24752-1998

I.S.B.N: 84-88562-97-7

© Ilustración de Portada:

INEEDIT

Imprime Sociedad Anónima de Fotocomposición

Talisio, 9 - 28027 Madrid

***Capitalización y crecimiento
de la economía canaria 1955-1996***

INDICE

Agradecimientos	9
Presentación	11
Introducción	13
I. Evolución histórica de la economía canaria ..	17
I.1. La economía canaria en el crecimiento español	19
I.2. La trayectoria de la Comunidad Canaria y su convergencia con Europa	26
I.3. La economía canaria desde 1985	32
II. Evolución de las variables básicas	43
II.1. Introducción	45
II.2. Población	45
II.3. Producción	55
II.4. Renta <i>per capita</i>	61
II.5. Estructura productiva	68
II.6. Mercado de trabajo	75
II.6.1. Poblaciones activa, ocupada y parada	76
II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo	87
III. Capital y crecimiento económico	99
III.1. Introducción	101
III.2. La dotación de capital físico	103
III.2.1. Capital privado	105
III.2.2. Capital público	111
III.3. La inversión regional	115
III.4. La relación capital/trabajo	122
III.5. El capital humano	126
IV. Eficiencia productiva	133
IV.1. Introducción	135
IV.2. La productividad del trabajo	135
IV.3. La productividad total de los factores	144

V. Evolución y estructura del tejido productivo de Canarias	157
V.1. Introducción	159
V.2. El tejido productivo regional	159
V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior	161
V.3. El sector agropesquero	175
V.3.1. Estructura sectorial de la producción	178
V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización	181
V.4. La industria	181
V.4.1. Crecimiento industrial: <i>análisis de los desplazamientos</i>	187
V.4.2. Dinámica de la formación de capital	192
V.5. El sector servicios	193
V.5.1. Crecimiento de los servicios: <i>análisis de los desplazamientos</i>	199
V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios	202
V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios	203
V.6. El papel del sector público	204
V.6.1. El capital público productivo de las <i>Administraciones Públicas</i>	207
V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios	208
VI. Renta, bienestar y desigualdades	217
VI.1. Introducción	219
VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo	219
VI.3. Distribución de la renta	228
VI.3.1. Distribución funcional	228
VI.3.2. Renta producida y renta disponible	233
VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares	240
VI.4. Otras desigualdades	243
VII. Las bases del crecimiento económico de Canarias: Conclusiones	247
Referencias bibliográficas	259
Apéndice 1: fuentes estadísticas	267
Apéndice 2: datos	287

AGRADECIMIENTOS

Los autores de este trabajo agradecen los comentarios y sugerencias de José Angel Gil Jurado –Universidad de las Palmas de Gran Canaria–, José Angel Martín Rodríguez –Universidad de La Laguna– y José Cristóbal García García –Confederación Canaria de Empresarios–. Muchas de sus observaciones han permitido subsanar errores o mejorar la presentación del trabajo. Los errores y omisiones que permanezcan son de nuestra entera responsabilidad.

PRESENTACION

La Fundación BBV inició hace seis años un amplio proyecto de investigación dirigido a la elaboración de nuevos materiales estadísticos que, sumándose a los ya disponibles, permitieran mejorar y detallar las interpretaciones de los estudiosos sobre el crecimiento y el desarrollo regional en España. Decidió hacerlo a través de la colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, y la primera aportación al proyecto fueron las ediciones en 1995 y 1996 de estimaciones del *stock* de capital, información básica para el conocimiento de la riqueza y de las fuentes del crecimiento económico de las regiones, al poder cubrir un amplio período temporal con el grado necesario de desagregación territorial.

Posteriormente vio la luz una obra, *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, que adoptando una perspectiva de largo plazo aportó información y análisis a algunas de las preguntas que con mayor interés se plantea hoy la sociedad española, que desea saber si existe una tendencia a la corrección de las desigualdades regionales en renta por habitante, si las regiones convergen progresivamente o no en cuanto a sus resultados económicos, y además se interroga sobre la contribución que la inversión privada y las infraestructuras públicas hacen a este proceso, y al mantenimiento de la cohesión económica y social entre regiones con distinto grado de desarrollo.

El trabajo que ahora publicamos es fruto también de la relación de colaboración establecida entre el Centro de Estudios de Economía Pública de la Fundación BBV y los especialistas del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, y forma parte de una serie de monografías regionales de las que ya han aparecido las correspondientes al País Vasco, la Comunidad Valenciana, Cataluña y Galicia. En este caso se trata de analizar la economía de las Islas Canarias, una de las comunidades autónomas más dinámicas de las últimas décadas.

Haciendo uso de una amplia y variada información referente a renta, población, formación de capital público y privado, niveles de cualificación de los recursos humanos, empleo y otras, se plantean las bases para contemplar con el suficiente detalle los factores que más influencia han tenido en la evolución de esta economía y adquirir de este modo una mejor comprensión de su comportamiento en el marco del conjunto de las regiones españolas. La dinámica de la productividad del trabajo, las distintas etapas por las que ha pasado la formación de capital privado en la región, la trayectoria del mercado de trabajo y los cambios en la estructura productiva son algunos de los principales temas que ocupan las páginas de este volumen.

Una vez más, la Fundación BBV desea manifestar a través de sus publicaciones su interés en profundizar en el conocimiento de los fenómenos regionales en España, principalmente mediante la aportación de información económica regionalizada, continuando así la línea emprendida hace ya bastantes años con las series de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial* que, al igual que las series recientemente publicadas sobre el *stock* de capital, con desglose sectorial y regional, han tenido una excelente acogida por parte de los investigadores y el público interesado en general.

Fundación BBV

INTRODUCCION

En este libro se aborda el análisis del proceso de crecimiento de la economía canaria durante el período 1955-1996. El tipo de enfoque que se adopta y la organización de los contenidos gira en torno a la relación entre formación de capital físico y humano, empleo, renta y productividad y se enmarca en el contexto de un proyecto más amplio de la *Fundación BBV* cuyo objeto es el estudio de la *capitalización y el crecimiento en España y sus regiones 1955-1996*. No se trata, en consecuencia, de ofrecer una nueva interpretación de la economía canaria o de fundamentar proposiciones de política económica regional, sino de brindar al lector una descripción de las tendencias básicas que esta economía ha experimentado, en forma tal que facilite la comparación con el conjunto de la economía española o con otras economías regionales.

Este trabajo consta de siete capítulos. En el primero se ofrece una visión global del proceso de crecimiento de la economía canaria a lo largo de las cuatro décadas analizadas en relación a la trayectoria seguida a escala nacional. Asimismo, se describe el particular modelo de ingreso de Canarias en la Unión Europea y una sintética visión de la posición relativa de la economía insular en el contexto europeo. Por último, en este capítulo se realiza una primera aproximación al estudio de la trayectoria seguida por las principales variables macroeconómicas durante los años posteriores a la integración.

Al objeto de definir los rasgos básicos de la evolución de la economía canaria durante el período 1955-1996, el capítulo segundo aborda el estudio de la evolución de variables como *población* y *producción*. El análisis conjunto de estas dos variables permite desarrollar a continuación el estudio de la *renta per capita*. Al mismo tiempo, puesto que el crecimiento económico de las regiones suele ir acompañado de transformaciones estructurales, se repasan las modificaciones experimentadas por la *estructura produc-*

tiva canaria. Finalmente, en este capítulo se describen los cambios acaecidos en el *mercado de trabajo* y en las principales magnitudes que lo definen: población activa, ocupada, parada y tasas de actividad y de desempleo.

El análisis del proceso de crecimiento de una economía exige determinar las causas o factores que lo determinan y condicionan. Entre los factores más inmediatos que explican el crecimiento de la producción destaca el aumento de los factores empleados, capital y trabajo. En el capítulo tercero se analiza la contribución del factor *capital* al proceso de crecimiento económico. En lo que respecta al *capital físico*, se distingue entre capital público y privado, realizándose además un seguimiento de la *inversión regional*. Dado el papel relevante que la educación desempeña en el proceso de crecimiento económico, también se estudia la dotación de *capital humano*.

El capítulo cuarto está dedicado al estudio de las condiciones de *eficiencia productiva* en que se desarrolla la actividad productiva del Archipiélago. En el análisis de las fuentes del crecimiento económico es habitual la utilización de diversos indicadores parciales de eficiencia productiva, de los que en este capítulo se analiza la *productividad del trabajo* —esto es, la relación entre la producción y el número de ocupados—, estudiándose además la *productividad total de los factores* —entendida como las variaciones de la producción que no son explicadas por cambios meramente cuantitativos en el uso de los factores productivos.

El estudio pormenorizado de los cambios observados en las cuatro últimas décadas en la *estructura productiva* canaria, así como de los factores que determinan tal evolución, se realiza en el capítulo quinto. A tal fin se aborda, en primer lugar, el estudio del *tejido productivo regional* y la *estructura de los intercambios con el exterior*. A continuación se presenta una descripción detallada de las pautas de comportamiento seguidas por los cuatro grandes sectores de actividad económica: agricultura, industria, construcción y servicios. Este capítulo acaba con una revisión del papel desarrollado por el *sector público* y los *Fondos Estructurales* en el desarrollo económico del Archipiélago.

El estudio de la *distribución de la renta* resulta fundamental para determinar las desigualdades y los niveles de bienestar existentes en la sociedad. Esta tarea se realiza en el capítulo sexto, donde se analiza la evolución regional de la *producción per capita* y de sus componentes, la *distribución funcional y personal* de la renta, la *renta producida y disponible*, así como diversos indicadores que permiten profundizar en aspectos relativos al bienestar y la desigualdad.

Finalmente, en el capítulo séptimo se recogen las conclusiones de este trabajo.

En esta obra también se pretende presentar al lector una *recopilación de información estadística* básica sobre la economía de Canarias en sus aspectos más ligados al crecimiento económico. Por ello, al final de la misma aparece un primer *Apéndice de fuentes estadísticas* en el que se explican los detalles técnicos de la elaboración de los diferentes indicadores de que se hace uso a lo largo de su contenido, así como las *fuentes* de las que procede la información utilizada. En un segundo *Apéndice de datos* se recoge toda la información cuantitativa que ha permitido la elaboración de los gráficos que aparecen en el texto, siempre que ésta no proceda a su vez de un cuadro ya incorporado al mismo o se ofrezca en el propio gráfico.

Se ha tratado de seguir un criterio homogéneo de presentación de las series estadísticas de datos. Con carácter general, para obtener medias de las diferentes variables representativas de la evolución económica de la región, se han utilizado los siguientes períodos: 1964-1975; 1975-1985; 1985-1991 y 1991-1993; asimismo, cuando las disponibilidades de información lo han permitido se han incluido también los períodos 1955-1964 y 1993-1996. Con ello se trata de trabajar con etapas lo más homogéneas posible, utilizando como criterio de delimitación la propia evolución del ciclo en la economía española. La primera de ellas, 1964-1975, representa la fase expansiva que comienza con la década de los sesenta y finaliza con la crisis energética de los setenta; la segunda coincide con el período de crisis económica y sus secuelas, que abarca desde 1975 hasta 1985; el sexenio 1985-1991 comprende la nueva fase de crecimiento por la que pasa la economía española en la segunda mitad de los ochenta. Finalmente, en la etapa 1991-1996 coexisten dos períodos de características bien diferenciadas, una fase recesiva del ciclo en 1991-1993 —si bien los efectos de esta etapa en Canarias comienzan a detectarse desde finales de la década de los ochenta—, seguida de una recuperación de la actividad económica que, iniciándose en 1993, prosigue en la actualidad.

CAPITULO I

EVOLUCION HISTORICA DE LA ECONOMIA CANARIA

- I.1. La economía canaria en el crecimiento español.
- I.2. La trayectoria de la Comunidad Canaria y su convergencia con Europa.
- I.3. La economía canaria desde 1985.

1.1. La economía canaria en el crecimiento español

Ha habido que esperar hasta finales del siglo XX para que Canarias alcance un nivel de desarrollo similar a la media española. Este es un hecho singular en la historia de las Islas. Canarias entra en el siglo XIX con unos ingresos por habitante en torno al 65 % de la media nacional, situándose el archipiélago canario en el grupo de regiones con menor nivel de renta per cápita —Cuadro 1.1—. Esta situación se agrava a mediados del siglo XIX cuando los ingresos medios caen al 53 % y Canarias se sitúa en la penúltima posición del *ranking* de regiones españolas, por delante de Galicia.

Todavía en 1960 la renta por habitante en Canarias era aproximadamente de 300.000 pesetas equivalentes de 1990. Aunque esta cifra absoluta recoge de manera sintética cuál era el nivel de vida de los canarios a principios de la década de los 60, es más fácil hacerse una idea de lo que significaba en términos de desarrollo económico dicha producción *per capita* si se considera que sólo era el 75 % de la renta *per capita* española.

Los economistas son conscientes de las imperfecciones de los indicadores más comunes que se utilizan para medir la actividad económica y, sobre todo, el nivel de bienestar, y también tienen una idea aproximada del volumen de actividad económica que no está siendo reflejada en las estadísticas oficiales y que se genera en la denominada economía paralela o sumergida. Teniendo bien presentes estos elementos, la magnitud y evolución de las cifras comentadas, constatan la existencia de un proceso de crecimiento económico espectacular en los últimos treinta años, que contem-

CUADRO I.1
Disparidades en renta por habitante
de las regiones españolas *
Media nacional = 1

	1802	1860	1901	1930	1960	1973	1979	1983
Andalucía	1,43	1,14	0,89	0,77	0,72	0,72	0,72	0,72
Aragón	0,92	1,02	1,04	1,02	1,03	1,00	1,06	1,02
Asturias	0,69	0,62	0,94	0,79	1,14	0,93	0,96	0,97
Baleares	1,44	0,88	0,80	0,97	1,11	1,33	1,22	1,37
Canarias	0,65	0,53	0,67	0,61	0,74	0,86	0,85	0,88
Cantabria	1,24	1,07	1,27	0,86	1,27	1,03	1,04	1,08
Castilla-La Mancha	0,88	0,94	0,88	0,83	0,65	0,75	0,76	0,71
Castilla y León	1,05	0,84	0,91	0,88	0,80	0,81	0,84	0,87
Cataluña	1,02	1,24	1,53	1,87	1,40	1,31	1,28	1,24
Extremadura	1,26	0,80	0,71	0,77	0,63	0,59	0,60	0,58
Galicia	0,51	0,51	0,65	0,58	0,71	0,71	0,80	0,79
La Rioja	0,92	1,00	0,96	0,90	1,17	1,04	1,10	1,13
Madrid	1,13	3,10	2,22	1,29	1,48	1,39	1,39	1,39
Murcia	0,64	0,76	0,73	0,71	0,74	0,79	0,81	0,76
Navarra	1,71	1,00	1,01	1,14	1,18	1,12	1,07	1,10
País Vasco	0,74	1,11	1,25	1,46	1,75	1,39	1,12	1,14
Comunidad Valenciana	0,71	0,95	0,90	1,21	1,16	1,02	1,03	1,03
<i>Desviación típica</i>	0,32	0,56	0,37	0,32	0,32	0,24	0,21	0,23

* Reproducido de G. Tortella (1994): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia Económica de los siglos XIX y XX*, Editorial Alianza, página 375.

FUENTE: Ver Apéndice 1.

plado por encima de las fluctuaciones y crisis específicas que se producen dentro de dicho período reflejan la mejora sustancial y progresiva del nivel de vida que se produce en la región y su convergencia gradual a los niveles medios de los espacios económicos en los que se integra.

El crecimiento económico que ha permitido este aumento del nivel de vida de los canarios, a pesar del mayor crecimiento de la población en el Archipiélago, se refleja en el hecho de que la producción en Canarias en 1996 es 7,7 veces mayor que la de 1955, mientras que la correspondiente al conjunto nacional sólo se ha multiplicado por 4,9 en el mismo período de tiempo.

Con respecto a la Unión Europea el avance ha sido también considerable si se tiene en cuenta que en los años 70 la producción *per capita* en las Islas era sólo el 60 % de la media europea; y aunque todavía se está lejos de los niveles de vida de la Unión Europea —el 75 % de la media en la actualidad— avanzar 15 puntos porcentuales en un período de crecimiento en toda Europa evidencia la capacidad de convergencia de la economía canaria.

Crecer a un 3,7 % anual acumulativo en términos de renta *per capita* durante los últimos treinta años —período 1964-1993—, cuan-

do España crece al 2,9 %, obliga a reflexionar sobre las causas de dicho crecimiento, sobre los factores que explican el significativo diferencial de crecimiento con el resto de España.

Antes de analizar las bases sobre las que se asienta el crecimiento económico de Canarias es conveniente repasar su historia económica, para ver cuáles han sido los patrones de su crecimiento hasta llegar a la actualidad.

El esplendor económico de principios del siglo XIX estuvo basado principalmente en la recuperación y expansión de la viticultura y en el desarrollo de la barrilla —especie vegetal de la que se obtenía sosa—. Estas producciones, que eran la base de las exportaciones canarias de la época y que se dirigían fundamentalmente a Inglaterra, permitían financiar las importaciones de manufacturas —Macías Hernández y Rodríguez Martín, 1995.

La ruina vitícola y de la barrilla registrada a partir de 1820, unida a la política proteccionista impuesta en 1821 en todo el territorio nacional, desarticulan el comercio exterior canario en beneficio de las importaciones de manufacturas nacionales. Este ambiente proteccionista desencadena una etapa de crisis que propicia un éxodo migratorio con destino a Cuba y Puerto Rico.

En este contexto de cambio en la estructura productiva canaria, se hacía preciso hallar otros cultivos exportadores menos concurrentes con la oferta foránea —Macías Hernández, 1988—. El cultivo elegido fue el nopal y su parásito, la cochinilla, empleada como colorante por la industria textil, iniciándose su verdadera expansión a partir de 1850. El destino prioritario fue la industria textil inglesa seguida a gran distancia por la francesa, hasta que en la exposición de Londres de 1862 se muestran las grandes conquistas de la química de los colorantes y la producción de cochinilla entra en crisis produciéndose en 1876 su derrumbe total —Bergasa Perdomo y González Viéitez, 1995.

Posteriormente, se asiste a un proceso de reconversión agraria orientándose la producción al cultivo de la caña de azúcar, el tabaco y la pesca. Sin embargo, las expectativas puestas en estas producciones no dieron los frutos esperados. Fue la expansión de los cultivos de plátano, tomate y papas lo que permitió el restablecimiento de los tradicionales vínculos canarios con la economía británica —Macías Hernández, 1995.

El Decreto de Puertos Francos de 1852 y la supresión de todos los gravámenes sobre el tráfico marítimo —reforma de 1900 por la que se suprime en Canarias el arancel vigente en todo el territorio

nacional— potenciaron las posibilidades económicas derivadas de la situación geográfica del Archipiélago en las rutas de navegación atlántica.

Al inicio del siglo XX la renta por habitante en Canarias comienza a recuperarse para volver a caer en los años 30 —Cuadro 1.1—. Durante este período de nuevo sólo Galicia presenta niveles de renta *per capita* inferiores. A partir de ese momento se inicia una trayectoria constante de ascenso, acortándose progresivamente el diferencial y alcanzándose el 88 % del nivel medio nacional a mediados de la década de los ochenta, muy por debajo de Madrid y Baleares, que ocupan las primeras posiciones en la relación de regiones españolas clasificadas de acuerdo a su renta por habitante.

La Primera Guerra Mundial puso de manifiesto la fragilidad del modelo productivo canario, muy dependiente de los mercados exteriores, viéndose afectadas por esta causa las exportaciones fruteras. Las consecuencias de esta breve e intensa coyuntura crítica se remontaron a principios de 1920 y en el transcurso de esta década la economía isleña aceleró su proceso de modernización productiva. El sector agrario de exportación recuperó su ritmo de crecimiento, se originaron incrementos en la productividad de los factores y se requirieron mayores dosis de capital, dirigiéndose las principales inversiones a la construcción de embalses. El tráfico internacional y el comercio de tránsito recobraron su dinamismo, contribuyendo a intensificar el proceso de urbanización y terciarización de la actividad productiva, lo que se tradujo en una intensificación de la actividad constructora. La industria tabaquera, a pesar de sus roces con el monopolio, se consolida y se produce el despegue de la industria pesquera. A todo ello hay que añadir el inicio de la actividad turística —Macías Hernández y Rodríguez Martín, 1995.

A partir de 1930 se inicia un nuevo período de crisis para la economía canaria que tiene su origen en la depresión internacional de 1929 y las medidas proteccionistas que la acompañaron. La dependencia de la economía canaria del exterior vuelve a ponerse de manifiesto. Las exportaciones agrícolas, el comercio y la actividad portuaria se estancan; la incipiente actividad turística se paraliza, lo que influyó negativamente en el desarrollo de la actividad constructora.

En Canarias se asiste a un período autárquico con rasgos propios —la región no podía sobrevivir a una política autárquica clásica al carecer de una vía de industrialización—. Como consecuencia de ello la economía canaria del momento se especializa en garantizar el autoabastecimiento, de manera que durante este período adquiere mayor protagonismo el comercio con el mercado peninsular.

El despegue económico de Canarias se produce en los años sesenta. El *Gráfico 11.6* es elocuente y con su cambio de tendencia refleja las transformaciones profundas que experimenta la economía de la región. El Plan de Estabilización de 1959 tuvo efectos favorables para la economía canaria, registrándose una profunda modificación de la estructura productiva canaria protagonizada por la expansión de los servicios turísticos en detrimento del sector primario. Una vez más, el crecimiento económico canario tiene que ver con el sector exterior a través de la recuperación de los países desarrollados occidentales y de los avances en los medios de transporte. Todo ello contribuyó a que el sector de la construcción conociera un período de auge. Durante estos años se consolidó una fuerte especialización articulada en torno a tres actividades: turismo, construcción y transportes. Al mismo tiempo la agricultura tradicional sufre un brusco retroceso y se asiste a un proceso modernizador en los cultivos de invernadero, de plátanos y en la floricultura.

Los efectos de la primera crisis energética en Canarias se dejan notar a partir de 1973 y se traducen en un escaso crecimiento global, con elevados niveles de inflación y desempleo. El año 1985 supone el inicio de un período de expansión que culmina en 1989, momento a partir del cual comienzan a sentirse en Canarias los primeros síntomas de la crisis de los noventa.

En resumen, de 1940 a 1990, la economía canaria ha experimentado un profundo cambio estructural que ha permitido superar el subdesarrollo inicial de la región alcanzando niveles medios de desarrollo. Se han superado problemas como la emigración masiva, la incertidumbre para una buena parte de la población de disponer de una alimentación suficiente y la muy deficiente cualificación profesional de los trabajadores —Macías Hernández y Rodríguez Martín, 1995.

La transformación de la estructura productiva canaria se hace patente al observar la evolución de la participación del *empleo* y la *producción* en los distintos sectores de la economía. Según estimaciones del BBV —*Renta Nacional de España y su Distribución Provincial, varios años*— en 1955 el 59 % del empleo pertenecía al sector agrícola pasando este porcentaje a suponer el 25 % en 1973 y el 7,1 % en 1993; en el sector servicios estos porcentajes ascienden al 23,6 %, 47,1 % y 75,8 %, respectivamente. En términos de *Producto Interior Bruto* —PIB— la participación del sector primario en 1955 era del 27,3 %, mientras que en 1973 se reduce al 11,3 % y en 1993 al 4,2 %. Estos datos para el sector servicios son 51 % en 1955, 61,4 % en 1973 y 79 % en 1993.

Para estudiar el proceso de convergencia de las estructuras productivas de las regiones españolas en el Cuadro 1.2 se utiliza el índice de Finger-Kreining –Apéndice I–, que mide los perfiles de especialización productiva entre regiones, así como su evolución en el tiempo. Este índice puede oscilar entre cero y cien, de forma que un valor bilateral para dos regiones cualesquiera igual a cien indica una absoluta coincidencia de estructuras productivas, mientras que cuanto más disminuya alejándose de cien, existirá una diferencia mayor. Evidentemente, el valor del índice se encuentra influido por el grado de desagregación utilizado. En este trabajo se ha desagregado la actividad en cuatro sectores –agricultura, construcción, industria y servicios–, utilizándose cifras de Valor Añadido procedentes de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV. Los cortes temporales para los que se ha calculado el índice han sido 1955, 1964, 1973, 1985, 1993 y 1996.

Los principales resultados que se desprenden del análisis de similitud propuesto para las cuatro grandes actividades productivas en la región –Cuadro 1.2– son los siguientes:

- (i) La estructura productiva de Canarias ofrece un índice de similitud relativamente bajo con respecto a la estructura productiva media del conjunto del territorio español. Aunque en los años setenta y ochenta se observa un ligero estancamiento del índice, éste se recupera con una ligera tendencia al alza en los años noventa. En 1955 y 1964 los mayores índices de similitud se dan con Andalucía y Galicia en el primer caso y con Andalucía y Aragón en el segundo; esta coincidencia se da por el mayor peso del sector primario en estas regiones. Los menores índices se obtienen en las comunidades con mayor actividad industrial –como el País Vasco, Cantabria y Asturias.
- (ii) En la década de los sesenta se produce un importante cambio en la estructura productiva canaria, intensificándose el peso del sector servicios. De ahí que a partir de 1973 los índices más elevados se registren con Baleares, Madrid y Andalucía, por este orden.

En la estructura productiva canaria los esfuerzos económicos regionales se polarizaron hacia el sector terciario. Muy pronto se extrajeron recursos de los demás sectores para ser invertidos en empresas turísticas. Al margen de actividades como la conservera y tabaquera, y la construcción relacionada con el turismo, prácticamente no se ha desarrollado ninguna actividad industrial. Es indudable que el turismo originó una redistribución de la renta y permitió asignar un elevado porcentaje de la población activa a

CUADRO I.2
Índice de similitud con la estructura productiva
de Canarias. Grandes sectores

	1955	1964	1973	1985	1993	1996
TOTAL NACIONAL	83,38	87,71	82,14	83,13	85,96	86,55
Andalucía	87,84	94,33	83,12	84,39	86,80	87,94
Aragón	82,67	89,59	76,21	75,23	80,02	79,56
Asturias	69,70	73,84	64,31	71,05	77,74	80,74
Baleares	82,09	87,64	90,61	94,37	96,41	94,94
Cantabria	67,08	76,59	73,13	79,03	83,80	84,88
Castilla-La Mancha	78,49	84,32	71,81	75,21	74,65	72,27
Castilla y León	81,43	88,69	76,94	76,22	76,98	78,01
Cataluña	72,02	78,14	72,26	76,71	81,97	81,39
Extremadura	78,54	88,46	78,82	82,97	80,59	77,28
Galicia	86,51	88,69	80,41	80,81	80,87	83,72
La Rioja	80,18	80,90	75,39	73,88	74,85	72,00
Madrid	75,41	75,66	83,63	89,81	93,03	93,71
Murcia	81,70	87,74	82,36	80,31	81,83	82,83
Navarra	79,84	88,41	72,59	73,39	73,58	73,66
País Vasco	63,26	70,35	64,56	66,85	76,75	76,11
Comunidad Valenciana	79,81	88,43	81,68	82,49	83,66	83,69

FUENTE: Ver Apéndice I.

empleos con un nivel de salarios más altos –Bergasa Perdomo y González Viéitez, 1995.

Canarias ha mantenido un nivel de renta –*Valor Añadido Neto a coste de factores*– *per capita* ligeramente por debajo de la media nacional, aunque convergiendo al final del período 1955-1993 hacia dicha media. La renta *per capita* en términos constantes –pesetas de 1990– se ha multiplicado por 3,7 –se pasa de 298.651 pesetas por habitante en 1955 a 1.113.885 pesetas en 1993. Los mayores ritmos de crecimiento tuvieron lugar hasta la crisis energética de los setenta, produciéndose una recesión en 1973, para recuperarse a partir de 1975, cuando comienza un ligero crecimiento que se mantiene hasta 1985. A partir de este año se registra un mayor ritmo de crecimiento hasta 1989 en que se inicia un período de descenso coincidente con la crisis económica que sufre la economía canaria a partir de dicho año y que llega hasta 1993.

El crecimiento experimentado por Canarias desde los setenta se ha basado casi con exclusividad en un aumento de la productividad del trabajo, siendo la evolución a largo plazo de la ocupación netamente favorable respecto a la media del Estado. En 1996 había una población ocupada de aproximadamente 492.500 personas, mientras que en 1964 se daba empleo a 330.200 trabajadores, lo que supone un aumento ligeramente superior al 49 % –frente al 4,8 % de incremento del empleo registrado por la economía espa-

ñola en su conjunto—. Los datos del *Cuadro I.3*, en el que se exponen los rasgos básicos del crecimiento económico en el sector privado de la economía, permiten ratificar las afirmaciones anteriores. En el periodo 1964-1993 el VAB crece en Canarias a un ritmo mayor que en el conjunto nacional, mientras que entre los años 1985-1993 las tasas de crecimiento del VAB tienden a igualarse. En referencia al empleo, en los dos períodos considerados, la tasa de crecimiento en Canarias supera a la registrada a nivel nacional. El crecimiento de la productividad del trabajo —principal responsable del incremento de la renta *per capita*— es ligeramente superior en España en el periodo 1985-1993, aunque en el período completo el crecimiento es superior en Canarias. Este crecimiento de la productividad más acentuado en Canarias se debe a que sus variables explicativas, la relación capital/trabajo y la productividad total de los factores —PTF—, presentan mayor dinamismo en la región frente al conjunto nacional. Sin embargo, en el último período el hecho de que la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo sea superior en España se explica porque aunque el crecimiento de la relación capital/trabajo para el sector privado es superior en Canarias, la PTF registra mayor crecimiento a escala nacional.

CUADRO I.3

Rasgos básicos del crecimiento económico.

Sector privado de la economía.

Tasas de crecimiento anual

	1964-1993		1985-1993	
	Canarias	España	Canarias	España
VAB	5,36	3,72	2,94	2,90
Empleo	0,39	-0,43	1,11	0,87
VAB por persona ocupada	4,94	4,18	1,81	2,01
Relación Capital/Trabajo	5,82	5,07	4,47	3,65
PTF	3,51	2,93	0,73	1,13

FUENTE: Ver Apéndice I.

I.2. La trayectoria de la Comunidad Canaria y su convergencia con Europa

Cuando España se integra en la Comunidad Económica Europea, Canarias, en virtud del Protocolo II del Tratado de Adhesión, opta por un modelo de adhesión diferenciado que respetaba, en todo lo posible, su tradicional marco económico y fiscal. De tal forma que Canarias no formaba parte del territorio aduanero, ni le eran de aplicación las disposiciones en materia de política exterior común, política agrícola común, política común de pesca e IVA.

Con el transcurso del tiempo el modelo de integración elegido para Canarias comenzó a mostrar rigideces y síntomas de agotamiento. En el sector agrícola se presentaban fundamentalmente dos problemas. De un lado, la desaparición de la reserva del mercado nacional para el plátano canario a partir de 1996 y la libre entrada en la Península de plátanos de otros orígenes llevaría a una reducción de las ventas de este producto canario, de costes más elevados. Por otro lado, la no aplicación de la Política Agrícola Común –PAC– en Canarias, que suponía la consideración de país tercero, con un sistema de contingentes y precios de referencia, unido a la plena integración del resto del territorio nacional en la PAC, dificultaba cada vez más el acceso de las producciones agrícolas canarias al mercado peninsular. El sector pesquero también se encontraba con dificultades, derivadas básicamente del sistema de contingentes que limitaban el acceso a los mercados comunitario y peninsular de las capturas canarias. Finalmente, la obligatoriedad de eliminar progresivamente el Arbitrio Insular a la Entrada de Mercancías a las importaciones originarias de la Comunidad mermaba seriamente una importante fuente de ingresos para los cabildos insulares y las corporaciones locales.

Ante estos hechos las fuerzas políticas y económicas canarias llegan al acuerdo de tratar de modificar el marco de adhesión de Canarias a la Comunidad Europea. Así, en 1990, el gobierno español solicita, ante la Unión Europea, la integración de Canarias en todas las políticas comunitarias, excepto la relativa a la armonización de la fiscalidad indirecta –IVA–. Por tanto, se asiste a un mayor grado de integración de Canarias en la Unión Europea, siendo ahora la preocupación compensar las desventajas de esta integración.

Antes del cambio de modelo de adhesión de Canarias a la Unión Europea cobraba especial relevancia la búsqueda de fórmulas que facilitasen el acceso a la Unión Europea de los productos agrícolas canarios de exportación y se discutía qué políticas comunes o qué fondos estructurales eran de aplicación en Canarias. Después de la plena integración –1990– los esfuerzos se dirigieron a tratar que la política agraria común no se aplicase en su vertiente externa a algunas importaciones de productos básicos para el consumo, así como a lograr que todas las políticas comunitarias se aplicasen con cierta flexibilidad a la realidad económica y social del archipiélago –Manrique de Lara Peñate, 1995.

De este modo, Canarias se integra plenamente con una serie de ayudas y excepciones. El nuevo modelo de adhesión gira en torno al marco general definido por el Reglamento (CEE) núm. 1911/91 y el Programa de Opciones Específicas por la Lejanía y la Insularidad de las Islas Canarias (POSEICAN), recogido en la Decisión 314/91.

Junto a ello se establece un Régimen Específico de Abastecimiento (REA), por el cual a través de un sistema de exención de derechos de importación y de ayudas al abastecimiento comunitario de Canarias se intenta mantener un nivel adecuado de precios que permita compensar la insularidad y la lejanía del Archipiélago.

Es importante señalar que en el proceso de integración de Canarias en la Unión Europea, la economía canaria cuenta, en general, con una posición menos favorable que la media de las regiones españolas. Además del hecho de que Canarias presenta una situación geográfica alejada del centro productivo comunitario y nacional, las estructuras de gestión de las empresas están poco profesionalizadas y no se han desarrollado actividades industriales que apliquen tecnología avanzada.

Un resultado apuntado por la teoría tradicional del comercio internacional es que la eliminación de barreras que acompaña al proceso de integración económica trae consigo ganancias en eficiencia y contribuye al crecimiento económico de las regiones. La supresión de obstáculos al libre comercio permite una mayor movilidad de los factores productivos, facilitándose la difusión del progreso técnico, lo que deriva en mejoras de la especialización y la asignación de recursos.

El proceso de integración europea trae consigo una intensificación de las relaciones económicas de los países integrantes, afectando entre otros, al comercio, las inversiones y las actividades tecnológicas. La inversión que los agentes económicos de un país realizan en otro —*inversión extranjera*— se clasifica en tres modalidades. La inversión se considera *directa* cuando el inversor extranjero participa en la propiedad del capital de una empresa con ánimo manifiesto de ejercer el control sobre ella y de implicarse en su gestión de forma continuada. Se denomina inversión de *cartera* cuando el inversor no tiene como objetivo demostrado el ejercicio de control o de la gestión de la sociedad cuyas acciones posee, buscando obtener una rentabilidad a corto plazo. Por último, la inversión en *inmuebles* se refiere a la compra por parte de agentes extranjeros de inmuebles nacionales.

De las diferentes modalidades de inversión extranjera —directa, de cartera y en inmuebles— la que tiene mayor importancia económica para la actividad productiva de la economía que la recibe es la inversión directa. En el *Cuadro 1.4* se analiza la evolución de la inversión directa extranjera recibida por la economía canaria desde mitad de los ochenta. Puede observarse una participación, con oscilaciones, en el total nacional en torno al 1 % en los años analizados, siendo de destacar el fuerte aumento que se produce

CUADRO I.4
Inversiones extranjeras directas en Canarias. 1987-96
Millones de pesetas corrientes

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Volumen	10.844,8	10.964,3	12.944,3	38.190,5	17.558,6	17.629,2	19.543,4	9.507,1	17.443,1	34.609,9
Porcentaje respecto a España . . .	1,49	1,29	1,04	2,09	0,76	0,93	1,05	0,41	1,00	1,66

FUENTE: Ver Apéndice I.

en el año 1996 –prácticamente se duplica el volumen de inversión respecto al año anterior–, lo que hace que la participación de la inversión canaria en el total nacional se eleve al 1,66 %. Ello muestra una participación de la inversión extranjera directa en el total nacional inferior al peso de la región en la producción agregada nacional que, desde los años setenta, se sitúa en torno al 3-4 %. Es importante resaltar que en Canarias ha tenido mayor peso la inversión extranjera inmobiliaria. Así, en 1989 la inversión extranjera en inmuebles llegó a alcanzar la cifra máxima de 27.000 millones de pesetas, lo que supone casi el 13 % de esta modalidad de inversión a nivel nacional, frente al 1,04 % que la inversión directa representa sobre el total nacional –Sosvilla Rivero, 1995–. Al contrario de lo que sucede en Canarias la inversión directa extranjera es más cuantiosa a nivel nacional que la inversión en inmuebles.

En el Cuadro 1.5 se muestran algunos indicadores de la economía canaria –densidad de población, estructura productiva, PIB per capita, etc.–. Estos indicadores permiten comparar la actividad económica de Canarias con la de España y la Comunidad Europea. A pesar de que la población canaria sólo supone alrededor del 4 % de la población nacional, Canarias presenta una elevada densidad de población –casi el triple de la densidad nacional y el doble de la comunitaria.

CUADRO 1.5
Canarias en la Unión Europea

	Canarias	España	Unión Europea
Población en 1996 (millones)	1,6	39,1	373,2
Densidad de población (hab/km ²)	210	77	117
Distribución sectorial del empleo. 1996 ¹			
Agricultura y pesca	7,9	8,7	5,5
Industria y construcción	19,0	29,7	31,3
Servicios	73,1	61,6	63,2
PIB per capita* (UE-15=100)			
1985	65,1	69,8	100
1996	76,4	76,2	100
PIB por ocupado en PPA ² (UE-15=100)			
1985	93,9	93,5	100
1995	100,2	99,5	100
Gastos en I+D sobre PIB 1995	0,5	0,9	1,9

¹ 1995 para UE-15.

² Paridad de poder adquisitivo.

* Los datos de PIB per capita proceden de la publicación Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Síntesis. 1993. Avance 1994-1995. Panorámica del crecimiento económico 1960-1996. Comparación de las CC.AA. con la Unión Europea, de la Fundación BBV, 1997. Estas cifras difieren ligeramente de las que más tarde aparecen en el Gráfico 1.4. debido a que estas últimas están valoradas en términos de paridad de poder adquisitivo.

FUENTE: Ver Apéndice I.

En la estructura productiva canaria tienen mayor peso las actividades del sector terciario, peso relativo superior al que presenta el promedio español y europeo. La especialización acusada de Canarias en la actividad turística le ha hecho crecientemente sensible a las fluctuaciones de las economías de la Unión Europea, de donde procede la mayor parte del turismo que visita las islas. Este hecho se hace patente si se contrastan las cifras de los turistas extranjeros en Canarias. En 1996 casi un 98 % procede de Europa y, en particular, el 67 % tiene su origen en Gran Bretaña y Alemania. Tanto en Baleares como en Canarias se pone de manifiesto una relación más estrecha entre el crecimiento del PIB regional y el de la Unión Europea que la registrada entre el crecimiento del PIB autonómico y el nacional —Raymond Bara, 1995—. Esto trae como consecuencia que en Canarias se anticipen tanto las épocas de auge como las de recesión respecto a España —Alcaide Inchausti, 1994.

Canarias presenta un proceso de convergencia hacia la Unión Europea —desde 65,1 de la media 100 de la Unión Europea de los quince en 1985 a 76,4 en 1996—, y se sitúa en torno a la media española del PIB por habitante —Cuadro 1.5—. Un factor que explica este hecho es el aprovechamiento de su ventaja competitiva en la actividad turística, que ha conducido a una creciente especialización de la estructura productiva en el sector terciario —más de un 75 % del VAB procede del sector servicios—. Este acercamiento a los niveles medios europeos y nacionales se incrementa si se considera el PIB por ocupado. Sin embargo, la tasa de paro se ha mantenido en estos diez años por encima de la media europea —en torno al 22 %—. En concreto, en 1994 la tasa de paro en Canarias es del 26,6 %, frente al 11,3 % y 24,2 % que se registran en la Unión Europea y en España, respectivamente —Navarro Ibáñez, Sosvilla Rivero y Becerra Domínguez, 1995—. Por último, el esfuerzo regional en *Investigación y Desarrollo*, factor que incide directamente en el crecimiento de la productividad y de la renta, es bastante modesto: frente al 0,9 % del PIB que se destina en España y al 1,9 % en Europa, en Canarias este porcentaje sólo alcanza el 0,5 %.

En síntesis, puede afirmarse que, tras la integración en la Unión Europea, Canarias ha mejorado sensiblemente su posición relativa en el contexto comunitario. La creciente especialización en actividades en las que la economía canaria presenta ventajas comparativas —sector servicios y, más concretamente, actividades turísticas— ha permitido que el archipiélago canario avance en la senda de la convergencia europea, si bien los elevados niveles de desempleo ensombrecen los logros económicos conseguidos.

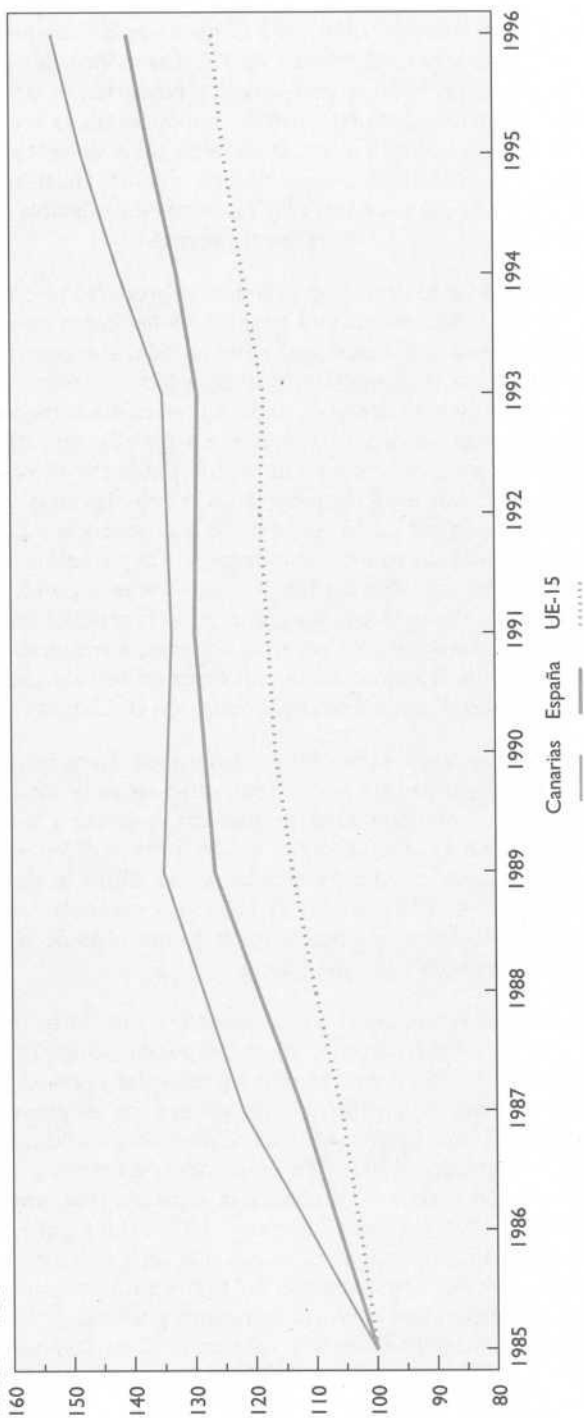
1.3. La economía canaria desde 1985

A pesar de que en capítulos posteriores de este estudio se lleva a cabo un análisis detallado de las magnitudes que definen la economía canaria, resulta conveniente realizar en este apartado una revisión de la trayectoria seguida por las principales variables macroeconómicas. Los *Gráficos 1.1 a 1.7* muestran la evolución de estas variables en Canarias, España y Europa a lo largo de los años 1985-1996.

En el *Gráfico 1.1* se muestra la evolución desde 1985 hasta 1996 en Canarias, España y la Unión Europea del *Producto Interior Bruto* a precios y tipo de cambio de 1990. Esta variable resume la corriente de bienes y servicios finales generados en una economía en un período de tiempo. En la economía española el *Producto Interior Bruto* crece, en el período 1985-1996, en términos reales a una tasa media anual acumulativa del 3,15 %, mientras que el crecimiento registrado para el conjunto de la Europa de los quince asciende al 2,17 %. En 1991 se produce un desaceleramiento en este crecimiento, tanto en España –tasa media del período 1985-1991 del 4,44 %– como en la Unión Europea –tasa media del 2,76 %–. Desde 1991 hasta 1993 se registra un período depresivo, alcanzándose tasas de variación negativas del *PIB* nacional. En estos años de crisis la economía europea registra una tasa anual de crecimiento ligeramente positiva –cifrada en el 0,21 %–, mientras que en la economía española se produce un descenso medio anual de la producción del 0,19 %. Sin embargo, en el conjunto del período, la economía española se acerca al horizonte europeo debido a su mayor ritmo de crecimiento económico.

En los años objeto de estudio las regiones españolas que presentan las mayores tasas de crecimiento de la producción son los dos archipiélagos, una parte del denominado Arco Mediterráneo, junto a Navarra, La Rioja y Castilla-La Mancha. Canarias, con una tasa del 3,95 % de media anual, experimenta un crecimiento de la producción casi un punto por encima de la media nacional y casi dos puntos por encima del crecimiento medio de la Europa de los quince. Sin embargo, en esta década se distinguen con nitidez tres etapas. Entre los años 1985-1989 se asiste a un espectacular crecimiento de la producción que alcanza una tasa media interanual del 7,8 %. Como consecuencia de la crisis económica –cuyos efectos en el archipiélago canario comienzan a notarse antes que en el resto del territorio nacional– en el período 1989-1993 se registran decrementos del *PIB* canario –un –0,009 % anual. Se puede decir que, prácticamente, a partir de 1990 se desacelera el crecimiento de la economía canaria a un ritmo superior a la media

GRAFICO I.1
Evolución del PIB a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-96
 1985 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

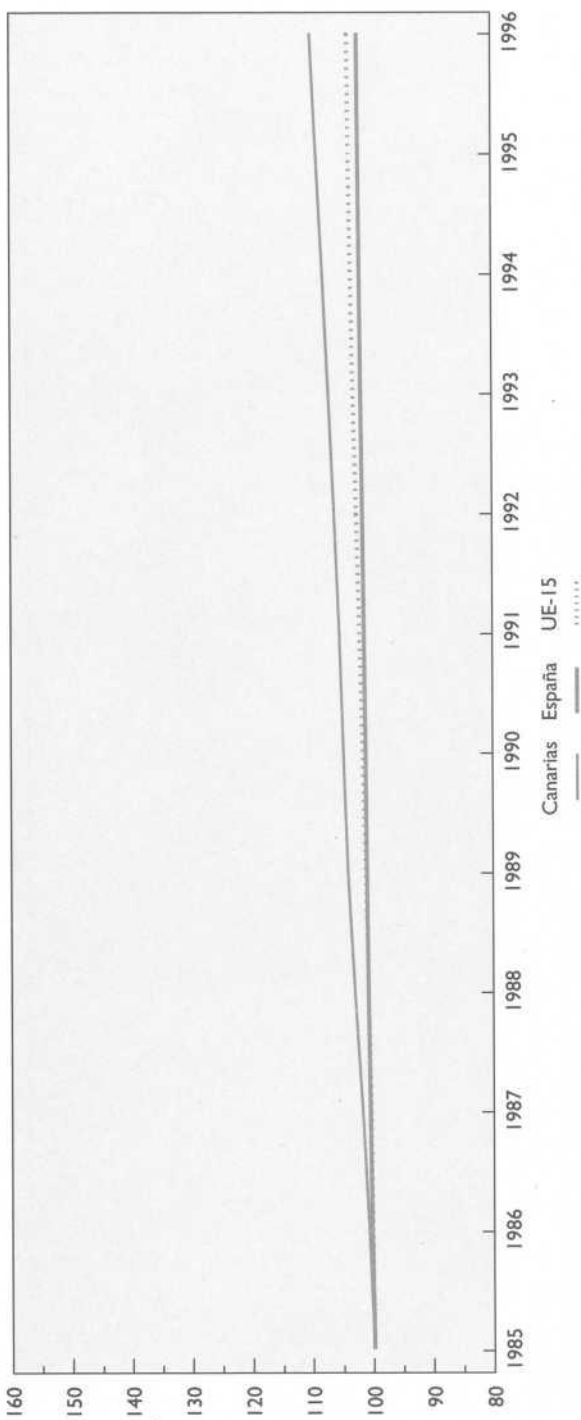
española. En el bienio 1990-1991 Canarias es la Comunidad Autónoma con menor crecimiento de *PIB*. Las principales causas del escaso crecimiento registrado hay que buscarlas en la crisis de la actividad turística y de la construcción. Superada la crisis, la economía canaria vuelve a alcanzar elevadas tasas de crecimiento. En el período 1993-1996 la tasa de crecimiento anual acumulativa asciende al 4,3 %, superior a las tasas medias española y comunitaria —el 2,8 % y el 2,3 %, respectivamente.

Durante el período de tiempo analizado, se produce una convergencia del *PIB* por habitante español hacia el *PIB per capita* europeo. Este hecho tiene una doble explicación. Por un lado, el mayor crecimiento de la producción española y, por otro lado, el menor ritmo de crecimiento de la población española en relación a la media europea —un 0,2 % anual frente a un 0,36 % en Europa—. Sin embargo, ésta no ha sido la tónica de Canarias, donde la población ha crecido, por encima de ambos espacios geográficos, a una tasa anual del 0,87 % —Gráfico 1.2—. La evolución conjunta de la producción y la población regional se traduce en un crecimiento del *PIB per capita*, a precios y tipo de cambio de 1990, del 3,06 % anual —frente al 2,94 % en España y al 1,80 % en Europa—. Esta expansión de la producción *per capita* no se debe, como ocurre en otras regiones, a menores ritmos de crecimiento de la población, sino al crecimiento más acelerado del *PIB* en relación al crecimiento de la población en Canarias —Gráfico 1.3.

La evolución positiva del *PIB per capita* de Canarias, a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo de cada año, ha permitido reducir sustancialmente su distancia respecto a la Europa de los quince y a España —Gráfico 1.4—. En 1985 el *PIB* por habitante en la economía canaria se situaba en el 67,06 % de la media comunitaria —el 70,51 % para la economía española—, alcanzando el 76,85 % en 1995, prácticamente el mismo nivel de la economía española respecto a la comunitaria.

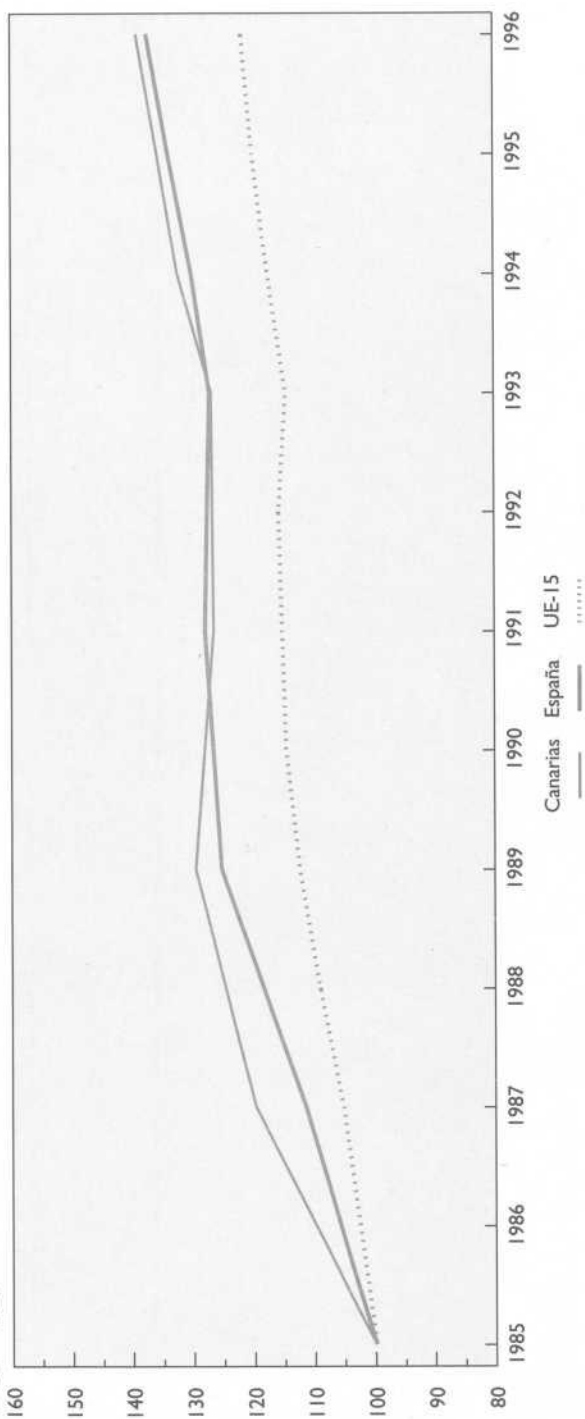
Para analizar la evolución de la economía canaria es importante estudiar el comportamiento de la ocupación —Gráfico 1.5—. En el período 1985-1996 prácticamente en todas las regiones españolas se asiste a un incremento en el número de empleos, la única excepción la constituyen Asturias, Cantabria y Galicia. En el conjunto del período —1985-1996 en el caso de España y 1985-1995 para la Unión Europea—, la economía española crea empleo a una tasa del 1,37 % y la Unión Europea al 1,11 %. En España el empleo ha crecido más intensamente en los dos archipiélagos, en Madrid y en las regiones comprendidas en el Arco mediterráneo —precisamente aquéllas con mayor crecimiento poblacional—. La tasa de crecimiento acumulado de la ocupación en Canarias ha sido la más alta de España alcanzando el 2,53 %, más de un punto por encima de las tasas española y comunitaria.

GRAFICO I.2
Evolución de la población. 1985-96
1985 = 100



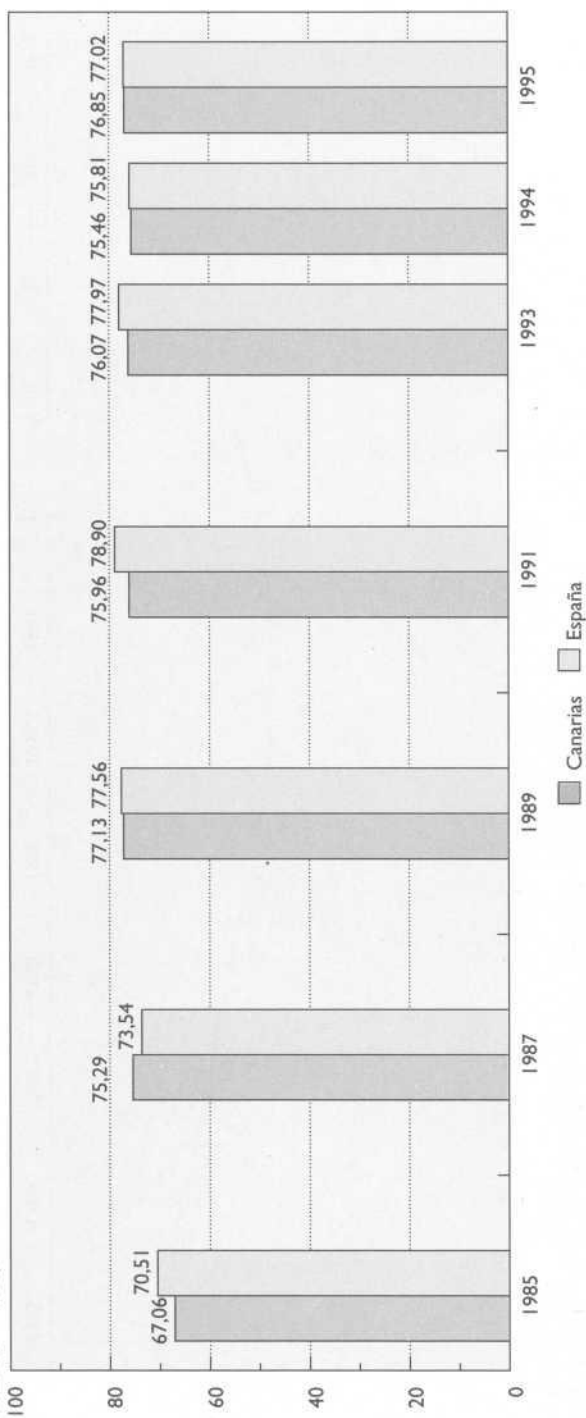
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO 1.3
 Evolución del PIB per capita a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-96
 1985 = 100



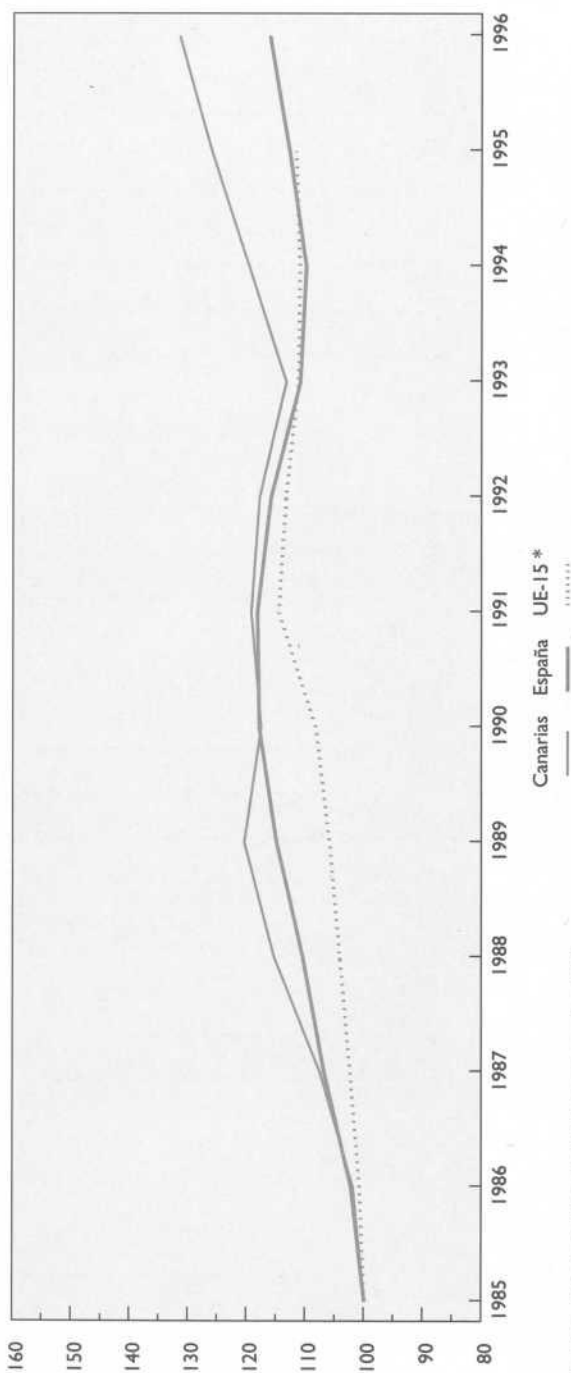
FUENTE: Ver Apéndice 1.

GRAFICO I.4
Evolución del PIB per capita a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año. 1985-96
UE-15 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO I.5
Evolución de la población ocupada. 1985-96
1985 = 100



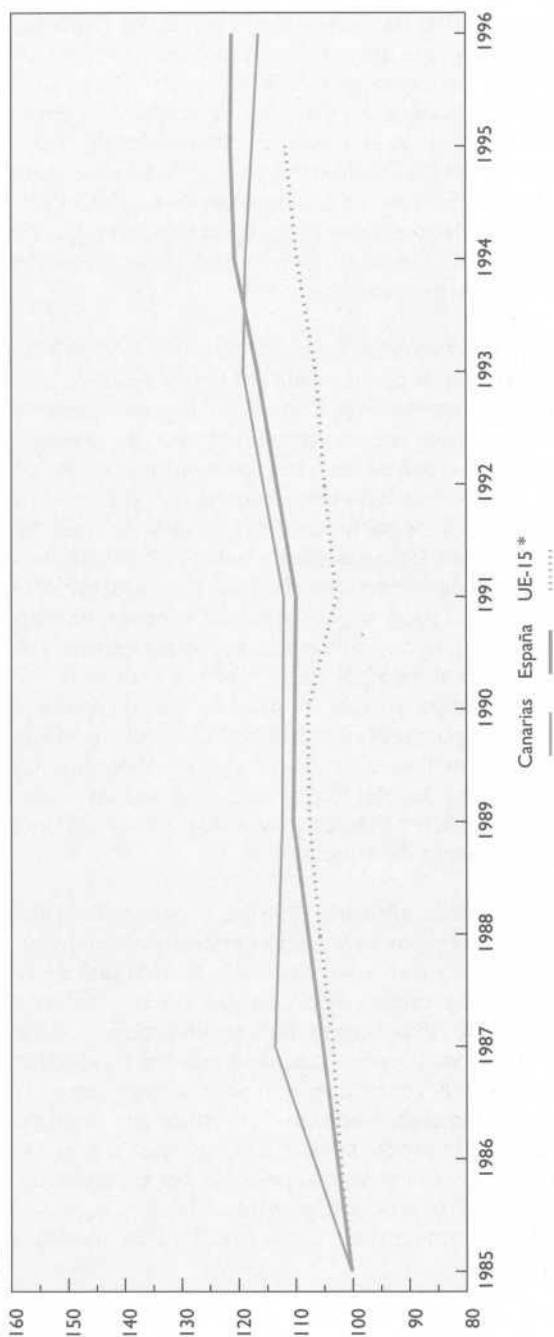
* El último dato disponible para UE-15 corresponde a 1995.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

La mayor parte del crecimiento de la ocupación se produce en el período expansivo de la segunda mitad de los ochenta que acaba con el inicio de una etapa recesiva del ciclo en 1991. Entre 1991 y 1993 todas las regiones españolas registran caídas de su población ocupada, aunque en Canarias la ocupación comienza a caer en 1989. En Canarias el descenso medio anual de la ocupación en esos años es del 2,52 %, frente a un 3,13 % en el conjunto nacional y un 1,46 % en Europa. En el último período —1993-1996— se asiste a un espectacular crecimiento de la ocupación en los dos archipiélagos españoles, que se cifra en el 5,11 % para Canarias frente al 1,54 % a escala nacional.

El análisis de la evolución conjunta de la producción y la ocupación permite estudiar la *productividad del trabajo* —Gráfico 1.6—. Desde la integración de España en la Comunidad Europea hasta los primeros años de la década de los noventa la tasa de crecimiento de la productividad española se sitúa por encima de la comunitaria, estando la tasa de crecimiento canaria por encima de la nacional y de la europea. A partir de 1994 la tasa de crecimiento de la productividad en Canarias pasa a estar por debajo de la nacional y por encima de la comunitaria. Esto lleva aparejado un proceso de convergencia hacia la productividad europea, de manera que la productividad por ocupado en la economía española en 1995 se sitúa en torno al 99,52 % de la media comunitaria —Gráfico 1.7—. Canarias comienza y acaba el período con un índice relativo de productividad por ocupado similar al nacional, siendo superior en los años intermedios, e incluso en algunos años superior al comunitario. Esto es así debido a que en Canarias se asiste a un crecimiento de la producción mayor que la media nacional y mayor que el crecimiento de la ocupación.

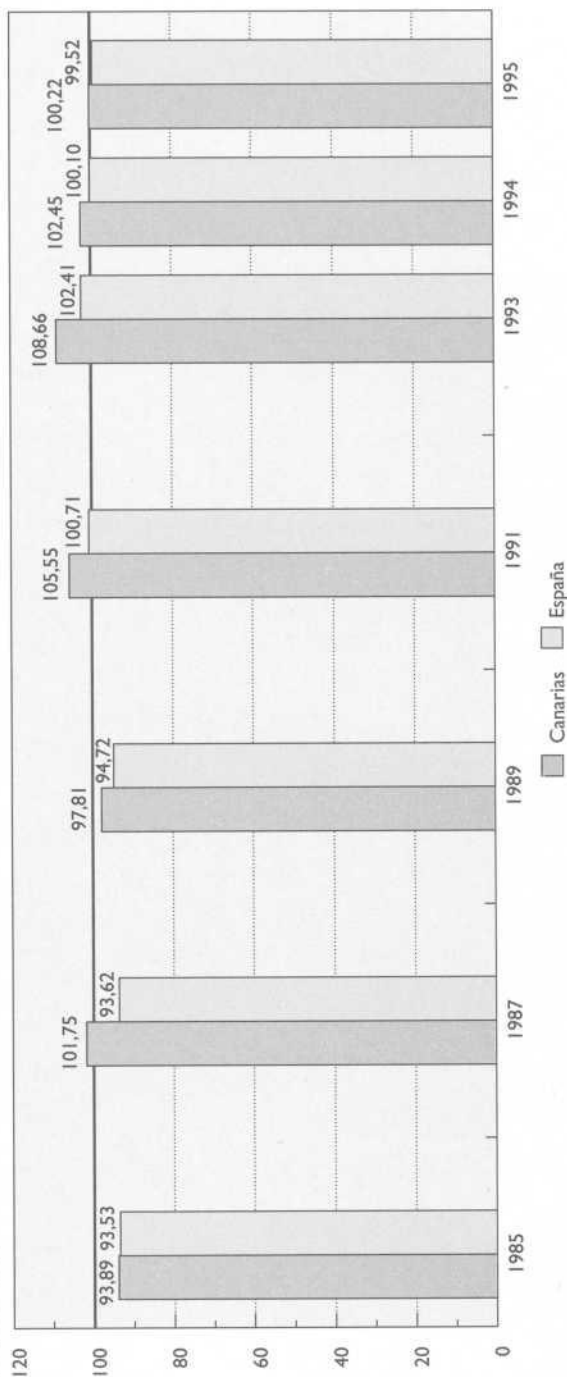
En síntesis, puede afirmarse que para el período 1985-1996 los principales agregados macroeconómicos presentan en Canarias una evolución favorable. A pesar de la elevada tasa de crecimiento de la población canaria —por encima de las medias nacional y comunitaria— el *PIB per capita* muestra un proceso de convergencia con las regiones europeas, consecuencia del mayor ritmo de crecimiento del *PIB* canario, que supera ampliamente las tasas de crecimiento española y europea. Un panorama similar presenta la trayectoria de la productividad. En este caso, el crecimiento positivo de la ocupación se ve compensado por los elevados ritmos de crecimiento de la producción. Ambos hechos llevan a la convergencia de la productividad por ocupado a las medias española y comunitaria.

GRAFICO I.6
Evolución de la productividad a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-96
1985 = 100



* El último dato disponible para UE-15 corresponde a 1995.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO I.7
Evolución de la productividad a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año. 1985-95
UE-15 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

CAPITULO II

EVOLUCION DE LAS VARIABLES BASICAS

- II.1. Introducción.
- II.2. Población.
- II.3. Producción.
- II.4. Renta *per capita*.
- II.5. Estructura productiva.
- II.6. Mercado de trabajo.

II.1. Introducción

Con la finalidad de analizar los rasgos básicos de la evolución de la economía canaria durante el período 1955-1995, en este capítulo se estudia la trayectoria de tres indicadores: *población*, *producción* y *renta per capita* —epígrafes segundo, tercero y cuarto—. Al mismo tiempo, se realiza un repaso de los cambios experimentados por la *estructura productiva* canaria —epígrafe quinto—, y las modificaciones habidas en el *mercado de trabajo* —último apartado—. El estudio de estas variables se realiza para el Archipiélago en su conjunto y, en la medida en que la información disponible lo permite, se analizan las cifras a nivel provincial. Al objeto de enmarcar la posición relativa de Canarias en el contexto español se comparan los resultados con los obtenidos a nivel nacional.

II.2. Población

La *población* —junto a la superficie— no sólo es un indicador del tamaño de las regiones, sino que es un exponente global de los recursos humanos de que disponen las mismas. La oferta de bienes y servicios de una economía depende de sus recursos humanos pero también la eficiencia con la que opera esa economía influye sobre el bienestar de los individuos. Todo ello implica que las personas intervienen en el proceso productivo con su esfuerzo y habilidades y, al mismo tiempo, son los destinatarios últimos de dicho proceso.

Existe una relación de *circularidad* entre población y economía –Castaño Collado y Viaña Gomis, 1995–. En la mayoría de los modelos económicos se trata la población como una variable predeterminada, sin embargo, los estudios empíricos sugieren que la evolución de la población no es en absoluto ajena al proceso económico y que hay cierta asociación entre los cambios que experimenta la evolución de la población y el proceso económico.

La población y sus principales rasgos definitorios están ligados al grado de desarrollo de la sociedad. Así, las características demográficas de las economías desarrolladas, caracterizadas por bajos crecimientos vegetativos –diferencia entre nacimientos y defunciones– y reducidas tasas de natalidad y mortalidad, son completamente diferentes de las propias de los países en vías de desarrollo, y están relacionadas con los cambios en las pautas culturales y con las transformaciones en la estructura económica.

De cualquier manera la población se configura como un indicador fundamental en el estudio de la evolución económica de las sociedades, particularmente en el estudio de las economías regionales sirviendo, además, como base para la construcción de otros indicadores económicos. La información relativa a la evolución de la población en Canarias en la década 1955-1996 aparece recogida en los Cuadros II.1 a II.4, así como en los Gráficos II.1 a II.5.

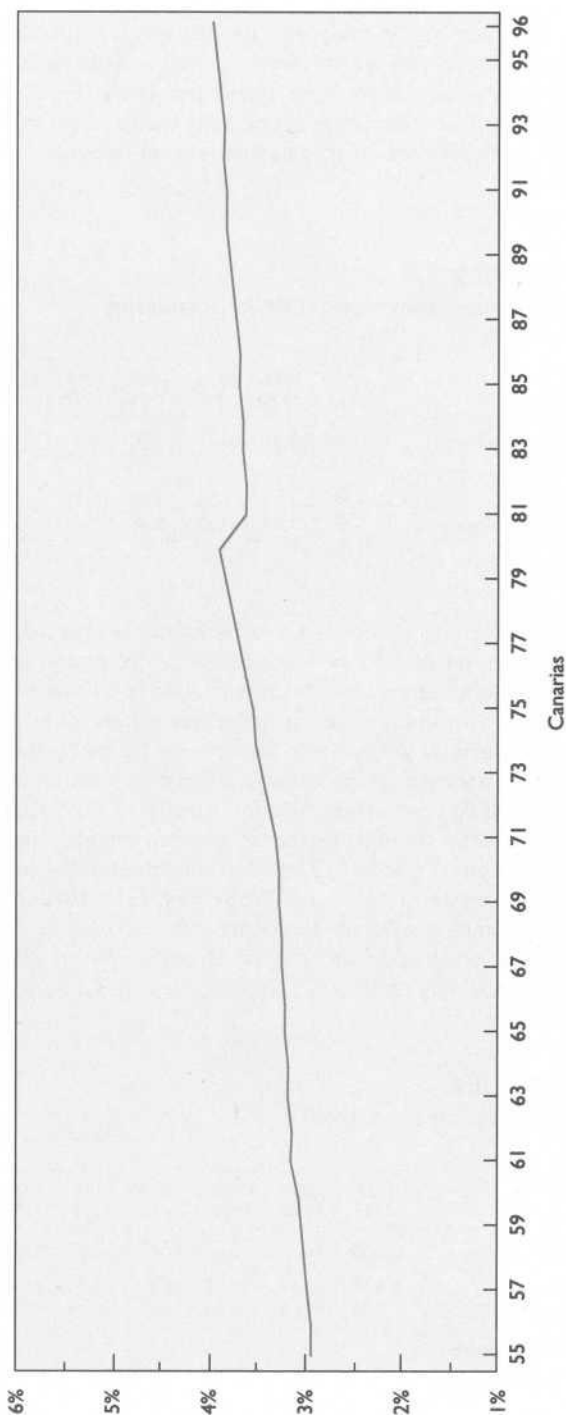
El peso demográfico relativo de Canarias en el conjunto del Estado ha ido aumentando a lo largo del período considerado –1955-1996–. De modo que mientras en 1955 el porcentaje de participación era del 2,96 %, en 1996 alcanza el 3,99 % –Cuadro II.1 y Gráfico II.1–. Ello se explica por el elevado crecimiento vegetativo que ha permitido que la población canaria se multiplicara por 4,25 a lo largo de este siglo –a pesar de los movimientos migratorios que han perdurado hasta los años setenta–, mientras que la población española sólo se ha duplicado en dicho período –Godenau y García Rodríguez, 1995.

CUADRO II.1
Participación de la población de Canarias
en el total nacional
Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1996	1955- 1975	1975- 1996	1955- 1996
CANARIAS	3,09	3,36	3,72	3,85	3,25	3,79	3,55
Las Palmas	1,48	1,63	1,88	1,98	1,57	1,94	1,77
Santa Cruz de Tenerife	1,61	1,73	1,84	1,87	1,68	1,86	1,78

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.1
Participación de la población regional en el total nacional. 1955-96



FUENTE: Ver Apéndice I.

La comparación de las tasas de variación anual acumulativa de la población canaria con las correspondientes a nivel nacional —Cuadro II.2— permite ratificar este resultado. Entre 1955 y 1996 la población en Canarias crece a una tasa media anual acumulativa del 1,47 %, duplicando el crecimiento a nivel nacional —cifrado en el 0,73 %.

CUADRO II.2
Tasa de crecimiento anual de la población
Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1996	1955- 1975	1975- 1996	1955- 1996
TOTAL NACIONAL	0,94	1,04	0,79	0,20	0,99	0,48	0,73
CANARIAS	1,91	2,06	1,10	0,87	1,99	0,98	1,47
Las Palmas	1,99	2,29	1,58	0,88	2,15	1,21	1,67
Santa Cruz de Tenerife	1,83	1,84	0,61	0,86	1,84	0,74	1,27

El movimiento migratorio de Canarias ha experimentado un cambio profundo en las últimas décadas, dejando de ser una región tradicionalmente emigratoria y convirtiéndose en una de inmigración neta moderada. Puede afirmarse que durante las cuatro décadas analizadas el archipiélago canario se ha configurado como centro de atracción de población, al igual que ha sucedido con mayor intensidad en otras regiones españolas como Cataluña y Madrid. En este sentido, las cifras de movimientos migratorios presentadas en el Cuadro II.3 reflejan un saldo global positivo de 65.130 personas entre los años 1955-1994. Este dato es especialmente relevante si se tiene en cuenta que Canarias es una región en la que la emigración ha sido en el pasado una constante —el período 1955-1964 refleja un saldo negativo de 2.550 personas.

CUADRO II.3
Movimientos migratorios
Miles

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1994	1955- 1975	1975- 1994	1955- 1994
CANARIAS	-2,55	30,36	3,62	47,78	32,87	49,84	65,13
Las Palmas	-9,78	10,69	25,25	15,75	3,78	41,49	36,17
Santa Cruz de Tenerife	7,23	19,68	-21,63	32,03	29,08	8,34	28,96

FUENTE: Ver Apéndice I.

En el Cuadro II.4 se muestra la evolución de las tasas de natalidad y mortalidad. Destaca que Canarias mantiene una tasa de natalidad superior a la media del Estado y una tasa de mortalidad inferior a lo largo de todo el período analizado. Por tanto, puede observarse una trayectoria favorable de ambas magnitudes en Canarias con respecto a estas variables a nivel nacional. El dinamismo de la población canaria se debe fundamentalmente al comportamiento de la tasa de natalidad que mantiene, a lo largo del período, unos índices superiores a la media española —entre dos y cinco puntos por encima de la tasa nacional, registrándose las mayores desviaciones en el período 1964-1975— aunque el diferencial tiende a acortarse en los últimos años en un proceso de convergencia. Al mismo tiempo, la tasa de mortalidad es más baja en Canarias —un 6,61 ‰ en el período analizado frente a un 8,35 ‰ para el conjunto de regiones españolas.

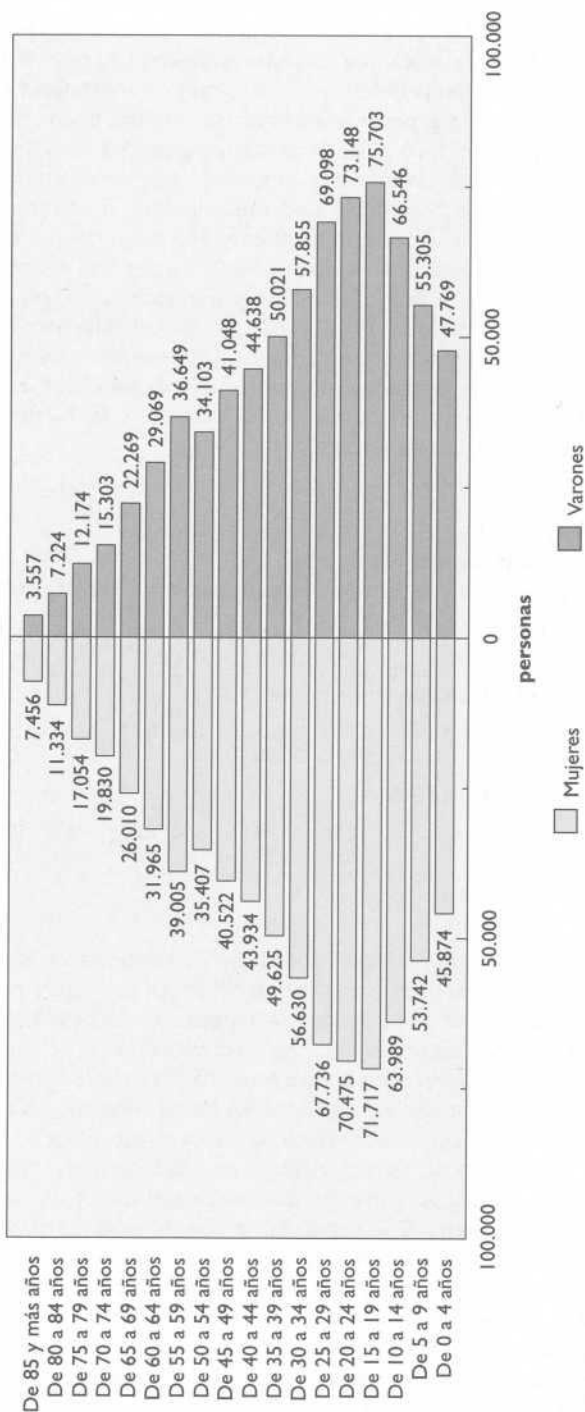
CUADRO II.4
Evolución demográfica regional
Nacimientos y defunciones por cada mil habitantes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
TASA DE NATALIDAD							
Total nacional	21,02	19,88	15,46	10,41	20,32	12,93	16,25
Canarias	25,62	25,30	17,59	12,08	25,35	14,79	19,16
TASA DE MORTALIDAD							
Total nacional	8,90	8,44	7,83	8,33	8,66	8,10	8,35
Canarias	6,91	6,51	6,29	6,77	6,70	6,54	6,61

FUENTE: Ver Apéndice I.

Las pirámides de población constituyen un importante instrumento de análisis de las estructuras demográficas. La estructura poblacional de Canarias por sexo y edad se muestra en la pirámide de 1991 —Gráfico II.2—, que presenta las características típicas de una sociedad desarrollada, destacando la base estrecha como consecuencia de una reducción de la tasa de natalidad en los últimos años. Otra de las características comunes al resto de regiones españolas es la presencia de muescas en ciertos estratos de edad derivadas de acontecimientos históricos, entre los que destaca el déficit de nacimientos durante la Guerra Civil española —grupo de edad de 50 a 54 años. La estructura demográfica de Canarias presenta pocas diferencias con respecto al comportamiento a nivel nacional y europeo. Los rasgos propios se centran en una mayor juventud de la población canaria durante las décadas pasadas y en un envejecimiento iniciado con cierto retraso en comparación con la media nacional —Godenau y García Rodríguez, 1995.

GRAFICO II.2
Pirámide de población. 1991
Canarias



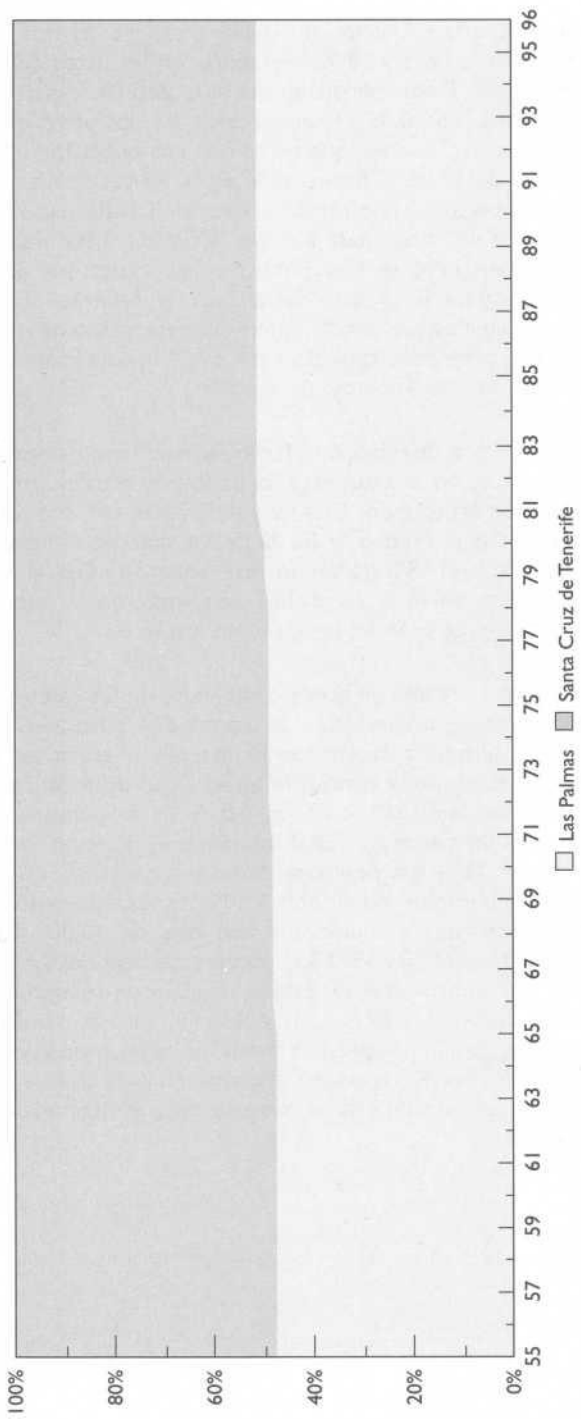
FUENTE: Ver Apéndice I.

El análisis de la evolución de la población de las dos provincias canarias entre 1955 y 1996 se efectúa con los datos que contiene el *Gráfico 11.3*. Puede afirmarse que la población canaria prácticamente se ha repartido a la mitad entre las dos provincias, si bien Santa Cruz de Tenerife, que parte con una población ligeramente superior —un 52,36 % frente al 47,64 % en Las Palmas en el año 1955—, va perdiendo población a favor de Las Palmas. A partir de 1981 Las Palmas aventaja a Santa Cruz de Tenerife, siendo la diferencia en 1996 de tres puntos porcentuales —un 51,61 % en Las Palmas y un 48,39 % en Santa Cruz de Tenerife—. El *Mapa 11.1* pone de manifiesto el similar ritmo de crecimiento de la población en las dos provincias canarias —el 1,67 % en Las Palmas y 1,27 % en Santa Cruz de Tenerife.

A pesar de una distribución provincial muy homogénea, conviene destacar que, en la actualidad, la población canaria presenta una distribución espacial por islas muy polarizada. Las islas de Tenerife y Gran Canaria reúnen el 86 % de los efectivos humanos de la región en sólo el 48 % del territorio —Godenau y García Rodríguez, 1995—. Pero además, en dichas islas, más de la mitad de sus habitantes se agrupan en las capitales insulares.

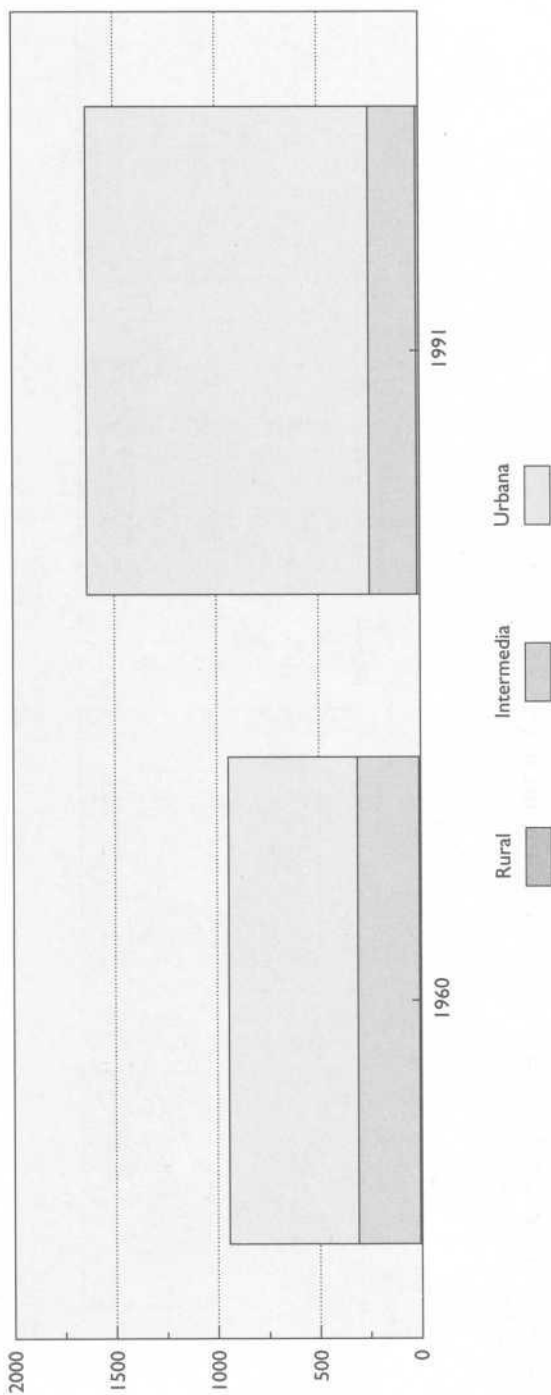
Por último, se realiza un breve comentario de los cambios habidos en los niveles de urbanización de la población canaria —*Gráfico 11.4*—. El gráfico permite apreciar con nitidez que el crecimiento demográfico de la región se concentra en las zonas urbanas. En términos porcentuales, en 1960, sólo un 0,8 % de la población vivía en municipios de menos de 2.000 habitantes —población rural—, mientras que el 32 % era población intermedia y el 67,1 % población urbana —municipios con población comprendida entre 2.001 y 10.000 habitantes y municipios con más de 10.000 habitantes, respectivamente—. En 1991 los porcentajes son del 0,9 %, 14,2 % y 84,9 %, respectivamente. Estas cifras son un reflejo del intenso proceso de urbanización de la población canaria, tendencia, por otra parte, común a la práctica totalidad de las regiones españolas. El *Gráfico 11.5* recoge la misma información para las dos provincias canarias y permite ratificar el proceso de urbanización para ambas provincias.

GRAFICO II.3
Participación de la población provincial en el total regional. 1955-96



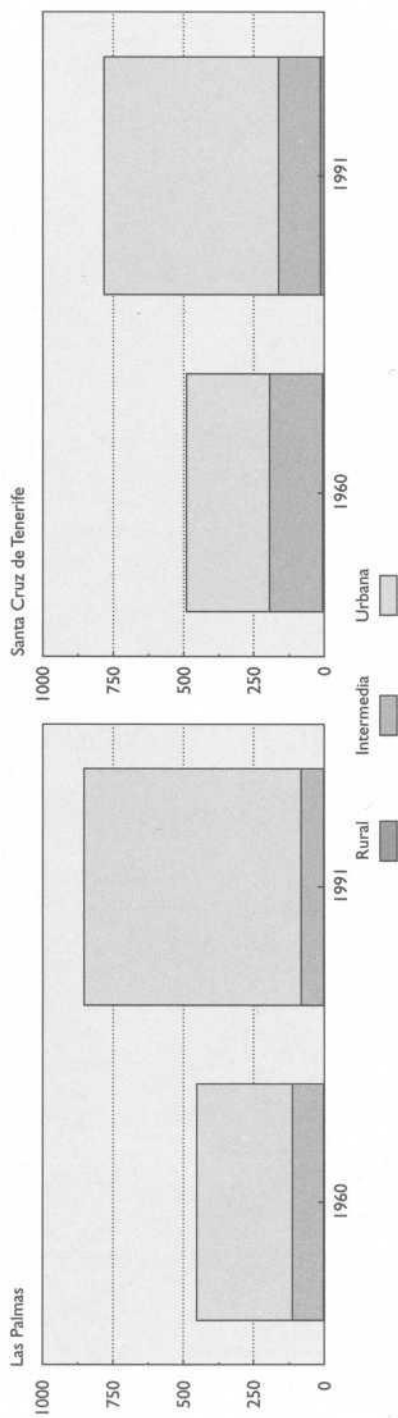
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.4
Distribución de la población por niveles de urbanización
Miles de personas
Canarias

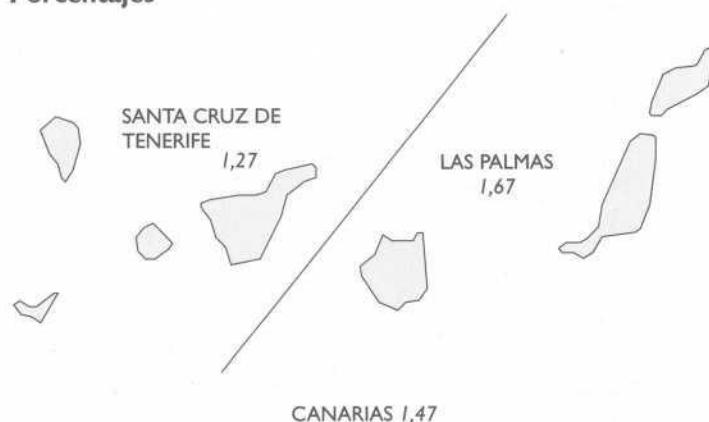


FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.5
Distribución de la población por niveles de urbanización
Miles de personas



FUENTE: Ver Apéndice I.

MAPA II.1**Crecimiento medio anual de la población. 1955-96
Porcentajes****II.3. Producción**

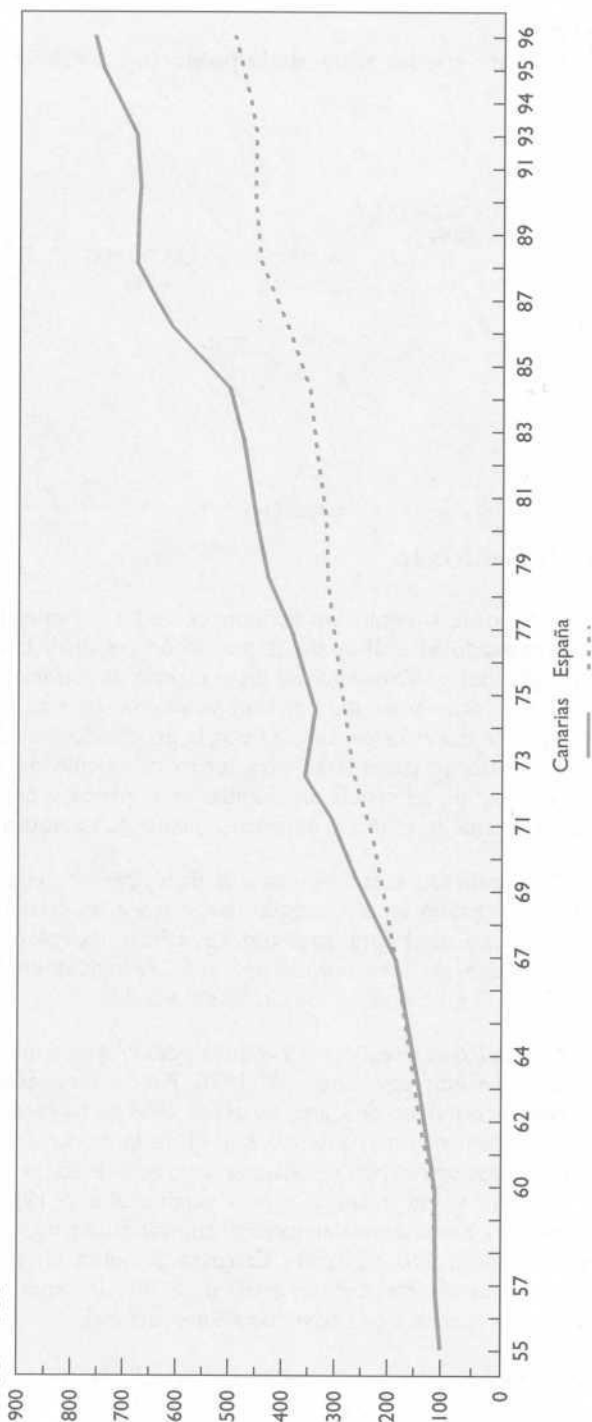
En el estudio de la evolución económica de las regiones juega un papel destacado el análisis de la *producción* regional. Empleando como indicador el *Valor Añadido Bruto a coste de factores* –VAB en lo sucesivo– por ramas de actividad se realiza, en este apartado, un repaso de la evolución seguida por la producción en Canarias. El VAB a coste de factores es otra forma de cálculo del PIB y se obtiene sumando las rentas distribuidas en el proceso productivo: remuneraciones salariales y excedente bruto de explotación.

El análisis realizado está referido a la participación relativa de la producción canaria en el agregado nacional y a las tasas de crecimiento que presenta esta magnitud. Las cifras más relevantes que se desprenden de este análisis aparecen recogidas en los *Cuadros II.5 a II.7*, así como en los *Gráficos II.6 a II.8*.

En el *Gráfico II.6* se presenta la evolución del VAB en Canarias y en España en pesetas constantes de 1990. Puede apreciarse que el desarrollo económico de Canarias desde 1955 se ha caracterizado por un crecimiento más intenso que el de la media española. Si bien en ambos territorios se observa un crecimiento constante de esta variable, es de destacar que a partir del año 1967 el VAB canario crece por encima del nacional ampliándose progresivamente el diferencial. No obstante, Canarias presenta un comportamiento menos estable, consecuencia de la mayor dependencia de la economía canaria de la coyuntura internacional.

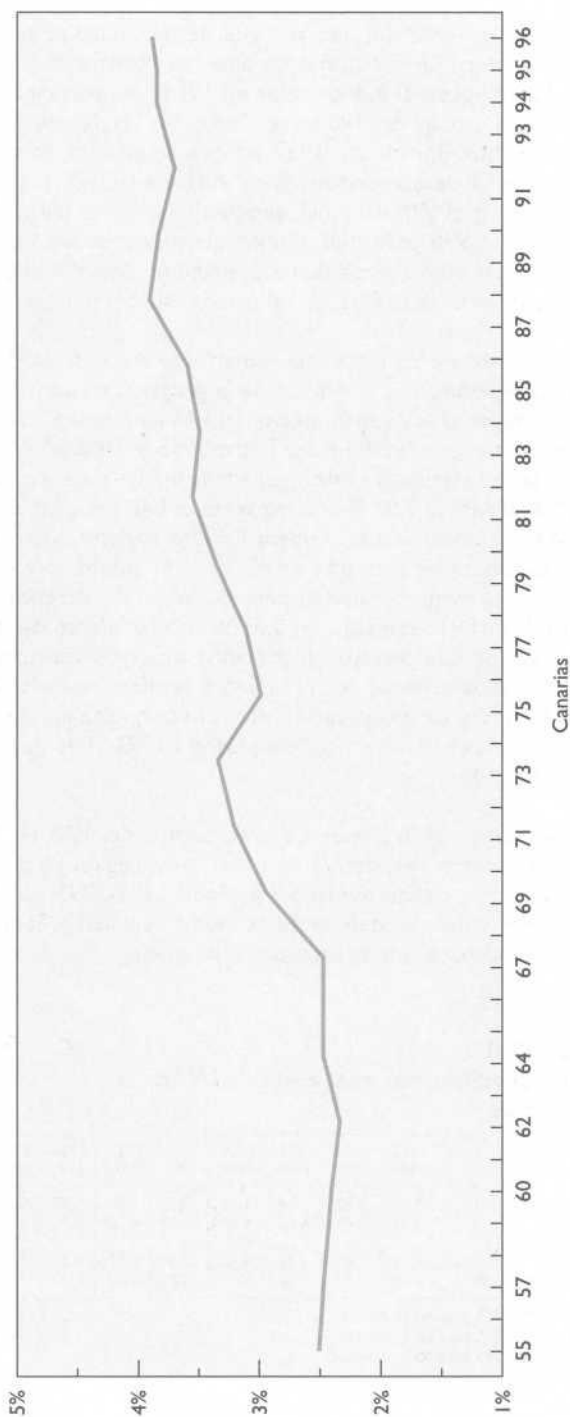
La información relativa a la participación del VAB de Canarias en el total nacional se recoge en el *Gráfico II.7* que muestra una

GRAFICO II.6
Evolución del VAB en pesetas constantes de 1990. 1955-96 (A)
1955 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.7
Participación del VAB regional en el total nacional. 1955-96 (A)



FUENTE: Ver Apéndice I.

trayectoria creciente durante todo el período analizado, aunque con oscilaciones. En los primeros años se registra una pequeña caída —alcanzándose el menor valor en 1962, una participación del 2,33 %— y a partir de 1964 comienza una etapa de continuo crecimiento que dura hasta 1987 en que se alcanza un valor del 3,91 %. A partir de este momento se vuelve a reducir la participación canaria en el VAB nacional, aunque los avances para los años 1994, 1995 y 1996 permiten afirmar que la economía canaria ha entrado en una nueva etapa de recuperación —en 1996 el peso del VAB regional alcanza el 3,92 %, valor máximo del período.

Desde la década de los cincuenta Canarias se ha configurado como una de las regiones más dinámicas de la geografía nacional, presentando un mayor crecimiento medio del VAB respecto al crecimiento medio nacional —Cuadro II.5—. Entre 1955 y 1996 el VAB crece en Canarias en términos reales a una tasa media anual acumulativa del 5,12 %, frente al 3,97 % que presenta el VAB nacional. El mayor diferencial de crecimiento —Cuadro II.6— se registra entre 1975 y 1985 —cuando se alcanza una media de 1,91 puntos favorables a Canarias— y el menor —salvo el período inicial de decrecimiento— entre 1985 y 1991 —tan sólo un 0,51 %— por el efecto de la crisis. Es de destacar que incluso en los años de crisis Canarias sigue mostrando un diferencial de crecimiento positivo respecto al conjunto del Estado. La recuperación económica que se inicia en 1993 queda recogida en el diferencial del período 1993-1996 que alcanza un valor de 1,45.

Las desviaciones de las tasas de crecimiento del VAB en las dos provincias canarias respecto a la media de la región se presentan en el Cuadro II.7. Como media del período 1955-1995, Las Palmas crece ligeramente por debajo de la media regional y Santa Cruz de Tenerife lo hace por encima de dicha media.

CUADRO II.5

Tasa de crecimiento real anual del VAB Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996 ¹	1955- 1975	1975- 1996 ²	1955- 1996 ³
TOTAL NACIONAL	5,10	5,58	2,14	4,44	-0,19	2,84	5,37	2,67	3,97
CANARIAS	4,96	7,41	4,05	4,94	0,53	4,30	6,30	4,00	5,12
Las Palmas	4,43	7,68	4,27	4,48	0,86	4,87	6,21	4,05	5,12
Santa Cruz de Tenerife	5,50	7,14	3,82	5,43	0,20	4,62	6,40	4,01	5,20

¹ Período 1993-1995 para las provincias.

² Período 1975-1995 para las provincias.

³ Período 1955-1995 para las provincias.

FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO II.6**Tasa de crecimiento real anual del VAB
Desviaciones respecto a la media nacional**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996 ¹	1955- 1975	1975- 1996 ²	1955- 1996 ³
TOTAL NACIONAL	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
CANARIAS	-0,15	1,83	1,91	0,51	0,73	1,45	0,93	1,33	1,14
Las Palmas	-0,67	2,10	2,13	0,05	1,05	1,98	0,84	1,39	1,12
Santa Cruz de Tenerife	0,40	1,56	1,68	0,99	0,39	1,73	1,03	1,35	1,19

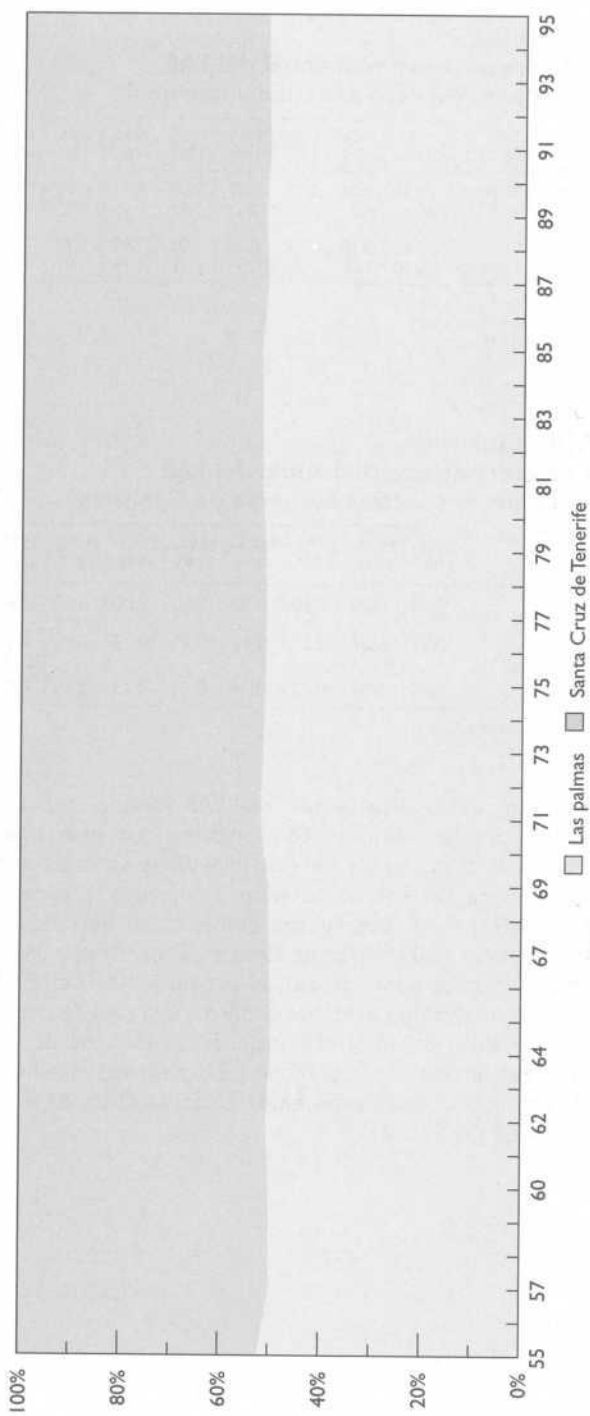
¹ Período 1993-1995 para las provincias.² Período 1975-1995 para las provincias.³ Período 1955-1995 para las provincias.**CUADRO II.7****Tasa de crecimiento real anual del VAB
Desviaciones respecto a la media de Canarias**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
CANARIAS	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Las Palmas	-0,52	0,27	0,22	-0,46	0,32	0,12	-0,09	0,02	-0,04
Santa Cruz de Te- nerife	0,54	-0,27	-0,23	0,49	-0,34	-0,13	0,10	-0,02	0,04

FUENTE: Ver Apéndice I.

La evolución de la distribución del VAB canario entre las dos provincias canarias —Gráfico II.8— muestra que éste casi se ha repartido a la mitad entre las dos provincias canarias, si bien la participación de Las Palmas ha sido —salvo algunas excepciones— ligeramente superior. Las Palmas comienza el período con una participación del 52,05 % y Santa Cruz de Tenerife con un 47,95 %. En 1995 la participación de ambas provincias es del 51,32 % y 48,68 %, respectivamente, lo que confirma una tasa de crecimiento ligeramente superior en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Las cifras que proporciona el Mapa II.2 confirman este hecho —un 5,20 % de crecimiento medio anual en Santa Cruz de Tenerife y un 5,12 % en Las Palmas.

GRAFICO II.8
Participación del VAB provincial en el total regional. 1955-95 (A)



FUENTE: Ver Apéndice I.

MAPA II.2**Crecimiento medio anual de la producción *. 1955-96 (A)
Porcentajes**

* Período 1955-1995 para las provincias.

II.4. Renta per capita

Es ampliamente aceptado que la evolución de la *renta por habitante*, desde la óptica del crecimiento económico, es el indicador que mejor representa el avance o retroceso económico relativo de las regiones respecto al conjunto nacional. Es también el indicador más común en las comparaciones internacionales de bienestar económico de las naciones, pues a pesar de sus limitaciones es una variable muy útil para medir el nivel de desarrollo económico de una colectividad. En este estudio se utiliza como medida de la renta el *Valor Añadido Neto a coste de los factores* —que se obtiene deduciendo del VAB a coste de los factores definido en el epígrafe II.3 las amortizaciones anuales—, pues es una buena aproximación de la capacidad de gasto de los individuos.

En los Gráficos II.9 a II.12 y en los Cuadros II.8 a II.11 se ofrece la información relativa a la evolución de la *renta per capita* en Canarias desde 1955 hasta 1993 —último año para el cual las estadísticas de referencia ofrecen información sobre amortizaciones.

Puede observarse que desde 1955 se registra tanto en Canarias como en el conjunto del Estado español un aumento continuado de sus rentas por habitante —Cuadro II.8—. Entre 1955 y 1993 la *renta per capita* en Canarias, en pesetas constantes de 1990, se multiplica por un factor de 3,73, mientras que en España lo hace

CUADRO II.8
Nivel de renta per capita de Canarias y España
Pesetas constantes de 1990

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL	417.517	665.782	862.025	1.056.435	1.161.013	557.477	964.820	758.039
CANARIAS	326.162	579.828	794.574	1.062.652	1.123.812	472.351	924.160	698.687
Las Palmas	349.328	610.055	810.001	1.061.296	1.117.609	499.892	931.515	715.596
Santa Cruz de Tenerife	304.944	551.095	779.179	1.064.075	1.130.380	446.513	916.938	682.698

por 3,25 —Gráfico II.9—. Las cifras del Cuadro II.9 permiten determinar los períodos en los que se han producido los mayores incrementos en los ingresos por habitante: entre 1964 y 1975 —explosión del sector servicios y fin de la primera crisis energética— se registra una tasa de crecimiento de 5,42 %, tasa que es del 4,11 % entre 1985 y 1991. Como media del período completo se asiste en Canarias a un crecimiento ligeramente mayor que en el conjunto nacional —el 3,52 % y el 3,15 %, respectivamente.

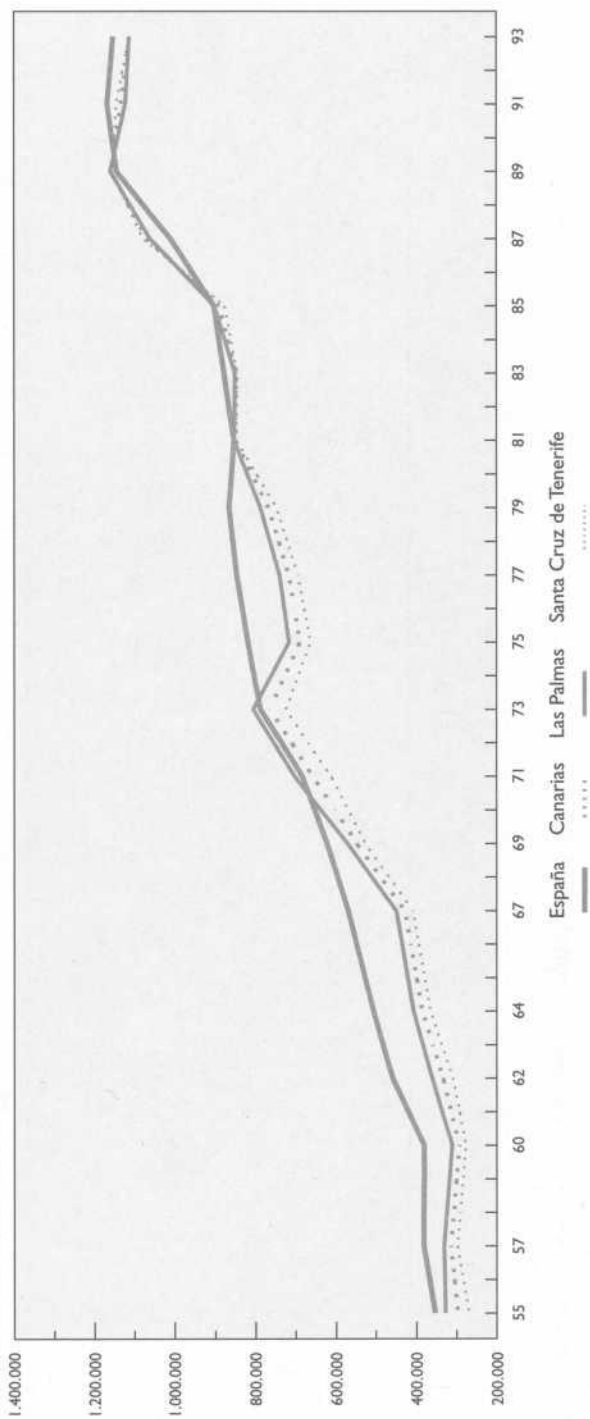
CUADRO II.9
Tasa de crecimiento real anual de la renta per capita
Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL	4,05	4,46	0,97	4,39	-0,65	4,27	1,91	3,15
CANARIAS	2,90	5,42	2,58	4,11	-0,88	4,28	2,70	3,52
Las Palmas	2,39	5,27	2,32	3,70	-0,43	3,96	2,47	3,25
Santa Cruz de Tenerife	3,43	5,55	2,83	4,55	-1,35	4,59	2,93	3,80

FUENTE: Ver Apéndice I.

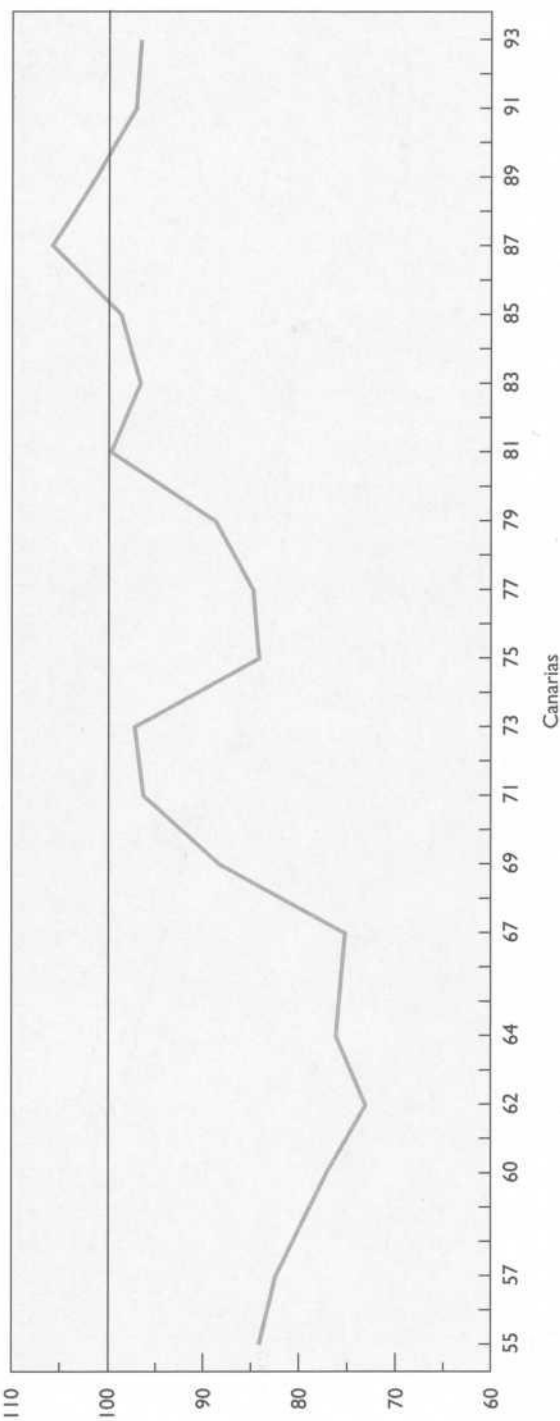
Como se desprende del Gráfico II.10 y del Cuadro II.10 la renta per capita de Canarias ha seguido un proceso de convergencia a los niveles medios del Estado. Mientras que en 1955 la renta por habitante de Canarias representaba el 84,10 % de la media nacional, en 1993 supone el 96,57 %. El mayor nivel de esta variable se alcanza en los años 1987 y 1989, en que incluso se llega a superar la media nacional. Durante todo el período analizado se registra un incremento de la renta regional por habitante. Dado el crecimiento de la población canaria en este período, la participación creciente de la renta per capita en el total nacional —salvo en el período 1991-1993— se debe al intenso ritmo de crecimiento de la producción regional, que es superior al crecimiento registrado a escala nacional. Puede afirmarse que el crecimiento de la renta por habitante también ha sido posible gracias a un apreciable incremento en la productividad del trabajo; el aumento del rendimiento obtenido por trabajador fue la vía de compensación del efecto depresivo sobre la renta por habitante de las altas tasas de desempleo.

GRAFICO II.9
Evolución de la renta per capita
Pesetas constantes de 1990



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.10
Evolución de la renta per capita regional. 1955-93
Media nacional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO II.10**Nivel de renta *per capita* de Canarias respecto a la media nacional****Media nacional = 100**

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1955-1975	1975-1993	1955-1993
TOTAL NACIONAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
CANARIAS	78,12	87,09	92,18	100,59	96,80	84,73	95,79	92,17
Las Palmas	83,67	91,63	93,96	100,46	96,26	89,67	96,55	94,40
Santa Cruz de Tenerife	73,04	82,77	90,39	100,72	97,36	80,10	95,04	90,06

Un buen indicador de la desigualdad de las regiones lo constituye la producción *per capita* en términos de paridad de poder de compra. En el *Gráfico II.11* puede apreciarse que a lo largo de las dos últimas décadas éste se ha situado en Canarias significativamente por debajo de la media de la Unión Europea de los Quince. No obstante, este indicador ha mejorado sensiblemente en Canarias, pasando de un índice de 62,88 en 1971 a 76,85 en 1995, respecto a la media europea.

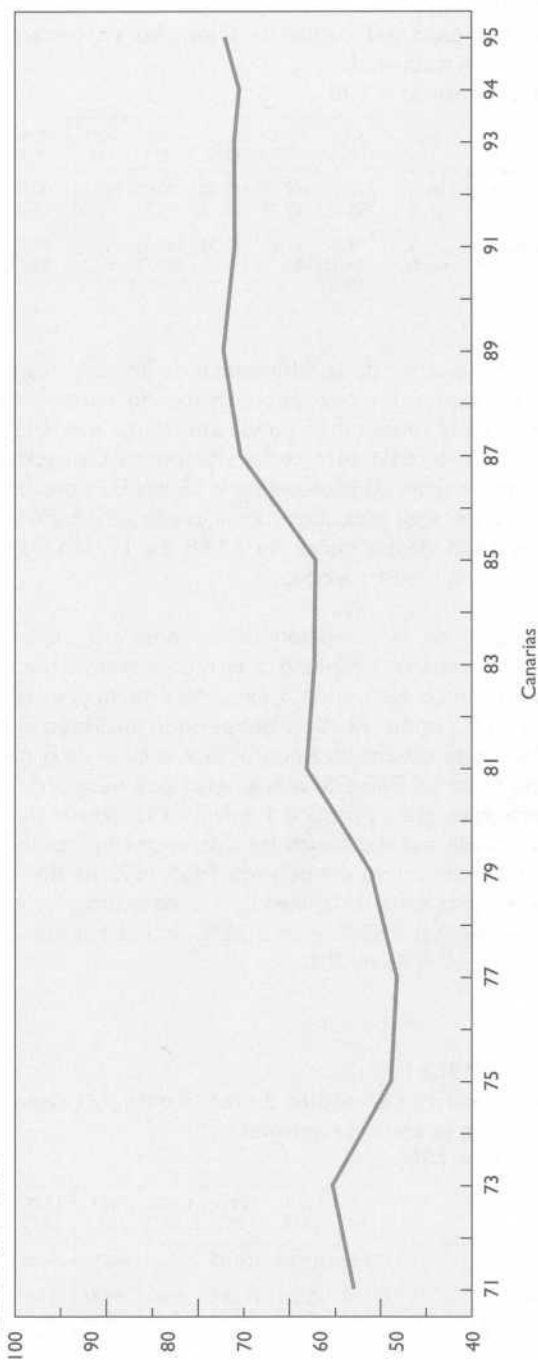
Del análisis de la evolución de la renta *per capita* de las dos provincias canarias respecto a la media regional —*Cuadro II.11* y *Gráfico II.12*— se desprende la existencia de un proceso de convergencia en la región. Al inicio del período analizado la provincia de Las Palmas se situaba diez puntos por encima de la media regional y Santa Cruz de Tenerife diez puntos por debajo de dicha media. La convergencia se produce a partir de la década de los ochenta, siendo desde ese momento las diferencias prácticamente inapreciables. La tasa media del período 1955-1993 ha sido similar en las dos provincias canarias, si bien ligeramente superior en Santa Cruz de Tenerife —un 3,80 % y un 3,25 % en Las Palmas— como puede apreciarse en el *Mapa II.3*.

CUADRO II.11**Nivel de renta *per capita* de las provincias canarias respecto a la media regional****Canarias = 100**

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1955-1975	1975-1993	1955-1993
CANARIAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Las Palmas	107,10	105,21	101,94	99,87	99,45	105,83	100,80	102,42
Santa Cruz de Tenerife	93,49	95,04	98,06	100,13	100,58	94,53	99,22	97,71

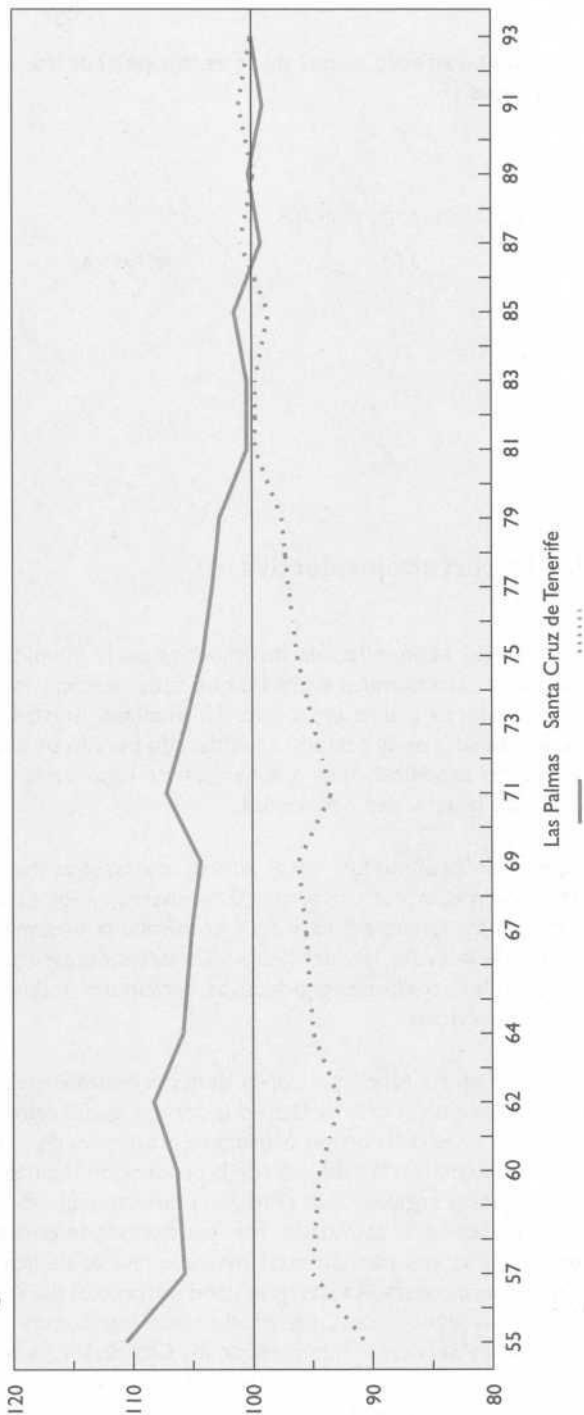
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.11
 Evolución de la producción per capita regional a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año
 Media UE-15 = 100



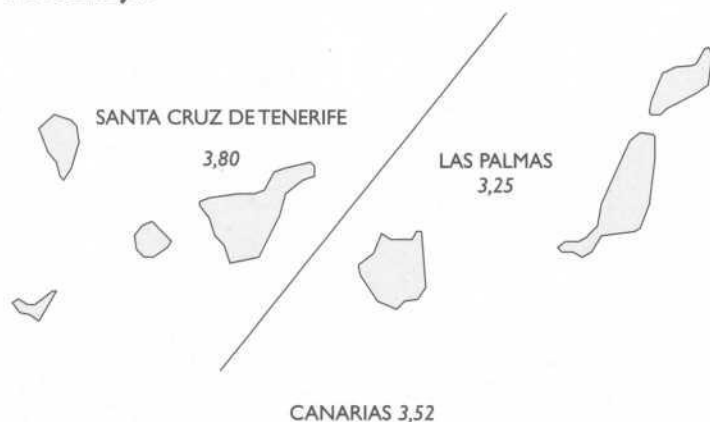
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.12
Evolución de la renta per capita provincial. 1955-93
Media regional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

MAPA II.3
Crecimiento medio anual de la renta *per capita*. 1955-93
Porcentajes



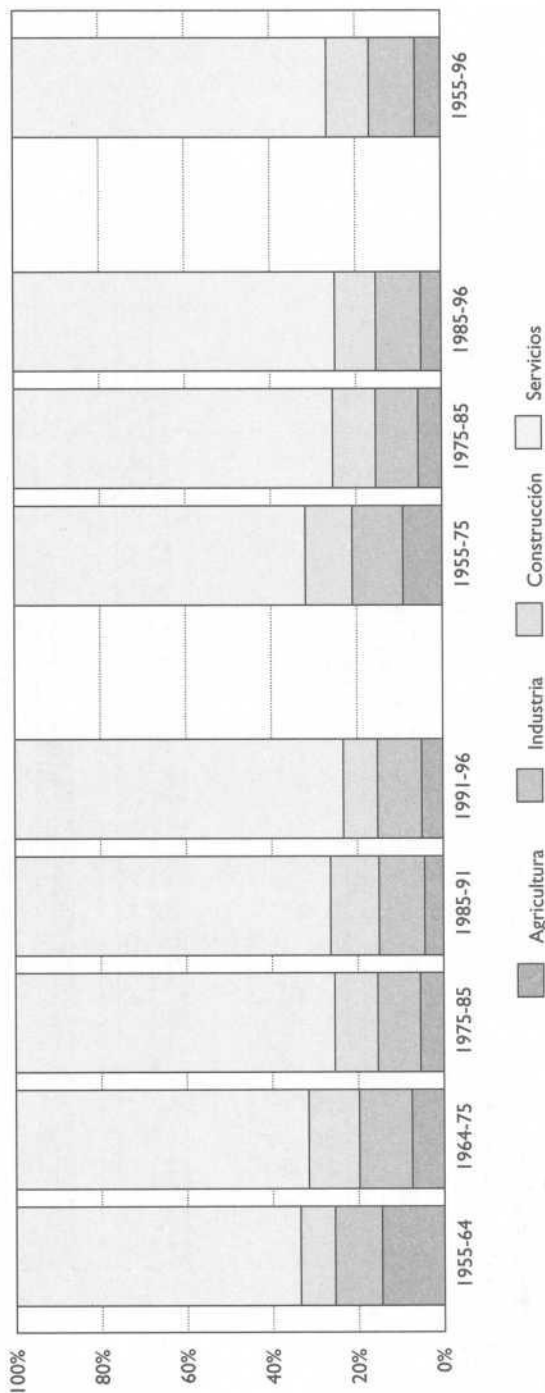
II.5. Estructura productiva

El crecimiento económico de las regiones suele ir unido a transformaciones estructurales entre las que cabe destacar los cambios habidos en la *estructura productiva*. La vitalidad mostrada por la economía canaria en el período considerado ha sido posible gracias a las intensas modificaciones que han tenido lugar en la estructura sectorial de la actividad económica.

Al objeto de profundizar en el análisis de las transformaciones registradas en la estructura productiva canaria, en los Cuadros II.12 a II.18 y en los Gráficos II.13 y II.14 se ofrece la información más relevante de la evolución del VAB en Canarias desagregado en las cuatro grandes actividades productivas: agricultura, industria, construcción y servicios.

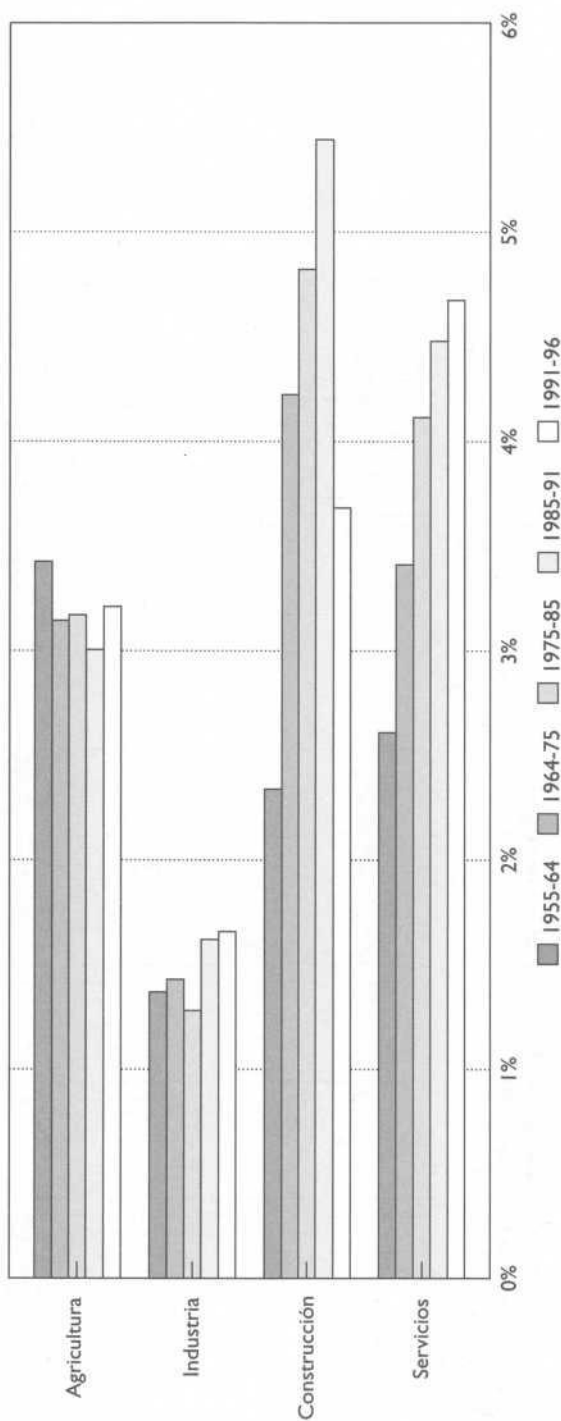
Los cambios en las rentas *per capita* de las regiones dependen de la evolución de la población y de la producción agregada regional, siendo las modificaciones de la propia estructura productiva de la región un factor fundamental en la evolución de la producción regional. De esta manera, aquellas regiones que consiguen desplazar una buena parte de sus recursos hacia actividades más productivas se encuentran en mejores condiciones para alcanzar mayores niveles de ingresos por habitante y de bienestar. La desagregación porcentual del VAB canario en los cuatro grandes sectores productivos —agricultura, industria, construcción y servicios— que recogen los Gráficos II.13 y II.14, junto con los Cuadros II.12 a II.18 permite un estudio más pormenorizado de la evolución reciente de la estructura productiva canaria.

GRAFICO II.13
Estructura porcentual del VAB sectorial en la región
Pesetas constantes de 1990
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.14
Participación del VAB regional en el VAB nacional
Pesetas constantes de 1990
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

La evolución en términos reales de la estructura productiva canaria entre 1955 y 1996 se muestra en el *Gráfico II.13* del que se desprenden las siguientes consideraciones. Durante este período el sector *agrícola* sufre una pérdida constante de peso en la producción regional, que pasa de tener una participación en la estructura productiva del 14,61 % en el período 1955-1964 al 5,03 % en el período 1991-1996. El sector *industrial* mantiene prácticamente constante su participación en la producción canaria en torno al 10 % durante el período —salvo un ligero ascenso que se puede observar en el período 1964-1975—. La *actividad constructora* supone en el período 1955-1964 un 8,10 % de la producción regional, porcentaje similar al alcanzado en el período 1991-1996 —un 7,98 %—, sin embargo, en los años intermedios se registra un aumento de esta actividad que se cifra en torno al 10-11 %. Finalmente, y de acuerdo con la *terciarización* que ha experimentado la economía canaria, el sector *servicios* es el que mayor crecimiento presenta en Canarias. En el período 1955-1964 este sector representaba el 66,39 % de la producción regional, porcentaje que alcanza el 76,67 % en 1991-1996.

En los *Cuadros II.12* y *II.13* se ofrecen las tasas de crecimiento que experimentan las cuatro grandes actividades económicas que configuran la estructura productiva de Canarias. En las cuatro últimas décadas los sectores industrial y de servicios crecen por encima del agregado de la producción regional. Con respecto a la media nacional, todos los sectores presentan desviaciones positivas sobre dicha media.

La trayectoria seguida por la estructura productiva canaria no muestra muchas similitudes con la evolución registrada a nivel nacional, donde se observa desde los años cincuenta una reducción de la participación de la agricultura y un estancamiento de la producción de servicios, junto con un incremento de la importancia relativa de la producción industrial. La evolución de la estructura productiva de Canarias y, sobre todo, sus pautas de especialización productiva respecto a la media nacional —que toma el valor cien— muestran ciertas particularidades que merecen ser destacadas —*Cuadro II.14*—. En el archipiélago canario se produce desde la década de los sesenta una fuerte especialización en el sector servicios, estando siempre por encima de la media nacional. En este sector el índice del período 1955-1996 supera en casi 20 puntos la media nacional, registrándose el máximo diferencial en el período 1991-1996 —casi de 23 puntos—. Esta especialización alcanza también a la actividad constructora cuyo índice es ligeramente inferior a la media española en los períodos 1955-1964 y 1991-1996, pero superior en 42-44 puntos en los períodos intermedios. La agricultura, que parte con un índice superior a la media

CUADRO II.12

Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Canarias
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1955-1975	1975-1996	1955-1996
CANARIAS	4,96	7,41	4,05	4,94	0,53	4,30	6,30	4,00	5,12
Agricultura	5,21	-1,12	3,20	2,74	11,66	2,26	1,68	3,71	2,72
Industria	12,17	4,47	4,05	5,33	1,03	4,95	7,87	4,25	6,00
Construcción	5,65	8,84	4,14	2,31	-9,26	6,85	7,39	2,64	4,93
Servicios	3,77	8,86	4,10	5,38	0,91	4,09	6,54	4,16	5,31

CUADRO II.13

Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Canarias
Desviaciones respecto a la media nacional

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1955-1975	1975-1996	1955-1996
TOTAL NACIONAL	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
CANARIAS	-0,15	1,83	1,91	0,51	0,73	1,45	0,93	1,33	1,14
Agricultura	1,99	-2,57	0,35	0,85	3,87	-1,19	-0,56	0,59	0,02
Industria	4,19	-3,21	2,90	1,16	4,64	0,99	0,05	2,32	1,24
Construcción	0,37	4,87	3,90	-8,04	-3,61	3,78	2,84	-0,21	1,25
Servicios	-0,72	3,38	1,38	1,29	-0,24	1,75	1,51	1,25	1,37

CUADRO II.14

Distribución sectorial del VAB regional
Media nacional = 100

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1996	1955-1975	1975-1996	1955-1996
Agricultura	140,92	106,36	94,28	79,91	84,22	114,38	87,11	92,99
Industria	56,27	48,37	38,05	43,05	43,87	49,87	41,76	43,83
Construcción	96,18	142,86	143,34	144,62	97,82	132,28	123,64	124,62
Servicios	107,37	115,43	122,31	119,02	122,99	113,39	121,70	119,93

FUENTE: Ver Apéndice I.

en 40 puntos, acaba con un índice de 84,22. Finalmente, destaca que en el sector industrial no se alcanza ni la mitad de la media española—índice igual a 43,83 en los años 1955-1996, lo que indica la poca especialización de la estructura productiva de Canarias en este sector.

A partir de la información contenida en el *Gráfico II.14*, en el que se ofrece la evolución, desde mediados de la década de los cincuenta, de la participación del VAB de Canarias en el de España a nivel sectorial, puede observarse el cambio habido en la estructura productiva del archipiélago canario. Durante todo el periodo ana-

lizado la participación del VAB canario en el nacional es creciente —pasa del 2,43 % en el período 1955-1964 al 3,82 % en el período 1991-1996—. Mientras que como media de los dos primeros períodos 1955-1964 y 1964-1975 la agricultura y la industria presentan una participación relativamente estable —superior en el caso del sector agrícola—, la actividad constructora y el sector servicios aumentan considerablemente su posición relativa en el total. En los dos períodos siguientes ambos grupos de actividad continúan su tendencia al alza, la agricultura aumenta levemente su participación en el primer período y la reduce en el segundo y lo contrario sucede en el sector industrial. Con la recuperación de la actividad económica que se produce en el período 1991-1996 el sector servicios continúa ganando posiciones, disminuye la participación de la construcción, y la industria y la agricultura presentan un leve aumento de peso relativo.

Por último, se analizan las cifras de VAB por sectores para cada una de las dos provincias que integran el archipiélago canario. En los Cuadros II.15 y II.16 se muestran las tasas medias anuales de crecimiento del VAB. La distribución porcentual del VAB provincial aparece recogida en los Cuadros II.17 y II.18, cuyas cifras permiten determinar si la estructura productiva de cada una de las provincias canarias se asemeja a la estructura regional. De estos cuadros se desprende que las dos provincias canarias han seguido aproximadamente las mismas pautas de especialización productiva.

En síntesis, cabe afirmar que Canarias ha participado en la caída relativa del sector agrario —no obstante, los productos agrarios han seguido constituyendo el grupo mayoritario de las exportaciones canarias— siendo el sector servicios el que ha heredado la dinámica de crecimiento. En contra de lo acontecido en el conjunto del Estado el sector industrial muestra un cierto estancamiento. El sector de la construcción si bien inicialmente creció al amparo del desarrollo de la actividad turística, los efectos de la crisis económica de los noventa motivaron el desaceleramiento de esta actividad. El análisis de esta evolución sectorial de la producción canaria en términos nominales permitiría acentuar los resultados obtenidos, dado el mayor ritmo de crecimiento de los precios en el sector servicios.

CUADRO II.15

Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Las Palmas
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
LAS PALMAS	4,43	7,68	4,27	4,48	0,86	4,87	6,21	4,05	5,12
Agricultura	4,94	-1,50	4,96	0,30	10,37	0,81	1,35	3,64	2,49
Industria	13,59	4,39	5,44	5,01	-0,16	5,20	8,43	4,71	6,56
Construcción	4,86	7,86	4,83	0,50	-4,61	6,62	6,50	2,71	4,59
Servicios	3,14	9,39	4,00	5,21	1,01	4,92	6,54	4,15	5,34

CUADRO II.16

Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Santa Cruz de Tenerife
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
SANTA CRUZ DE TENERIFE	5,50	7,14	3,82	5,43	0,20	4,62	6,40	4,01	5,20
Agricultura	5,51	-0,73	1,18	5,75	12,97	-1,96	2,03	3,34	2,68
Industria	11,09	4,55	2,75	5,67	2,24	5,63	7,44	3,85	5,63
Construcción	6,64	9,88	3,44	4,11	-13,55	7,44	8,41	2,19	5,25
Servicios	4,42	8,31	4,21	5,56	0,81	4,66	6,54	4,31	5,42

CUADRO II.17

Distribución sectorial del VAB provincial. Las Palmas
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
LAS PALMAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura	15,56	7,72	6,06	4,60	4,92	9,57	5,25	6,28
Industria	9,18	11,36	9,64	10,24	10,03	10,64	9,95	10,16
Construcción	8,52	12,34	9,80	11,03	7,81	11,39	9,49	9,92
Servicios	66,74	68,58	74,51	74,13	77,24	68,40	75,31	73,64

CUADRO II.18

Distribución sectorial del VAB provincial. Santa Cruz de Tenerife. Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
SANTA CRUZ DE TENERIFE	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura	13,64	7,32	4,86	4,23	5,10	8,79	4,81	5,75
Industria	12,66	13,30	10,39	11,13	10,56	13,01	10,78	11,31
Construcción	7,67	11,39	10,19	11,42	8,12	10,50	9,75	9,88
Servicios	66,03	67,99	74,57	73,22	76,22	67,71	74,65	73,07

FUENTE: Ver Apéndice I.

II.6. Mercado de trabajo

La evolución del mercado de trabajo muestra que durante las dos últimas décadas casi todas las economías industrializadas han experimentado un aumento del desempleo, que en el caso de Europa se ha manifestado masivamente en los años noventa.

La economía española apenas ha sido capaz de aumentar en términos netos el número de empleos en las últimas tres décadas —la tasa de crecimiento acumulado del período 1964-1996 es de 0,1 %. Por otra parte, la tasa de actividad se ha mantenido en niveles inferiores a los europeos. Frente a la escasa capacidad de la economía española para crear empleo destaca el ritmo seguido por los países de su entorno, donde el empleo alcanza tasas de crecimiento mucho más elevadas.

El análisis que se presenta de la situación laboral en Canarias consiste en la descripción de las principales variables referidas al mercado de trabajo. Así pues, en este epígrafe se aborda el estudio de las poblaciones *activa*, *ocupada* y *parada*, así como las tasas de *actividad* y *paro* —Esquema II.1.

ESQUEMA II.1

Estructura del mercado laboral



Se entiende por población activa el conjunto de personas mayores de dieciséis años que en un momento determinado realiza una actividad económica —población ocupada— o bien que no ejerciendo ningún trabajo están en condiciones y tienen deseos de realizarlo —población desempleada—. La población contada aparte está constituida por los varones que cumplen el servicios militar o la prestación social sustitutoria. La tasa de actividad es la proporción que la población activa representa sobre la población total mayor

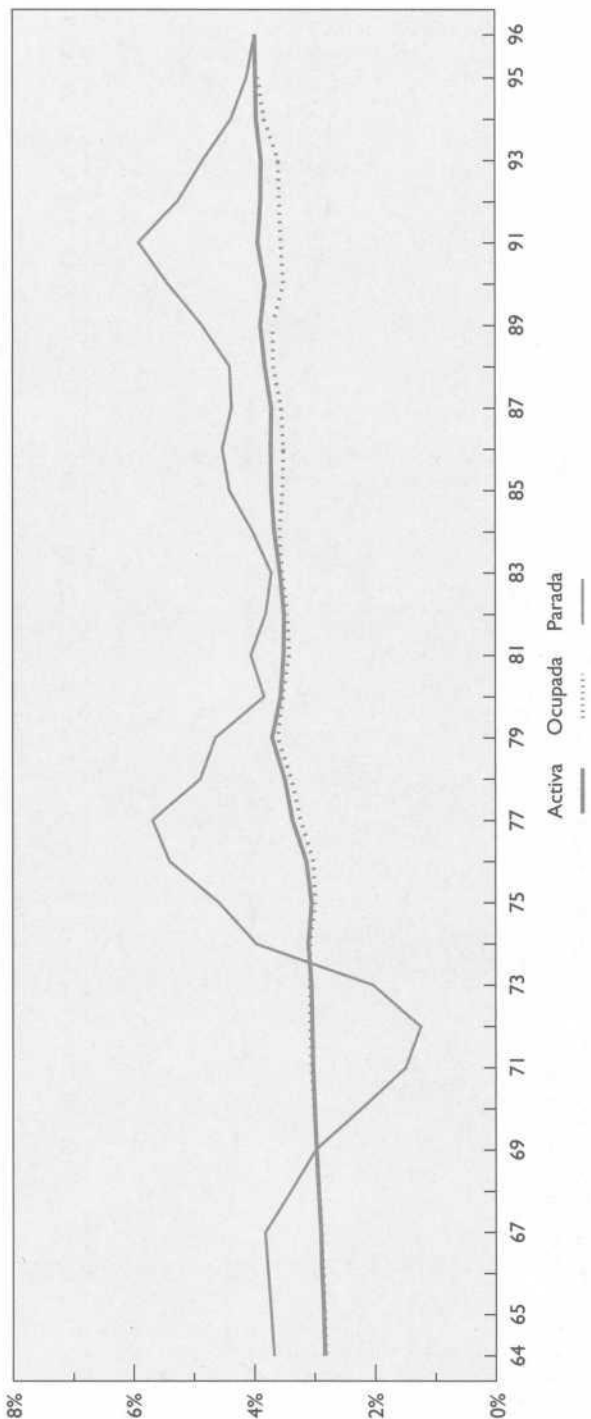
de dieciséis años y la tasa de desempleo es la proporción que representa la población desempleada respecto de la población activa. Análogamente la tasa de ocupación es la proporción que supone la población ocupada sobre la activa.

11.6.1. Poblaciones activa, ocupada y parada

La información contenida en los Gráficos 11.15 y 11.16 permite analizar las principales características que presenta la evolución de las poblaciones activa, ocupada y parada en Canarias desde la segunda mitad de los sesenta hasta mediados de la década de los noventa. En 1964 la participación de la población activa canaria en el total de activos nacionales era el 2,82 %, porcentaje que se eleva al 3,98 % en 1996 —Gráfico 11.15—, lo que supone un incremento algo superior al aumento del peso de la población canaria en el total nacional —se pasa del 3,22 % en 1964 al 3,99 en 1996—. En esos mismos años, los porcentajes de participación de la población ocupada son el 2,80 % y el 3,98 %, respectivamente. El peso de los parados canarios en los desempleados totales de la economía nacional muestra la siguiente trayectoria. En 1964 Canarias contaba con el 3,66 % de los parados españoles. En los años anteriores a la crisis energética de los setenta esta participación había descendido hasta el 1,23 % y en los años que siguen a la crisis llega a alcanzar el 5,67 %. A continuación se registra una trayectoria de leve descenso en la cifra de parados canarios dentro del total nacional, para en plena crisis de los noventa volver a alcanzar el 5,9 % y, desde ese momento, se inicia una nueva tendencia de descenso, suponiendo los desempleados canarios el 3,95 % del total nacional en 1996. Del Gráfico 11.15 se desprende que la población activa y la ocupada tienen prácticamente el mismo peso en la población nacional. Sin embargo, la población parada tiene una participación ligeramente superior en el conjunto español, aunque en los últimos años se ha ido acortando el diferencial, de modo que en 1996 el peso de los parados canarios es incluso inferior al de la población activa y la ocupada.

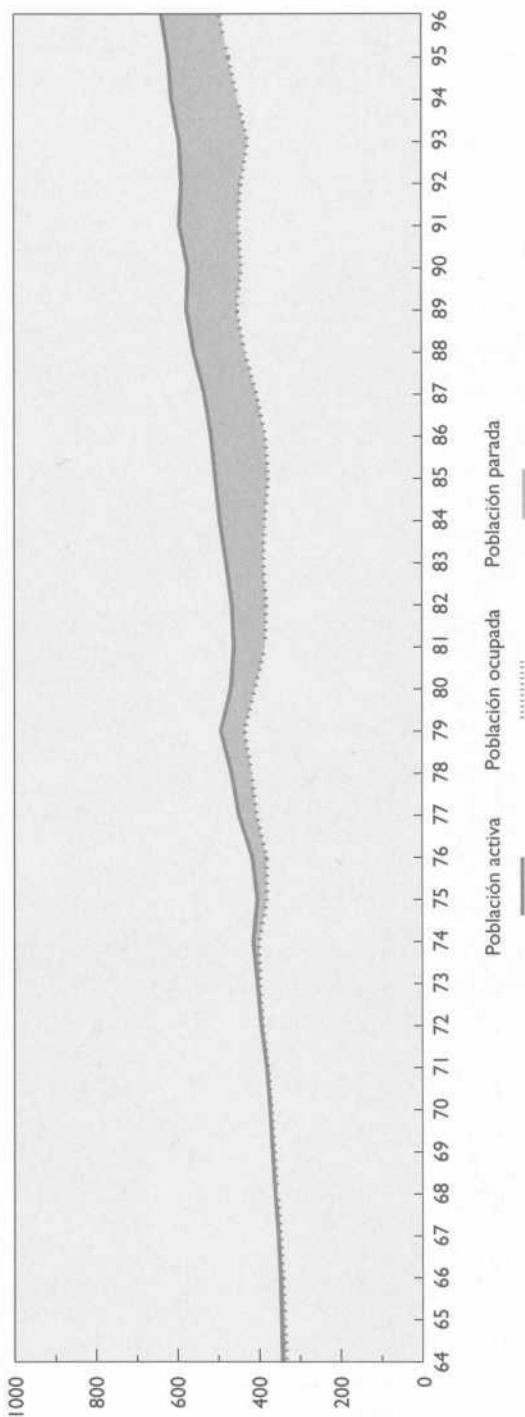
En el Gráfico 11.16 puede observarse el crecimiento de la población activa en Canarias desde la década de los sesenta hasta mediados de la década de los setenta. A partir de este momento, en el mercado de trabajo se combina una desaceleración en el crecimiento de la población activa —aparece el efecto *desánimo* sobre todo, en la segunda mitad de los años setenta— con una abrupta caída en el empleo. Desde la segunda mitad de los años ochenta y salvo años puntuales la población activa canaria muestra un comportamiento de continuo crecimiento.

GRAFICO II.15
Participación de la población activa, ocupada y parada en el total nacional. 1964-96



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.16
Evolución de la población activa, ocupada y parada. 1964-96
Miles de personas
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

La población ocupada presenta una trayectoria y unos valores similares a los registrados por la población activa hasta comienzos de la década de los setenta, cuando surge una divergencia creciente entre ambas variables —el desempleo— que se mantiene hasta la actualidad. Aunque al final de los setenta la población activa regional modera su crecimiento —llegando incluso a caer en 1980 y 1981—, el descenso registrado en la ocupación determina un fuerte incremento del desempleo. El paro sigue creciendo hasta 1993 cuando una moderada recuperación de la población ocupada permite una ligera reducción del desempleo.

El Cuadro II.19 presenta la estructura del mercado de trabajo regional en miles de personas, pero para poder analizar la evolución de estas cifras absolutas el Cuadro II.20 ofrece las tasas de crecimiento anual de las principales variables del mercado de trabajo. En el período 1964-1996 la ocupación en Canarias ha crecido a una tasa anual acumulativa del 1,26 %, frente al 0,15 % registrado a nivel nacional. Por tanto, puede afirmarse que desde los años sesenta la economía canaria ha sido capaz de crear más empleo que el conjunto de la economía española. En los años 1964-1975 se produce un crecimiento importante de la población ocupada en la economía canaria, mientras que durante la crisis de

CUADRO II.19
Estructura del mercado de trabajo regional
Miles de personas

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1986	1985- 1996	1964- 1996
CANARIAS								
Población en edad de trabajar . . .	763,95	933,21	1.074,41	1.144,06	1.201,08	847,89	1.137,75	967,94
Población activa . .	372,14	462,73	549,78	591,56	613,22	418,91	581,50	486,47
Población ocupada	363,43	392,82	418,35	435,30	459,05	378,22	438,70	405,32
Población parada .	8,72	69,91	131,43	156,26	154,17	40,69	142,80	81,15

CUADRO II.20
Tasa regional de crecimiento anual de la población en edad de trabajar, activa, ocupada y parada
Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996	1964- 1985	1985- 1996	1964- 1996
CANARIAS								
Población en edad de trabajar	1,98	1,63	1,92	1,47	2,34	1,81	1,95	1,86
Población activa	1,54	2,30	2,71	0,07	2,19	1,90	2,09	1,96
Población ocupada	1,21	-0,08	2,98	-2,52	5,11	0,60	2,53	1,26
Población parada	9,34	18,26	1,90	7,68	-6,02	13,50	0,68	8,92

FUENTE: Ver Apéndice I.

la segunda mitad de los setenta y primera de los ochenta se registra una leve destrucción de empleo. Entre 1991 y 1993 en Canarias se destruye empleo a una tasa del 2,52 %. Finalmente, entre los años 1993 y 1996 la ocupación en Canarias crece a una tasa del 5,11 %, con una desviación de la media nacional del 3,56 % —Cuadro II.21—. Por provincias, el Mapa II.4 muestra que el crecimiento de la ocupación ha sido similar en las dos provincias canarias —un 1,33 % en Santa Cruz de Tenerife y un 1,18 % en Las Palmas.

CUADRO II.21

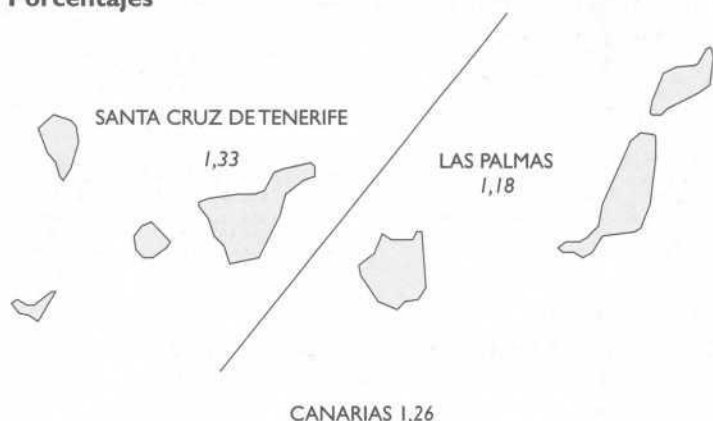
Tasa regional de crecimiento anual de la población en edad de trabajar, activa, ocupada y parada
Desviaciones respecto a la media nacional

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1985	1985-1996	1964-1996
CANARIAS								
Población en edad de trabajar	0,87	0,74	0,78	0,53	1,44	0,81	0,91	0,85
Población activa	0,69	2,02	1,00	-0,74	0,88	1,32	0,65	1,09
Población ocupada	0,55	1,66	0,16	0,61	3,56	1,09	1,16	1,11
Población parada	2,18	-0,46	4,86	-11,30	-6,53	0,99	-0,99	0,26

FUENTE: Ver Apéndice I.

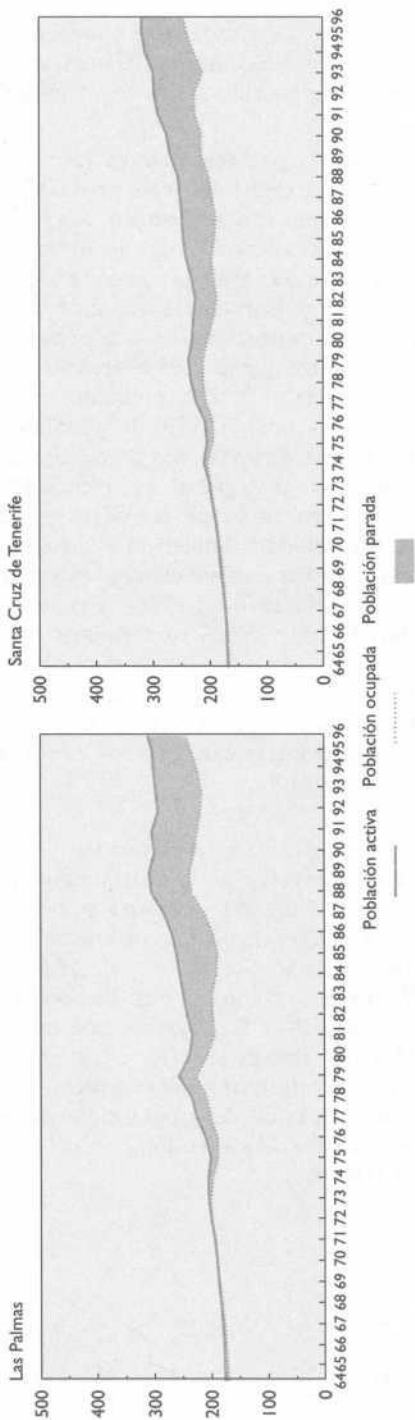
MAPA II.4

Crecimiento medio anual de la ocupación. 1964-96
Porcentajes



En el Gráfico II.17 se presenta la evolución, a nivel provincial, de las poblaciones activa y ocupada que, como puede observarse, sigue unas pautas de comportamiento no demasiado alejadas de la media regional. La trayectoria tanto de Canarias en su conjunto como de sus dos provincias es semejante a la seguida por el conjunto de la economía española. Al igual que ocurre en ésta, en

GRAFICO II.17
Evolución de la población activa, ocupada y parada. 1964-96
Miles de personas



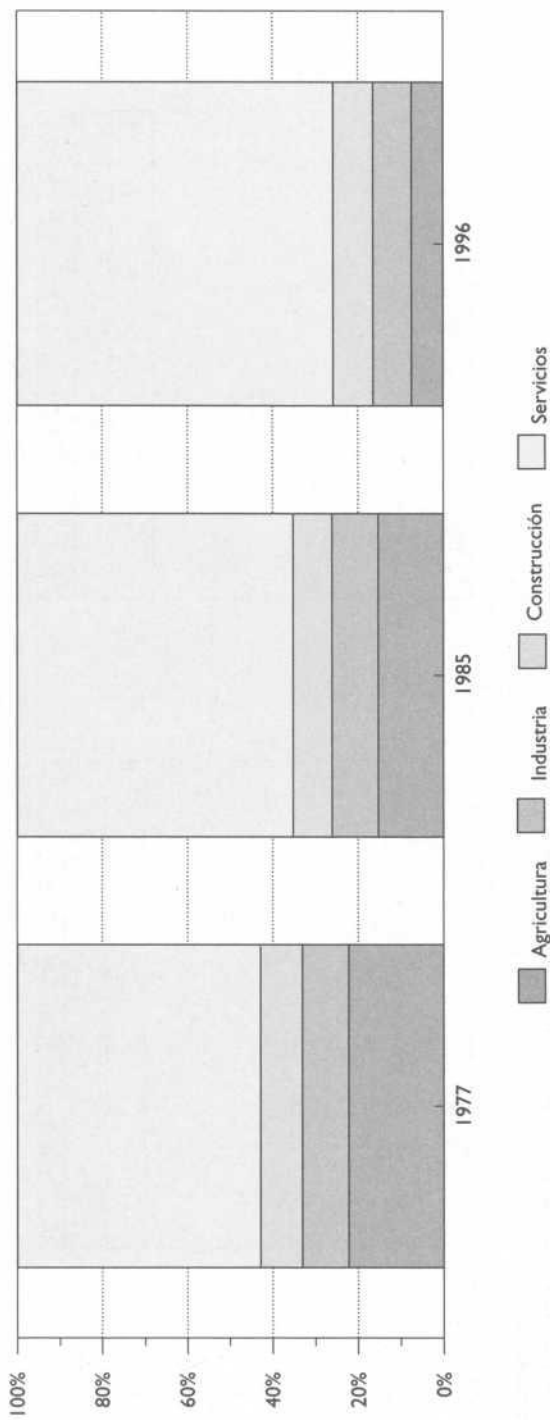
FUENTE: Ver Apéndice I.

Canarias aparece en la década de los ochenta el problema del desempleo masivo, más acusado en Canarias, y que se configura como uno de sus desequilibrios más importantes en la actualidad.

La distribución de la población activa y ocupada por sectores económicos en el archipiélago canario —*Gráficos II.18 a II.21*— muestra que el empleo ha sufrido un desplazamiento hacia las actividades del sector servicios. Mientras que en 1977 el 57,02 % de la población ocupada canaria estaba empleada en los servicios, en 1996 el porcentaje asciende al 73,06 % —*Gráfico II.18*—. La distribución porcentual de la población ocupada en la región en 1996 refleja que el 7,93 % trabaja en la agricultura, el 9,03 % en la industria, el 9,97 % en la construcción y el 73,06 % restante en los servicios. En 1995 la distribución por sectores de la población ocupada en las dos provincias canarias es similar a la registrada a nivel regional —*Gráfico II.19*—. Conclusiones similares pueden extraerse de las cifras —*Gráfico II.20*— de la distribución sectorial de la población activa —en 1977 el 53,36 % de los activos canarios pertenecían al sector servicios, porcentaje que alcanza el 75,28 % en 1996—. Las actividades agrícola e industrial pierden peso tanto en términos de población activa como ocupada, a la vez que la construcción mantiene una participación estable en lo que a población ocupada se refiere y decreciente en cuanto a población activa. La evolución registrada por las dos provincias canarias son similares a las seguidas por la región —*Gráfico II.21*—.

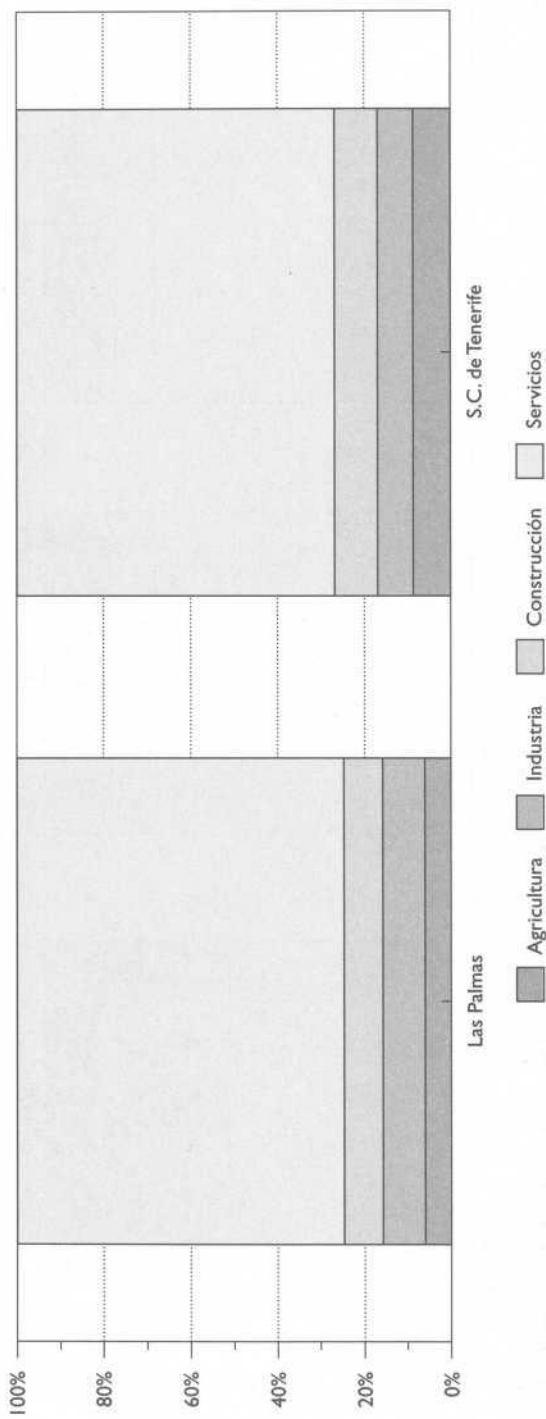
La información contenida en los *Cuadros II.22 y II.23* permite efectuar una comparación de la distribución sectorial de la población ocupada en Canarias y su participación en el conjunto de la nación. La población ocupada en Canarias se concentra principalmente en el sector servicios —un 68,03 % de media del período 1977-1996—, estando la distribución del resto de sectores en torno a un 10-12 %. La ocupación en los sectores de la construcción y servicios es superior a la media nacional, al tiempo que la actividad industrial no llega a ser ni la mitad de la media nacional y la participación de la población ocupada en la agricultura es también sensiblemente inferior a la registrada para el conjunto del Estado.

GRAFICO II.18
Distribución sectorial de la población ocupada
Canarias



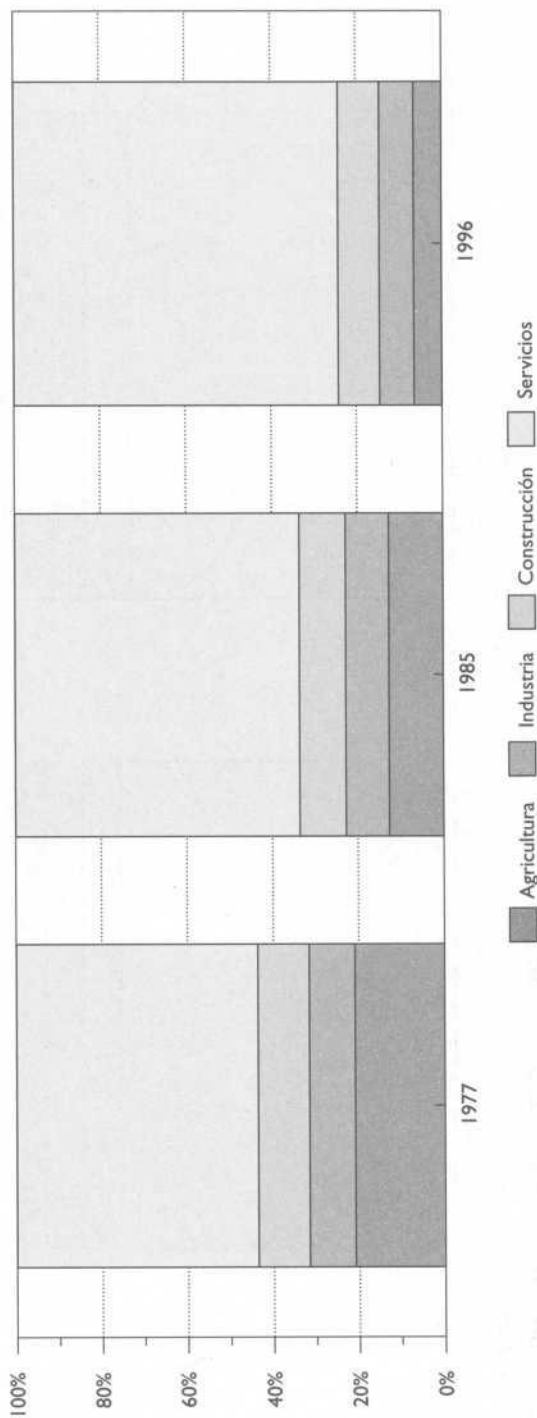
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.19
Distribución sectorial de la población ocupada. 1996
Canarias



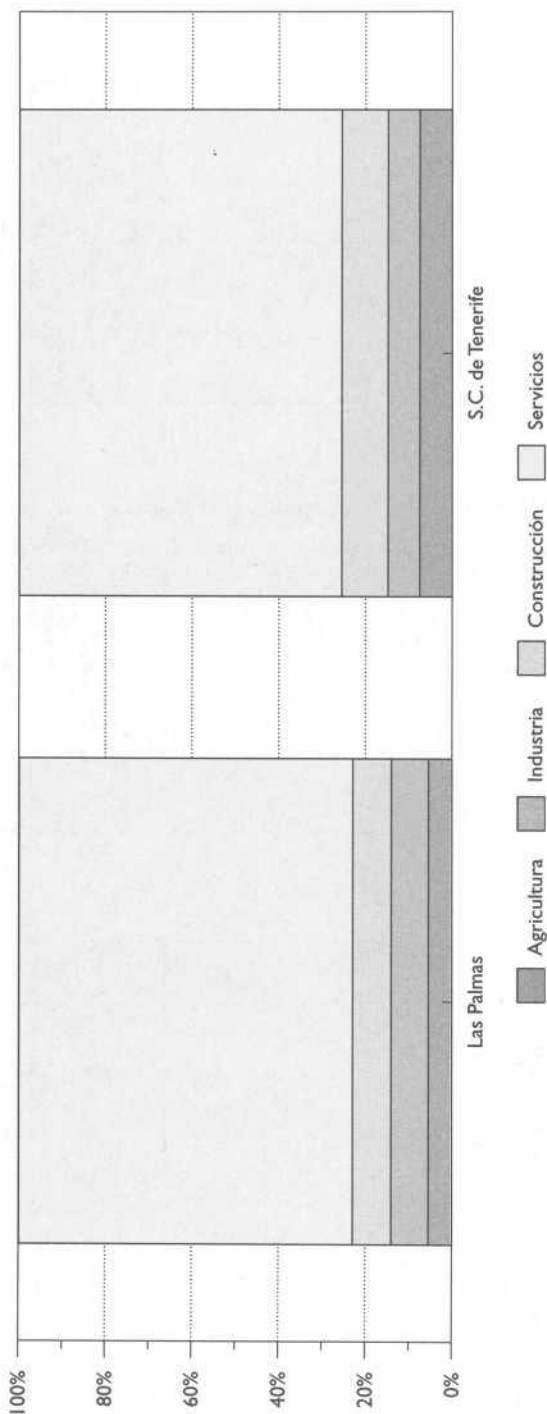
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.20
Distribución sectorial de la población activa
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.21
Distribución sectorial de la población activa. 1996
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO II.22
Distribución de la población ocupada por sectores
Porcentajes

	1977-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1977-1991	1977-1996
CANARIAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura	18,30	10,76	7,56	7,54	14,80	12,20
Industria	10,88	10,40	8,78	8,46	10,63	9,85
Construcción	10,08	10,64	8,95	8,92	10,48	9,92
Servicios	60,74	68,20	74,71	75,08	64,08	68,03

CUADRO II.23
Distribución de la población ocupada por sectores
Media nacional = 100

	1977-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1977-1991	1977-1996
CANARIAS						
Agricultura	96,38	77,04	72,57	79,69	89,02	85,87
Industria	41,17	43,57	39,45	40,54	41,99	41,37
Construcción	115,56	121,38	92,53	95,99	117,64	109,75
Servicios	132,42	127,72	129,59	124,37	130,42	128,51

II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo

En el período 1964-1996 la *tasa de actividad* en Canarias alcanza el 50,26 % —Cuadro II.24—. A lo largo de estos años dicha tasa presenta una tendencia estable, pasando de un 49,19 % en 1964 al 50,78 en 1996 —Gráfico II.22—. Salvo en el período 1964-1975, la tasa de actividad en la región ha sido siempre superior a la nacional, cuantificándose la diferencia en torno a dos puntos porcentuales de media.

CUADRO II.24
Tasa de actividad
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1985	1985-1996	1964-1996
TOTAL NACIONAL	50,79	48,55	48,66	49,06	49,16	49,53	48,92	49,35
CANARIAS	48,71	49,59	51,17	51,71	51,06	49,41	51,11	50,26
Las Palmas	51,77	50,09	51,87	51,23	49,39	51,03	50,57	50,86
Santa Cruz de Tenerife	45,94	49,07	50,43	52,20	52,79	47,83	51,68	49,66

FUENTE: Ver Apéndice I.

Durante las últimas décadas se ha producido en Canarias un aumento de la tasa de actividad femenina junto a una reducción de la masculina, acortándose progresivamente el diferencial de la tasa de actividad por sexos. Esta tendencia es común a la mayoría de las regiones españolas y entre las causas que explican este comportamiento cabe citar el aumento de la tasa de escolarización, retraso en la edad de acceso al mercado de trabajo, jubilaciones anticipadas y cambios culturales que han supuesto una creciente valoración del coste de oportunidad de no trabajar fuera del hogar por parte de la población femenina.

Si se observa la evolución comparativa de la tasa de paro canaria y nacional a lo largo del período analizado —Cuadro II.25— puede comprobarse que si bien en el primer período —1964-1975— Canarias y el conjunto del Estado español presentan una tasa de paro similar —cerca al 2 %, lo que permite hablar de paro *friccional*—, durante el resto de los años la tasa de paro en Canarias ha sido siempre superior a la nacional, alcanzándose la máxima divergencia entre ambas en el período 1991-1993 —diferencial de 7 puntos—. Los signos de recuperación que se detectan a comienzos de los noventa tienen una repercusión más favorable en la tasa de paro de Canarias, lo que supone el inicio de una fase de convergencia con la tasa de paro nacional. En 1996 el diferencial no llega a un punto —un 22,19 % en España y un 22,05 % en Canarias—. Se evidencia, aun en condiciones económicas favorables, la mayor debilidad y la menor estabilidad del mercado de trabajo en Canarias.

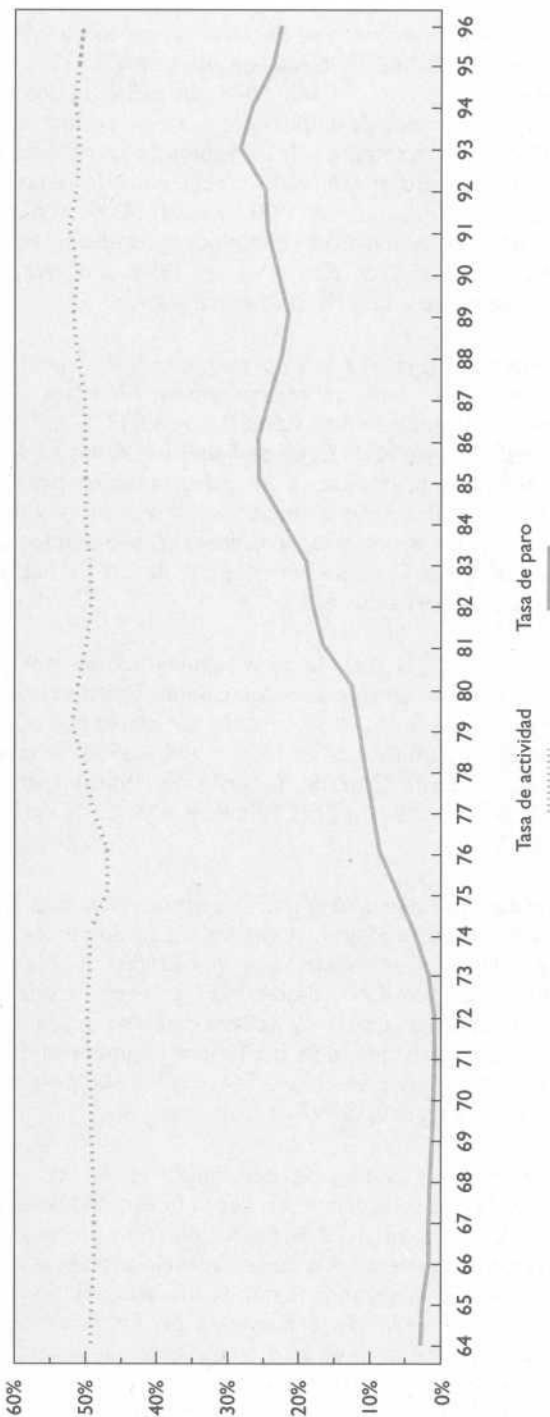
CUADRO II.25
Tasa de paro
Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996	1964- 1985	1985- 1996	1964- 1996
TOTAL NACIONAL	2,10	12,23	18,85	19,54	22,99	7,62	21,00	13,31
CANARIAS	2,34	15,11	23,91	26,42	25,14	9,71	24,56	16,68
Las Palmas	2,57	16,44	25,56	26,86	24,58	10,60	25,05	17,25
Santa Cruz de Tenerife	2,11	13,72	22,10	25,96	25,69	8,80	24,05	16,09

FUENTE: Ver Apéndice I.

En el Gráfico II.22 se ofrece la evolución de la tasa de paro en Canarias desde 1964 hasta 1996. Entre esos años la tasa de paro se ha incrementado en la región aproximadamente en casi 20 puntos porcentuales, pasando de ser el 2,67 en 1964 hasta el 22,05 % en 1996. A mediados de los años setenta se produce un aumento generalizado en todas las regiones españolas de la tasa de desempleo. En Canarias el desempleo sigue aumentando durante la década de los ochenta, si bien en 1986, en línea con lo

GRAFICO II.22
Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-96



FUENTE: Ver Apéndice I.

sucedido a escala nacional, se produce un punto de inflexión en la evolución ascendente de la tasa de paro de Canarias, seguida de un leve descenso hasta el año 1989. En definitiva, los resultados negativos en términos de empleo a lo largo del período de recesión de mediados de los setenta y de principios de los ochenta provocan casi en su totalidad el acelerado crecimiento de la tasa de paro, que alcanza su máximo en 1993 —un 28,34 %—. Los signos de recuperación de la actividad económica se traducen en una ligera reducción de la tasa de paro. Así, en 1996 el desempleo afecta aproximadamente a uno de cada cinco activos.

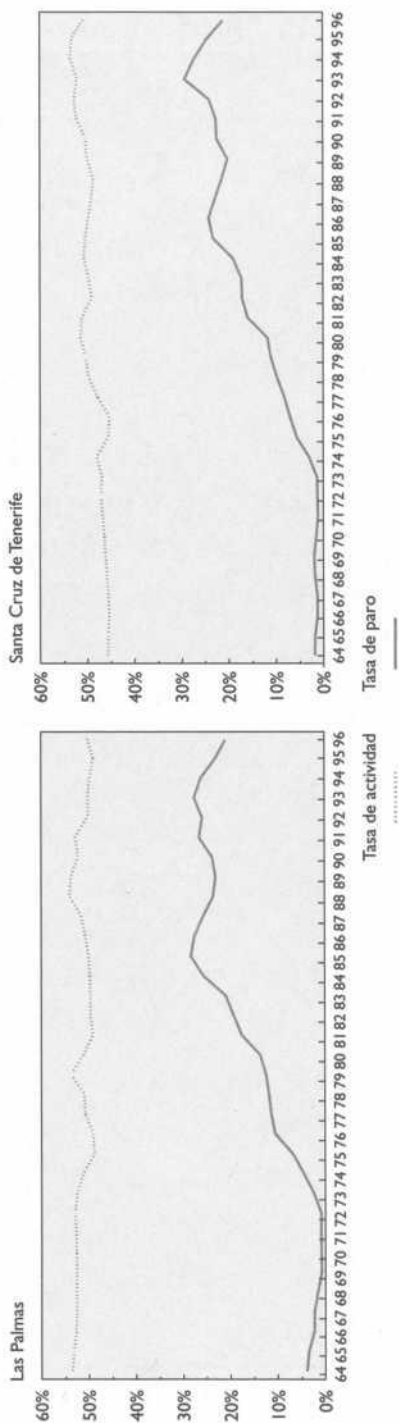
En el *Gráfico 11.23*, en el que se presenta el análisis provincial de la tasa de actividad, puede apreciarse que en 1964 la mayor tasa de actividad se alcanza en Las Palmas —un 53,33 % en Las Palmas, frente al 45,50 % en Santa Cruz de Tenerife—. A finales de la década de los setenta y principios de los ochenta ambas provincias presenta una tasa de actividad similar cercana al 50 % y a mediados de los noventa se invierte la tendencia, superando la tasa de actividad de Santa Cruz de Tenerife a la de Las Palmas en más de cuatro puntos porcentuales.

La trayectoria de la tasa de paro seguida por las dos provincias canarias es similar entre ellas y coincidente con la evolución seguida por la región —*Gráfico 11.23*—. Puede apreciarse que durante todo el período, salvo en los años 1993, 1994 y 1995, la tasa de paro es menor en Santa Cruz de Tenerife. En 1996 el paro afecta al 22,28 % de los activos en Las Palmas y al 21,82 % en Santa Cruz de Tenerife.

Los detalles de la evolución de las principales magnitudes que definen el mercado laboral, atendiendo a su distribución por sectores productivos, se muestran en los *Gráficos 11.24 a 11.27*. En la agricultura —*Gráfico 11.24*— desde 1977 se registra una reducción sostenida tanto del número de activos como de ocupados, con una tasa de desempleo que, con oscilaciones, supera el 10 % desde 1985; en 1996 el paro afecta en Canarias a 4.100 personas, lo que supone una tasa del 9,45 %.

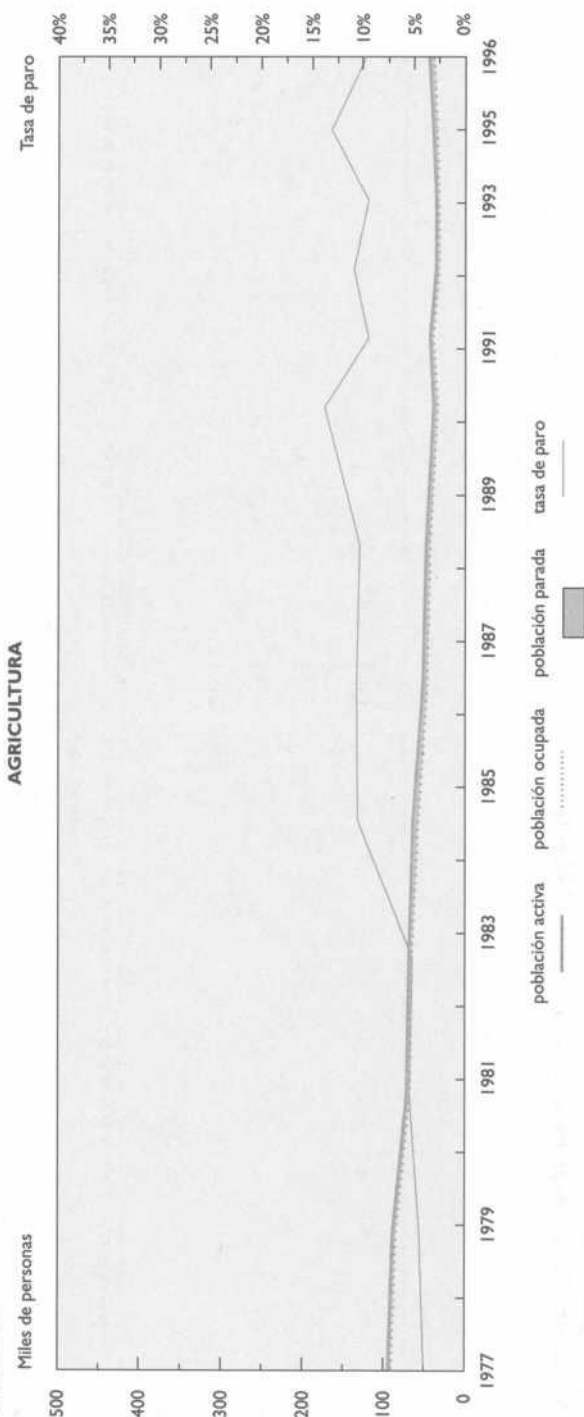
La trayectoria de la tasa de desempleo en el sector industrial —*Gráfico 11.25*— es de crecimiento desde finales de los setenta hasta 1985 en que alcanza al 20 % de la población activa y se reduce después como consecuencia de la favorable evolución de la población ocupada en la segunda mitad de los ochenta, de manera que en 1989 se ha reducido a la mitad. En los años siguientes la reducción de los activos en este sector hace que la tasa de desempleo aumente progresivamente hasta 1993, año a partir del cual vuelve a descender, alcanzando al 10,69 % de los activos en 1996.

GRAFICO II.23
Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-96



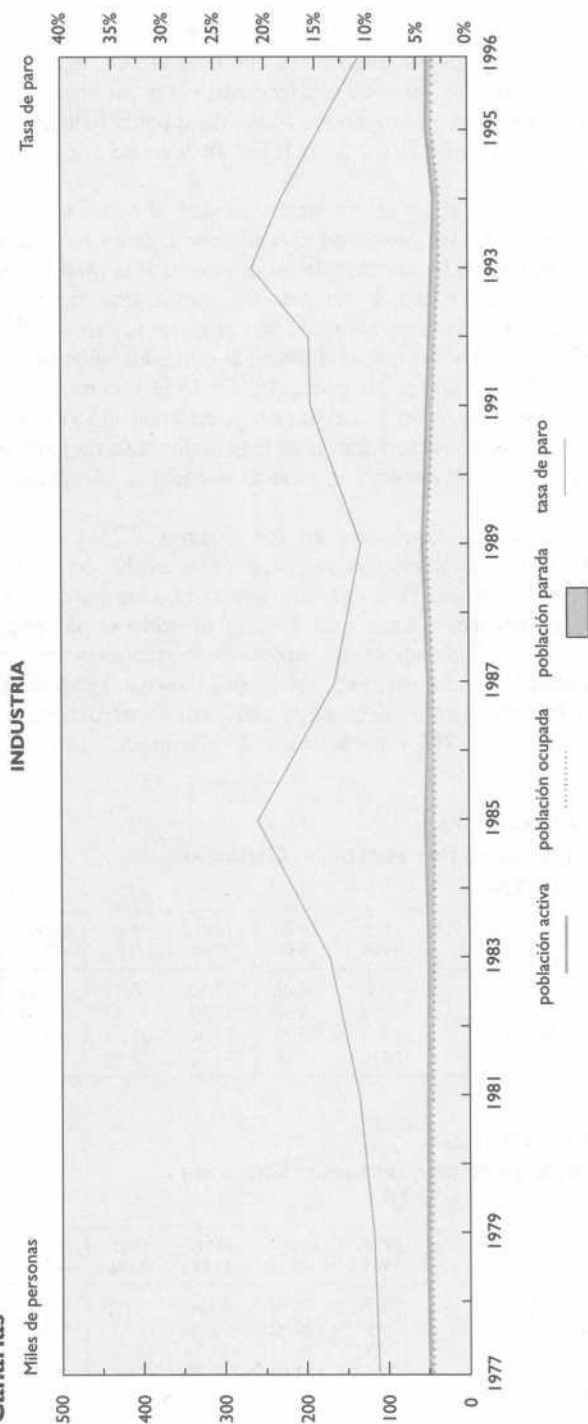
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.24
Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-96
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.25
Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-96
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

La evolución del paro en la construcción se muestra en el *Gráfico II.26*, donde puede observarse que este sector registra las mayores tasas de paro. Aunque el diferencial entre los años 1977 y 1995 es de tan sólo un punto, en los años intermedios se llegan a alcanzar tasas del orden del 20-30 % —más del 38 % en los años 1993 y 1994.

Por último, en el sector servicios, aunque el número de ocupados en la región no ha dejado de crecer —con la única excepción de los años 1981 y 1993— su ritmo de expansión ha sido menor del seguido por la población activa, de manera que la tasa de paro ha ido aumentando a lo largo del período —salvo en los años 1989, 1994 y 1995—, de tal modo que el diferencial entre los años de estudio es de más de 16 puntos porcentuales. En 1993 y como consecuencia del estancamiento en la ocupación y del reducido ritmo de crecimiento de la población activa, se llega a una tasa de paro de casi el 30 %. En 1996 el desempleo alcanza el 24,34 % —*Gráfico II.27*.

La información contenida en los *Cuadros II.26* y *II.27* permite realizar una comparación sectorial de la evolución de la tasa de paro en Canarias. Es apreciable que la tasa de paro en el sector de la construcción es la más elevada en todo el período. La tasa de paro canaria supera en todos los sectores y en todos los períodos la media nacional, salvo en el sector agrícola, alcanzándose los máximos valores en la actividad constructora, que en el período 1991-1993 supera en un 50 % la media nacional.

CUADRO II.26

Tasa de paro por sectores. Canarias Porcentajes

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996	1977- 1991	1977- 1996
Agricultura	5,52	11,06	12,40	10,71	7,08	7,91
Industria	12,38	14,60	17,97	15,83	12,45	13,52
Construcción	28,51	29,79	35,00	31,21	28,20	29,20
Servicios	18,01	25,86	27,32	26,48	21,34	23,46

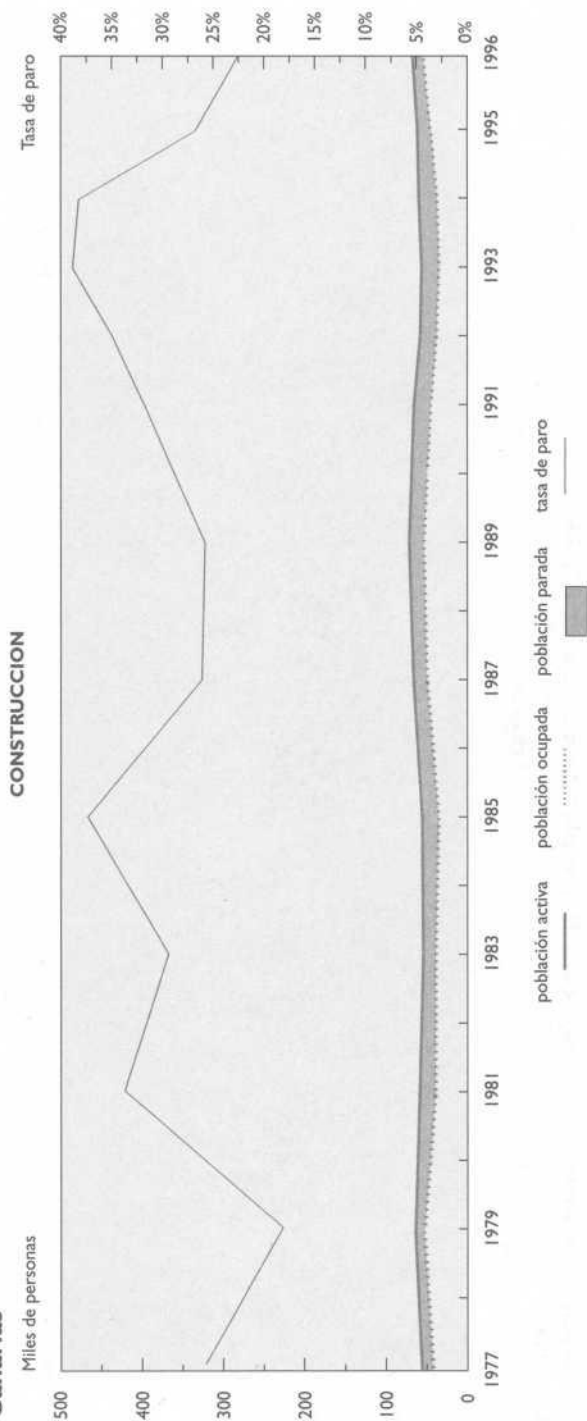
CUADRO II.27

Tasa de paro por sectores. Canarias Media nacional = 100

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996	1977- 1991	1977- 1996
Agricultura	96,89	90,27	89,46	65,01	89,04	82,17
Industria	129,01	128,82	133,40	101,75	128,65	121,10
Construcción	119,73	139,11	155,39	116,89	131,77	127,11
Servicios	105,68	113,04	123,74	101,55	110,37	108,62

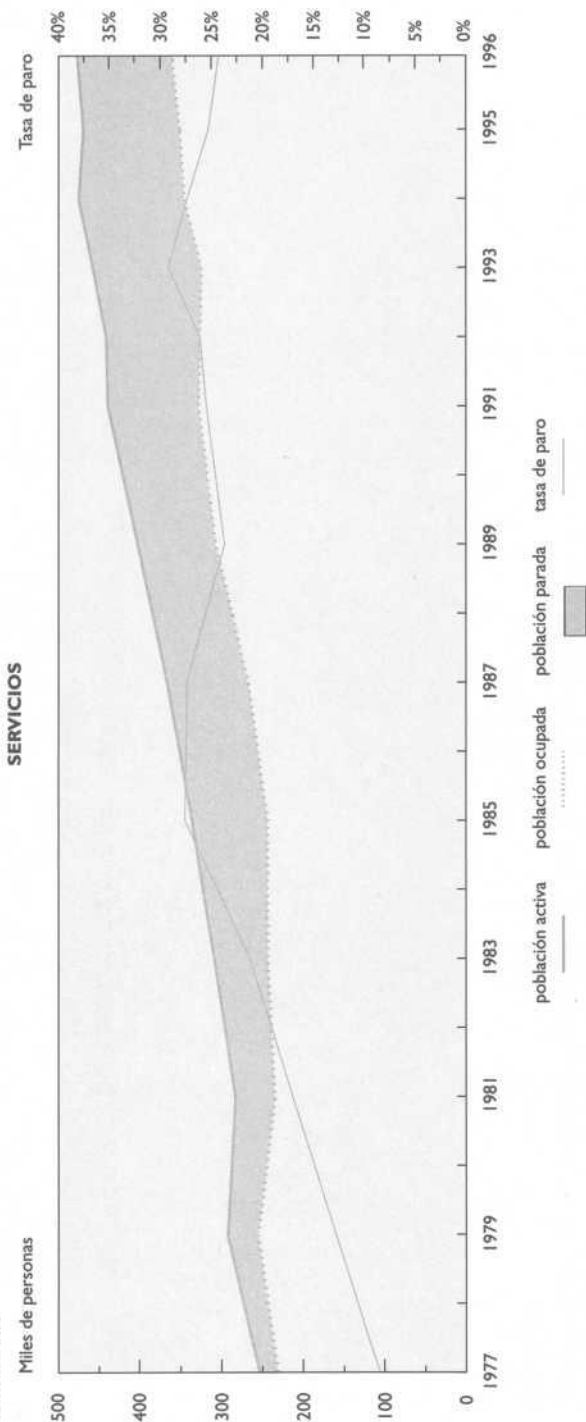
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.26
Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-96
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO II.27
Evolución de la población activa, parada y tasa de paro. 1977-96
Canarias

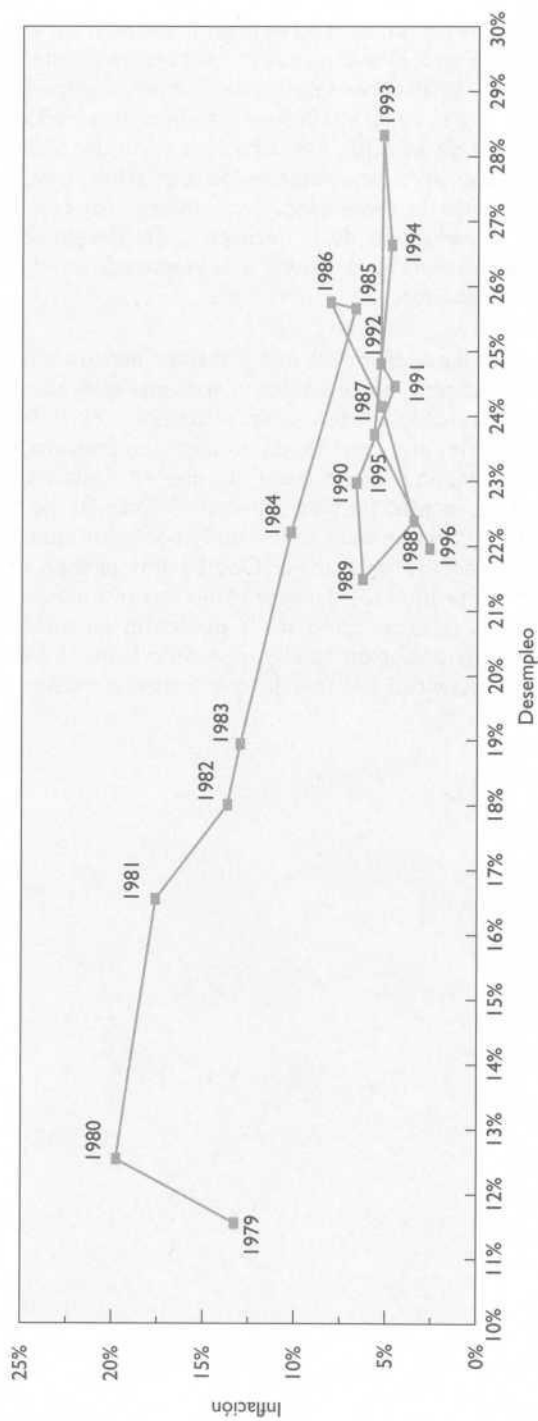


FUENTE: Ver Apéndice I.

Finalmente, en el *Gráfico 11.28* se presenta la relación entre inflación y desempleo en la economía canaria durante el período 1979-1995. Hasta 1985 se observa una relación inversa entre desempleo e inflación; entre 1986 y 1988 se produce una reducción de las expectativas de inflación y una recuperación del empleo; hasta el año 1993 una cierta estabilización de la inflación se ve acompañada de un aumento del desempleo, que remite en los dos últimos años. Destaca la reducción de la inflación y del desempleo en el año 1996. Esta evolución es similar a la registrada en el conjunto de regiones españolas.

En síntesis, puede afirmarse que Canarias muestra una de las tasas de paro más altas en el contexto nacional que, además, tiene la característica de persistencia en el tiempo –Bentolila y Dolado, 1991–. Las elevadas tasas de desempleo que presenta la economía canaria se deben a que a pesar de que en Canarias el ritmo de creación de empleo ha sido superior al nacional, no ha tenido la intensidad suficiente para absorber la población que iba incorporando al mercado de trabajo. Dos hechos pueden explicar este fenómeno. Por un lado, el mayor ritmo de crecimiento que registra en Canarias la proporción de la población en edad de trabajar respecto a la población total y, por otro lado, el efecto positivo de la productividad del trabajo que presenta mayor crecimiento en Canarias.

GRAFICO II.28
Curva Inflación-Desempleo
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

CAPITULO III

CAPITAL Y CRECIMIENTO ECONOMICO

- III.1. Introducción.
- III.2. La dotación de capital físico.
- III.3. La inversión regional.
- III.4. La relación capital/trabajo.
- III.5. El capital humano.

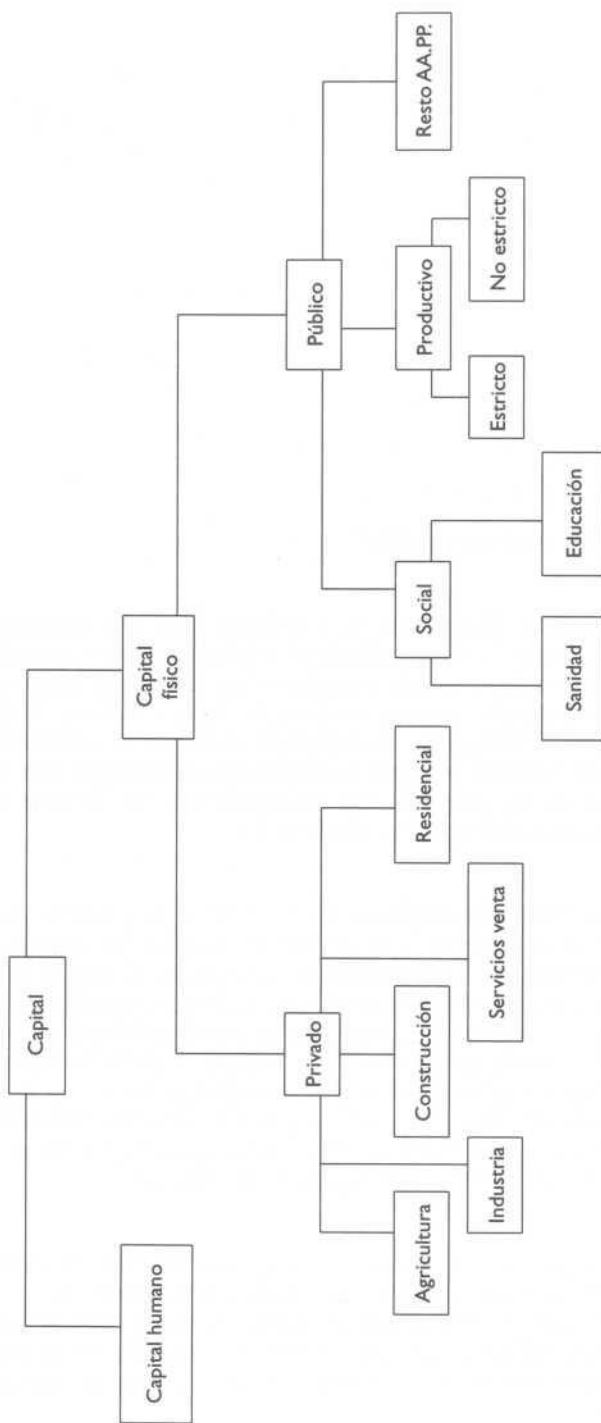
III.1. Introducción

El análisis del proceso de crecimiento de una economía exige determinar las causas o factores que lo determinan y condicionan. Entre los factores más inmediatos que explican el crecimiento de la producción destaca el aumento de los factores empleados, capital y trabajo. En este capítulo se analiza la contribución del factor *capital* al proceso de crecimiento económico. Una clasificación de los componentes del capital que se estudian en este capítulo se ofrece en el *Esquema III.1.*

Es comúnmente aceptado que la dotación de *capital físico* disponible en una economía es uno de los factores de producción que determina sus posibilidades de crecimiento. El capital físico está integrado por dos componentes principales: *capital privado* y *capital público*. Teniendo en cuenta que el capital público forma parte de la función de producción de la práctica totalidad de las industrias de las economías modernas, la discusión gira en torno al grado en el que este tipo de capital interviene en el desarrollo económico. Junto al capital físico el *capital humano* interviene en calidad de factor productivo en la función de producción.

En el proceso de acumulación de capital la tasa de crecimiento informa del esfuerzo realizado por una economía en la creación y mejora de la dotación de capital. Así pues, adquiere especial relevancia el estudio de la variable *inversión* en capital físico puesto que es la responsable del proceso de acumulación del capital.

ESQUEMA III.1
Dotación de capital



Este capítulo se centra en el estudio de las dotaciones de capital físico y humano en Canarias. En el epígrafe segundo se analiza la evolución de la dotación de capital físico diferenciando entre capital público y privado. El estudio de la inversión, como variable fundamental que explica el proceso de acumulación de capital, se aborda en el epígrafe tercero. El proceso de capitalización de una economía puede medirse por la relación capital/trabajo, que se analiza en el cuarto apartado. Por último, el quinto epígrafe se encarga de revisar los principales indicadores que conforman el concepto de capital humano.

III.2. La dotación de capital físico

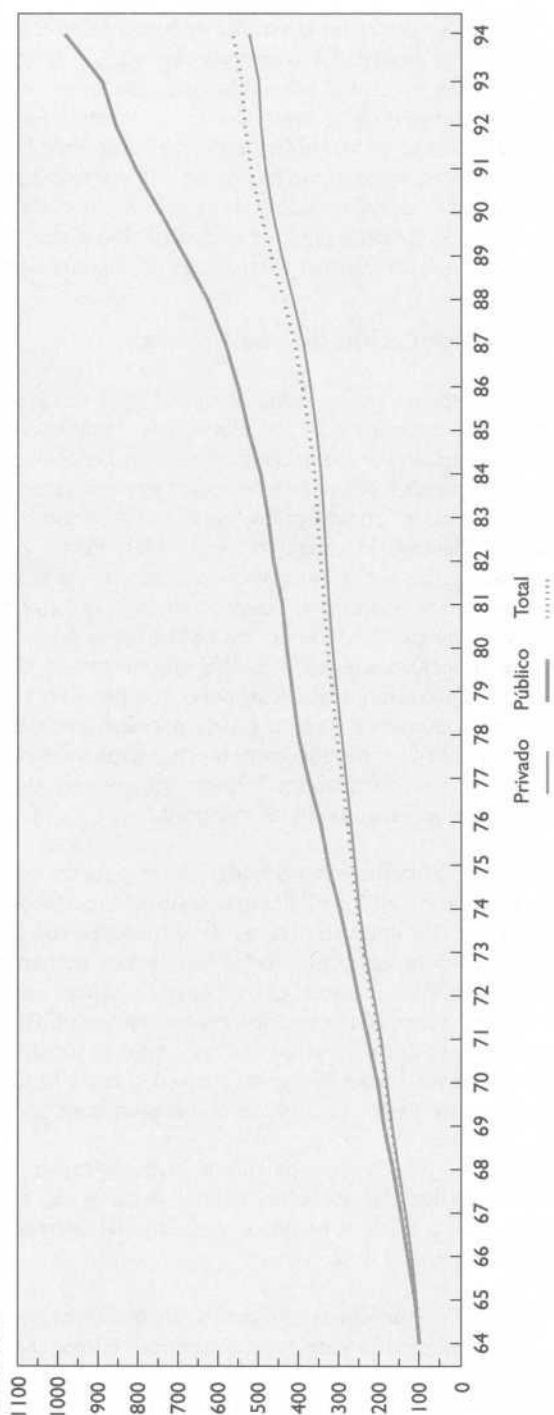
En su concepción más amplia, el *capital físico* –Esquema III.1– está formado básicamente por dos elementos: capital privado y capital público. El capital privado se compone de una combinación de activos reales que pueden clasificarse en cinco categorías principales: agricultura, industria, construcción, servicios destinados a la venta y capital residencial. El capital público –Mas, Pérez y Uriel, 1998– recoge el capital social –integrado por capital en sanidad y educación–, el capital productivo –que condiciona el funcionamiento del sistema económico, donde entran básicamente las infraestructuras, y donde se incluye además el capital que no proviene directamente de las administraciones públicas, pero que tiene un efecto sobre la actividad económica y que no puede diferenciarse del ejercido por el capital público en sentido estricto– y el capital correspondiente al resto de las Administraciones Públicas –que recoge el capital público no imputado en ninguna de las categorías anteriores.

Por su propia naturaleza no todas las categorías de capital físico ejercen el mismo tipo de influencia sobre la función de producción. Por ejemplo, las infraestructuras de transporte suelen ser las más productivas aunque, como todas las demás, acaban presentando rendimientos decrecientes. El concepto de capital entendido como una variable *stock* se limita a los componentes público productivo y privado, ya que son éstos los que ejercen un mayor impacto sobre la productividad. El capital público social y el capital residencial se asocian más directamente con el bienestar de los individuos.

Los grandes rasgos que permiten caracterizar la evolución en términos reales del *stock* de capital físico y de sus elementos integrantes –público y privado– en Canarias aparecen recogidos en los Gráficos III.1 a III.7.

El Gráfico III.1 muestra la evolución, en términos reales, del *stock* de capital físico total y de sus dos componentes: capital privado y público. En el período 1964-1994 el capital público en Canarias experimenta un elevado ritmo de crecimiento, multiplicándose por

GRAFICO III.1
Evolución real de los stocks de capital privado, público y total. 1964-94
Pesetas constantes de 1990. 1964 = 100
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

un factor superior a nueve. El capital privado también aumenta, aunque lo hace con menor intensidad —se multiplica por poco más de cinco. La mayor participación relativa del capital privado en el total determina que el capital físico total se haya multiplicado por 5,6 en el período considerado.

Durante los años 1964-1994 el capital público en Canarias, aunque con oscilaciones, muestra una participación creciente en el total nacional, pasando de representar el 3,39 % en 1964 al 4,44 % en 1994 —Gráfico III.2—. Tanto el capital privado como el total siguen una evolución similar. En 1964 el peso relativo de ambas modalidades de capital físico en el capital nacional era del 2,40 % para el capital privado y del 2,47 % para el total, porcentajes que en 1994 ascienden al 3,64 % y al 3,77 %, respectivamente.

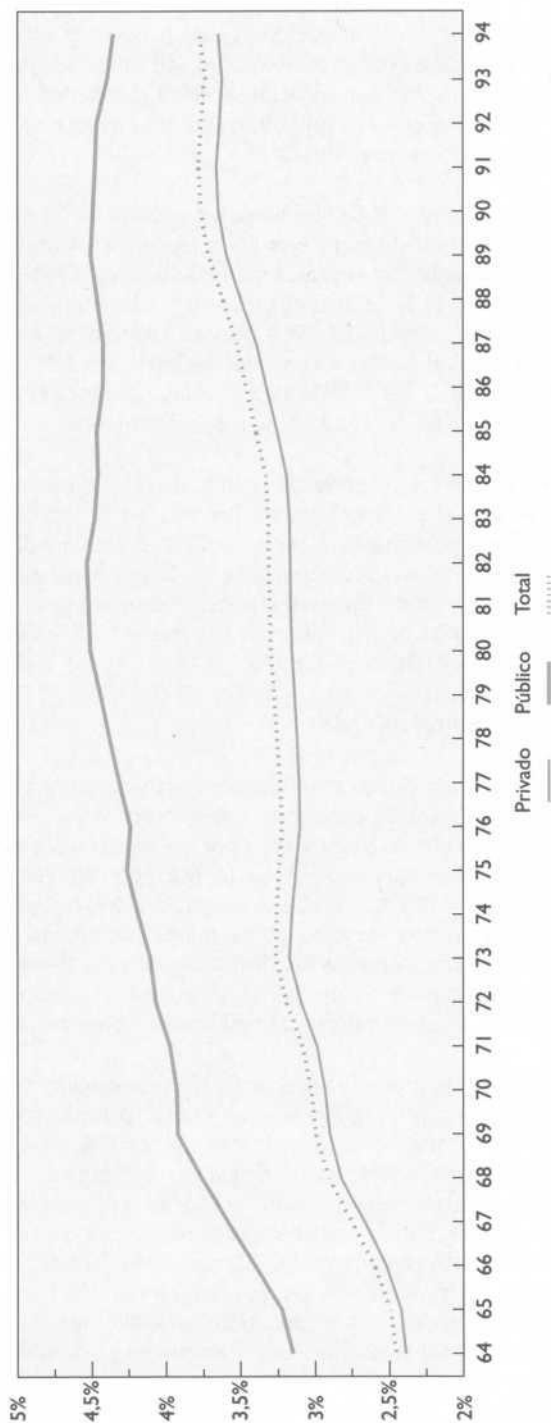
En el Gráfico III.3 se pone de manifiesto que durante el período considerado el peso del capital privado en el capital físico total regional ha sido siempre superior al 80 %, si bien puede observarse una trayectoria de decrecimiento en la participación del capital privado en favor de un aumento del capital público —en 1964 las tasas respectivas de participación eran del 89,30 % y 10,70 % y en 1994 son del 81,38 % y 18,62 %.

III.2.1. Capital privado

El *capital privado* ejerce su influencia en la economía a través de su papel como factor de producción, siendo el componente que tiene mayor peso relativo dentro del *stock* de capital físico en la economía canaria en particular y en la española en general. En los Cuadros III.1 a III.4 se ofrece la evolución del capital privado en Canarias y su comparación en términos nacionales, desde 1964 hasta 1994, atendiendo a los distintos sectores de actividad productiva —agricultura, industria, construcción y servicios destinados a la venta—, además del capital residencial —Esquema III.1.

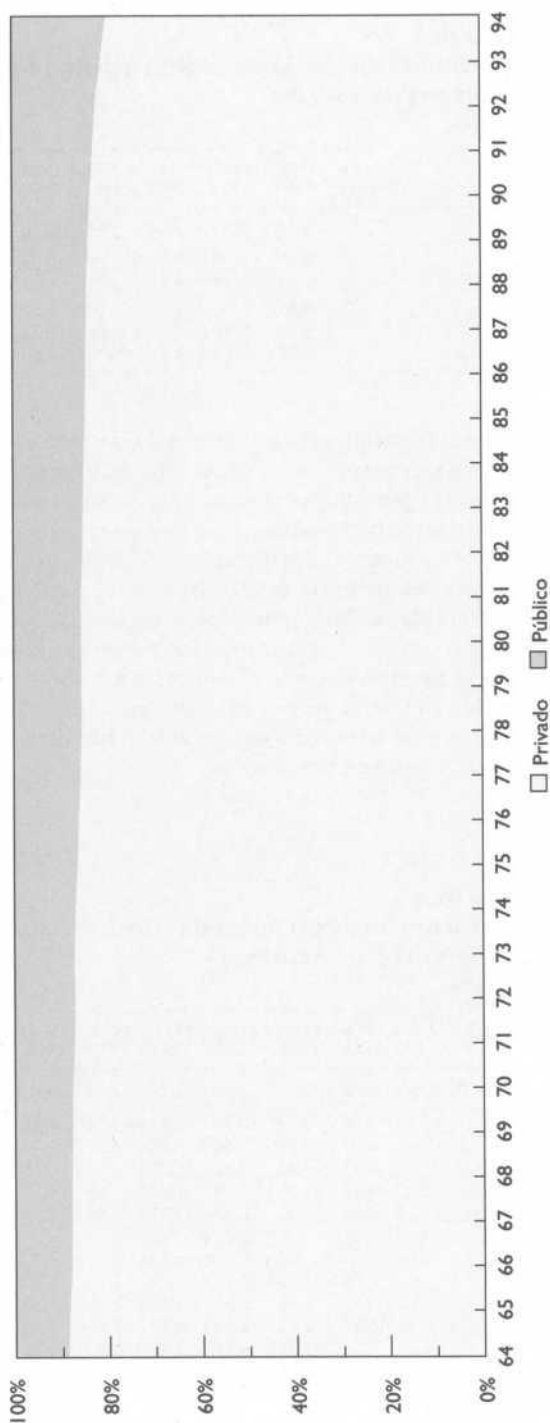
En el Cuadro III.1 puede apreciarse la participación creciente que tiene, en términos agregados, el capital privado canario en el agregado nacional, que pasa de ser del 2,91 % en 1964-1975 al 3,63 % en 1993-1994. La participación del capital privado en la agricultura permanece constante en torno a poco más del 2 %. Lo mismo sucede con la industria, aunque en este sector se aprecia un leve repunte en los años 90. El capital residencial y los servicios destinados a la venta son los que mantienen una ligera tendencia de crecimiento en todos los períodos analizados. La pérdida de participación del capital privado canario en el capital privado nacional se produce en el sector de la construcción, que pasa de tener un peso relativo del 4,72 % al 3,54 %.

GRAFICO III.2
Participación de los stocks de capital privado, público y total regional en sus homólogos nacionales. 1964-94
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO III.3
Participación de los stocks de capital privado y público en el total regional. 1964-94
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.1

Participación de los stocks de capital privado regional en sus homólogos nacionales
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CANARIAS	2,91	3,16	3,49	3,64	3,63	3,06	3,54	3,26
Agricultura	2,27	2,47	2,33	2,26	2,27	2,39	2,31	2,36
Industria	1,76	1,77	1,75	1,86	1,92	1,77	1,80	1,78
Construcción	4,72	4,49	4,42	3,64	3,54	4,60	4,11	4,42
Residencial	3,14	3,46	3,97	4,15	4,06	3,32	4,01	3,60
Servicios venta	3,77	3,98	4,11	4,17	4,22	3,90	4,14	4,02

Como ponen de manifiesto las cifras del *Cuadro III.2* en Canarias se asiste a un proceso de acumulación de capital privado más intenso que el registrado por la economía española en su conjunto. Como media del período estudiado la tasa de crecimiento del stock de capital privado en Canarias es del 5,58 %, mientras que la registrada a nivel nacional es del 4,11 %. El capital privado en Canarias presenta, al igual que sucede en la economía española, una evolución procíclica, mostrando los mayores ritmos de crecimiento en el período expansivo —en los años 1964-1975 el diferencial es de casi tres puntos— y estando por debajo del crecimiento nacional en los años que siguen a la crisis de finales de los ochenta y principios de los noventa.

CUADRO III.2

Tasa de crecimiento real anual del stock de capital privado regional por sectores
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
TASA NACIONAL	6,46	2,80	3,10	2,27	1,69	4,70	2,76	4,11
Agricultura	5,86	2,54	0,30	-1,46	-1,21	4,27	-0,26	2,89
Industria	6,03	1,89	2,48	0,84	-0,51	4,04	1,77	3,35
Construcción	16,13	-2,62	4,81	3,05	1,84	6,79	4,08	5,97
Residencial	6,21	2,80	2,18	1,83	1,67	4,57	2,05	3,81
Servicios venta	7,67	4,25	6,62	5,05	3,85	6,03	5,96	6,01
CANARIAS	9,09	3,20	5,15	1,72	2,13	6,24	4,04	5,58
Agricultura	7,66	3,59	-1,02	-2,76	2,95	5,70	-0,98	3,65
Industria	5,97	1,66	3,55	2,43	2,56	3,90	3,19	3,68
Construcción	16,55	-2,12	2,58	-5,22	11,64	7,26	1,74	5,57
Residencial	9,54	3,26	4,79	0,45	0,00	6,51	3,27	5,52
Servicios venta	9,81	4,09	7,64	4,93	6,01	7,05	6,85	6,99

FUENTE: Ver Apéndice I.

En el *Cuadro III.2* también se presenta un análisis de la evolución del capital privado por sectores económicos. Puede apreciarse que en el conjunto del período todos los sectores de actividad, salvo el de la construcción, han registrado en la región mayores tasas de crecimiento que las que presenta el conjunto de la economía española.

El peso que tiene cada una de las categorías sectoriales del capital privado en el total regional se muestra en el *Cuadro III.3*. Como media del período 1964-1994 destaca el elevado peso que corresponde al capital residencial –en torno al 60 %– y, en menor medida, a los servicios destinados a la venta –próximo al 24 %–, así como la reducida participación que tiene la actividad de la construcción –poco más del 1 %–. El *Gráfico III.4* ofrece información sectorial relativa a la trayectoria seguida por el capital privado en Canarias, del que se ha excluido el capital residencial. La creciente especialización de la estructura productiva canaria en la actividad turística determina el elevado peso relativo de los servicios destinados a la venta, que en 1994 supera el 69 %. La construcción mantiene su participación estable y la industria y la agricultura muestran una progresiva pérdida de participación.

CUADRO III.3

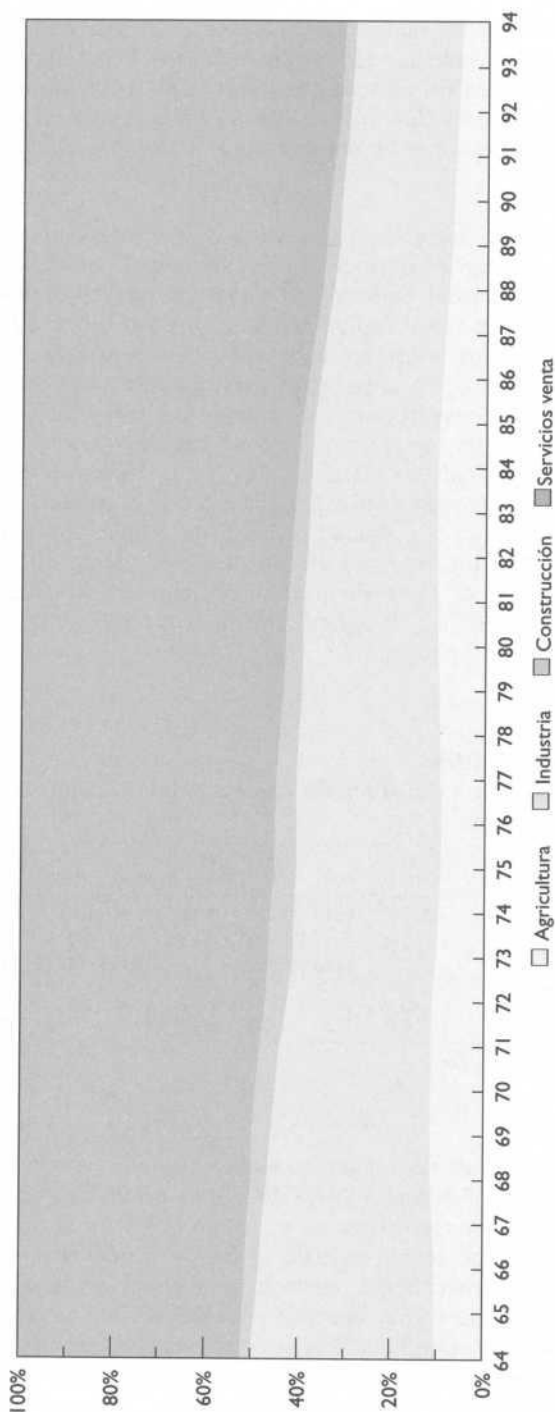
Composición del stock de capital privado regional Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
CANARIAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura	4,28	4,11	3,23	2,64	2,53	4,19	3,01	3,64
Industria	13,14	11,63	9,70	9,59	9,70	12,21	9,69	11,08
Construcción	1,63	1,48	0,98	0,86	0,84	1,53	0,93	1,26
Residencial	60,90	59,91	61,19	59,18	57,88	60,26	60,20	60,19
Servicios venta	20,05	22,87	24,89	27,73	29,06	21,82	26,17	23,82

FUENTE: Ver Apéndice I.

La *productividad del capital*, entendida como la relación existente entre el Valor Añadido Bruto del sector privado y la dotación de capital privado, se recoge en el *Cuadro III.4*. Para la obtención de este indicador se ha excluido el capital residencial –que no se considera directamente productivo– y el sector de la energía, y –como se detalla en el *Apéndice I*– el VAB del sector privado se ha obtenido deduciendo de la serie original la producción de servicios de los sectores de inmuebles, sanidad y educación, así como las Administraciones Públicas.

GRAFICO III.4
Composición del stock de capital privado productivo *. 1964-94
Canarias



* Excluido el capital residencial.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.4**Productividad del capital del sector privado ***
Pesetas constantes de 1990

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
TOTAL NACIONAL	0,991	0,876	0,907	0,820	0,934	0,884	0,920
CANARIAS	1,181	1,050	1,110	0,931	1,122	1,068	1,105
Agricultura	0,900	0,598	0,658	0,835	0,763	0,716	0,760
Industria	0,805	0,671	0,785	0,737	0,750	0,776	0,759
Construcción	3,673	3,098	5,427	4,324	3,469	5,169	3,961
Servicios venta	1,151	1,081	1,059	0,867	1,118	1,012	1,084

* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

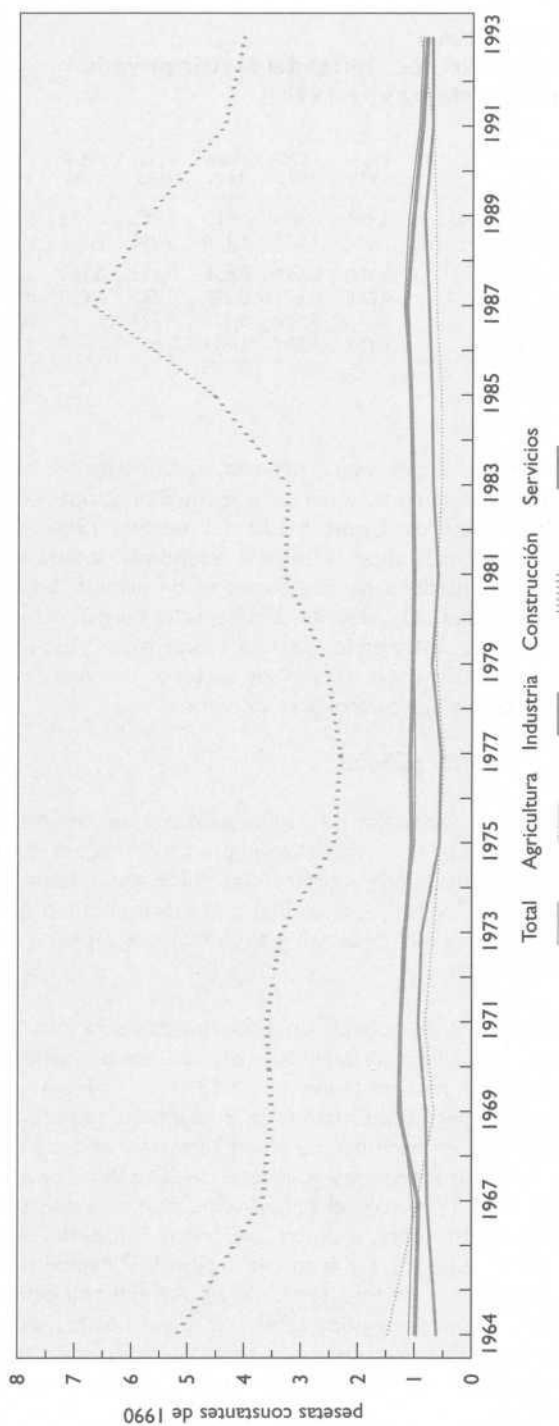
La productividad del capital privado en Canarias es, en términos agregados, ligeramente superior a la media nacional en todos los períodos analizados. Como media del período 1964-1993 la productividad del capital privado en la economía canaria es un 20 % superior a la media española. Según se desprende del *Gráfico III.5* la productividad más elevada la ostenta la construcción, con una trayectoria creciente en los períodos expansivos y de descenso en los años de crisis y siguientes. Los sectores con menores productividades son la agricultura y la industria.

III.2.2. Capital público

Una adecuada dotación de *capital público* —fundamentalmente las infraestructuras— es un requisito imprescindible para que una economía moderna pueda satisfacer las demandas sociales. Los *Cuadros III.5* a *III.7* y los *Gráficos III.6* y *III.7* presentan la información básica referente a la dotación y evolución del capital público en la economía canaria.

El *stock* de capital público en Canarias muestra una trayectoria creciente a lo largo del período analizado —se multiplica en términos reales por más de nueve entre 1964 y 1994—. Además, en el conjunto del período, Canarias ha aumentado su participación en el capital público nacional, tanto en términos agregados como en cada una de sus categorías —*Cuadro III.5*—. Destaca que en el último período 1993-1994 sólo el capital social aumenta su participación. El componente social muestra en todos los períodos tasas de crecimiento superiores a la media nacional. El capital público productivo y el componente resto de las Administraciones Públicas, aunque en algunos períodos están por encima de la media nacional y en otros por debajo, como media del período completo presentan una tasa de crecimiento superior a la del conjunto del Estado —*Cuadro III.6*—.

GRAFICO III.5
Evolución de la productividad del capital del sector privado *. 1964-93
Canarias



* Excluido capital residencial y energía.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.5

Participación de los stocks de capital público regional en sus homólogos nacionales
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CANARIAS	4,03	4,49	4,51	4,52	4,45	4,32	4,50	4,41
Productivo	4,12	4,59	4,46	4,26	4,14	4,41	4,36	4,38
Social	3,39	3,93	4,29	4,54	4,60	3,76	4,40	4,08
Resto de AA.PP. . .	5,11	5,24	5,03	5,27	5,22	5,17	5,13	5,15

CUADRO III.6

Tasa de crecimiento real anual del stock de capital público
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
TOTAL NACIONAL	9,13	4,39	7,64	6,18	5,50	6,84	7,08	6,91
Productivo	8,31	3,19	5,77	5,49	5,71	5,84	5,70	5,80
Social	12,75	5,39	5,74	4,62	3,24	9,18	5,21	9,39
Resto de AA.PP. . .	12,14	15,61	19,54	9,84	6,84	13,78	15,86	14,40
CANARIAS	11,67	4,70	7,90	4,98	5,01	8,29	6,92	7,88
Productivo	10,92	3,46	4,98	3,38	3,92	7,30	4,50	6,45
Social	14,59	6,63	6,81	5,74	4,56	10,73	6,32	9,39
Resto de AA.PP. . .	16,71	12,64	22,02	8,49	7,95	14,75	17,27	15,50

Las cifras del *Cuadro III.7* ponen de manifiesto que el capital productivo es el componente con mayor peso relativo en el stock de capital público en Canarias –como media del período considerado presenta una participación del 79,81 %, frente al peso del 20,19 % que tiene el capital social; no obstante, en el *Gráfico III.6*, puede observarse una continua ganancia del peso del capital público social en detrimento del productivo.

CUADRO III.7

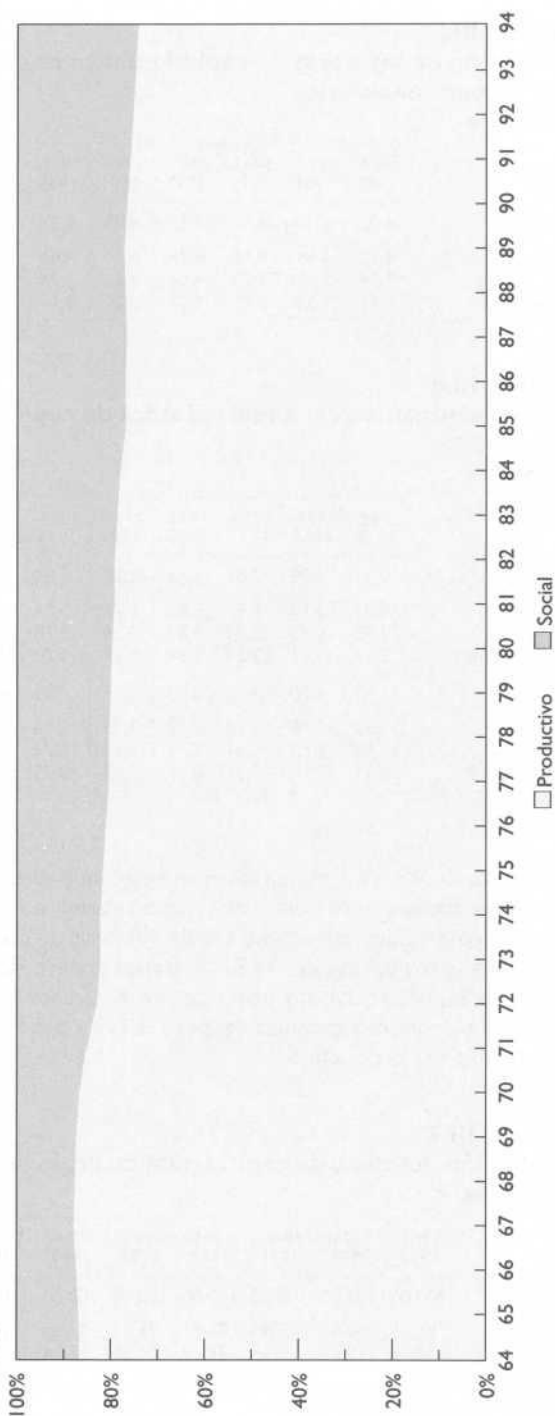
Composición del stock de capital público regional *
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CANARIAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productivo	85,55	80,86	77,44	75,81	75,45	82,46	76,75	79,81
Social	14,45	19,14	22,56	24,19	24,55	17,54	23,25	20,19

* Excluido el capital resto de las AA.PP.

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO III.6
Composición del stock de capital público *. 1964-94
Canarias



* Excluido el capital resto de las AA.PP.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

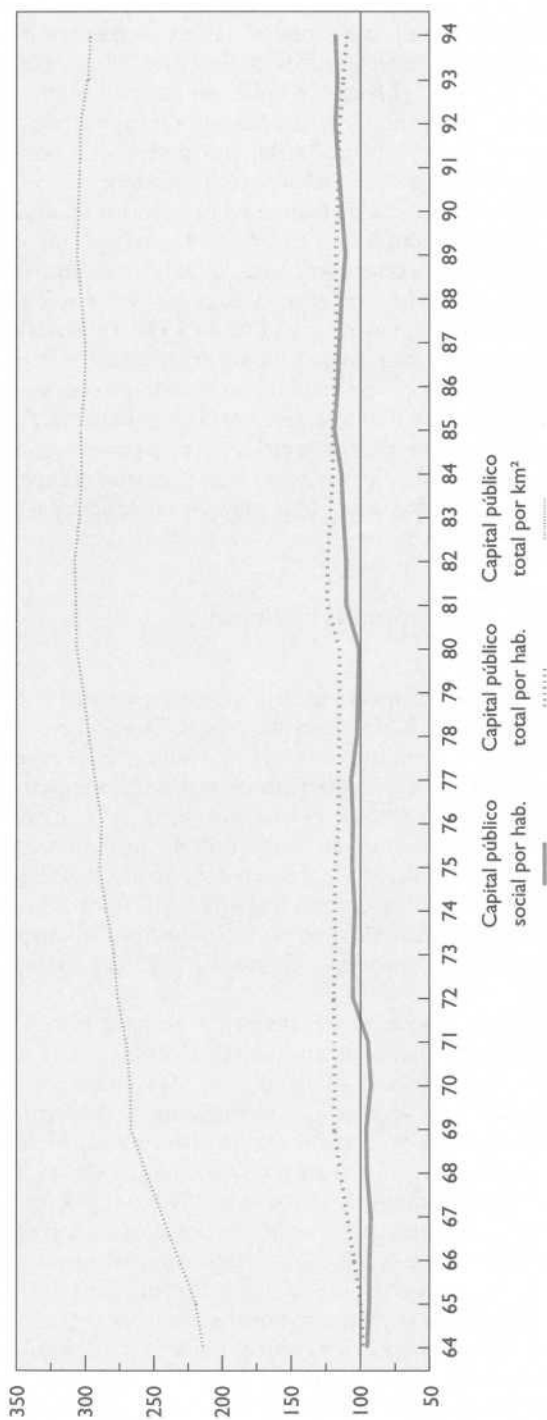
A partir de las cifras del capital público, la población y la superficie regionales se obtienen dos indicadores de dotación de capital público: *capital público por habitante* y *capital público por kilómetro cuadrado* —Gráfico III.7—. La dotación de capital público social —salud y educación— por habitante permanece por debajo de la media del Estado hasta el año 1971. A partir de 1972 se sitúa casi siempre por encima de la media y es superior en más de 17 puntos en 1994. La dotación por habitante de capital total —incluyendo los componentes productivo y resto de las Administraciones Públicas— se sitúa en todos los años analizados por encima de la media, superándola en más de un 12 % en 1994. La dotación relativa de capital público por unidad de superficie triplica la media nacional en buena parte del período. La explicación a esta situación aparentemente tan favorable se encuentra directamente relacionada con la reducida extensión física del territorio canario, su fragmentación y la alta densidad de población, que hace que el capital público por kilómetro cuadrado sea muy elevado en relación al capital público por habitante.

III.3. La inversión regional

La inversión constituye el flujo de gastos necesario para mantener o incrementar la dotación de capital. El volumen de capital existente en cada momento es el resultado de las inversiones netas acumuladas en el pasado. Para determinar los logros alcanzados en la dotación de capital de una economía lo que verdaderamente interesa conocer es su capacidad de inversión que, en última instancia, contribuye a su crecimiento económico. En este apartado se describe la trayectoria seguida en Canarias por la inversión desde 1964 hasta 1994 poniendo de relieve la importancia de sus distintos componentes —Cuadros III.8 a III.13 y Gráficos III.8 a III.10.

La *inversión privada* en Canarias en el período 1964-1994 crece por encima de la media nacional con un diferencial que asciende a 1,56 puntos porcentuales —Cuadro III.8—. Sin embargo, a lo largo del período la tasa de crecimiento presenta distinto comportamiento. Hasta 1985 crece por encima de la media española, año a partir del cual se observa una trayectoria opuesta. Destaca el espectacular crecimiento registrado entre 1993 y 1994, que asciende al 19,12 %, en tanto que a escala nacional es de tan sólo un 3,45 %. La evolución de la *inversión pública* regional se recoge en el Cuadro III.9 en el que se aprecia que esta modalidad de inversión crece por encima de la media nacional sólo en el período expansivo de 1964-1975, registrándose en el período completo un diferencial negativo de 0,03 puntos. De nuevo entre los dos últimos años contemplados en Canarias se asiste a un crecimiento mucho mayor

GRAFICO III.7
Dotaciones relativas de capital público. 1964-94
Media nacional = 100
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.8**Tasa de crecimiento real anual de la inversión privada
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
TOTAL NACIONAL	7,01	-1,71	8,82	-7,50	3,45	2,76	4,38	3,24
CANARIAS	8,47	2,58	6,43	-13,52	19,12	5,63	2,91	4,80
Agricultura	3,59	-3,51	8,64	-29,56	162,41	0,15	8,83	2,67
Industria	8,34	-1,43	8,70	-4,45	5,45	3,58	5,28	4,08
Construcción	0,26	-3,73	12,50	-16,01	193,36	-1,66	17,28	3,68
Residencial	9,24	5,69	-1,21	-31,08	-2,81	7,53	-8,97	2,29
Servicios venta	9,08	1,27	13,47	-5,50	23,16	5,29	9,94	6,67

CUADRO III.9**Tasa de crecimiento real anual de la inversión pública
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
TOTAL NACIONAL	9,14	2,66	12,85	-7,08	2,92	6,00	6,98	6,30
CANARIAS	10,60	1,90	12,19	-15,13	18,20	6,37	6,06	6,27
Productiva	9,05	-4,56	17,04	-10,08	14,28	2,34	10,09	4,60
Social	15,56	3,87	9,37	-21,95	17,33	9,84	2,27	7,51
Resto de AA.PP.	18,05	17,90	8,36	-18,91	25,90	17,98	3,31	13,37

FUENTE: Ver Apéndice I.

de esta modalidad de inversión —un 18,20 % en Canarias y un 2,92 % en el total nacional—. En ambos cuadros puede apreciarse un comportamiento cíclico de estos dos tipos de inversión, de forma que en los períodos expansivos crecen más en Canarias que en el conjunto de la nación y en los tiempos de crisis presentan caídas muy superiores a la tasa media nacional.

Tanto la participación de la inversión privada como pública canaria en el conjunto nacional muestran una evolución prácticamente estable a lo largo del período 1964-1994 —Cuadros III.10 y III.11—. Los porcentajes de participación han pasado del 3,38 % en 1964-1975 al 3,45 % en 1993-1994 para la inversión privada y del 4,75 % al 4,03 % en los respectivos períodos para la inversión pública. A nivel sectorial es de destacar que son los sectores de la construcción, residencial y servicios destinados a la venta de la inversión privada los que presentan la mayor participación en el total nacional. En el caso de la inversión pública todas las modalidades tienen aproximadamente el mismo peso relativo —en torno al 4-5 %.

CUADRO III.10
Participación de la inversión privada regional
en el total nacional
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CANARIAS . . .	3,38	3,19	4,21	3,36	3,45	3,31	3,94	3,54
Agricultura	2,33	2,48	1,87	1,97	2,85	2,45	2,01	2,35
Industria	1,68	1,65	1,91	2,03	2,40	1,66	2,01	1,78
Construcción . . .	4,55	4,32	3,85	2,07	3,90	4,62	3,57	4,24
Residencial	4,09	3,73	6,30	3,30	2,27	3,98	5,15	4,31
Servicios venta . .	4,28	4,03	4,45	4,30	4,74	4,13	4,46	4,30

CUADRO III.11
Participación de la inversión pública regional
en el total nacional
Porcentajes

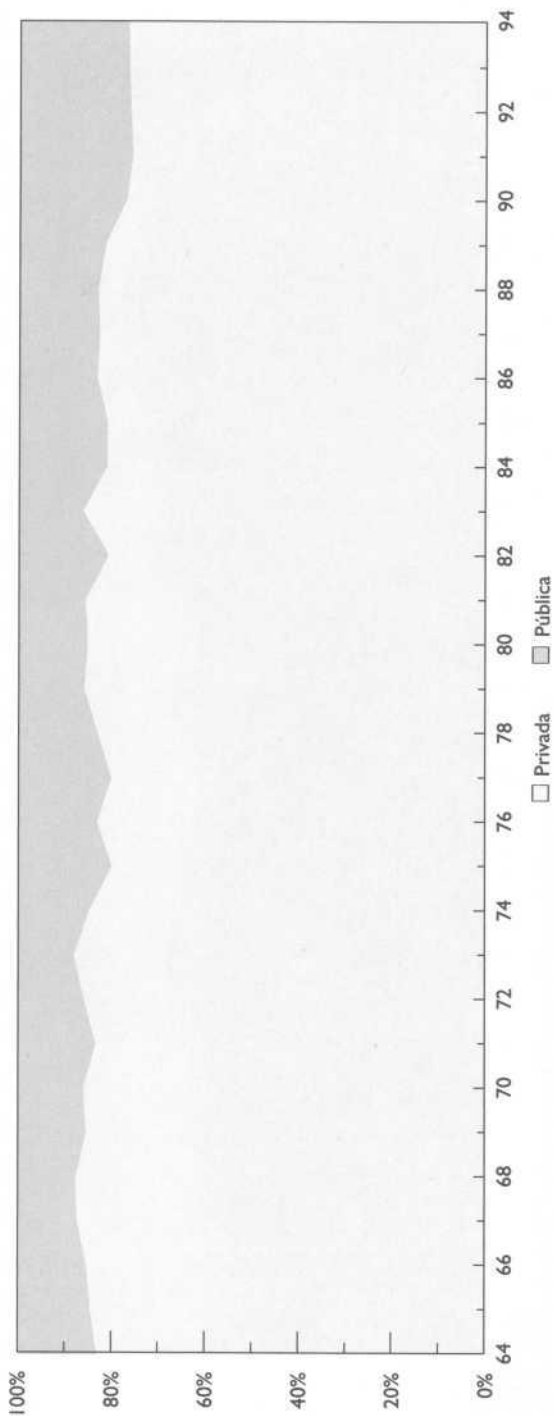
	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CANARIAS . . .	4,75	4,77	4,68	4,23	4,03	4,74	4,50	4,61
Productiva	4,92	4,93	4,24	3,67	3,49	4,92	3,98	4,48
Social	3,77	4,40	4,81	5,07	4,70	4,10	4,88	4,41
Resto de AA.PP. .	6,43	4,58	5,43	4,91	5,00	4,85	5,32	5,24

FUENTE: Ver Apéndice I.

La estructura de la inversión total se muestra en el *Gráfico III.8*, en el que destaca el mayor peso relativo de la inversión privada frente a la pública. No obstante, se aprecia una tendencia creciente de la participación de la inversión pública en el total, que pasa de representar el 16,67 % en 1964 al 23,30 % en 1994, reduciéndose la participación de la inversión privada del 83,33 % al 76,70 % en los años respectivos.

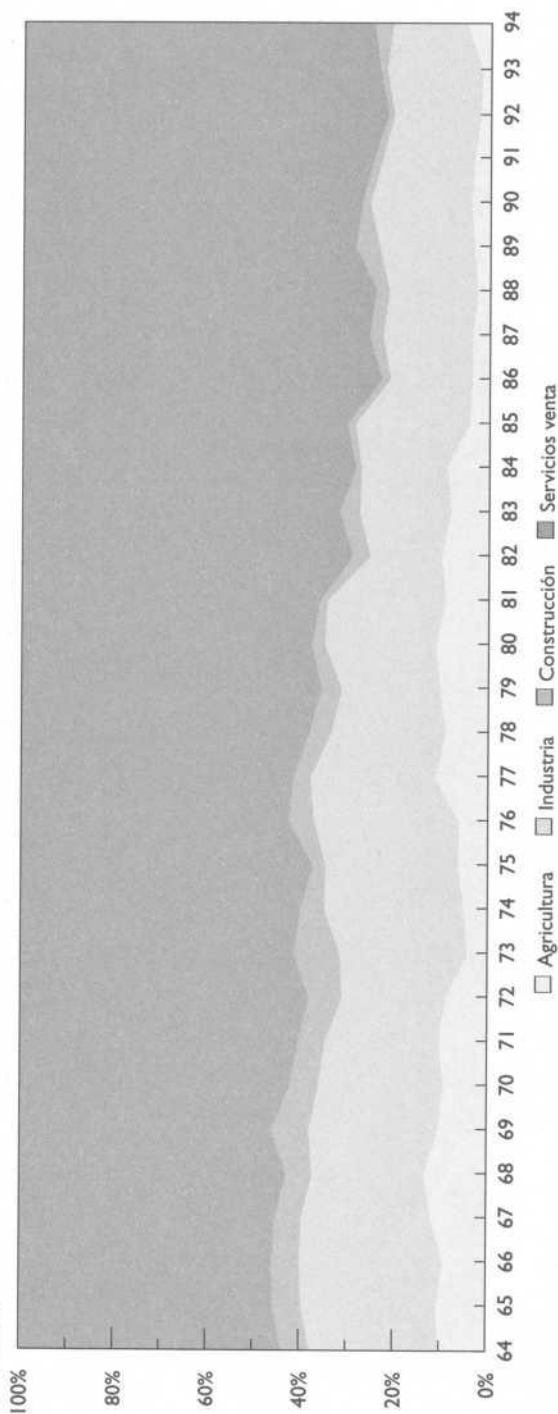
La eficacia de la inversión no depende sólo de su cuantía sino de su composición. La trayectoria de la distribución sectorial de la inversión privada y pública en Canarias se muestra en los *Cuadros III.12* y *III.13*. En la inversión privada destaca la reducción del peso de la inversión en agricultura, construcción y en la inversión residencial, a la vez que el sector servicios destinados a la venta gana peso relativo y la participación del sector industrial permanece constante. Si se excluye la inversión residencial –*Gráfico III.9*– se confirman las tendencias apuntadas. En cuanto a la inversión pública regional se aprecia una pérdida de peso en el componente productivo en favor de la inversión social. No obstante, como media del período 1964-1994 la inversión productiva representa el 77,68 % de la inversión total y el 22,32 % restante corresponde a inversión social. Las cifras contenidas en el *Gráfico III.10* ratifican estos resultados.

GRAFICO III.8
Participación de la inversión privada y pública en el total regional. 1964-94
Canarias



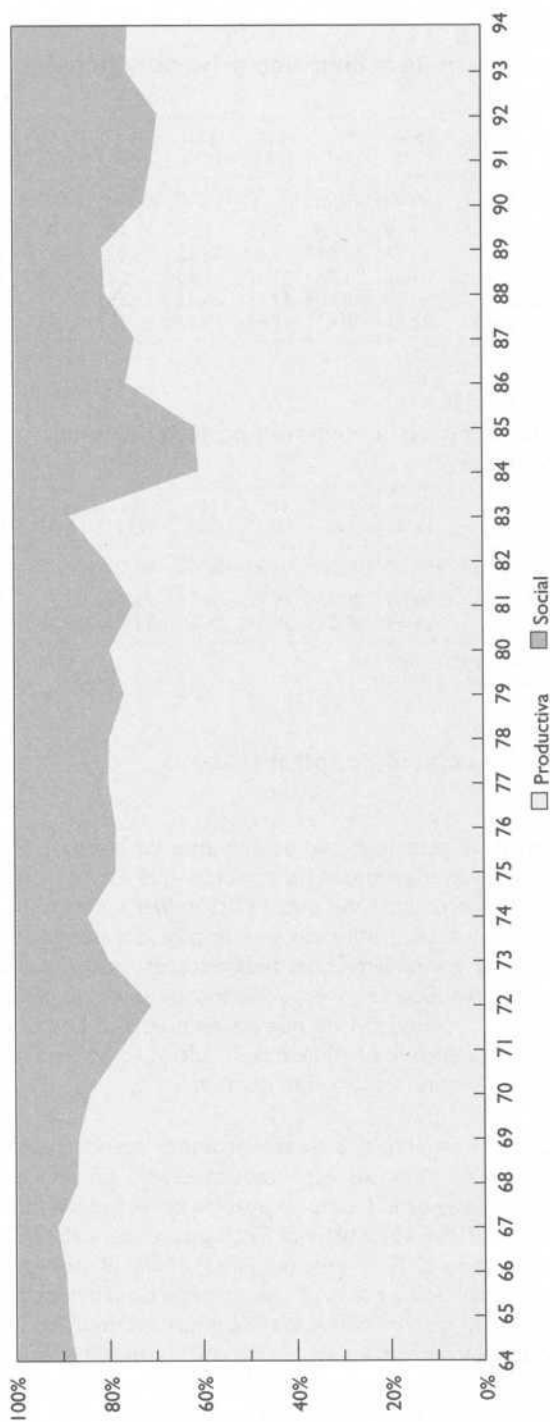
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO III.9
Composición de la inversión privada productiva *. 1964-94
Canarias



* Excluida la inversión residencial.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO III.10
Composición de la inversión pública *. 1964-94
Canarias



* Excluida la inversión resto de las AA.PP.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.12
Composición de la inversión privada regional
Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
CANARIAS .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	4,39	5,28	2,13	1,99	2,70	4,88	2,20	3,76
Industria . . .	13,37	13,89	11,44	14,53	15,42	13,46	12,40	13,03
Construcción	3,07	1,94	1,47	1,10	2,06	2,54	1,52	2,14
Residencial . .	50,25	40,75	43,33	26,32	18,55	45,79	37,14	41,74
Servicios venta	28,91	38,13	41,63	56,07	61,27	33,33	46,74	39,33

CUADRO III.13
Composición de la inversión pública regional *
Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
CANARIAS .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productiva . .	83,06	76,77	74,39	71,74	75,84	79,77	74,12	77,68
Social	16,94	23,23	25,61	28,26	24,16	20,23	25,88	22,32

* Excluida la inversión residencial.

FUENTE: Ver Apéndice I.

III.4. La relación capital/trabajo

El objetivo de este apartado es dimensionar la dotación de capital en Canarias atendiendo a la relación que lo liga con el factor trabajo. El incremento de esta relación viene determinado por la elevación del capital utilizado por trabajador; por la introducción de máquinas y equipamientos más eficaces; por el aumento en la educación, cualificación y capacitación de la mano de obra y por la compra y adquisición de nuevas tecnologías. Los Cuadros III.14 a III.18 y el Gráfico III.11 muestran la información más relevante de este indicador en la economía canaria.

La economía canaria, si bien se encuentra menos capitalizada que el conjunto de regiones españolas, presenta un proceso de progresiva convergencia. Como se aprecia en el Cuadro III.14 la media del período 1964-1975 era del 82 % y en el período 1991-1993 ya se ha alcanzado el 90 % de la media española. El moderado aumento es consecuencia de la especialización productiva de la economía canaria en el sector servicios. Numerosas actividades de este sector son intensivas en mano de obra y en ellas se complica la sustitución de trabajo por capital, de forma que a largo plazo se dificulta la acumulación de capital y esto afecta negativamente a la

CUADRO III.14**Relación capital privado */Ocupados sector privado**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
CANARIAS							
Millones de ptas de 1990 por ocupado	1,438	2,642	3,502	4,308	2,034	3,720	2,516
Media nacional = 100 . .	82,38	84,05	86,88	90,27	83,00	87,57	85,07

* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

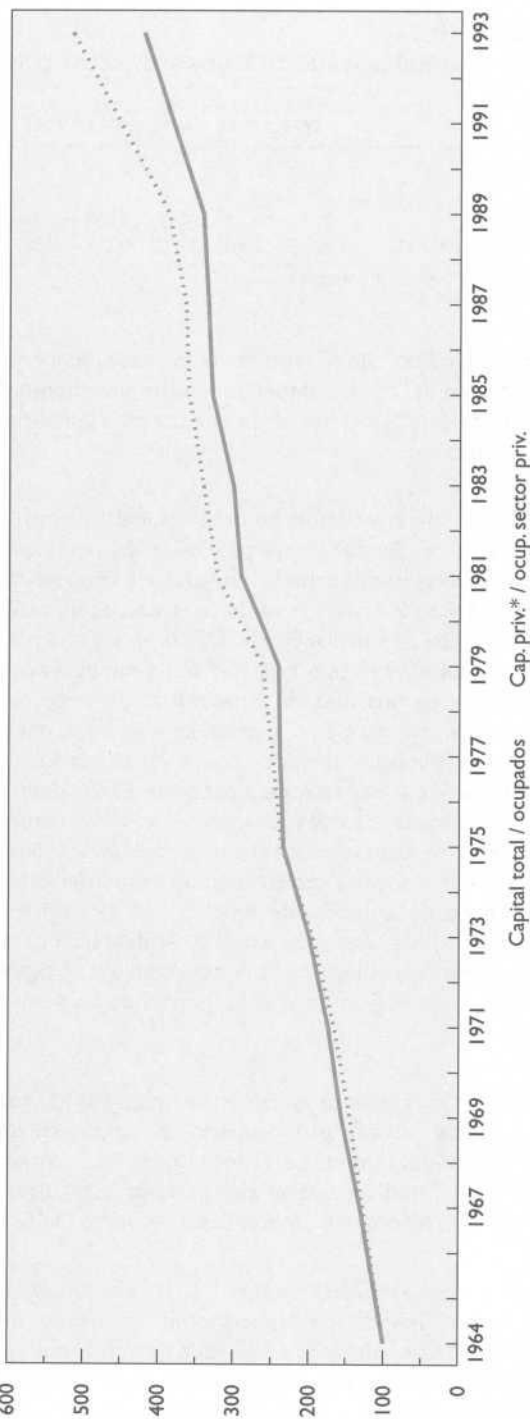
relación capital/trabajo. Como se ha indicado, el incremento de la productividad del trabajo depende fundamentalmente del aumento del stock de capital —a través de la relación capital/trabajo— y del progreso técnico.

La evolución de la relación entre el capital privado —excluyendo los sectores residencial y energético— y los ocupados del sector privado en la economía canaria muestra una trayectoria claramente creciente desde los años sesenta, con una aceleración del ritmo de crecimiento desde 1989 —Gráfico III.11 y Cuadro III.15—. Entre los años 1964 y 1993 esta relación se ha multiplicado por más de cinco, lo que da una idea de la magnitud del crecimiento experimentado por esta *ratio* en Canarias. La evolución del indicador de capital total —público y privado— sobre los ocupados totales muestra cierta analogía —sobre todo a partir de 1975— dado el gran peso del sector privado —capital y ocupados— en la estructura productiva canaria. Esta tendencia creciente es consecuencia tanto del crecimiento de los stocks de capital privado como del estancamiento y menor ritmo de creación de empleo que se registra en algunas etapas del período objeto de estudio. Ambos hechos se relacionan con la mayor introducción de innovación tecnológica que se ha registrado en la región, lo que ha permitido aumentar la relación capital/trabajo.

Las tasas de crecimiento anual de las *ratios* capital total por ocupado y capital privado por ocupado se mantienen en torno a la media del Estado, algunos períodos por encima y otros por debajo, situándose la media regional del período total ligeramente por encima de la nacional en ambos casos —Cuadro III.16.

El estudio de la evolución sectorial de la relación capital/ocupados en el sector privado de la economía canaria se realiza en el Cuadro III.17. Los valores más elevados se alcanzan en la industria y en los servicios destinados a la venta, seguidos de la agricultura y a una gran distancia de la construcción. Si se comparan estos

GRAFICO III.11
Evolución de la relación capital/trabajo. 1964-93
Canarias
 1964 = 100



* Excluido capital residencial y energía.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.15**Tasa de crecimiento anual de la relación capital/trabajo
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
CANARIAS							
Capital total/Ocupados	8,08	3,49	2,53	4,93	5,87	3,12	5,11
Capital privado*/Ocupados privados	8,14	4,39	3,71	6,79	6,34	4,47	5,82

CUADRO III.16**Tasa de crecimiento anual de la relación capital/trabajo
Desviaciones respecto a la media nacional**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
CANARIAS							
Capital total/Ocupados	2,09	-1,30	1,71	-1,23	0,45	0,99	0,60
Capital privado*/Ocupados privados	1,89	-0,53	1,29	-0,67	0,72	0,82	0,75

CUADRO III.17**Relación capital privado */ocupados sector privado:
desglose sectorial
Millones de pesetas de 1990 por ocupado**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1991	1977- 1993
TOTAL NACIONAL	3,297	4,031	4,772	3,596	3,765
CANARIAS	2,749	3,502	4,308	3,065	3,234
Agricultura	1,644	2,670	3,387	2,094	2,238
Industria	3,427	4,321	5,768	3,816	4,093
Construcción	0,988	0,821	0,944	0,906	0,919
Servicios venta	3,408	4,095	4,764	3,695	3,844

* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

resultados con los obtenidos para el conjunto nacional –Cuadro III.18– resulta que sólo la actividad de la construcción cuenta con una mayor dotación por ocupado que la media del Estado en todos los períodos analizados; la industria presenta una mayor dotación únicamente en el período 1991-1993, presentándose el diferencial negativo más acusado en la agricultura.

CUADRO III.18
Relación capital privado */ocupados sector privado
Media nacional = 100

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1991	1977- 1993
CANARIAS	83,39	86,88	90,27	85,22	85,91
Agricultura	76,71	86,25	86,96	81,84	82,09
Industria	88,63	96,77	108,40	92,79	95,31
Construcción	113,14	102,79	111,38	109,50	109,34
Servicios venta	82,78	83,94	84,46	83,54	83,63

* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

III.5. El capital humano

Desde su aparición, la ciencia económica siempre ha reconocido la importancia de la educación en el progreso económico. Los estudios económicos recientes —entre otros, los de los premios Nobel Schultz y Becker— han puesto de manifiesto el papel clave que desempeña la educación en todo proceso de desarrollo, así como la estrecha relación que existe entre la educación y variables económicas como la renta, el empleo y el crecimiento económico.

En este apartado se estudia el nivel educativo de la población en Canarias y su comparación con los niveles medios de la población española. A tal fin se analizan algunos indicadores de lo que genéricamente se ha denominado *capital humano*, como años de escolarización, porcentajes de personas en cada tramo educativo, etc., en función del sexo y de la condición laboral.

Aunque en este apartado se realiza una aproximación al capital humano a partir de la educación recibida por los individuos debe destacarse que los conocimientos no son el único factor relevante en la productividad de los trabajadores —por ejemplo, a través de la experiencia laboral pueden adquirirse conocimientos al margen del sistema educativo—. No obstante, recurrir a datos educativos para estimar el capital humano resulta una simplificación inevitable dada la información disponible.

En los Cuadros III.19 a III.23 se ofrecen los datos más relevantes de la distribución por estudios de la población y los años de escolarización en Canarias como una aproximación de la dotación de capital humano a partir de la educación recibida por la población.

La distribución de la población canaria en edad de trabajar –de 16 o más años– se presenta en el *Cuadro III.19* en el que se distinguen cuatro niveles educativos: analfabetos, sin estudios o con estudios primarios, estudios medios y estudios superiores o inmediatamente anteriores a los superiores. En el período 1964-1975 el panorama educacional de Canarias era el siguiente: un 16,55 % de la población regional en edad de trabajar es analfabeta, un 70,82 % no tiene estudios o sólo cuenta con estudios primarios, casi un 10 % cuenta con estudios medios y sólo un 2,83 % presenta estudios superiores. La comparación de estas cifras con la media nacional pone de manifiesto el bajo nivel educacional de la población canaria en ese período –un 10,82 % de analfabetos y un 3,11 % de población con estudios superiores de media nacional.

Las diferencias de productividad entre los individuos son básicamente adquiridas a través de la educación y de la formación profesional, de forma que es posible incrementar la calidad del capital humano de una economía a través de la inversión en educación. Desde la década de los setenta el importante esfuerzo en educación que se ha realizado en Canarias y las nuevas exigencias del mercado laboral han permitido una notable mejora de los niveles educativos de la población canaria. Los resultados de esta actuación tienen su reflejo en una reducción de los niveles de analfabetismo y de la población sin estudios o con estudios primarios y un trasvase hacia los niveles educativos medios y superior. Todavía el 7,5 % de la población en edad de trabajar es analfabeta en el período 1985-1996 y el 50,44 % no tiene estudios o cuenta con estudios primarios. Aunque la tasa de analfabetismo sigue siendo superior a la media nacional el diferencial se ha reducido –dos puntos en el período 1985-1996 frente a los 6 puntos del período 1964-1975–. Al mismo tiempo se ha logrado aumentar el porcentaje de población con estudios superiores –que alcanza en el período 1985-1996 el 7,25 %, similar a la media nacional– y, sobre todo, con estudios medios –poco más de un 34 % en la última década, ligeramente superior a la media del Estado.

Al estudiar el nivel educacional en las dos provincias canarias no se observan diferencias significativas, si bien Santa Cruz de Tenerife muestra un mayor grado de analfabetismo y de estudios superiores.

Las pautas de comportamiento del nivel educacional de la población ocupada se ofrecen en el *Cuadro III.20*, en el que se observa la evolución de esta variable. Los analfabetos que en el período 1964-1975 suponían en 11,21 % de los ocupados, en 1985-1996 representan el 2,4 %, lo que representa conjuntamente la existencia de un nivel medio educativo más elevado en la sociedad canaria

CUADRO III.19
Distribución de la población en edad de trabajar por nivel de estudios terminados
Porcentajes

	1964-1975				1975-1985				1985-1996				1975-1996				1964-1996			
	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4
TOTAL NACIONAL	10,82	77,67	8,40	3,11	8,05	67,87	19,16	4,92	5,33	54,13	32,76	7,78	6,56	60,27	26,66	6,51	7,87	65,59	21,06	5,48
CANARIAS	16,55	70,82	9,81	2,83	12,42	62,75	20,24	4,59	7,50	50,44	34,80	7,25	9,62	55,63	28,64	6,12	11,51	59,78	23,48	5,23
Las Palmas	16,12	69,83	11,09	2,96	12,74	62,31	20,32	4,62	6,59	51,16	35,49	6,77	9,20	55,81	29,11	5,87	10,99	59,47	24,43	5,12
Santa Cruz de Tenerife	16,94	71,71	8,65	2,70	12,10	63,19	20,16	4,55	8,46	49,69	34,09	7,77	10,04	55,44	28,14	6,38	12,04	60,08	22,53	5,35

H1: Analfabetos.

H2: Sin estudios + primarios.

H3: Medios.

H4: Anterior al superior + superiores.

FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO III.20
Distribución de la población ocupada por nivel de estudios terminados
Porcentajes

	1964-1975				1975-1985				1985-1996				1975-1996				1964-1996			
	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4
TOTAL NACIONAL	5,46	82,81	7,49	4,24	3,28	71,16	18,19	7,37	1,36	47,83	38,17	12,64	2,28	58,79	28,78	10,16	3,39	67,17	21,34	8,10
CANARIAS	11,21	76,51	8,09	4,19	7,00	67,79	17,80	7,41	2,40	47,93	36,90	12,76	4,50	56,77	28,39	10,34	6,58	62,89	22,08	8,45
Las Palmas	10,66	76,22	8,88	4,23	7,08	67,38	17,90	7,65	2,06	48,36	37,25	12,33	4,32	56,77	28,69	10,22	6,28	62,83	22,53	8,36
Santa Cruz de Tenerife	11,77	76,81	7,27	4,15	6,92	68,20	17,70	7,17	2,74	47,49	36,55	13,21	4,67	56,78	28,08	10,46	6,87	62,95	21,63	8,55

H1: Analfabetos.

H2: Sin estudios + primarios.

H3: Medios.

H4: Anterior al superior + superiores.

FUENTE: Ver Apéndice I.

y la desventaja comparativa de los analfabetos en el mercado laboral. Los ocupados sin estudios o con estudios primarios pasan del 76,51 % al 47,93 %. En ambos períodos puede apreciarse un aumento tanto de los ocupados con estudios medios como de los que tienen estudios superiores —los primeros pasan de representar 8,09 % al 36,90 % y los segundos del 4,19 % al 12,76 %.

Los Cuadros III.21 a III.23 presentan los datos de escolarización en 1996 para Canarias y el conjunto nacional desagregados por sexos y tipo de estudios de la población entre 25 y 64 años.

Tomando como referencia a la población total se observa una similitud en el nivel educacional entre Canarias y el territorio nacional. Asimismo, destaca que la población femenina supera a la masculina en bachillerato elemental y lo contrario sucede en bachillerato superior y formación profesional, no observándose diferencias apreciables a nivel universitario. Los años de escolarización son superiores en los hombres que en las mujeres —Cuadro III.21.

En el caso de la población ocupada no existen grandes divergencias entre los dos territorios estudiados. Llama la atención que la población ocupada femenina con estudios universitarios duplica a la masculina —un 22,5 % frente a 11,7 %, Cuadro III.22.

Respecto a la población parada destaca la menor incidencia del desempleo en el colectivo de universitarios canarios —un 8,4 % en Canarias frente al 12,1 % de media nacional—. Por sexos, se observa que en Canarias las mujeres desempleadas con estudios universitarios superan en casi 3 puntos porcentuales a la población masculina y en más de 10 puntos en el nivel de bachiller superior y formación profesional, Cuadro III.23.

En resumen, puede afirmarse que en los últimos años se ha producido en Canarias una mejora notable de los niveles educativos de la población. Entre 1964 y 1996 se produce un cambio en la estructura educacional de la población canaria que se materializa en un trasvase desde los niveles educativos inferiores —analfabetos, sin estudios y estudios primarios— hacia los niveles educativos altos —anterior al superior y superior—. Este resultado obedece tanto a las mejoras del sistema educativo como a las exigencias del mercado laboral que demanda cada vez más una mayor cualificación de la fuerza de trabajo.

CUADRO III.21**Población de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1996**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL	7,6	69,7	17,3	13,1
Hombres	7,9	67,6	19,1	13,3
Mujeres	7,3	71,7	15,4	12,9
CANARIAS	6,9	74,5	14,9	10,7
Hombres	7,2	73,1	16,9	10,0
Mujeres	6,7	75,7	12,9	11,3

CUADRO III.22**Población ocupada de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1996**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL	8,8	60,1	21,5	18,4
Hombres	8,5	63,6	21,3	15,1
Mujeres	9,4	53,4	21,8	24,8
CANARIAS	8,1	66,1	18,5	15,4
Hombres	7,8	69,9	18,4	11,7
Mujeres	8,9	58,9	18,6	22,5

CUADRO III.23**Población parada de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1996**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL	7,9	68,1	19,8	12,1
Hombres	7,3	74,1	16,8	9,1
Mujeres	8,6	62,3	22,8	14,9
CANARIAS	7,5	74,7	16,9	8,4
Hombres	7,0	79,4	13,5	7,2
Mujeres	8,1	69,9	20,4	9,7

FUENTE: Ver Apéndice I.

CAPITULO IV

EFICIENCIA PRODUCTIVA

IV.1. Introducción.

IV.2. La productividad del trabajo.

IV.3. La productividad total de los factores.

IV.1. Introducción

Una *función de producción* incorpora implícitamente el concepto de *eficiencia técnica*, lo que significa obtener el mayor nivel de producción posible a partir de la mínima cantidad de factores productivos. La *eficiencia productiva* requiere además que se minimice el coste de producción. Una empresa será eficiente si utiliza los recursos a su disposición de forma que obtenga el máximo producto a la vez que minimice el coste de producirlo.

Mientras que la literatura económica ha desarrollado toda una gama de métodos que permiten abordar el análisis de la eficiencia productiva en la empresa, la traslación y medición del concepto para el conjunto de una economía —ya tenga ésta un carácter regional o nacional— no está exenta de problemas. En el análisis de las fuentes del crecimiento económico es habitual la utilización de diversos indicadores parciales de la eficiencia productiva bien para el conjunto de una economía o bien para una actividad productiva individual, entre las que destacan las *productividades parciales del trabajo y el capital*. Junto a ellos se emplean también indicadores de la *productividad total de los factores*.

IV.2. La productividad del trabajo

La renta *per capita* es uno de los indicadores más adecuados para expresar el crecimiento económico. Puede descomponerse en productividad por trabajador y porcentaje de población ocupada sobre población total —*índice de ocupación*—. Por tanto, una varia-

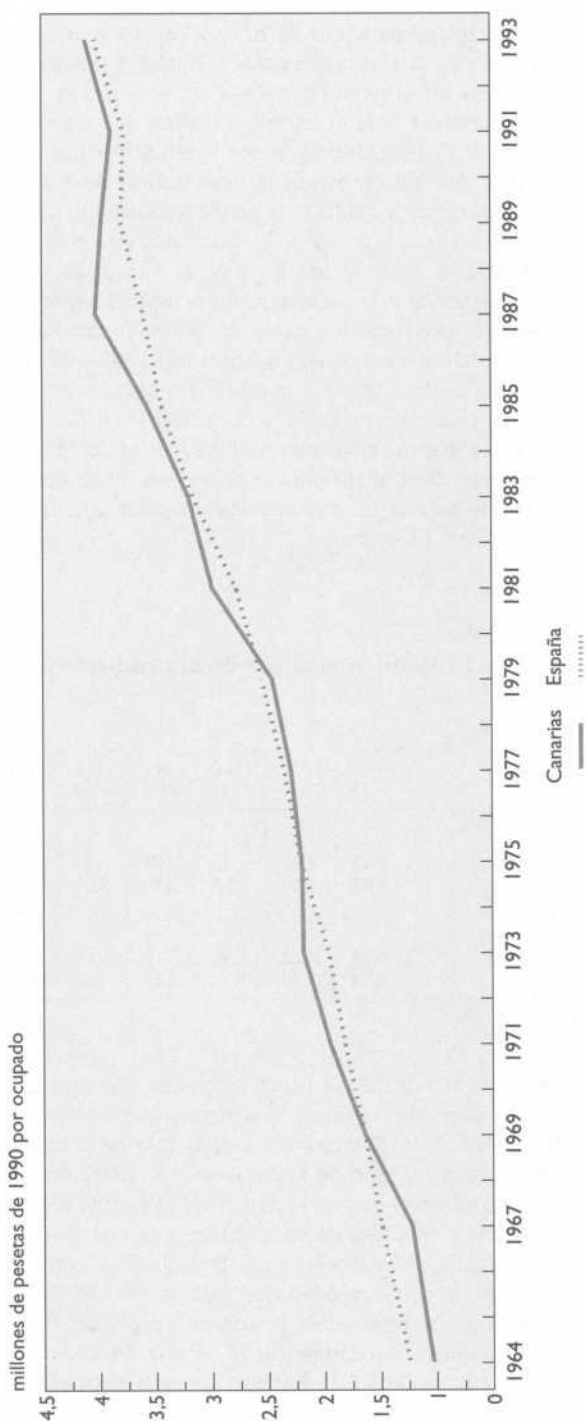
ción de la renta por habitante se debe a la variación de una de estas relaciones o de ambas simultáneamente. Sin embargo, es importante señalar que existen límites para el aumento de la relación ocupados por población total derivado de factores demográficos, culturales y sociales. De esta manera, la *productividad del trabajo* representa la clave que explica el crecimiento de las regiones, por lo que ha sido materia de interés en numerosos estudios de crecimiento económico.

Este indicador de eficiencia productiva se ha obtenido como la relación entre el *Valor Añadido Bruto* y el número de ocupados. El análisis de la productividad realizado en este epígrafe se limita al sector privado de la economía, salvo en lo que respecta a las tasas de crecimiento de la productividad del trabajo, donde también se examina la evolución de la economía en su conjunto. Al objeto de calcular la productividad del sector privado, de las series de VAB, en pesetas de 1990, y empleo utilizadas en el capítulo segundo, se han deducido los subsectores de Administraciones Públicas, educación y sanidad e inmuebles —dentro de la producción de servicios— y energía —dentro de la industria—, aun aceptando que con ello se ha excluido cierto volumen de actividad privada. La información que permite analizar los grandes rasgos de la evolución de la productividad del trabajo en Canarias se recoge en los *Gráficos IV.1 y IV.2* y en los *Cuadros IV.1 a IV.4*.

En el *Gráfico IV.1* se ofrece la evolución de la productividad del trabajo en Canarias y a escala nacional. Puede observarse en ambos territorios una tendencia fuertemente creciente, de mayor intensidad en Canarias, desde mediados de los años sesenta hasta los noventa. Así, entre 1964 y 1993 la productividad del trabajo se multiplica en términos reales por 4 en Canarias y por 3,3 en la economía española. El ascenso ha sido constante a lo largo de todo el período, con la ligera excepción de la primera mitad de la década de los setenta, aunque también al final de los años ochenta se observa una pequeña caída que se recupera a partir de 1991. La productividad del trabajo en Canarias, que partía en 1964 de un nivel menor que el del conjunto de la economía española —en la región asciende a 1,016 millones de pesetas por ocupado frente a 1,231 en el conjunto de España—, se sitúa desde comienzos de la década de los ochenta por encima del agregado nacional —en 1993 las cifras ascienden a 4,118 millones de pesetas en Canarias y 4,034 millones de pesetas en todo el territorio nacional.

La evolución relativa de la producción y el empleo explican la trayectoria seguida por la productividad del trabajo. En el período de crecimiento que comprende la segunda mitad de los sesenta y los primeros años de la década de los setenta, la producción crece

GRAFICO IV.1
Evolución de la productividad del trabajo en el sector privado de la economía. 1964-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

mucho más rápidamente que la ocupación. La productividad del sector privado en la economía canaria muestra una fuerte expansión, creciendo en el período 1964-1975 a una tasa media anual del 7,23 %, mientras en la economía española el crecimiento es del 5,42 % —Cuadro IV.1—. La crisis de los setenta frena el crecimiento de la producción; sin embargo, la destrucción de empleo que la acompaña amortigua la caída de la productividad que sigue creciendo hasta 1985 a una tasa del 5 % anual. A pesar del crecimiento de la producción canaria hasta 1989 el ritmo de creación de empleo registrado tras la recuperación económica iniciada a mitad de los ochenta provoca una caída de la productividad, siendo la tasa media anual de crecimiento del período 1985-1991 del 1,44 %. A partir del año 1991 se hace patente una recuperación derivada del ritmo de crecimiento de la producción y de la reducción de empleo que acompaña al trienio 1991-1993. En lo que respecta a la productividad del trabajo para la economía en su conjunto cabe mencionar que ésta sigue una evolución similar a la de la productividad del sector privado.

CUADRO IV.1

Tasa de crecimiento real anual de la productividad del trabajo Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
TOTAL NACIONAL							
Total Economía	4,89	3,95	1,57	3,03	4,44	1,93	3,74
Sector Privado	5,42	4,57	1,57	3,36	5,01	2,01	4,18
CANARIAS							
Total Economía	6,12	4,13	1,90	3,13	5,17	2,21	4,35
Sector Privado	7,23	5,00	1,44	2,91	6,16	1,81	4,94

FUENTE: Ver Apéndice I.

La tasa de crecimiento de la producción *per capita* puede aproximarse por la suma de las tasas de crecimiento de la productividad del trabajo, de la tasa de ocupación, de la tasa de actividad y de la tasa de población en edad de trabajar sobre población total. En el Cuadro IV.2 se muestra que en el período 1964-1996 el crecimiento de la producción en Canarias se ha basado casi exclusivamente en un aumento de la productividad del trabajo. El elevado ritmo de crecimiento de la productividad del trabajo —el 3,85 %— ha absorbido el crecimiento negativo de la tasa de ocupación —un -0,69 %— y el prácticamente estancamiento de la tasa de actividad y de la tasa de población en edad de trabajar sobre la población total —un 0,10 % y 0,51 %, respectivamente—. En los distintos subperíodos

objeto de análisis se observa un comportamiento similar, lo que confirma que la productividad del trabajo ha sido la principal responsable del crecimiento económico de Canarias durante el período considerado, tendencia común a la registrada a escala nacional.

A partir de la información contenida en el *Gráfico IV.2*, referida al período 1977-1993, puede extenderse el análisis de la evolución de la productividad del trabajo en Canarias atendiendo a los cuatro sectores de actividades productivas —agricultura, industria, construcción y servicios destinados a la venta—. A lo largo del período la productividad del trabajo crece en todos los sectores, aunque con oscilaciones en algunos años. El crecimiento más acentuado se registra en la agricultura —se multiplica por 5,58—, seguido del sector industrial, la construcción y servicios —se multiplican por 2,69, 1,73 y 1,30, respectivamente. Si se exceptúa el sector agrícola puede observarse un proceso de convergencia de la productividad del trabajo en el resto de actividades productivas, si bien destaca un cierto alejamiento al alza del sector industrial a partir de 1990. En el *Cuadro IV.3* se presentan las tasas de crecimiento sectorial de la productividad del trabajo de la economía canaria. En el período completo la mayor tasa de crecimiento la registra la agricultura —un 11,35 %—, seguida de la industria y la construcción —respectivamente, 6,38 % y 3,48 %—, siendo el sector servicios destinados a la venta el que presenta la menor tasa de crecimiento —un 1,64 %. La destrucción de empleo que se produce en el sector primario —se pierden 57.500 puestos de trabajo entre 1977 y 1993— explica buena parte del crecimiento de la productividad en este sector. El sector servicios es el que menor tasa de crecimiento muestra debido, casi exclusivamente, a la creación de empleo que se ha producido a lo largo del período —la cifra alcanza 93.700 nuevos trabajadores en el mismo período.

Tomando como índice 100 la media de la economía española de productividad del trabajo en cada sector, el *Cuadro IV.4* permite estudiar la posición relativa de la productividad sectorial del trabajo en Canarias respecto a la media nacional. En todos los períodos la construcción registra en Canarias una productividad superior a la media nacional —el índice del período es 122,37—, comportamiento que también es seguido, aunque con menor intensidad, por el sector agrícola. Con carácter general, los sectores industrial y de servicios destinados a la venta se sitúan ligeramente por debajo de la media del conjunto de regiones españolas.

Empleando la metodología de Syrquin (1984) —ver *Apéndice I*— a continuación se estudia si el aumento de la productividad del trabajo registrado en Canarias desde la década de los setenta se

CUADRO IV.2
Producción per capita, productividad del trabajo, tasa de ocupación, tasa de actividad y proporción de población en edad de trabajar sobre población total
Tasa de crecimiento anual acumulado

	CANARIAS						ESPAÑA					
	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1996	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1996
VAB/P.	5,25	2,92	4,02	-0,25	3,38	3,76	4,50	1,34	4,21	-0,40	2,69	2,97
VAB/Po.	6,12	4,13	1,90	3,13	-0,77	3,85	4,89	3,95	1,57	3,03	1,28	3,51
Po/Pa.	-0,32	-2,32	0,27	-2,59	2,85	-0,69	-0,18	-2,01	1,10	-3,91	0,23	-0,72
Pa/Pet.	-0,44	0,66	0,78	-1,38	-0,14	0,10	-0,26	-0,61	0,56	-0,13	0,41	-0,15
Pet/P.	-0,07	0,52	1,02	0,68	1,44	0,51	0,08	0,09	0,93	0,73	0,74	0,34

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

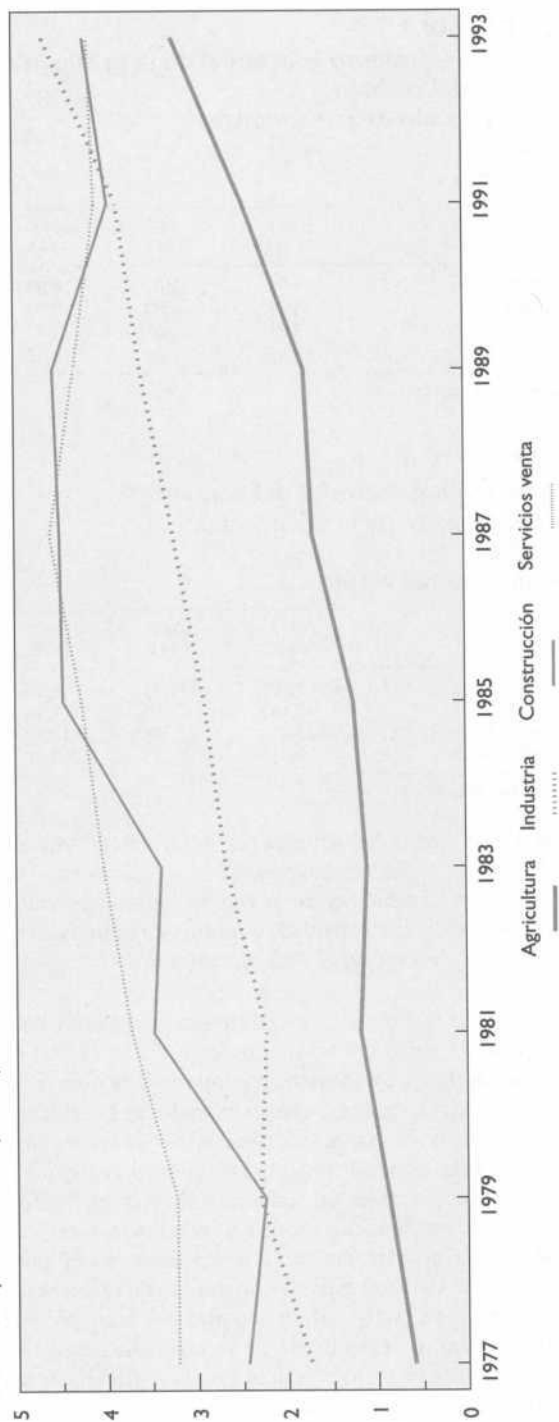
Pa: Población activa.

Pet: Población en edad de trabajar.

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO IV.2
Evolución de la productividad sectorial del trabajo. 1977-93
Canarias

millones de pesetas de 1990 por ocupado



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO IV.3**Tasa de crecimiento real anual de la productividad sectorial del trabajo****Sector privado de la economía.****Canarias****Porcentajes**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1993
Agricultura	9,99	12,02	14,84	11,35
Industria	6,63	4,87	10,03	6,38
Construcción	7,86	-2,05	3,37	3,48
Servicios venta	3,60	-0,66	0,88	1,64

FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO IV.4**Productividad sectorial del trabajo****Sector privado de la economía.****Canarias****Media nacional = 100**

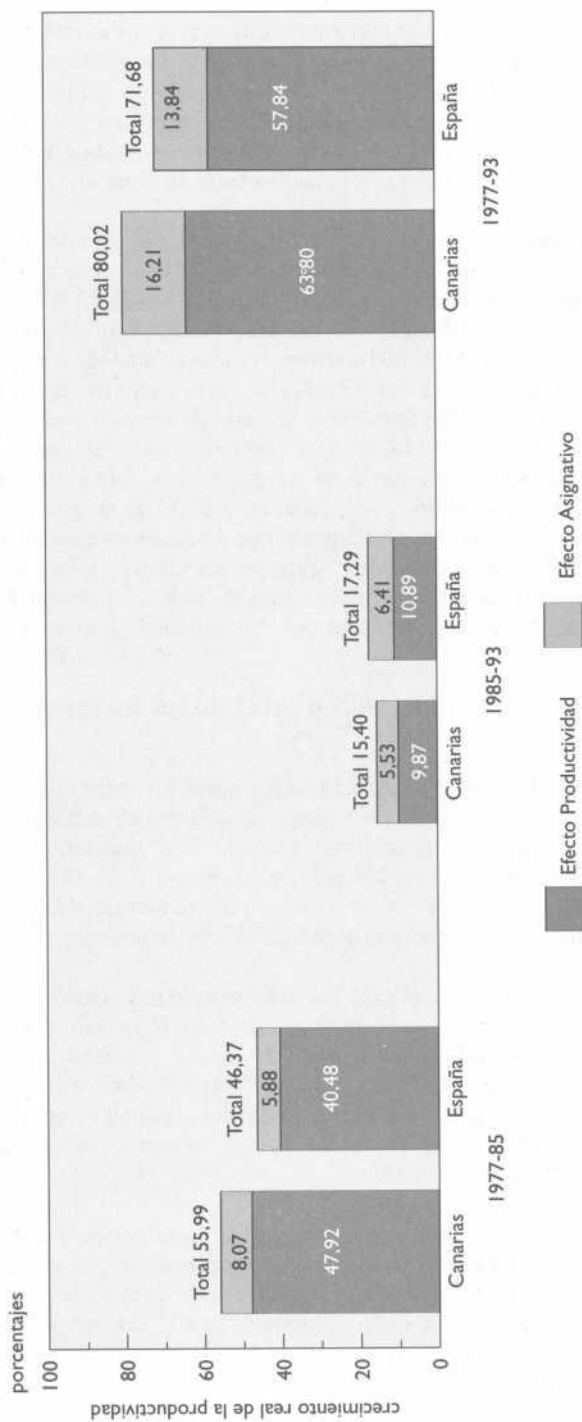
	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1993
Agricultura	99,05	111,75	118,63	110,30
Industria	83,62	92,92	106,94	92,07
Construcción	124,76	126,06	112,57	122,37
Servicios venta	92,35	96,11	95,30	94,32

FUENTE: Ver Apéndice I.

debe a que todas las actividades productivas han aumentado su productividad —efecto *productividad*— o a los cambios registrados en la estructura productiva de la región, que ha permitido desplazar recursos desde las actividades menos productivas hacia aquéllas con mayor productividad —efecto *asignativo*.

En el *Gráfico IV.3* se presenta la descomposición del crecimiento de la productividad del trabajo en el período 1977-1993. La disponibilidad de datos estadísticos ha impedido realizar el análisis desde la década de los sesenta, que es cuando se producen los cambios más intensos en la estructura productiva de las regiones españolas. En el período considerado el crecimiento registrado por la productividad del trabajo en Canarias alcanza el 80,02 %, casi diez puntos por encima del avance a nivel nacional —cifrado en un 71,68 %. En Canarias, un 79,73 % —es decir, 63,80 puntos— ha sido consecuencia del aumento de la productividad del trabajo en todos los sectores de actividad productiva —efecto *productividad*—; el 20,25 % restante —esto es, 16,21 puntos— ha estado motivado por el desplazamiento de los recursos de la región hacia las actividades más productivas —efecto *asignativo*.

GRAFICO IV.3
Descomposición del crecimiento real de la productividad del trabajo. 1977-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

Como se ha mencionado anteriormente, la productividad del trabajo en Canarias ha presentado entre 1977 y 1993 un crecimiento mayor al del conjunto de la economía española. Al mismo tiempo, la distribución de tal crecimiento entre efecto productividad y efecto asignativo es prácticamente igual en ambos espacios —en torno al 80 % de efecto productividad y 20 % de efecto asignativo.

Si se analiza el período 1977-1985 puede observarse una tasa de crecimiento de la productividad de trabajo más elevada en Canarias que en el conjunto de regiones españolas —un 55,99 % en el primer caso y un 46,37 % en el segundo caso—. Además el efecto asignativo explica un 14,41 % del avance de la productividad en Canarias, porcentaje que es del 12,68 % a nivel nacional. En el período 1985-1993 se registran menores tasas de crecimiento —un 15,4 % en Canarias y un 17,29 % a nivel nacional—, si bien el efecto asignativo es responsable de un porcentaje mayor de este comportamiento —el 36 % en Canarias y el 37 % en el conjunto del Estado—. Por tanto, se constata que el efecto asignativo adquiere una importancia cada vez mayor en los últimos años del período de tiempo analizado, consecuencia de una acentuación en la terciarización del tejido productivo del archipiélago canario.

IV.3. La productividad total de los factores

Tradicionalmente, la teoría del crecimiento ha explicado el aumento en la productividad del trabajo a través de dos factores: el capital por trabajador y el progreso técnico. Esto indica que el trabajo aumenta su productividad bien por disponer mayores aportaciones de capital por trabajador o bien por aumentos de la eficiencia conjunta del trabajo y el capital aplicados al proceso productivo.

Siguiendo a Myro (1995) los tres principales determinantes del progreso técnico se pueden resumir en el propio avance en el capital por trabajador, porque la mayor eficiencia incorporada posee efectos externos positivos; la cualificación de la mano de obra, que aumenta el rendimiento del trabajador; y el esfuerzo tecnológico, que al permitir ahorros en mano de obra eleva la productividad del trabajo.

Al objeto de completar el estudio de la eficiencia productiva se incluye en este epígrafe, como una aproximación a la cuantificación del progreso técnico, el análisis de la evolución de la *productividad total de los factores* —PTF— entendida como las variaciones de la producción que no son explicadas por los cambios meramente cuantitativos en el uso de los factores trabajo y capital. En la literatura económica, este concepto es conocido como el *residuo*

de Solow, por ser Robert Solow el economista que inicialmente propuso un procedimiento de cálculo.

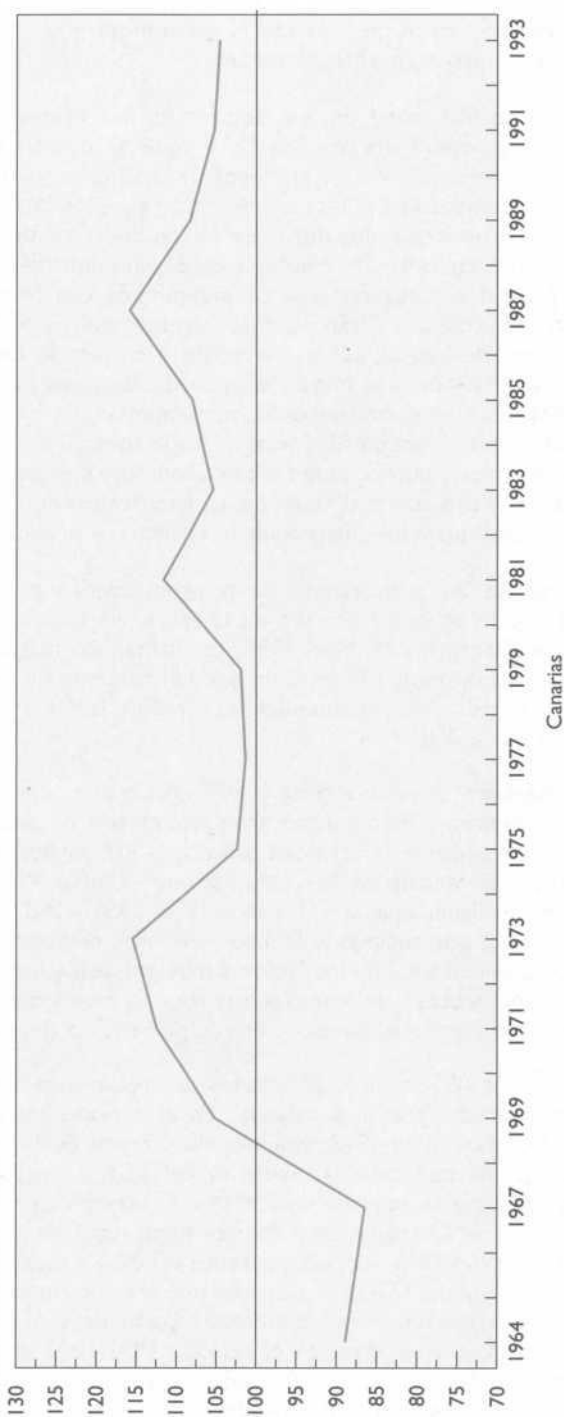
La productividad total de los factores es interpretada por los economistas como una medida de lo que se desconoce en el análisis y explicación de los procesos de crecimiento económico, desde el momento en que pretende medir aquellos cambios en la producción no explicados por la evolución de las cantidades aplicadas de los factores. Sin embargo, desde un punto de vista teórico, pueden encontrarse algunos argumentos que permiten su mejor comprensión. Serán aquellas regiones con unas mayores dotaciones de capital público —medido a través de los niveles educativos— o con una mayor difusión de las mejores prácticas tecnológicas u organizativas entre sus empresas, las que cuenten con una mayor productividad total de los factores. Tanto el capital físico de carácter público como el capital humano ejercen un efecto externo positivo sobre el resto de los factores productivos —empleo y capital privado— mejorando su eficiencia y productividad.

A partir de las estimaciones de la productividad total de los factores para el sector privado de la economía realizadas por F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996) se analizan los rasgos básicos de la evolución de la PTF en Canarias. Un resumen de los principales resultados se presenta en los Gráficos IV.4 a IV.10 y los Cuadros IV.5 a IV.8.

Si se compara la evolución de la PTF en Canarias con la media nacional el primer dato a destacar es que en la economía canaria, para el agregado de la actividad privada, la PTF se sitúa desde el año 1969 por encima de la media nacional —Gráfico IV.4—. Si bien se detectan algunos picos en los años 1973, 1981 y 1987 —el 16 %, 12 % y 16 % por encima de la media nacional, respectivamente—, la productividad total de los factores muestra desde finales de los ochenta un proceso de convergencia hacia la media del conjunto de regiones españolas, aunque siempre por encima de ella.

En el Cuadro IV.5 se ofrecen las tasas de crecimiento anual de la PTF en Canarias y a nivel nacional. En el período comprendido entre los años 1964-1993 esta magnitud crece en la economía canaria a una tasa anual acumulativa del 3,51 %, mayor que la registrada a nivel nacional —un 2,93 %—. El mayor ritmo de crecimiento de esta variable en Canarias tiene lugar en el período expansivo 1964-1975 —un 5,20 %, frente al 3,87 % a escala nacional. Hasta el período 1975-1985 Canarias presenta un ritmo de crecimiento superior al nacional, momento a partir del cual se invierte la tendencia, alcanzándose en el período 1991-1993 una tasa de crecimiento del 1,27 % en el archipiélago canario, frente al 1,56 % registrado en el conjunto del Estado.

GRAFICO IV.4
Evolución de la productividad total de los factores. 1964-93
Media nacional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO IV.5
Tasa de crecimiento anual de la PTF
Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
TOTAL NACIONAL	3,87	3,35	0,98	1,56	3,62	1,13	2,93
CANARIAS	5,20	3,91	0,55	1,27	4,59	0,73	3,51

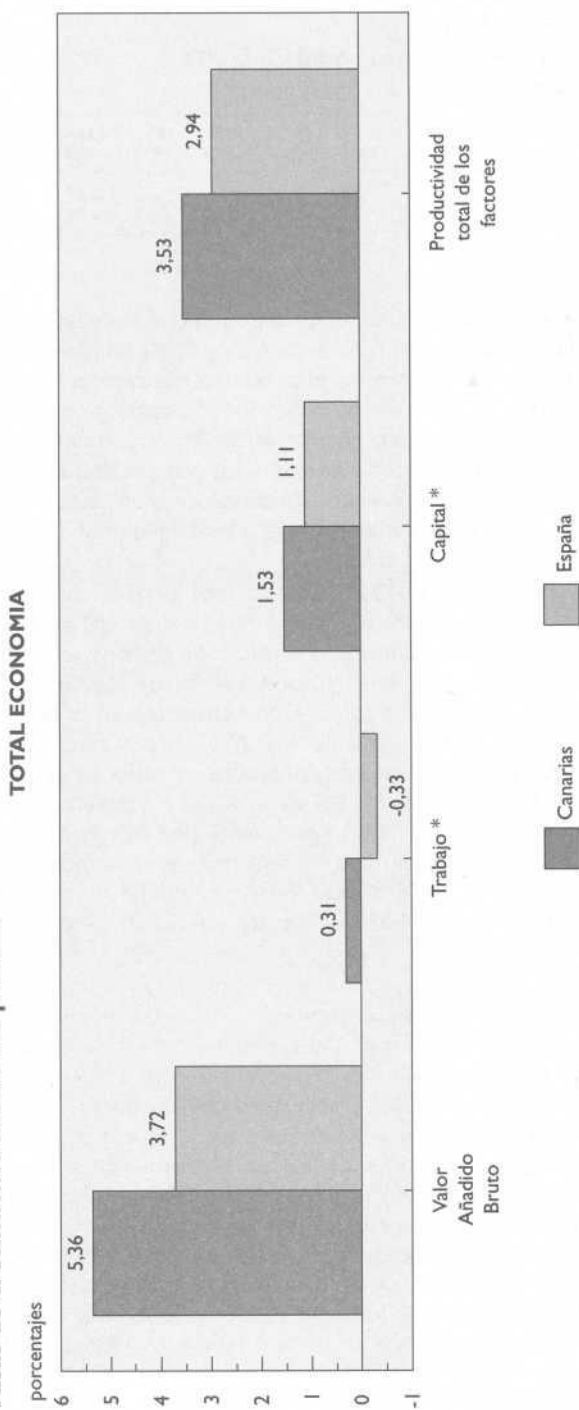
FUENTE: Ver Apéndice I.

Partiendo de una función de producción que relaciona el producto con las cantidades de capital, de trabajo y de una variable residual que explica variaciones en el producto no debidas a los factores anteriores, la evolución de la producción regional puede descomponerse en una parte que es atribuible a la utilización de los factores trabajo y capital —ponderados por sus respectivas participaciones en el Valor Añadido de la región— y un resto no explicado que es lo que se ha denominado productividad total de los factores.

En el período 1964-1993, en el sector privado de la economía canaria, la producción crece a una tasa media anual acumulativa del 5,36 %. Del crecimiento de la producción en la región 1,55 puntos son explicables por la utilización del factor capital, 0,30 por la utilización del factor trabajo y, en consecuencia, la productividad total de los factores explica los 3,51 puntos restantes —Gráfico IV.5—. A partir de un análisis porcentual se obtiene como resultado que la PTF es responsable del 65,49 % del crecimiento del producto, porcentaje que se sitúa ligeramente por debajo de la contribución media registrada para el conjunto de la economía española, que alcanza el 78,76 %. Los factores trabajo y capital explican conjuntamente el 34,52 % restante —un 28,92 % el capital y un 5,6 % el trabajo.

En el Cuadro IV.6 se presenta la contribución de los factores productivos, incluida la PTF, al crecimiento de la producción regional en distintos intervalos temporales. Entre 1964 y 1975 la PTF explica el 62,95 % del crecimiento del producto, cifrado en el 8,26 % de media anual —el mayor uso del factor capital aporta el 27,97 % y el uso del factor trabajo el resto—. En la década comprendida entre 1975 y 1985, el uso del factor capital aporta un 20,62 % al crecimiento del producto canario, mientras que la reducción del empleo que se registra a mediados de la década hace que este factor aporte un crecimiento negativo del -14,39 %; la productividad total de los factores aporta el 93,76 % al crecimiento de la producción—. En la etapa de crecimiento 1985-1991, la mayor utilización de los factores trabajo y capital explica el 86,39 % de la evolución del producto, mientras que el 13,61 % restante es res-

GRAFICO IV.5
Fuentes del crecimiento económico. 1964-93
Tasas de crecimiento medio del período



* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

ponsabilidad del incremento en la *PTF*. En el período de crisis 1991-1993 la producción presenta una tasa de crecimiento negativa del 0,28 %, debido fundamentalmente a la destrucción de empleo que hace que el factor trabajo caiga 2,39 puntos del total-. Si el producto no decreció más en este período fue gracias a la contribución positiva del capital y de la *PTF* –respectivamente 0,83 y 1,27 puntos.

CUADRO IV.6 Contribución de la *PTF* al crecimiento del *VAB* privado Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
TOTAL NACIONAL							
<i>VAB</i>	5,87	2,06	4,09	-0,60	4,04	2,90	3,72
Trabajo*	0,33	-1,86	1,90	-2,96	-0,70	0,66	-0,33
Capital*	1,67	0,57	1,22	0,80	1,12	1,11	1,12
<i>PTF</i>	3,87	3,35	0,98	1,56	3,62	1,13	2,93
CANARIAS							
<i>VAB</i>	8,26	4,17	4,04	-0,28	6,29	2,94	5,36
Trabajo*	0,75	-0,60	1,94	-2,39	0,09	0,84	0,30
Capital*	2,31	0,86	1,55	0,83	1,61	1,37	1,55
<i>PTF</i>	5,20	3,91	0,55	1,27	4,59	0,73	3,51

* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.

FUENTE: Ver Apéndice I.

Para el conjunto de la economía española la contribución de la productividad total de los factores al crecimiento de la producción se sitúa en el 78,76 % para el período 1964-1993; el 65,93 % en 1964-1975; el 162,62 % en 1975-1985; el 23,96 % en 1985-1991 y, por último, el 260 % en 1991-1993. En síntesis, se constata que la *PTF* tiene un peso relativamente elevado en el crecimiento de la economía española en general y de la canaria en particular.

Considerando como índice 100 la media nacional para cada sector de actividad económica, en el *Gráfico IV.6* se estudia la evolución desde 1977 hasta 1993 de la productividad total de los factores por actividades sectoriales. Se constata el mayor crecimiento de la *PTF* en los sectores agrícola e industrial, frente a los servicios destinados a la venta y construcción. Así, en el intervalo de tiempo referido, la *PTF* en agricultura e industria ha aumentado en 35 puntos en ambos casos, siendo el crecimiento de construcción y servicios de 4 y 3 puntos, respectivamente. Las tasas de crecimiento anual de la *PTF* en Canarias –*Cuadro IV.7*– permiten confirmar los resultados anteriores. El sector agrícola crece en el período a una tasa media anual del 10,08 % y el sector industrial al 4,92 %,

frente al 3,52 % de la construcción y al 0,99 % de los servicios de mercado. Comparando con el crecimiento de la productividad total de los factores registrado en el total de la economía española, en el conjunto del período, todos los sectores presentan diferenciales de crecimiento favorables a la economía canaria, principalmente los sectores agrícola e industrial –Cuadro IV.8.

CUADRO IV.7

Tasa de crecimiento anual de la PTF por sectores.

Canarias

Porcentajes

	1977-1985	1985-1991	1991-1993	1977-1993
Agricultura	8,48	10,68	14,84	10,08
Industria	5,58	3,37	6,99	4,92
Construcción	8,16	-1,43	0,66	3,52
Servicios venta	2,90	-1,13	-0,17	0,99

CUADRO IV.8

Tasa de crecimiento anual de la PTF por sectores

Canarias

Desviaciones respecto a la media nacional

	1977-1985	1985-1991	1991-1993	1977-1993
Agricultura	1,36	3,97	1,39	2,34
Industria	2,23	1,54	6,47	2,50
Construcción	3,25	-4,26	2,35	0,24
Servicios venta	0,25	0,48	-0,89	0,19

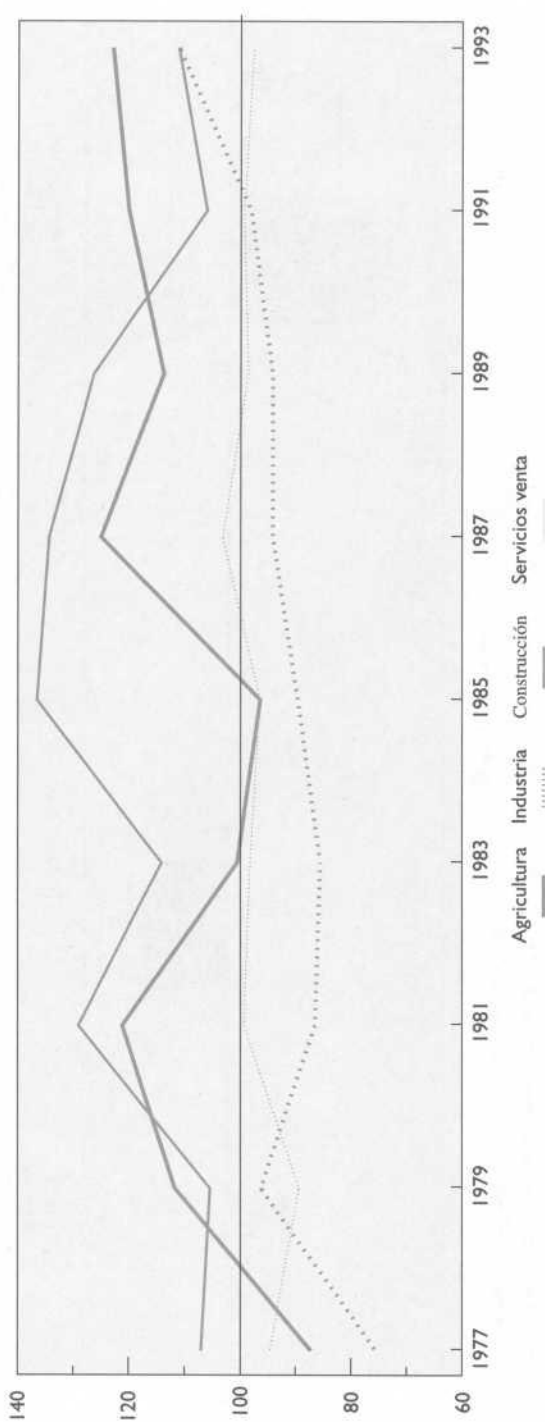
FUENTE: Ver Apéndice I.

En los Gráficos IV.7 a IV.10 se muestra la contribución de la PTF al crecimiento de las grandes actividades productivas en la economía canaria en el período 1977-1993. El sector de la agricultura presenta un crecimiento medio de 4,42 puntos –Gráfico IV.7–, correspondiendo 10,08 puntos de los citados al crecimiento de la PTF. Esto permite compensar la aportación negativa del factor trabajo y casi nula del capital –conjuntamente se cifra en -5,67 puntos de tasa media anual–. Este hecho confirma el proceso de introducción de progreso técnico en el sector primario de la economía.

La situación en la industria –Gráfico IV.8– es similar. Del crecimiento de la producción –cifrado en 4,85 puntos– se deben a la PTF 4,92 puntos y 0,96 a la aportación del factor capital.

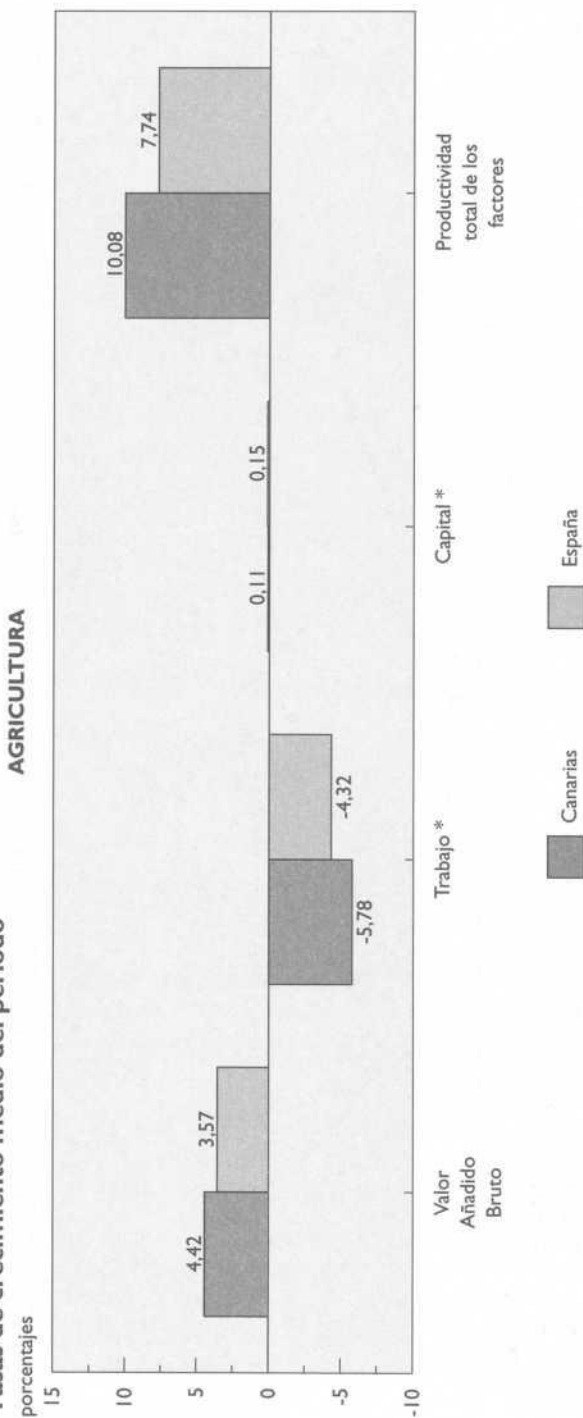
Este comportamiento permite compensar la aportación negativa de -1,03 puntos del factor trabajo.

GRAFICO IV.6
Evolución de la productividad total de los factores por sectores. 1977-93
Media nacional = 100
Canarias



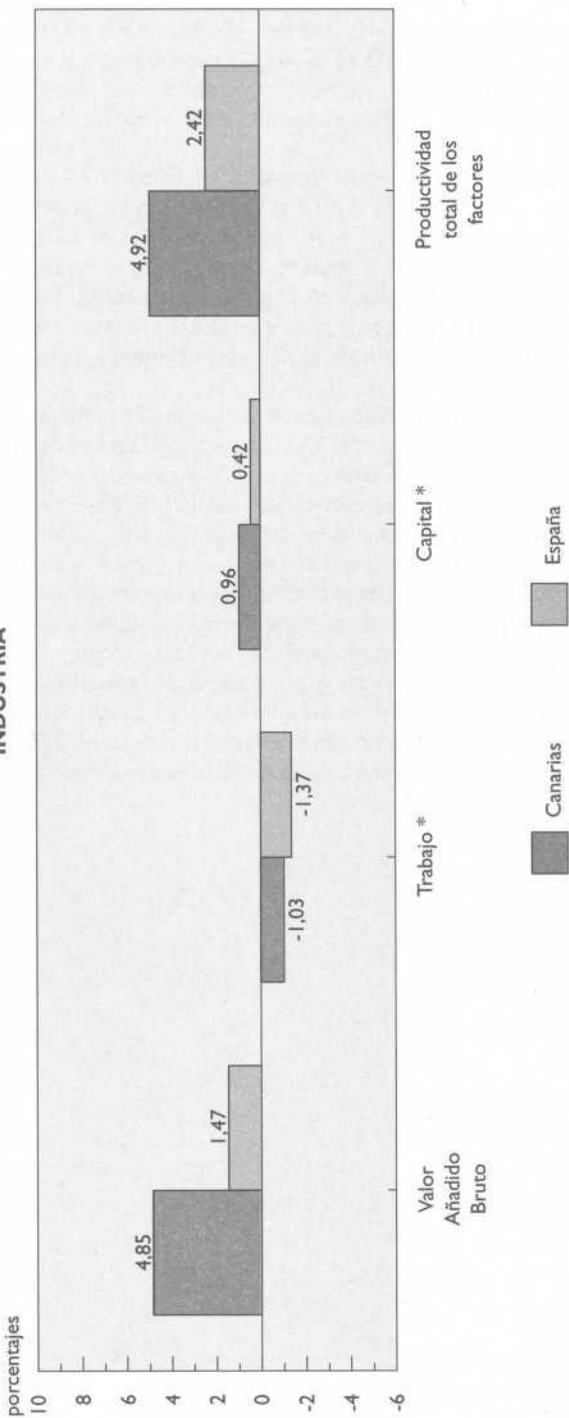
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO IV.7
Fuentes del crecimiento económico. 1977-93
Tasas de crecimiento medio del período



* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO IV.8
Fuentes del crecimiento económico. 1977-93
Tasas de crecimiento medio del período



* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

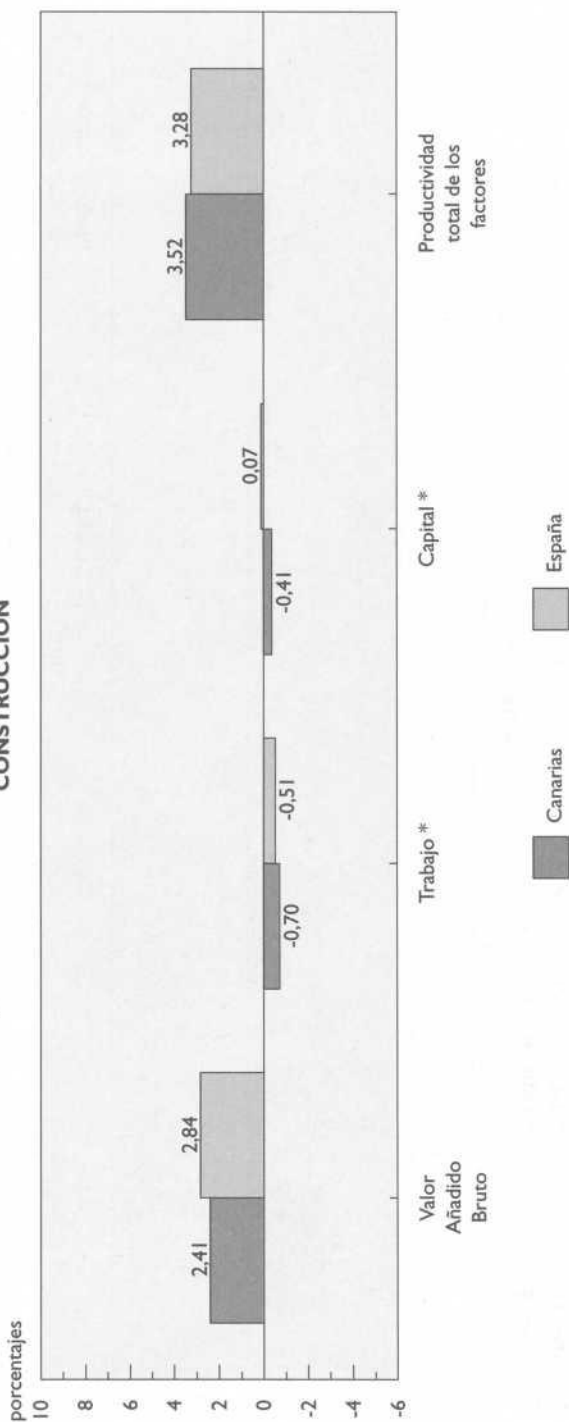
En el sector de la construcción —Gráfico IV.9—, el producto crece a una tasa media del 2,41 %, de los cuales 3,52 puntos corresponden a la *PTF* que, de nuevo, compensa las aportaciones negativas del trabajo y el capital —conjuntamente asciende a -1,11 puntos.

Finalmente, en el sector servicios —Gráfico IV.10— se registra la menor aportación de la *PTF* al crecimiento de la producción. De un crecimiento anual medio del sector del 3,43 %, la *PTF* sólo es responsable de 0,99 puntos, contribuyendo el factor trabajo con 1,44 puntos y el capital con el punto restante. La mayor dificultad que presenta este sector para introducir progreso técnico justifica la menor contribución de la *PTF* al crecimiento de la producción.

En resumen, en términos porcentuales, la *PTF* contribuye en mayor medida al crecimiento del VAB canario en el sector de la agricultura —un 228 %—; le sigue el sector de la construcción —con un 146 %—; y la industria, con una aportación del 101 %. En el sector servicios la productividad total de los factores tan sólo contribuye con un 29 %. Si se comparan estos resultados con la aportación que el progreso técnico ha realizado al crecimiento sectorial de la producción nacional, puede observarse que en la economía canaria se producen mayores contribuciones en la agricultura y la construcción, mientras que se sitúa por debajo de la media en la industria y, prácticamente igual en los servicios —en España las aportaciones de la *PTF* al crecimiento del producto son del 217, 165, 115 y 28 % en la agricultura, industria, construcción y servicios, respectivamente.

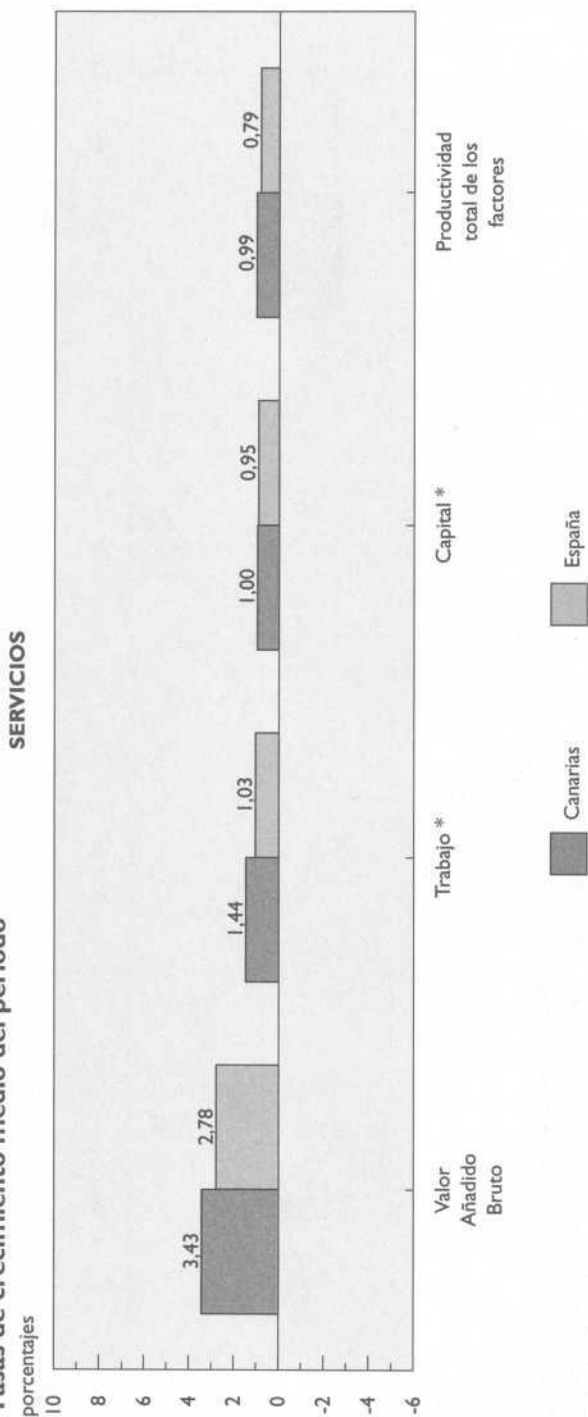
GRAFICO IV.9
Fuentes del crecimiento económico. 1977-93
Tasas de crecimiento medio del período

CONSTRUCCION



* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO IV.10
Fuentes del crecimiento económico. 1977-93
Tasas de crecimiento medio del período



* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.
 FUENTE: Ver Apéndice I.

CAPITULO V

EVOLUCION Y ESTRUCTURA DEL TEJIDO PRODUCTIVO DE CANARIAS

- V.1. Introducción.
- V.2. El tejido productivo regional.
- V.3. El sector agropesquero.
- V.4. La industria.
- V.5. El sector servicios.
- V.6. El papel del sector público.

V.1. Introducción

Sobre la base de la breve revisión de los cambios observados a lo largo de las cuatro últimas décadas en la estructura productiva canaria efectuada en el capítulo dos, en el presente capítulo se realiza un estudio más pormenorizado de la trayectoria seguida por los sectores de actividad económica que integran la estructura productiva de Canarias, así como de los factores que la determinan. A tal fin, en el apartado siguiente se presentan los datos más relevantes que permiten profundizar en el análisis del tejido productivo regional, en el que se aborda el análisis de los intercambios comerciales de Canarias con el exterior. En los epígrafes tercero, cuarto y quinto se presenta el estudio detallado de los sectores de la agricultura, la industria y los servicios regionales, respectivamente. En el último apartado se desarrolla el papel que el sector público y los Fondos Estructurales han jugado en el desarrollo económico del archipiélago canario.

V.2. El tejido productivo regional

Desde mediados de los años cincuenta, la estructura productiva de Canarias ha sido objeto de una profunda transformación que se ha basado fundamentalmente en una reducción sostenida del peso de la agricultura y un aumento notable de la participación del sector servicios. Al contrario de lo sucedido a escala nacional, el sector industrial ha permanecido relativamente estable y la evolución del sector de la construcción ha ido de la mano de la trayectoria del sector servicios, si bien al final del período puede obser-

varse un cierto estancamiento de la actividad constructora. Puede afirmarse que en la década de los años noventa la economía canaria muestra una fuerte especialización en el sector servicios.

La información contenida en el Cuadro V.1 relativa a la participación de cada actividad productiva en el VAB regional, permite cifrar los cambios registrados en el perfil productivo de Canarias. Se ha considerado el período 1983-1993 por ser el más amplio con información homogénea que permiten las estadísticas de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV.

CUADRO V.1
Estructura regional de la producción

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
CANARIAS	100,00		100,00	
Agricultura	3,63	62,23	3,44	74,78
Pesca	2,33	356,01	0,78	174,30
Productos energéticos y agua	2,69	81,18	2,94	76,27
Minerales y metales	0,05	3,68	0,02	2,89
Minerales y productos no metálicos	0,82	40,20	0,66	46,73
Productos químicos	0,25	13,11	0,33	22,38
Productos metálicos y maquinaria	1,03	19,00	0,87	21,28
Material de transporte	0,11	6,30	0,17	12,82
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	3,57	90,07	3,13	86,79
Textiles, cuero y calzado	0,38	10,90	0,11	6,50
Papel, artículos de papel e impresión	0,71	48,03	0,75	53,21
Madera, corcho y muebles madera	0,60	50,64	0,33	38,63
Caucho, plásticos y otras manufacturas	0,43	27,98	0,20	21,61
Construcción e ingeniería	8,74	140,90	7,22	93,28
Recuperación y reparaciones	3,25	92,11	1,86	75,37
Servicios comerciales	16,26	134,63	16,73	127,15
Hostelería y restaurantes	13,81	259,93	13,60	199,50
Transportes y comunicaciones	10,19	139,14	8,69	133,96
Crédito y seguros	2,95	58,47	5,14	74,63
Alquiler de inmuebles	5,58	106,04	6,27	109,00
Enseñanza y sanidad privadas	3,88	110,92	1,93	98,96
Otros servicios para la venta	6,12	95,27	8,04	103,79
Servicio doméstico	1,10	111,82	0,99	80,15
Servicios públicos	11,50	112,86	15,79	117,93

FUENTE: Ver Apéndice I.

Lo primero que destaca es la elevada terciarización de la estructura productiva canaria en 1993, que representa el 79,0 % de la producción canaria. Considerando como base igual a cien España, sobresale en el sector servicios una fuerte especialización en hostelería y restaurantes —índice de 199,50 en la región—, transportes y comunicaciones —índice de 133,96—, servicios comerciales —especialización de 127,15—, servicios públicos —índice de 117,93—, alquiler de inmuebles —índice de 109,00— y otros servicios para la venta —con un índice de 103,79. Aunque en la estructura produc-

tiva de Canarias el sector primario presenta un reducido peso relativo —un 4,22 %—, la actividad pesquera presenta una elevada especialización —índice de 174,30—. Por contra, Canarias presenta los menores índices de especialización relativa en actividades como minerales y metales —índice igual a 2,89—, textiles, cuero y calzado —índice de 6,50—, material de transporte —especialización de 12,82— caucho, plástico y otras manufacturas —índice 21,61—, productos metálicos y maquinaria —índice de 21,28— y productos químicos —índice de 22,38—, entre las actividades manufactureras.

En el Cuadro V.2 se ofrecen los índices de especialización referidos a la distribución sectorial del empleo en Canarias. Las cifras permiten confirmar las tendencias de especialización observadas en la producción, concentrando el sector servicios el 75,78 % del empleo regional. Tanto en términos de empleo como de producción, la especialización productiva de la economía canaria no presenta cambios significativos entre los años 1983 y 1993. Los índices de especialización en construcción e ingeniería se reducen, pasando de índices de especialización por encima de 100 en 1983 a estar por debajo de esa referencia en 1993. En términos de producción se registra una menor especialización en 1993 en sectores como pesca y transportes y comunicaciones, aunque siguen mostrando unos índices superiores a 100. En lo referente al empleo disminuye la especialización en agricultura y aumenta en el alquiler de inmuebles.

V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior

En este epígrafe se ponen de relieve los rasgos característicos del comercio exterior de mercancías de las Islas Canarias. Es importante resaltar que el grado de apertura exterior de la región no es muy elevado. En general, es sensiblemente inferior al de la mayoría de las regiones españolas y si se considera sólo el comercio con el extranjero, muy inferior a la media nacional. Por tanto, el comercio exterior en la economía canaria cobra su importancia en lo que a comercio de servicios se refiere, sobre todo, en los servicios turísticos.

Con la finalidad de analizar las relaciones comerciales de Canarias con el exterior, fundamentalmente con el extranjero, en este apartado se presentan los indicadores tradicionales que permiten poner de relieve los rasgos más característicos del comercio exterior del archipiélago canario —Gráficos V.1 a V.8 y Cuadro V.3—. La disponibilidad de datos está limitada a los intercambios con países extranjeros, por lo que se utiliza la denominación exterior como sinónimo de extranjero. No obstante, se realiza un breve comentario de las consideraciones más importantes referidas a los flujos comerciales de Canarias con el resto del territorio nacional.

CUADRO V.2
Estructura regional del empleo

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
CANARIAS	100,00		100,00	
Agricultura	16,71	103,52	5,88	66,65
Pesca	1,38	183,06	1,19	162,77
Productos energéticos y agua	1,30	90,04	1,09	108,23
Minerales y metales	0,04	4,22	0,02	3,26
Minerales y productos no metálicos	0,76	40,88	0,62	52,67
Productos químicos	0,21	16,03	0,38	30,75
Productos metálicos y maquinaria	1,16	23,08	1,29	29,33
Material de transporte	0,34	17,84	0,24	18,02
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	3,18	94,74	3,27	98,76
Textiles, cuero y calzado	0,44	10,42	0,28	8,62
Papel, artículos de papel e impresión	0,53	42,19	0,74	56,81
Madera, corcho y muebles madera	0,90	48,46	0,76	48,91
Caucho, plásticos y otras manufacturas	0,32	26,02	0,26	25,36
Construcción e ingeniería	9,75	120,80	8,20	95,19
Recuperación y reparaciones	2,06	87,25	1,51	76,89
Servicios comerciales	17,89	140,55	19,50	130,81
Hostelería y restaurantes	10,97	223,12	14,66	216,11
Transportes y comunicaciones	7,10	127,95	7,94	137,30
Crédito y seguros	1,96	66,65	2,28	75,78
Alquiler de inmuebles	0,15	162,91	0,23	378,02
Enseñanza y sanidad privadas	3,15	109,61	1,87	102,31
Otros servicios para la venta	4,34	95,87	7,64	110,25
Servicio doméstico	3,25	89,64	3,49	84,33
Servicios públicos	12,09	110,84	16,66	101,93

FUENTE: Ver Apéndice I.

En el espacio temporal estudiado –1981-1996– la trayectoria de las exportaciones e importaciones canarias –la ausencia de deflatores adecuados hace necesario valorar las cifras en pesetas corrientes– presenta una tendencia creciente, aunque con oscilaciones. Gran parte de este comportamiento es nominal, pues, como se ha mencionado las corrientes comerciales están valoradas en términos corrientes, recogiendo, por tanto, los efectos de las variaciones de los precios –Gráfico V.1¹–. En el período comprendido entre los años 1981 y 1993 el comercio exterior de Canarias en sus dos vertientes –importaciones y exportaciones– muestra escaso dinamismo, como evidencian las tasas de crecimiento anual acumulado, que ascienden al 0,7 % para las exportaciones y al 2,9 % para las importaciones. No obstante, a partir de 1993 se produce un cambio de tendencia mostrándose ambos componentes del comercio exterior expansivos. Este cambio es más acentuado en

¹ Las distintas fuentes suministradoras de datos muestran discrepancias derivadas los distintos criterios utilizados para determinar el origen y destino de las mercancías. Este hecho alcanza su máxima expresión en la determinación de las exportaciones correspondientes al año 1991. El Instituto Canario de Estadística ofrece una cifra de 83.000 millones de pesetas, frente a los 57.900 millones de pesetas que ofrece la Agencia Tributaria.

CUADRO V.3**Ventaja comparativa revelada****Nomenclatura TARIC****[(Exportaciones - Importaciones) /****(Exportaciones + Importaciones)]*100**

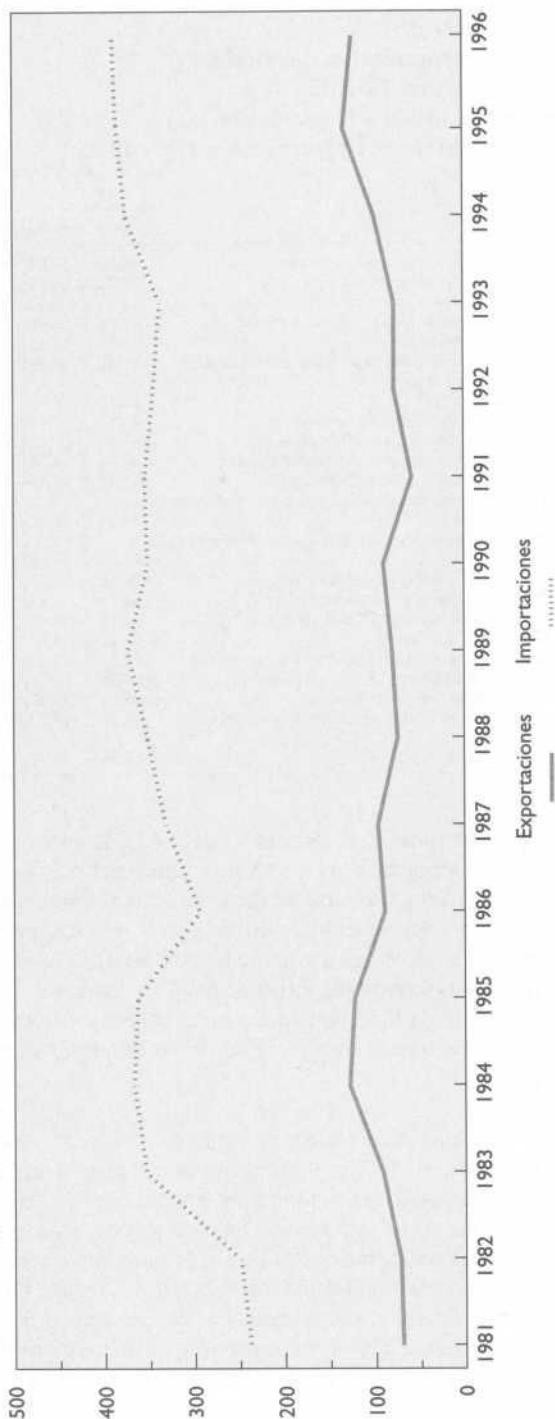
	1987		1996	
	Canarias	España	Canarias	España
1 Animales vivos y productos del reino animal . . .	-44,57	-55,04	-56,79	-29,09
2 Productos del reino vegetal	27,73	24,92	28,79	21,74
3 Grasas y aceites; productos de su desdobl.; ceras	-36,35	45,93	-63,04	29,82
4 Productos alimentarios, bebidas y tabaco . . .	-81,96	3,98	-83,33	-3,46
5 Productos minerales	-36,01	-54,13	-59,53	-58,66
6 Productos de las industrias químicas y derivados	-89,41	-28,84	-72,76	-27,13
7 Materias plásticas artificiales, caucho y sus manufacturas	-85,73	-8,46	-94,15	-11,04
8 Pieles, cueros y sus manufacturas	-86,67	-5,32	-96,17	-1,65
9 Madera, corcho y sus manufacturas	-97,00	-27,42	-98,28	-27,32
10 Papel, sus materias primas y manufacturas . . .	-40,81	-3,38	-62,92	-12,49
11 Materias textiles y sus manufacturas	-71,32	-4,59	-85,59	-15,78
12 Calzado, sombrerería, paraguas, plumas artificiales	-79,09	77,51	-92,33	53,83
13 Manufacturas de piedra, cemento, etc. cerámica y vidrio	-95,34	24,82	-81,75	44,28
14 Perlas finas, piedras y metales preciosos	-96,60	0,81	-99,62	-22,15
15 Metales comunes y sus manufacturas	-86,51	1,95	-81,48	-3,46
16 Maquinas y aparatos, material eléctrico	-83,08	-40,40	-87,80	-24,37
17 Material de transporte	-95,18	4,23	-31,23	18,32
18 Óptica, fotografía y cine, aparatos de precisión	-94,65	-78,06	-95,12	-49,79
19 Armas y municiones	-100,00	52,51	-100,00	28,74
20 Mercancías y productos diversos	-93,55	13,03	-90,32	13,08
21 Objetos de arte, de colecciones o de antigüedad	-2,39	-17,70	29,90	0,47
Total	-55,24	-17,92	-56,44	-8,83

las exportaciones –tasa interanual del 17,62 % entre 1993 y 1996– que en las importaciones –tasa interanual del 4,5 %–. Este hecho está relacionado, entre otros factores, con acontecimientos como las sucesivas devaluaciones de la peseta en los primeros años noventa o el tirón de la demanda externa, consecuencia de la recuperación económica internacional. En los años que rodean la integración en la Comunidad Europea aparece una caída coyuntural, tendencia que es común al conjunto de regiones de la economía española.

La considerable divergencia que muestra el valor de las exportaciones frente al de las importaciones se plasma en una *tasa de cobertura regional* –que indica el porcentaje de los gastos por importaciones que está siendo financiado por los ingresos procedentes de las exportaciones– reducida que, entre los años 1985 y 1996, supone aproximadamente el 20-30 % –Gráfico V.2–. Superada la crisis de finales de la década de los ochenta y primeros años noventa se asiste a una recuperación de la tasa de cobertura de manera que se supera el bache que se registra desde finales de los ochenta y que alcanza su mayor intensidad en 1991, en que se

GRAFICO V.1
Evolución de las exportaciones e importaciones. 1981-96
Canarias

miles de millones de pesetas corrientes



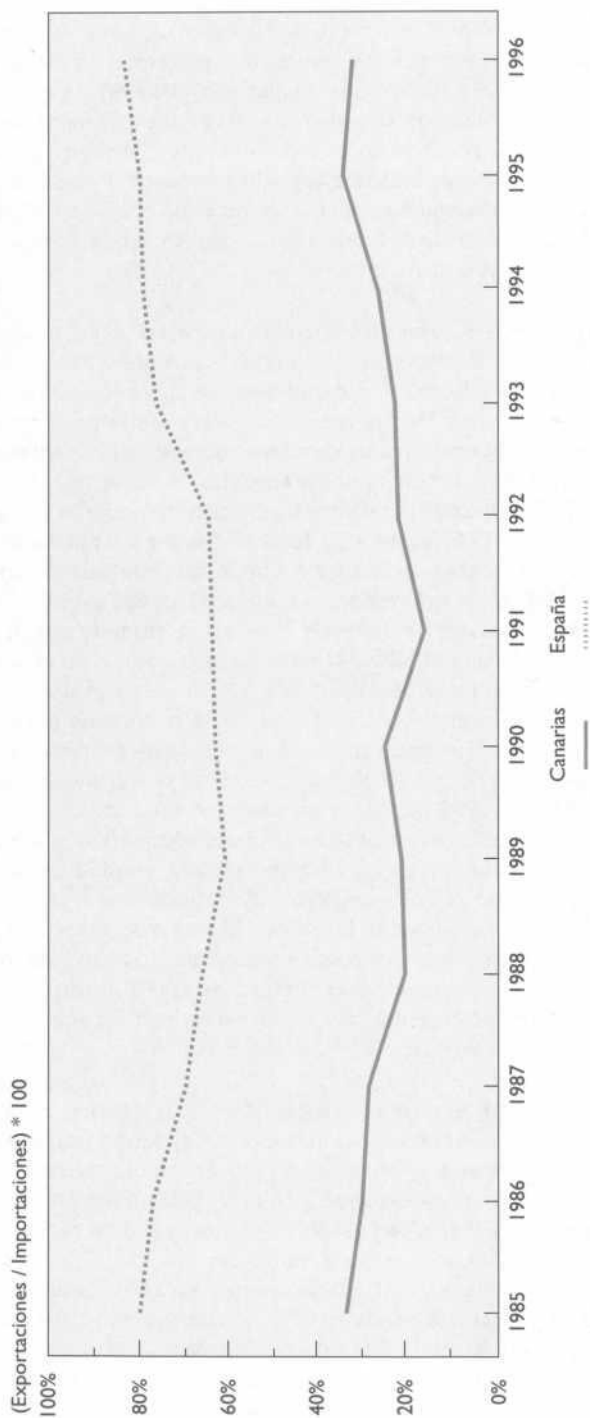
FUENTE: Ver Apéndice I.

registra una importante caída de las exportaciones. Si se excluyen los productos energéticos —en cuyo comercio exterior las economías española y canaria mantienen una posición de compradora neta—, los resultados son algo más favorables. El valor de la tasa de cobertura en Canarias es sensiblemente inferior al registrado a nivel nacional —que asciende aproximadamente al 70-80 %— y pone de relieve la dependencia que la región tiene del exterior, así como la reducida actividad exportadora, que se limita básicamente a productos del sector agrícola.

La *propensión a exportar* —cociente entre las exportaciones y la producción—, la *propensión a importar* —cociente entre las importaciones y la producción— y el *coeficiente de apertura externa* —cociente entre la suma de las exportaciones y las importaciones y la producción— constituyen indicadores que permiten profundizar en el estudio de las relaciones comerciales de Canarias con el exterior. En Canarias, la propensión a exportar pasa del 4,9 % en 1988 al 3,8 % en 1994, frente a un 16 % en España. La misma tendencia a la baja presenta la propensión a importar, que pasa de un 21,9 % a un 14,4 % en los respectivos años. El coeficiente de apertura externa en Canarias —Gráfico V.3— en la primera mitad de los ochenta rondaba el 50 %. A partir de este momento se inicia una tónica descendente de este índice que alcanza su valor más reducido en 1993 —un 17,81 %—. Después de la crisis de principios de los noventa, la recuperación de la actividad propicia una ligera recuperación del grado de apertura externa —los avances para los años 1995 y 1996 muestran un coeficiente en torno al 17-18 %—, que no obstante, sigue siendo reducido, sobre todo si se compara con el nacional —que con carácter general se sitúa en el 30 % y llega a alcanzar el 38 % en 1996—, mostrando la mayor apertura al exterior del conjunto de la nación. El reducido valor que alcanza en los últimos años este coeficiente en las Islas probablemente se deba a los cambios en la estructura de aprovisionamiento y a la mayor integración comercial de Canarias con España a partir del proceso de integración en la Unión Europea.

El Gráfico V.4 presenta la evolución de la participación de las exportaciones e importaciones del archipiélago canario en los flujos comerciales a escala nacional. En ambas vertientes de la corriente comercial exterior —exportaciones e importaciones— se observa una pérdida de posiciones respecto al total nacional. Mientras en 1985 Canarias participaba con el 2,99 % en las ventas exteriores realizadas por la economía española, once años más tarde el porcentaje ronda el 1 %. La participación de las importaciones presenta una caída más acentuada —se pasa del 7,11 % en 1985 al 2,49 % en 1996—. Es de destacar que la participación de las exportaciones canarias en el total nacional es inferior a su peso

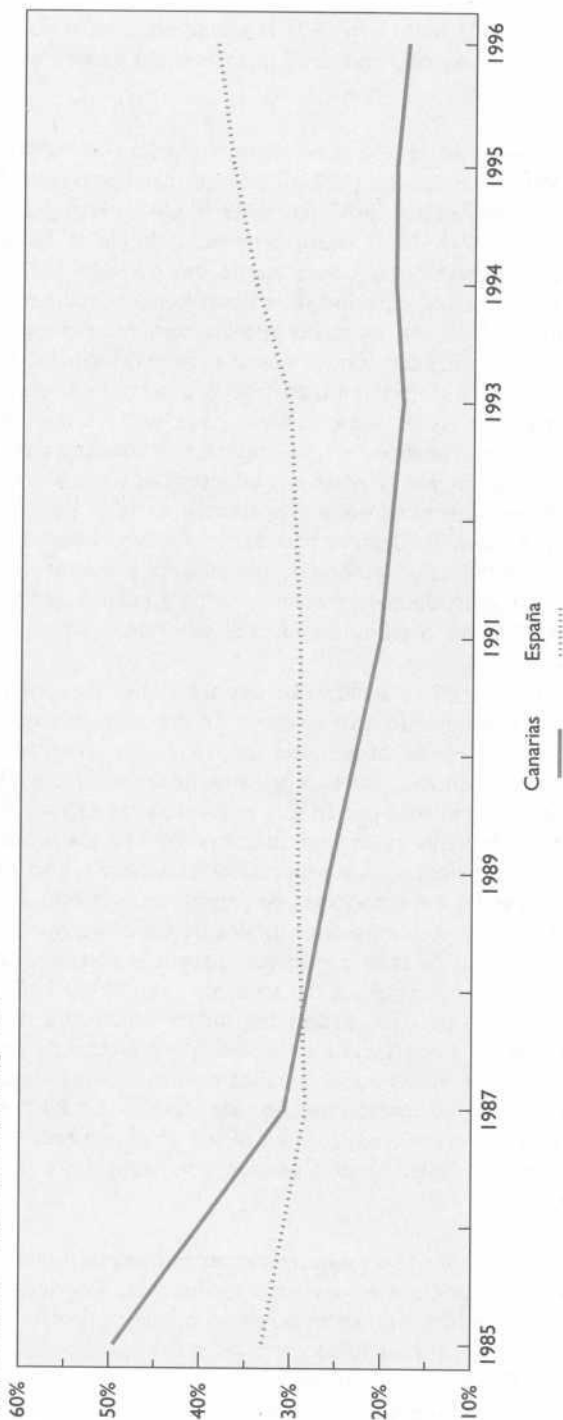
GRAFICO V.2
Evolución de la tasa de cobertura. 1985-96



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO V.3
Evolución del coeficiente de apertura externa. 1985-96

$[(\text{Exportaciones} + \text{Importaciones}) / \text{VAB}] * 100$



FUENTE: Ver Apéndice I.

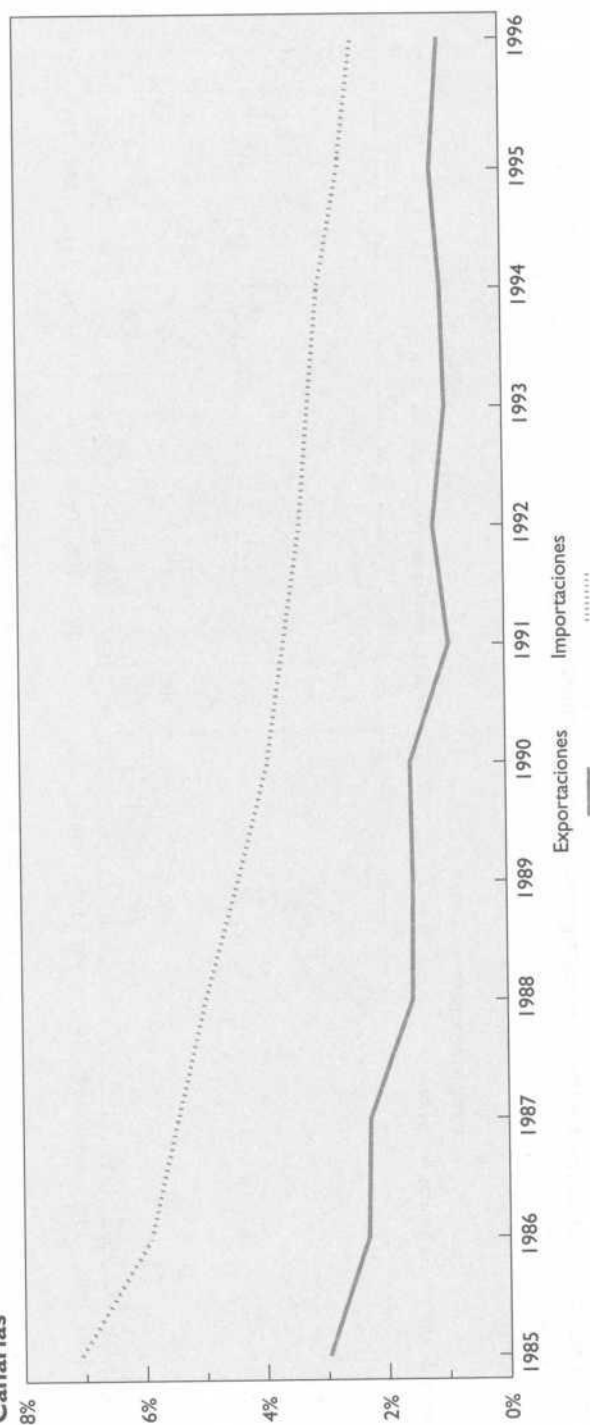
en el Valor Añadido —en 1996 la economía canaria aporta casi un 4 % a la producción nacional, mientras que genera el 1 % de las exportaciones.

En lo concerniente a la distribución geográfica del comercio exterior Villaverde Castro (1995) pone de manifiesto que el principal cliente y proveedor de Canarias es la Unión Europea, de donde procede el 42 % de las importaciones y adonde se dirigen el 46 % de las exportaciones, como media del período 1988-1994. Las ventas canarias al exterior se realizan fundamentalmente al Reino Unido y a Holanda, en tanto que las compras del exterior están menos concentradas, aunque destaca como principal suministrador Alemania. Al mismo tiempo se detecta un grado de concentración más elevado en las exportaciones que en las importaciones. El 62,5 % de las ventas canarias al exterior se concentra en 3 partidas arancelarias: animales vivos y productos del reino animal, productos del reino vegetal —que representan el 36 % del total— y productos minerales. Las tres partidas con mayor volumen de importación —productos minerales, maquinaria y aparatos y material eléctrico, y productos agroalimentarios y tabaco—, sólo representan el 45 % del total de compras al exterior.

En el *Gráfico V.5* se analizan las exportaciones e importaciones de Canarias atendiendo a su distribución entre productos agrícolas e industriales. Puede observarse una tendencia irregular, con años en que las manufacturas son ligeramente superiores y años en que ocurre lo contrario, por lo que respecta a las exportaciones y de claro predominio de las manufacturas frente a los productos agrícolas en lo relativo a las importaciones. Como media del período 1987-1996 las exportaciones de productos agrícolas suponen casi el 49 % de las exportaciones totales de Canarias, mientras que las importaciones de tales productos, aunque muestran una trayectoria de constante ascenso, tan sólo representan un 17 % de media. En lo referente a los productos industriales, cabe destacar que mientras las exportaciones de estos productos tienen un peso medio del 51 %, las importaciones de productos industriales presentan una participación mucho más elevada —un 83 % de media—. De esta manera se configura un déficit en el comercio exterior de productos industriales de Canarias, con reducidas tasas de cobertura.

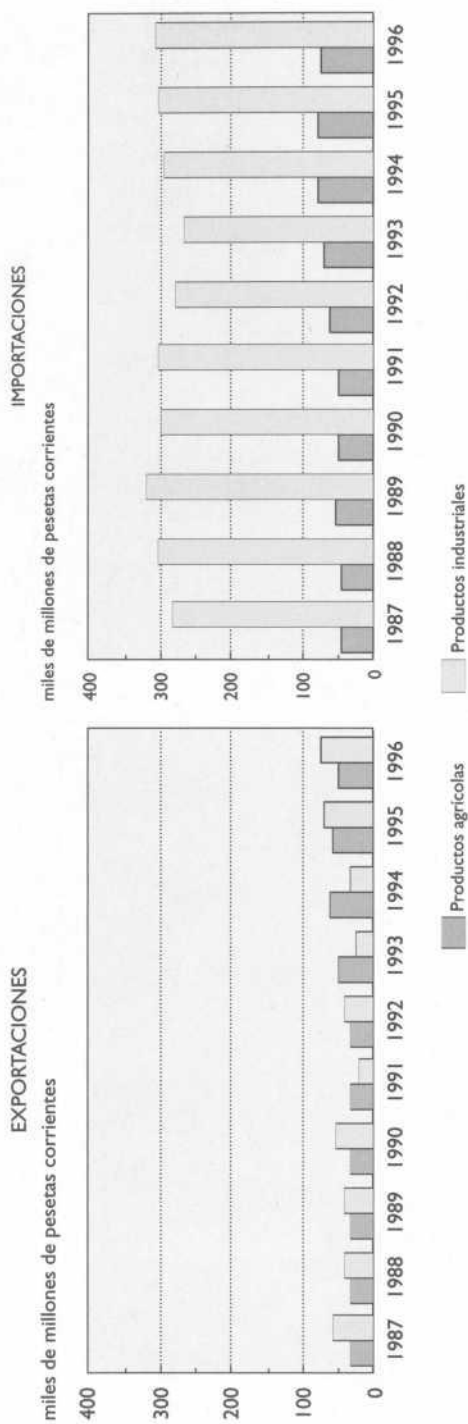
La participación de las exportaciones e importaciones canarias de productos agrícolas en las correspondientes magnitudes a escala nacional —*Gráfico V.6*— se sitúa, como media de 1987-1996, alrededor del 6 % para las exportaciones y del 7,5 % para las importaciones. Observando la trayectoria en el período se comprueba un cierto decrecimiento de ambas magnitudes. Así, las exportaciones

GRAFICO V.4
Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones regionales en el total nacional. 1985-96
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO V.5
Composición de las exportaciones e importaciones regionales
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

pasan de representar el 7,31 % del total nacional en 1987 al 3,99 % en 1996; las importaciones pasan de suponer el 9,29 % al 6,05 % en los respectivos años. Las principales exportaciones canarias de productos agrícolas están constituidas por plátanos, tomates, hortalizas de invernadero y floricultura.

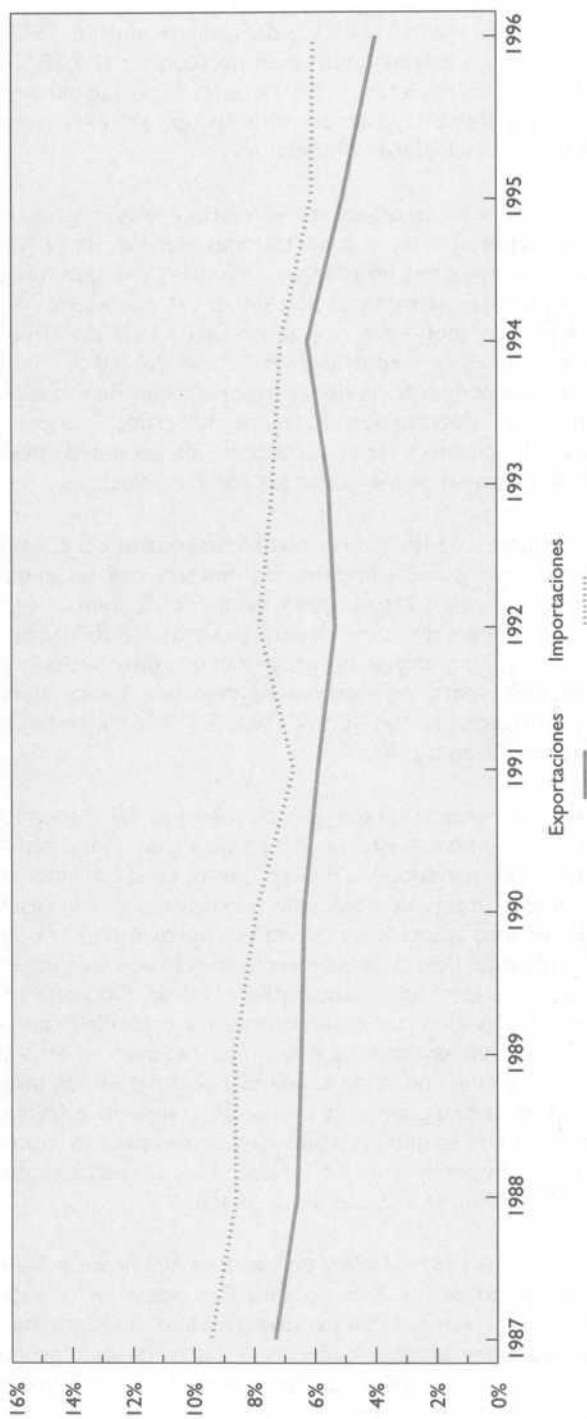
En el *Gráfico V.7* se ofrece la información relativa a la participación de las exportaciones e importaciones canarias de productos manufacturados en sus homólogos nacionales. Destaca una evolución decreciente de la participación de ambas que es más acusada en las importaciones —que mantienen una media en el período del 3,4 %— que en las exportaciones —media del 0,8 %—. En lo que se refiere a la composición de las exportaciones de productos manufacturados, destacan los derivados del crudo y papel, cartón y tabaco. En cuanto a las importaciones de productos manufacturados se sitúan en primer lugar los combustibles.

La estructura de los intercambios comerciales de Canarias con el exterior por grupos de demanda muestra que las exportaciones se concentran en los sectores de demanda media —un 65,8 %—, seguido a gran distancia de los sectores de demanda débil —el 28,2 %—. Las importaciones presentan una distribución mucho más equilibrada —para los sectores de demanda media, fuerte y débil las participaciones son 46,9 %, 18,6 % y 34,5 %, respectivamente, Villaverde Castro (1995).

Es generalmente aceptado que los patrones del comercio exterior de las economías se expliquen a través de las diferencias de costes relativos de producción. Puesto que el conocimiento exhaustivo de las estructuras de costes de las regiones puede resultar complejo, en este apartado se realiza una aproximación *ex post* basada en el cálculo de saldos comerciales relativos sustentados en el principio de la ventaja comparativa revelada. De acuerdo con este concepto, las exportaciones muestran la capacidad competitiva de una economía, en tanto que las importaciones revelan sus debilidades. Así pues, un saldo comercial positivo en los intercambios con el exterior revelará una posición competitiva favorable de la región, mientras que un saldo negativo implica lo contrario. Las ventajas competitivas de los intercambios comerciales de Canarias con el exterior se analizan en el *Cuadro V.3*.

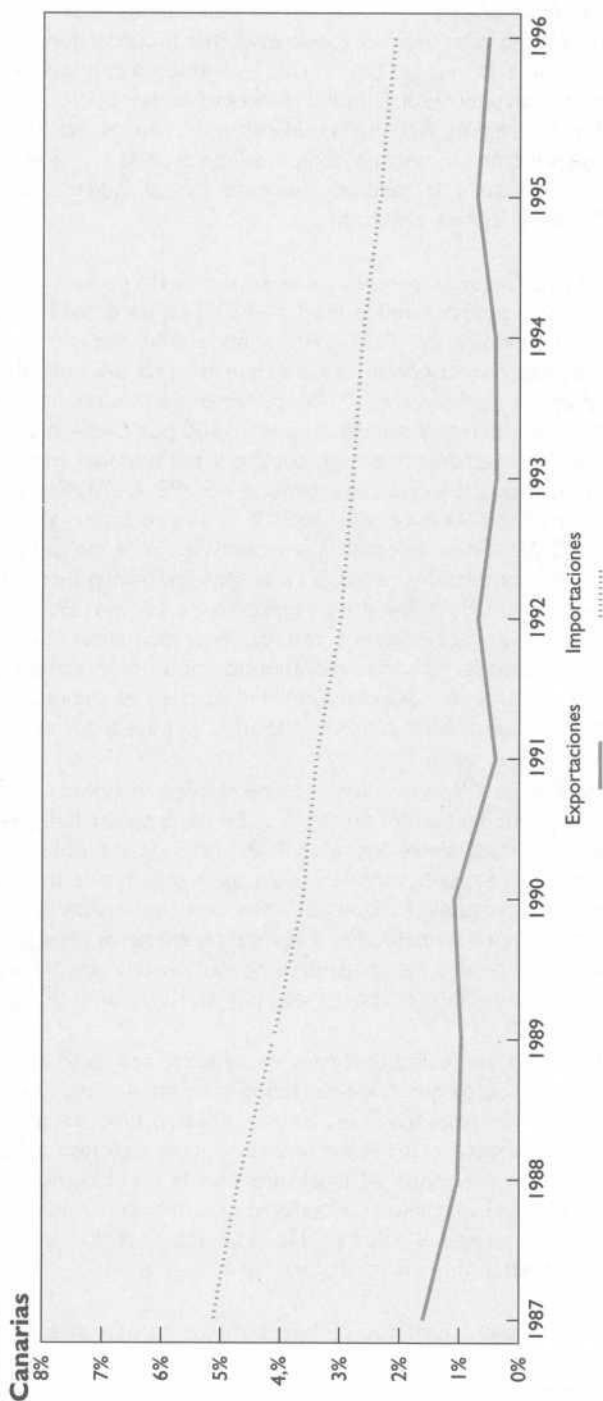
Para los años 1987 y 1996 y utilizando la clasificación *TARIC* —Aran-cel Integrado de las Comunidades Europeas— se ha elaborado un índice de la ventaja comparativa revelada de Canarias como el cociente entre el saldo comercial relativo de cada grupo de productos según la clasificación citada —exportaciones menos importaciones— y el total de comercio exterior del grupo —exportaciones

GRAFICO V.6
 Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones agrícolas regionales en el total nacional. 1987-96
 Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO V.7
Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones industriales regionales en el total nacional.
1987-96



FUENTE: Ver Apéndice I.

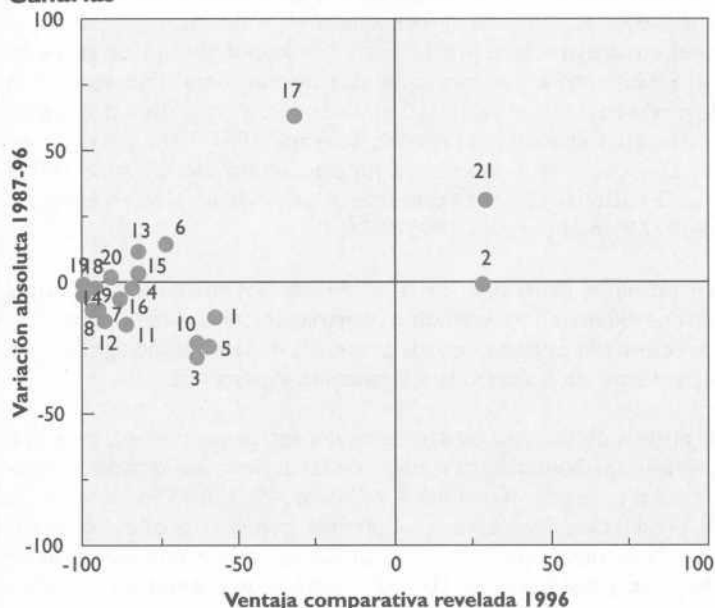
más importaciones—, expresado en porcentajes —*Cuadro V.3*—. Si el índice toma valores positivos se evidencia una posición competitiva favorable a la región, tanto más favorable cuanto más cercano a cien se encuentre; si el índice es negativo, la posición es desfavorable a la región. Asimismo, el *Gráfico V.8* representa —por grupos de productos— la ventaja comparativa revelada en 1996 en su eje de ordenadas y la variación absoluta de tal índice entre 1987 y 1996 en el eje de abscisas.

En 1996 Canarias presenta una situación de ventaja comparativa revelada negativa —índice igual a $-56,44$ —, por debajo de la media nacional —índice de $-8,83$ —. Atendiendo a las distintas partidas de productos, la economía canaria muestra una posición de elevada desventaja comparativa en los sectores de piedras preciosas —un $-99,62$ %—; armas y municiones —un -100 por cien—, pieles, cueros y sus manufacturas, madera, corcho y sus manufacturas —desventaja en todos los casos en torno al $-96-98$ %—; óptica y aparatos de precisión —índice del $-95,12$ %— y calzado y otros —un $-92,33$ %—. Por su parte, la economía canaria tan sólo presenta ventajas comerciales reveladas positivas en los productos del reino vegetal —un $28,79$ %— y en objetos de arte —un $29,90$ %—. Si se comparan estos resultados con los obtenidos en el conjunto de la nación se observa la desfavorable posición comercial de Canarias en prácticamente todas las actividades, salvo en productos agrícolas —de escaso valor añadido y altamente perecederos.

En el *Gráfico V.8* se muestran los resultados anteriormente comentados procedentes del *Cuadro V.3*. Es de destacar la ligera mejora experimentada entre los años 1987-1996 de los objetos de arte. Asimismo resalta la ventaja comparativa positiva de los productos del reino vegetal, aunque en este caso se mantiene constante durante los años analizados. Finalmente, entre los años de referencia los materiales de transporte presentan una mejora sustancial, si bien mantiene una ventaja comparativa ligeramente negativa.

Por último, se realiza un breve comentario respecto a las relaciones comerciales que Canarias mantiene con el resto del territorio nacional. Lo primero que destaca es el mayor valor que éstas tienen respecto a los intercambios con el exterior así como su trayectoria creciente. Al igual que sucede en el comercio de Canarias con el extranjero, el valor de las importaciones al resto de la nación supera el valor de las exportaciones, lo que determina una balanza comercial deficitaria en la región.

En síntesis, en términos de intercambios comerciales de mercancías, el comercio exterior de Canarias no presenta un elevado grado de apertura. No obstante, si se tomara en consideración el

GRAFICO V.8**Ventaja comparativa revelada. Años 1987 y 1996
Canarias**

* La numeración empleada para los sectores en el gráfico se corresponde con la utilizada en el Cuadro V.3.

FUENTE: Ver Apéndice I.

comercio de servicios —particularmente los servicios turísticos— la situación sería distinta, mostrándose el archipiélago canario como una economía más abierta y con una mayor tasa de cobertura de lo que las cifras de mercancías revelan. La gran divergencia existente entre las exportaciones y las importaciones canarias ha sido el determinante de un saldo de la balanza comercial deficitario. Por último, destacar la importancia de la Unión Europea en nuestros intercambios comerciales con el exterior, así como la considerable corriente comercial que Canarias mantiene con el resto del territorio nacional.

V.3. El sector agropesquero

El sector agropesquero no ocupa por su magnitud un lugar relevante en la estructura productiva de Canarias. En el período 1955-1964 la actividad agropesquera aportaba el 14,61 % al VAB regional. La participación de este sector se va reduciendo progresivamente hasta suponer tan sólo el 5,03 % en el período 1991-1996. En términos de empleo se contrasta la tendencia decreciente

que sigue este sector —si en 1977 el sector primario daba empleo al 22,20 de los ocupados canarios, en 1996 este porcentaje se reduce hasta el 7,93 %—. Estas cifras ponen de manifiesto la escasa entidad de la actividad agropesquera en Canarias, cuya participación en la estructura productiva se sitúa por debajo de la media española tanto en términos de su contribución al VAB —tomando la media nacional el valor 100 en cada sector, la actividad agropesquera en Canarias presenta en la etapa 1991-1996 un valor de 84,22—, como en referencia al empleo —tomando un valor 100 la media nacional, Canarias presenta un valor de empleo en el sector de 79,69 en el período 1993-1996.

En términos generales, en la década de los noventa la actividad agropesquera en la economía canaria presenta una distribución caracterizada por una elevada presencia de la actividad agrícola, en detrimento de las actividades ganadera y pesquera.

El análisis de las macromagnitudes del sector agrario, permite una primera aproximación al estudio de las actividades agrícola y ganadera en la región —Cuadro V.4 y Gráfico V.9—. En 1995, el valor de la producción final agraria —obtenida como la producción total agraria menos la parte que es reutilizada en la propia agricultura— ascendía a poco más de 101.000 millones de pesetas de ese año.

CUADRO V.4 Macromagnitudes agrarias Millones de pesetas corrientes Canarias

	1980	1985	1990	1995 *
Producción final de la agricultura	41.319,5	54.939,2	96.526,9	101.726,1
Consumos intermedios	16.647,4	24.891,5	36.786,2	40.619,8
Valor añadido bruto a p.m.	24.672,1	30.047,7	59.740,7	61.106,3
Subvenciones de explotación netas de impuestos	228,7	537,8	457,1	19.227,6
Valor añadido bruto a c.f.	24.900,8	30.585,5	60.197,8	80.333,9
Amortizaciones	692,9	1.567,6	2.118,5	1.762,2
Valor añadido neto a c.f. o Renta agraria	24.207,9	29.017,9	58.079,3	78.571,7
Porcentajes:				
Consumos intermedios / producción final	40,3	45,3	38,1	39,9
Renta agraria / producción final	58,6	52,8	60,2	77,2
Subvenciones netas / renta agraria	0,9	1,9	0,8	24,5

* Datos provisionales.

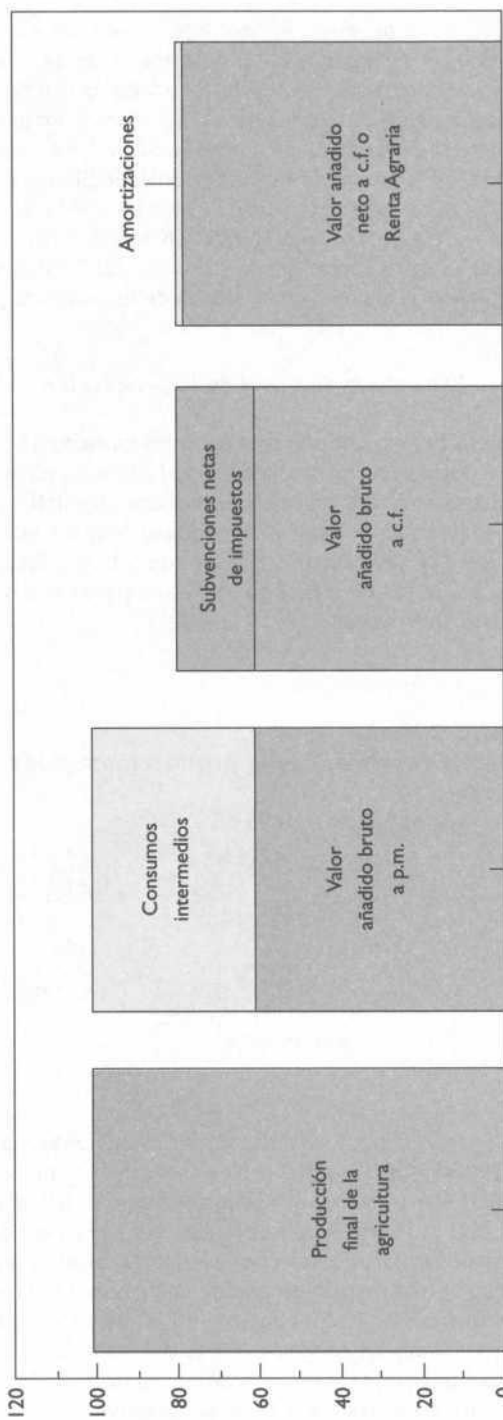
FUENTE: Ver Apéndice I.

A medida que el sector agrícola se moderniza y se integra en el resto de las actividades económicas, suele observarse un aumento sostenido de la *ratio* entre los consumos intermedios y la producción final del sector —esto es, del peso que sobre la producción agraria tienen las compras fuera del sector—, a la vez que se reduce

GRAFICO V.9
Macromagnitudes agrarias. 1995 *

Canarias

miles de millones de pesetas corrientes



* Datos provisionales.
 FUENTE: Ver Apéndice 1.

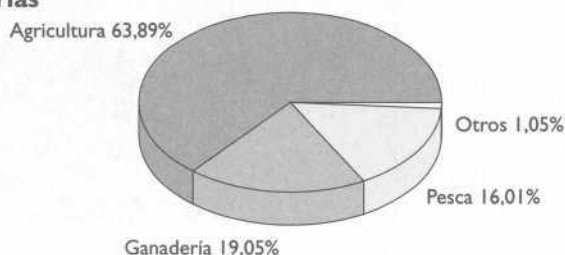
la parte de la producción final que remunera a los factores y se convierte en renta agraria —*ratio* entre renta agraria y producción final—. La agricultura canaria ha quedado al margen de estas tendencias, aunque resultan necesarias algunas matizaciones. En los ochenta, la *ratio* consumos intermedios sobre producción final ascendió en la agricultura canaria considerablemente hasta situarse en el 45 %, no obstante —según datos de 1995— en los noventa se registra un descenso que la sitúa en torno al 40 %. Por su parte, la relación entre renta agraria y producción final parte en 1980 del 58,6 % para descender en la década de los ochenta y volver a subir hasta situarse en un 77 % en 1995.

V.3.1. Estructura sectorial de la producción

Al objeto de profundizar en los rasgos característicos que conforman el perfil sectorial de la actividad primaria en la región canaria en el *Gráfico V.10* se ofrece la estructura sectorial de la producción agropesquera en el año 1994. Puede apreciarse que el 63,89 % del *Valor Añadido* del sector corresponde a la producción agrícola, el 19,05 % a la ganadería, el 16,01 % a la pesca y el 1,05 % restante a otras producciones.

GRAFICO V.10

Estructura sectorial de la producción agropesquera. 1994 Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

Como característica más destacable cabe señalar que la actividad pesquera en Canarias tiene un peso relativo mucho más elevado —el 16,01 %— que a nivel nacional, donde la participación se cifra en un 6,73 %. La actividad pesquera tiene gran importancia para la economía canaria, no sólo por el empleo directo que genera, sino por los puestos de trabajo que de una manera indirecta se encuentran relacionados con el sector. En la última década la población activa pesquera ha rondado el 1 % del total, lo que supone que la actividad pesquera da empleo directo a unas 4.800 personas, siendo la flota congeladora la principal generadora de empleo.

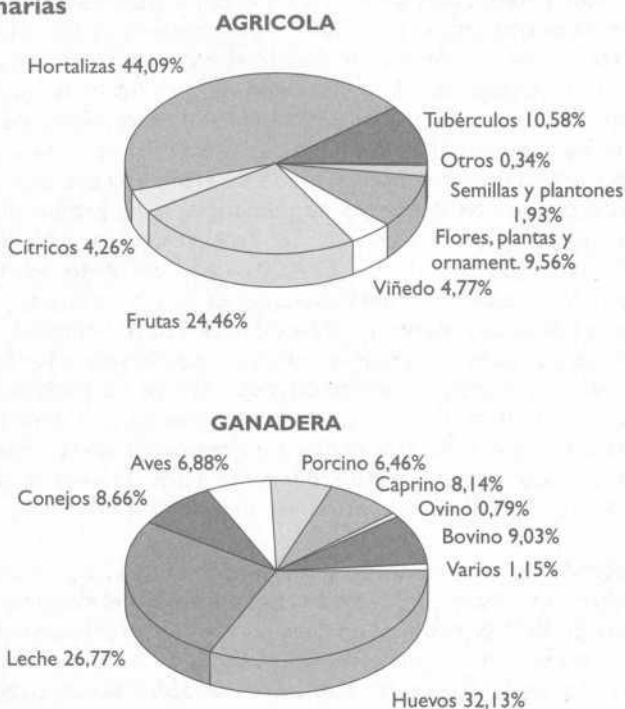
A pesar de la tradicional importancia que este sector ha tenido en la economía canaria en los últimos años se detecta una reducción de su peso relativo. La crisis pesquera tiene su punto de partida en la pérdida del caladero sahariano. Las sucesivas negociaciones con Marruecos para faenar en el caladero establecieron una serie de acuerdos —relativos a establecimiento forzoso de descansos biológicos, aumento del número de marineros marroquíes, reducción de las capturas por barco, reducción de las licencias concedidas para faenar en el caladero, obligatoriedad de efectuar cierto número de descargas en puertos marroquíes, etc.— que han supuesto la acentuación de las dificultades para el desarrollo de esta actividad. Ello unido al incremento de los costes de producción ha llevado a una reducción de la flota y de las capturas desembarcadas. A modo de ejemplo, cabe citar que la reducción de las descargas de pesca que se ha producido en los puertos de interés general del archipiélago canario desde 1985 hasta 1995 ha sido del 73 %, frente al descenso del 43 % registrado a escala nacional. Aunque en la industria pesquera pueden diferenciarse tres actividades: la extractiva —túridos, sardinas, cefalópodos y pescado variado—, la conservera y la reductora —harina y aceite—, en los últimos años se ha iniciado una nueva actividad: la acuicultura, en la que existen tres empresas, que puede llegar a sustituir el descenso registrado en la industria transformadora, que ha visto reducida su actividad —donde se ha pasado de 27 factorías a tres en los años 1977-1994.

En segundo lugar, es destacable la baja participación de la producción ganadera, por debajo de la media registrada para el conjunto del Estado. En 1994 la participación de la ganadería en la producción del sector primario de Canarias era del 19,05 %, en tanto que el peso registrado en la economía española es el 36,51 %. La actividad estrictamente agrícola en Canarias muestra un elevado peso en el conjunto del sector, alcanzando el 63,89 % en 1994, frente al 51,79 % de la totalidad del sector registrado a nivel nacional en el mismo año.

El *Gráfico V.11* muestra la distribución de las producciones agrícola y ganadera canarias por grupos de productos. Como puede observarse es la producción de hortalizas —con una participación del 44,09 %— la que mayor importancia tiene en la agricultura canaria, seguida de las frutas —un 24,46 %— y de los tubérculos y plantas ornamentales —un 10,58 % y 9,56 %, respectivamente—. En relación a la estructura nacional de la producción agrícola, destaca la mayor orientación de Canarias hacia las hortalizas y las frutas, ya que a escala nacional estos sectores suponen el 27,29 % y el 10,16 %, respectivamente. Es de destacar el predominio del plátano y del tomate en el valor de la producción agraria de Canarias —datos de 1993—. En términos de producción física destacan la patata y el

viñedo, siendo su destino fundamental el mercado interno y la producción vinícola, respectivamente.

GRAFICO V.11
Estructura sectorial de la producción agrícola y ganadera. 1994
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

La producción ganadera está orientada fundamentalmente hacia las actividades relacionadas con derivados del ganado bovino —la participación de la producción de leche aporta en 1994 el 26,77 % del VAB de la ganadería en la región—, así como a la producción de huevos —con un 32,13 % de la producción regional—. Respecto a la media registrada para el conjunto de la geografía agraria española, esta distribución se encuentra sesgada hacia la producción de leche y huevos, pues a escala nacional ambas producciones representan el 22,0 y 7,23 %, respectivamente. En cuanto al ganado, Canarias muestra una mayor especialización en el bovino y en el caprino, frente al conjunto nacional que destaca por las ganaderías porcina y bovina.

V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización

Para finalizar el estudio del sector agropesquero en Canarias, en este epígrafe se aborda la caracterización de la estructura de las explotaciones agrarias, haciendo referencia a su tamaño medio y grado de capitalización. Respecto a la distribución de las explotaciones agrarias en el conjunto del Estado, la región canaria se caracteriza por un tamaño medio considerablemente menor de las explotaciones —en 1989 para el conjunto de la agricultura española éste era de 19 hectáreas, en tanto que en Canarias es de aproximadamente 3,5 hectáreas—. Otra de las características a destacar es el mayor protagonismo de las pequeñas explotaciones. Según el último Censo Agrario, poco menos del 60 % de las explotaciones en la región tienen menos de 1 hectárea, frente al 28 % registrado a nivel nacional; para las explotaciones con una superficie comprendida entre una y cinco hectáreas los porcentajes son del 34 y del 65 %, respectivamente —Gráfico V.12.

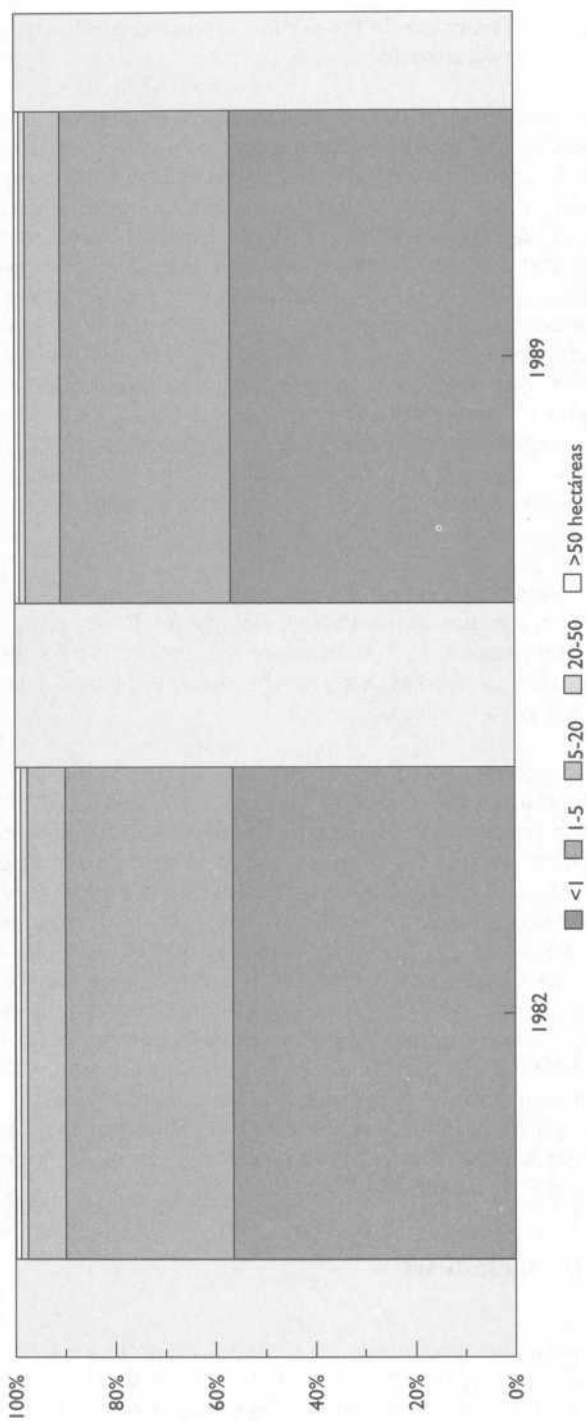
En términos generales las explotaciones agrarias de Canarias se caracterizan por el predominio del minifundismo, aunque el nivel de capitalización es relativamente elevado en los cultivos de exportación principales, esto es el tomate, el plátano y las flores y plantas ornamentales.

En lo que respecta a la dotación de capital por explotación en la agricultura canaria puede afirmarse que entre 1982 y 1989 —en que se han realizado los dos últimos Censos Agrarios— se ha producido un incremento del nivel de mecanización de las explotaciones. Esta tendencia es especialmente significativa en la superficie regada con técnicas ahorradoras de recursos hídricos —el riego por goteo alcanza las 10.395 hectáreas, mientras que el riego por aspersión se sitúa en las 5.031 hectáreas—. Los cambios en los procesos de producción, materializados en una intensificación del capital físico, han estado motivados fundamentalmente por la escasez de recursos hídricos que padece la región. La reciente aparición de cultivos de invernadero confirma la tendencia apuntada. De esta manera se han generalizado las explotaciones en invernadero de flores y plantas ornamentales y asciende en importancia en la producción de plátanos y tomates —Ledesma, 1995.

V.4. La industria

La estructura económica de Canarias no se ha sustentado tradicionalmente sobre una base industrial. El peso del sector industrial en el VAB regional ha ido perdiendo posiciones en relación a la

GRAFICO V.12
Explotaciones con tierras y su distribución porcentual
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

media nacional —en el período 1955-1964 era del 56,27 % de la media nacional, descendiendo en 1975-1985 al 38,05 %—, si bien desde mediados de la década de los ochenta se mantiene relativamente estable en torno al 43 %. Estos datos permiten afirmar que el peso de la industria canaria se encuentra sensiblemente por debajo de la media del conjunto de regiones españolas. Durante el espacio temporal analizado el sector industrial supone alrededor del 10 % del VAB regional y del 1,5 % del VAB industrial nacional. Si bien en términos de producción la industria canaria muestra un cierto estancamiento, en términos de empleo se produce desde comienzos de la década de los noventa una tendencia decreciente que parece remontarse en 1995. Si en 1977 los ocupados en el sector industrial suponían el 10,85 % de los ocupados totales en Canarias, desde comienzos de la década de los noventa esta participación va disminuyendo, alcanzándose en 1994 el mínimo del período —un 7,55 %— y mostrando cierta recuperación en 1996 —un 9,03 %—. La evolución conjunta de la producción y del empleo reflejan los cambios habidos en la productividad del trabajo consecuencia de las mejoras tecnológicas realizadas en este sector.

Desde los años sesenta el sector de la construcción ha ido perdiendo posiciones en la estructura productiva de Canarias. Frente al 11,87 % que el VAB de esta actividad suponía en el agregado regional en los años 1964-1975, en el período más reciente 1991-1996 la participación ha descendido hasta el 7,98 %. En comparación con el conjunto de regiones españolas, el sector de la construcción tiene en la región un mayor protagonismo en la producción agregada. Como media del período 1955-1996 este sector presenta un peso superior a la media nacional de casi 25 puntos. El retroceso que sufre esta actividad en el período de crisis hace que en los años 1991-1996 su participación relativa caiga ligeramente por debajo de la media —índice de 97,82—. El comportamiento del empleo en la construcción muestra, desde los setenta hasta comienzos de los noventa, cierta estabilidad, cifrándose los ocupados en este sector en torno al 9-10 % de los ocupados totales en Canarias. En los años noventa se acusan los efectos de la crisis en este sector, descendiendo el porcentaje hasta el 7,99 en 1993. A partir de este momento se inicia una etapa de recuperación y en 1996 los ocupados en la construcción suponen el 9,97 % de los ocupados totales. Por último, cabe destacar que éste es el único sector que desde mediados de la década de los setenta presenta una productividad del trabajo superior a la media nacional.

A nivel provincial y en todo el período analizado la provincia de Santa Cruz de Tenerife muestra una presencia ligeramente mayor de la actividad industrial. Si bien las diferencias no son muy acusadas, la divergencia se explica por la actividad de refino de petróleo

realizada en la isla de Tenerife. La actividad constructora presenta aproximadamente la misma participación en la producción de ambas provincias.

Es importante señalar que, como sostienen González y Dávila (1995), el sector industrial canario se mantuvo al margen de los procesos de reconversión protagonizados por la industria española durante los años ochenta. Las empresas industriales canarias destinan su producción básicamente al mercado interior, lo que indica que la estructura de la demanda interna es el primer determinante de la composición de la industria regional. Las únicas excepciones las constituyen la producción de tabaco —dirigido al mercado peninsular—, y en menor medida, las industrias de conservas de pescado —en retroceso— y el refinado de petróleo.

Al objeto de profundizar en el estudio del sector industrial en el *Cuadro V.5* se ofrece la participación que los distintos subsectores, que conforman la actividad industrial, tienen en la producción industrial canaria, así como su importancia relativa en el contexto de la industria española. La producción industrial canaria se centra básicamente en tres sectores: construcción e ingeniería; productos alimenticios, bebidas y tabaco; y productos energéticos y agua. Conjuntamente estas actividades aportaron en 1993 el 79,43 % de la producción sectorial, del cual un 43,16 % corresponde a la actividad constructora. En relación a la presencia de estas actividades en la estructura industrial del conjunto del Estado, los índices de especialización son de 161,93 para la actividad constructora, 150,67 para los productos alimenticios, bebidas y calzado y 132,40 en el caso de los productos energéticos y el agua. Por su parte, los menores índices de especialización se dan en la producción de minerales y metales —índice de 5,02— y textiles, cuero y calzado —índice de 11,28—, sectores cuya participación en la estructura industrial canaria no alcanza ni el 1 %. Si se comparan estos datos con los de 1983 se observa aproximadamente el mismo perfil de especialización y participación de la producción industrial canaria. Las tres actividades predominantes suponían en ese año el 77,35 % de la producción industrial canaria.

En el *Cuadro V.6* se ofrece el mismo análisis referido a la estructura regional del empleo en el sector industrial. Puede observarse que la distribución del empleo por subsectores industriales refleja unas pautas de especialización muy similares a las mostradas por la estructura de la producción. En 1993 las actividades de energía y agua, alimentación y tabaco y construcción concentran el 73,22 % del empleo industrial —porcentaje que una década antes ascendía al 75,11—, siendo el peso del sector de la construcción del 47,81 % del total.

CUADRO V.5
Estructura regional de la producción industrial
Canarias

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL INDUSTRIA	100,00		100,00	
Productos energéticos y agua	13,88	141,71	17,58	132,40
Minerales y metales	0,28	6,43	0,10	5,02
Minerales y productos no metálicos	4,20	70,17	3,94	81,13
Productos químicos	1,29	22,88	1,97	38,84
Productos metálicos y maquinaria	5,31	33,17	5,22	36,95
Material de transporte	0,58	10,99	0,99	22,25
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	18,41	157,22	18,69	150,67
Textiles, cuero y calzado	1,97	19,02	0,69	11,28
Papel, artículos de papel e impresión	3,66	83,84	4,48	92,38
Madera, corcho y muebles madera	3,12	88,40	1,96	67,06
Caucho, plásticos y otras manufacturas	2,23	48,84	1,22	37,51
Construcción e ingeniería	45,06	245,95	43,16	161,93

CUADRO V.6
Estructura regional del empleo industrial
Canarias

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL INDUSTRIA	100,00		100,00	
Productos energéticos y agua	6,84	154,83	6,36	181,12
Minerales y metales	0,22	7,26	0,10	5,45
Minerales y productos no metálicos	4,03	70,29	3,64	88,14
Productos químicos	1,13	27,56	2,23	51,47
Productos metálicos y maquinaria	6,12	39,70	7,49	49,08
Material de transporte	1,77	30,69	1,43	30,15
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	16,80	162,92	19,05	165,27
Textiles, cuero y calzado	2,34	17,91	1,61	14,43
Papel, artículos de papel e impresión	2,82	72,56	4,34	95,07
Madera, corcho y muebles madera	4,74	83,34	4,43	81,85
Caucho, plásticos y otras manufacturas	1,71	44,74	1,51	42,45
Construcción e ingeniería	51,47	207,73	47,81	159,30

FUENTE: Ver Apéndice I.

El dinamismo de la demanda de los bienes en cuya producción se encuentra especializada una región o área económica determina en gran medida sus perspectivas de crecimiento a medio y largo plazo. Siguiendo los criterios habituales, las actividades industriales pueden clasificarse en función del valor que tome la elasticidad renta de su demanda, distinguiéndose entre industrias de demanda fuerte, media y débil. Las primeras —de demanda fuerte— se caracterizan por tener las mayores elasticidades renta —esto es, un incremento de la renta conduce a un significativo aumento de su

demanda-, mientras que en las industrias de demanda débil, los incrementos de renta no conducen a aumentos en la demanda tan importantes.

En el *Cuadro V.7* se presenta la distribución del VAB en la industria en Canarias y en España atendiendo a los tres grupos de demanda citados en los años 1978 y 1992. El sector industrial canario muestra un fuerte proceso de especialización en los sectores de demanda media —que pasan de representar el 66,39 % en 1978 al 72,48 % en 1992— en detrimento de los de demanda fuerte —los porcentajes respectivos son del 7,02 % y 3,14 %— y, en menor medida, de los de demanda débil —un 26,58 % y un 24,38 %, respectivamente—. A escala nacional la trayectoria es de relativo estancamiento de las actividades de demanda fuerte —en torno al 17 % en los años de referencia— y de ascenso en las actividades de demanda media —frente al 39,21 % en 1978 se alcanza el 48,87 % en 1992— en detrimento de las de demanda débil —el 43,68 % y el 33,29 %, respectivamente—. Así pues, los datos para 1992 muestran el claro predominio de la producción de manufacturas de demanda media en Canarias que además presentan un peso sobre el total de la producción superior al del conjunto del Estado —un 72,48 % en la región, frente al 48,87 % que estas producciones suponen a nivel nacional—. Dentro de este grupo de producción destaca por su elevado peso —alrededor de 56,6 puntos de la producción total— la producción de alimentos, bebidas y tabaco. Entre las principales producciones con débil elasticidad renta de la demanda se encuentra la producción de minerales no metálicos, de madera, corcho y muebles y de productos metálicos —respectivamente, 12,02 %, 5,88 % y 4,34 % de la producción total—. Por último, en el sector de demanda fuerte, que tiene menor peso relativo en Canarias —un 3,14 %— que el del conjunto nacional —un 17,85 %— destaca por su participación la industria química —un 2,72 %.

Estudiada en el capítulo anterior la evolución de la productividad aparente del factor trabajo en los sectores productivos que conforman la estructura productiva canaria, en este capítulo se completa el análisis de la productividad del trabajo en la industria, distinguiendo entre las diferentes ramas de actividad industrial. El *Cuadro V.8* muestra esta evolución en el período comprendido entre los años 1983 y 1993. Al no disponer de deflatores con un nivel de desagregación adecuado, la productividad se valora en pesetas corrientes, por lo que el interés de la información no reside tanto en su dimensión temporal, como en poder comparar la productividad relativa de las diversas actividades industriales en la región en un momento del tiempo dado, así como la productividad regional de un determinado sector con la registrada a nivel nacional. En el intervalo temporal considerado todas las ramas de

CUADRO V.7
Distribución del VAB industrial según el crecimiento
de la demanda
Porcentajes

	1978		1992	
	España	Canarias	España	Canarias
TOTAL INDUSTRIA	100,00	100,00	100,00	100,00
DEMANDA DEBIL	43,68	26,58	33,29	24,38
Producción y 1.ª transf. metales	6,38	0,00	2,85	0,10
Minerales no metálicos y canteras	0,88	1,02	1,27	1,30
Industria de prod. minerales no metálicos	7,60	11,83	7,02	12,02
Productos metálicos	10,68	4,62	9,55	4,34
Industria textil y confección	9,02	0,95	5,99	0,32
Calzado y cuero	2,66	0,25	1,36	0,05
Madera, corcho y muebles	5,42	7,43	4,28	5,88
Otras industrias manufactureras	1,03	0,47	0,98	0,37
DEMANDA MEDIA	39,21	66,39	48,87	72,48
Maquinaria agrícola	0,72	0,17	0,33	0,00
Maquinaria industrial	5,04	1,29	4,24	0,37
Material de transporte (excl. aeronaves)	8,81	2,03	12,79	3,33
Alimentos, bebidas y tabaco	15,63	51,28	18,98	56,57
Papel, artes gráficas y edición	5,24	9,93	7,66	9,39
Transf. del caucho y materias plásticas	3,78	1,69	4,86	2,82
DEMANDA FUERTE	17,12	7,02	17,85	3,14
Industria química	8,76	2,98	10,24	2,72
Máquinas de oficina	0,19	0,00	0,34	0,00
Instrumentos de precisión	0,48	0,00	0,47	0,00
Material eléctrico y electrónico	7,48	4,04	6,10	0,42
Aeronaves	0,22	0,00	0,71	0,00

FUENTE: Ver Apéndice I.

actividad industrial han registrado aumentos en la productividad del trabajo. En 1993, la actividad que presenta una mayor productividad en Canarias corresponde a los productos energéticos y agua, seguida a gran distancia por los minerales y productos no metálicos, la producción de minerales y metales, la producción de papel, artículos de papel e impresión, y la industria agroalimentaria. De estos sectores ninguno supera la media española, el único que presenta una media similar a la nacional es el de la construcción; el resto están entre el 72 % de la media —que corresponde al sector de mayor productividad en Canarias: productos energéticos y agua— y el 96 %.

V.4.1. Crecimiento industrial regional: análisis de los desplazamientos

El seguimiento de la evolución de la estructura productiva constituye una de las varias alternativas que la literatura sobre economía regional ofrece para el estudio del crecimiento de las regiones. El análisis de los desplazamientos proporciona un método complemen-

CUADRO V.8**Productividad aparente del factor trabajo en la industria.
1983-93****Miles de pesetas corrientes por empleo
Canarias**

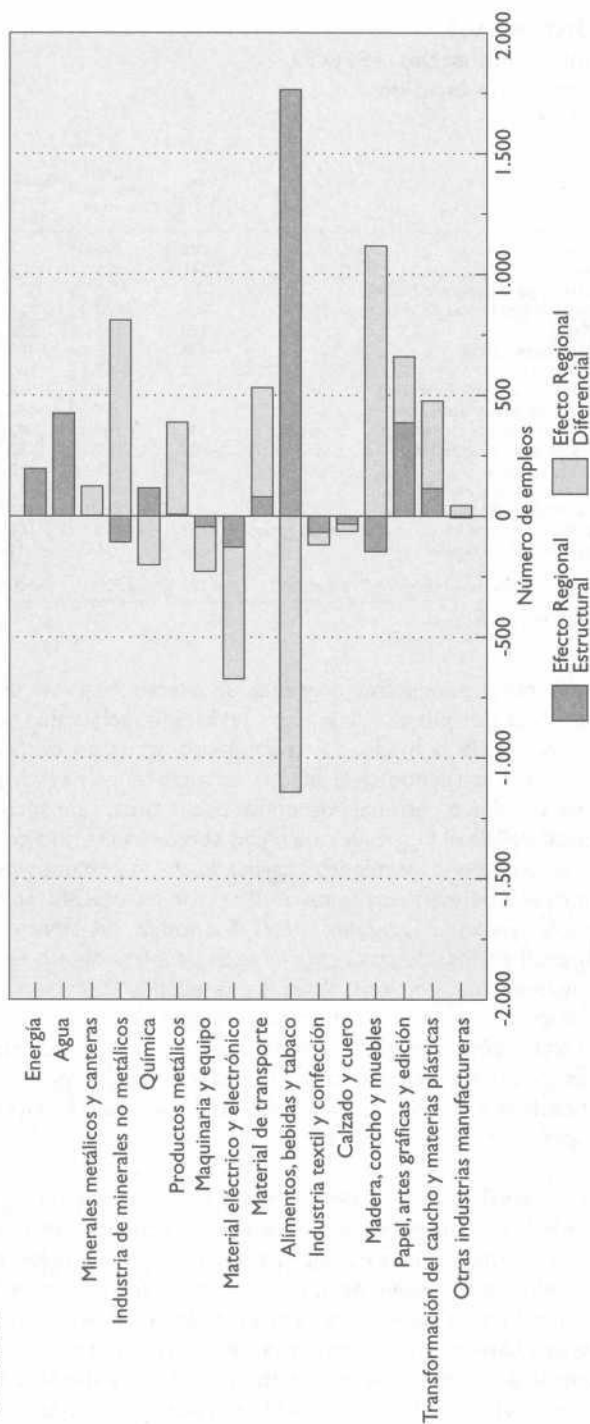
	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1993
							España = 100
Productos energéticos y agua	3.700	5.183	11.604	11.669	10.991	13.129	72,35
Minerales y metales	2.341	3.425	3.538	4.536	4.813	4.926	91,05
Minerales y productos no metálicos	1.903	2.669	3.783	4.394	4.963	5.149	91,10
Productos químicos	2.085	2.628	2.463	3.680	4.214	4.200	74,70
Productos metálicos y maquinaria	1.583	2.204	2.527	2.995	2.992	3.308	74,50
Material de transporte	603	1.097	1.230	2.908	3.034	3.286	73,02
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	2.000	2.664	3.238	4.282	4.431	4.659	90,23
Textiles, cuero y calzado	1.541	1.762	2.007	2.076	1.811	2.029	77,37
Papel, artículos de papel e impresión	2.364	3.009	3.206	4.028	4.780	4.903	96,17
Madera, corcho y muebles madera	1.200	1.393	1.644	1.750	1.983	2.099	81,08
Caucho, plásticos y otras manufacturas	2.373	2.966	3.399	3.414	4.549	3.854	87,45
Construcción e ingeniería	1.597	2.383	3.018	3.651	3.867	4.287	100,60

FUENTE: Ver Apéndice I.

tario. En esencia, este método permite descomponer el comportamiento de una variable representativa del crecimiento regional —por ejemplo, el empleo— en varios componentes. En la medida en que el empleo industrial crezca para el conjunto de la economía, en la región también tenderá a crecer, siendo este hecho consecuencia de un componente o efecto *nacional*. Sin embargo, el empleo nacional en la industria crecerá más en unas actividades que en otras, por lo que aquellas regiones con una mayor participación en su estructura industrial de actividades de fuerte crecimiento a nivel nacional presentarán un mayor crecimiento del empleo —este efecto se conoce como *regional estructural*, puesto que depende de la estructura productiva de la región—. Además, una región puede contar con determinadas ventajas o desventajas que determinen que una actividad industrial crezca más/menos en la región que en el conjunto del Estado, presentando entonces un componente o *efecto regional diferencial* en la evolución del empleo.

Los desplazamientos regionales del empleo industrial en Canarias en el período 1978-1992 como consecuencia de los efectos regionales estructural y diferencial aparecen recogidos en el *Gráfico V.13*, mientras que el *Cuadro V.9* muestra los valores representados en el gráfico así como los del efecto o componente nacional. El denominado *desplazamiento regional total* se obtiene como la suma de los efectos regionales estructural y diferencial y representa la variación en el número de empleos debida a factores de índole regional, tales como la composición de la estructura productiva y la existencia o no de ventajas competitivas favorables al desarrollo de actividades específicas. En cambio, el *efecto nacional* debe interpretarse como la variación en el número de empleos de cada actividad como consecuencia de la evolución del empleo industrial agregado para el conjunto de España.

GRAFICO V.13
Desplazamientos regionales del empleo industrial. 1978-92
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO V.9
Empleo industrial. 1978-92
Número de empleos
Canarias

	Efecto Nacional	Efecto Regional Estructural	Efecto Regional Diferencial	Desplazamiento Regional Total
Energía	-949	196	2	197
Agua	-246	425	5	419
Minerales no metálicos y canteras	-80	3	121	124
Industria de minerales no metálicos	-704	-108	811	703
Química	-190	117	-202	-85
Productos metálicos	-456	8	381	389
Maquinaria y equipo	-132	-45	-185	-230
Material eléctrico y electrónico	-282	-129	-544	-672
Material de transporte	-172	80	452	532
Alimentos, bebidas y tabaco	-3.546	1.764	-1.142	621
Industria textil y confección	-105	-67	-53	-121
Calzado y cuero	-28	-33	-30	-64
Madera, corcho y muebles	-776	-146	1.117	971
Papel, artes gráficas y edición	-556	386	274	659
Transformación del caucho y materias plásticas	-147	115	362	476
Otras industrias manufactureras	-38	-6	44	38
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA	-8.407	2.558	1.400	3.957

FUENTE: Ver Apéndice I.

Si una rama productiva presenta un efecto regional estructural positivo es porque en el conjunto del Estado dicha rama ha crecido por encima de la media del crecimiento agregado de la industria —lo contrario sucede si el efecto estructural es negativo. Por su parte, un efecto regional diferencial positivo para un sector determinado refleja el hecho de que dicho sector ha crecido en la región por encima del crecimiento registrado en el conjunto de la economía; si el efecto es negativo, el sector ha crecido en la región menos que en el conjunto de la economía. En ambos casos, la magnitud de los efectos representa el desplazamiento en término de número de empleos. Cuando la economía nacional registra variaciones negativas en el empleo —caídas de la población ocupada— bien a nivel agregado o sectorial, se producirán efectos regionales positivos siempre que la evolución del empleo sea más favorable a este nivel, aunque ello implique simplemente una tasa de variación negativa más moderada.

En el intervalo temporal de referencia las actividades que presentan un *efecto estructural positivo* —como consecuencia de que a nivel estatal su empleo ha evolucionado mejor que el empleo industrial agregado— por orden de intensidad del efecto son la industria agroalimentaria; agua; papel, artes gráficas y edición; energía; productos químicos; transformación del caucho y materias plásticas; material de transporte; productos metálicos; y minerales no metálicos y canteras. De todas estas actividades, el mayor impacto en

CUADRO V.10
Estructura del stock de capital privado
del sector industrial
Porcentajes
Canarias

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
SECTOR INDUSTRIAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
<i>Productos energéticos</i>	57,16	53,69	47,70	48,37	50,64	55,17	48,43	52,53
<i>Productos industriales</i>	31,78	35,01	43,11	43,42	41,40	33,72	42,77	37,23
Minerales metálicos y siderometalurgia	0,15	0,18	0,17	0,15	0,19	0,17	0,17	0,17
Minerales y productos no metálicos	3,33	3,80	5,90	7,68	6,95	3,60	6,36	4,71
Productos químicos	6,07	4,16	2,50	1,84	1,75	4,92	2,25	3,90
Productos metálicos n.c.o.p.	0,21	0,72	1,42	1,64	1,91	0,51	1,54	0,91
Maquinaria agrícola e industrial	0,12	0,13	0,19	0,24	0,28	0,13	0,21	0,16
Máquinas de oficinas y otros	0,16	0,08	0,04	0,04	0,06	0,11	0,04	0,09
Material y accesorios eléctricos	0,02	0,13	0,19	0,18	0,17	0,09	0,18	0,12
Material de transporte	1,40	1,41	1,55	1,02	0,88	1,40	1,34	1,35
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	14,28	16,05	20,12	19,73	19,10	15,36	19,85	17,09
Productos textiles, cuero y calzado, vestido	0,25	0,43	0,46	0,38	0,37	0,36	0,43	0,38
Papel, artículos de papel e impresión	2,29	3,58	4,06	4,04	3,97	3,06	4,04	3,42
Productos de caucho y otros	0,61	1,38	2,16	2,14	1,98	1,06	2,12	1,46
Madera, corcho y otras manufacturas	2,90	2,97	4,35	4,33	3,81	2,95	4,23	3,46
Total productos energéticos e industriales	88,94	88,70	90,81	91,79	92,03	88,89	91,20	89,76
Construcción	11,06	11,30	9,19	8,21	7,97	11,11	8,80	10,24

FUENTE: Ver Apéndice I.

términos de empleo se ha registrado en la industria agroalimentaria —con 1.764 empleos—, debido a su mayor presencia en la estructura productiva regional, seguida a gran distancia del agua y el papel, artes gráficas y edición —con 425 empleos y 386 empleos, respectivamente.

Entre las actividades con un *efecto diferencial positivo* —debido a que su empleo se ha comportado mejor en la región que en el conjunto de España— cabe destacar, con más de 100 empleos, las siguientes: madera, corcho y muebles; la industria de minerales no metálicos; material de transporte; productos metálicos; transformación del caucho y materias plásticas; papel, artes gráficas y edición y minerales no metálicos y canteras. Entre las actividades industriales que han registrado en Canarias una evolución más desfavorable a la del conjunto del Estado, destacan por su intensidad el sector agroalimentario —pérdida de 1.142 empleos— seguido de material eléctrico y electrónico, productos químicos y maquinaria y equipo —respectivamente 544, 202 y 185 empleos menos, respectivamente.

Analizando el efecto regional total, en los sectores que presentan pérdidas de empleo cabe distinguir dos situaciones diferentes. Por un lado, aquellas actividades en las que se combinan un efecto estructural negativo —para el conjunto del Estado el empleo en esta actividad cae a una mayor tasa que el empleo industrial agregado— con un crecimiento del sector en la región por debajo del regis-

trado en el conjunto de la economía —efecto diferencial negativo—, produciéndose como consecuencia una fuerte disminución en el número de empleos debido a factores de índole exclusivamente regional —desplazamiento regional neto negativo—. Se trata de material eléctrico y electrónico; maquinaria y equipo; industria textil y confección; y calzado y cuero. Por otro lado, se encuentra la actividad química, en donde la pérdida de empleo es consecuencia de un efecto diferencial negativo que absorbe el efecto estructural positivo.

V.4.2. Dinámica de la formación de capital

En el capítulo tercero se abordó el estudio de los principales rasgos que definían la evolución del *stock* de capital en la economía canaria desde la década de los sesenta. La trayectoria seguida por el *stock* real de capital privado en la industria muestra una tendencia decreciente. Si en el período 1964-1975 las actividades industrial y constructora representaban conjuntamente el 14,77 % del *stock* de capital privado regional —del cual el 1,63 % corresponde al sector de la construcción—, esta participación desciende al 10,54 % como media de 1993-1994.

En este epígrafe se realiza un análisis más detallado del *stock* de capital privado en la industria canaria. Los Cuadros V.10 y V.11 recogen la información más relevante que permite un estudio pormenorizado de la evolución del capital industrial, atendiendo a las distintas ramas de actividad que conforman el sector industrial.

Considerando el capital industrial en sentido amplio —incluyendo energía y construcción— en el período completo 1964-1994 destaca elevada participación —un 52,53 %— que presenta el capital en el sector de productos energéticos, seguido de la industria agroalimentaria y el sector de la construcción —un 17,09 % y un 10,24 %, respectivamente. La trayectoria seguida por estos subsectores no ha sido la misma a lo largo del intervalo temporal analizado. Los sectores de productos energéticos y construcción muestran una pérdida de participación, mientras que la industria agroalimentaria gana posiciones en la estructura del capital industrial.

El capital industrial en sentido estricto —esto es excluyendo construcción y energía—, muestra desde los años sesenta una escasa entidad —en el período 1964-1994 en Canarias representa 37,23 % del *stock* de capital privado, frente al 60,41 % que supone a escala nacional— aunque presenta una trayectoria ascendente que sitúa su participación en el capital industrial agregado en el 41,40 % como media de la etapa más reciente 1993-1994, frente al 31,78 % registrado en el primero de los períodos —Cuadro V.10—. Además

dista mucho del peso que esta actividad tiene a escala nacional que, como media del período completo ronda el 60 %. El capital correspondiente a las industrias energéticas supone como media de 1964-1994 poco más de la mitad del stock industrial de capital en Canarias —si bien la trayectoria es de ligero descenso—, frente al 35 % que esta actividad supone a escala nacional. Así pues, al contrario de lo que sucede para el conjunto de regiones españolas, la estructura del capital industrial en la economía canaria presenta un sesgo hacia las actividades del sector energético en detrimento del sector industrial en sentido estricto.

Excluyendo las actividades constructora y energética, en términos generales, la estructura del capital industrial en Canarias muestra para todos los sectores unos niveles de participación inferiores a los registrados a nivel nacional. Las únicas excepciones la constituyen la actividad agroalimentaria —que prácticamente duplica el peso que esta actividad supone a escala nacional— y las actividades de madera y corcho que presentan una participación ligeramente superior.

Para finalizar, se analizan las tasas de crecimiento de las diferentes partidas que componen el capital industrial agregado en Canarias. En el período completo el sector industrial amplio presenta una tasa de crecimiento del 3,81 %, ligeramente superior a la registrada a nivel nacional —un 3,44 %—. Las correspondientes tasas para los sectores energético, industrial en sentido estricto y construcción son del orden del 3,29 %, 4,27 % y 5,57 % —Cuadro V.11—. En comparación con el ritmo de crecimiento registrado por estas actividades en el conjunto de regiones españolas, cabe afirmar que únicamente el sector industrial en sentido estricto muestra mayores tasas de crecimiento.

Atendiendo a las distintas ramas industriales destacan las elevadas tasas de crecimiento que muestran en el período 1964-1994 las actividades de material y accesorios eléctricos, productos metálicos y productos de caucho —un 21,77 %, 16,70 % y 12,78 %, respectivamente—, muy superiores a las registradas en el conjunto de regiones españolas. Los únicos subsectores con crecimiento negativo son productos químicos y máquinas de oficinas, siendo su comportamiento a escala nacional de crecimiento positivo.

V.5. El sector servicios

El sector servicios, que incluye actividades tan heterogéneas como comercio, hostelería, transportes, comunicaciones, servicios financieros, servicios a empresas, sanidad, educación y Administración Pública, ha adquirido una gran dimensión en las economías indus-

CUADRO V.11
Tasa de crecimiento real anual del stock de capital
privado del sector industrial
Porcentajes
Canarias

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
SECTOR INDUSTRIAL	6,82	1,24	3,47	1,78	3,25	4,13	3,07	3,81
<i>Productos energéticos</i>	5,79	0,92	1,72	4,45	7,33	3,44	2,93	3,29
<i>Productos industriales</i>	6,25	2,78	5,81	0,23	-2,99	4,59	3,54	4,27
Minerales metálicos y siderometalurgia	9,86	1,86	-0,41	10,50	31,96	5,98	5,15	5,73
Minerales y productos no metálicos	6,99	2,07	15,59	-0,24	-9,48	4,62	8,87	5,88
Productos químicos	4,66	-4,00	-4,70	-1,38	-3,47	0,44	-3,83	-0,86
Productos metálicos n.c.o.p.	29,10	9,49	10,65	14,07	4,87	19,36	10,74	16,70
Maquinaria agrícola e industrial	7,33	1,48	13,61	7,09	18,88	4,50	12,69	6,89
Máquinas de oficinas y otros	0,74	-6,60	-1,96	21,72	15,32	-2,83	4,74	-0,62
Material y accesorios eléctricos*	54,14	18,26	-2,68	10,32	-8,49	34,07	-0,61	21,77
Material de transporte	11,78	4,36	-6,57	-6,91	-9,38	8,19	-6,96	3,40
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	5,26	3,33	5,31	0,46	-0,61	4,34	3,54	4,10
Productos textiles, cuero y calzado, vestido	10,32	6,00	-0,65	-3,67	2,35	8,24	-1,00	5,38
Papel, artículos de papel e impresión	9,67	5,11	2,86	3,55	-3,51	7,47	2,28	5,89
Productos de caucho y otros	27,99	5,18	8,21	-3,13	-2,17	16,57	4,40	12,78
Madera, corcho y otras manufacturas	3,92	3,78	8,80	-4,81	-7,73	3,85	3,70	3,81
<i>Total productos energéticos e industriales</i>	5,97	1,66	3,55	2,43	2,56	3,90	3,19	3,68
<i>Construcción</i>	16,55	-2,12	2,58	-5,22	11,64	7,26	1,74	5,57

* Para esta rama de actividad el stock neto de capital privado correspondiente a los años 1964 y 1965 es cero, por ello se han calculado las tasas de crecimiento real anual partiendo del año 1966.

FUENTE: Ver Apéndice I.

triales, pues representa en torno al 60-70 % del empleo y la producción. Pese a la continua expansión que el sector servicios ha experimentado en las economías nacionales, el conocimiento económico del sector ha sido objeto de escasa atención.

Hay varias razones que explican el lento avance de la productividad en el sector servicios. De una parte muchas actividades del sector servicios tienen carácter eminentemente personal. Tal es el caso de restauración, servicios profesionales, educación y sanidad, entre otros. Ello tiene básicamente dos implicaciones. La primera es la dificultad que presentan tales actividades para sustituir trabajo por capital y la segunda es la dificultad de incorporar progreso técnico a la producción de servicios. Por último, el sector servicios ha estado sometido en muchas de sus actividades a regulaciones y reglamentaciones por parte del sector público que lo ha mantenido al margen de la libre competencia.

El enfoque de considerar los sectores servicios e industria de forma independiente ha ido dejando paso a una consideración más microeconómica, mediante la cual se centra la atención en el cambio estructural de la industria y sus relaciones con los servicios. Este cambio de enfoque obedece al afianzamiento de un proceso

de externalización de los servicios por las empresas que va a dar pie a un incremento de las relaciones entre la industria y los servicios. Esta mayor integración entre los dos sectores debe ser atribuida al crecimiento de los servicios destinados a la industria, o a la producción de bienes. Por tanto, el crecimiento del empleo en los servicios es debido, en gran medida, a un aumento de la integración de estas actividades en el sistema productivo —Del Río, 1992—. En este sentido, y según algunas estimaciones, a principios de los noventa los servicios representan alrededor de un 20 % de los *inputs* utilizados por el sector industrial español. Es precisamente por esta vía por la que el desarrollo de los servicios debe afectar al propio crecimiento de Canarias, proveyendo servicios eficientes a las empresas que les permitan acceder en mejores condiciones de competitividad a los mercados.

En este apartado se ofrece una visión panorámica de la evolución seguida por el sector servicios en Canarias que permita comprender la situación productiva de este sector. La información más relevante que permite caracterizar la evolución del sector servicios en Canarias se ofrece en los *Gráficos V.14 y V.15* y en los *Cuadros V.12 a V.18*.

La estructura económica de Canarias muestra un fuerte sesgo hacia las actividades del sector servicios. Ya desde el período 1955-1964 la contribución del VAB de esta actividad a la producción regional superaba la media nacional. En la década de los noventa, tanto en términos de empleo como de producción, los servicios aportan más del 70 % a la actividad productiva regional. Como media del período 1991-1996, las actividades de servicios muestran una participación en la producción regional del 76,67 %, lo que en términos de empleo se traduce en un 75,08 % de la fuerza de trabajo regional en los años 1993-1996. La terciarización de la economía es un fenómeno que comienza en la década de los sesenta y se produce casi exclusivamente por un trasvase de recursos desde el sector agrícola hacia el sector servicios. Si en los años 1955-1964 el 14,61 % de la producción regional se originaba en el sector agrícola, en los años 1991-1996 este porcentaje alcanza solamente al 5 %, pasando la contribución del sector servicios en los períodos de referencia del 66,39 % al 76,67 %. En términos de empleo mientras el sector agrícola perdía entre 1977 y 1996 50.400 ocupados, el sector servicios ganaba 130.000 trabajadores, lo que supone una tasa de crecimiento acumulado del 2,4 %.

En el *Gráfico V.14* puede observarse que el crecimiento de la participación de la producción en el sector servicios es mayor cuando ésta se valora en términos corrientes —entre 1955 y 1996 el aumento es de 27,63 puntos porcentuales— que cuando se hace en términos

constantes –aumento de 5,59 puntos entre los años considerados–. El mayor crecimiento de los precios en los servicios frente a otros sectores de la economía –como la agricultura o la industria–, derivado de la menor competencia a la que se encuentran sometidos a nivel internacional, explican este comportamiento. En definitiva, al igual que ocurre a escala nacional, los precios de los servicios se configuran como uno de los factores más determinantes de la terciarización que muestra el perfil productivo canario.

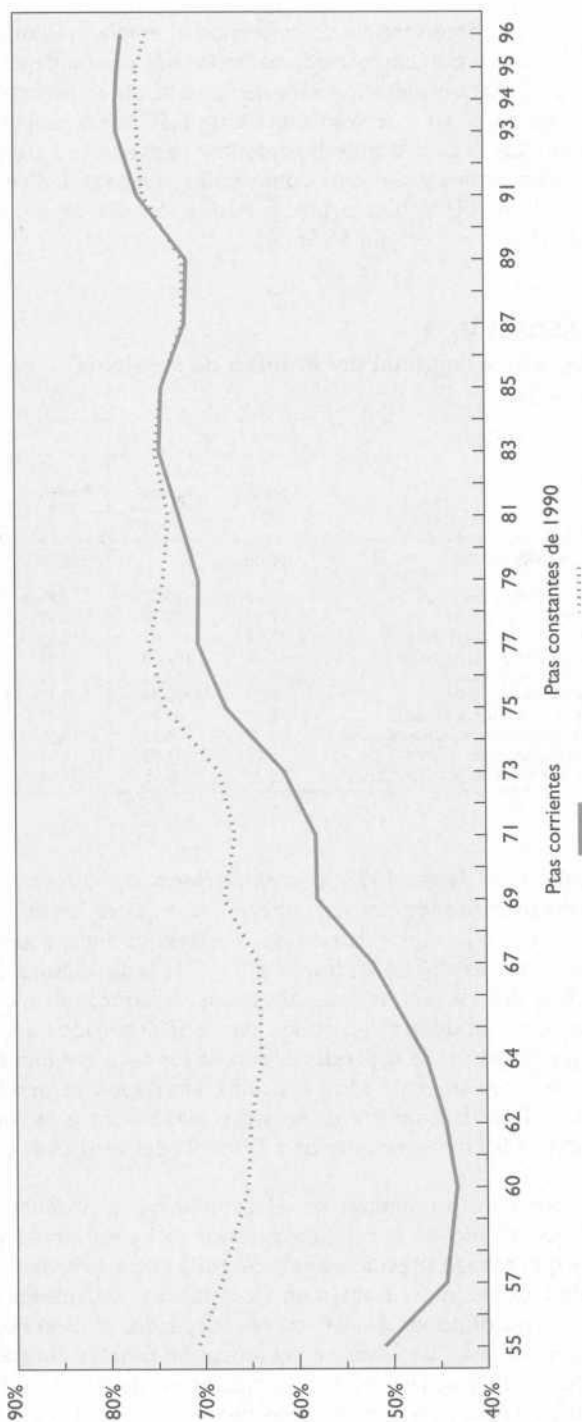
Los Cuadros V.12 y V.13 recogen los cambios habidos entre 1983 y 1993 en la estructura sectorial de la producción y el empleo del sector servicios en la economía canaria atendiendo a las distintas actividades presentes en este sector. En 1993, en términos de producción, tres grupos de actividades muestran en la región mayor especialización que la media de las regiones españolas –Cuadro V.12–. Estas actividades, que suponen el 49,37 % de la producción del sector, son hostelería y restaurantes, transportes y comunicaciones y servicios comerciales –cuyos índices respectivos son 166,31 %, 111,67 % y 106 %–. Próximos a la media se encuentran los servicios públicos –índice 98,31 y participación en la producción regional del sector del 19,98 %– y alquiler de inmuebles –representa el 7,93 % y tiene un índice de 90,87–. Los menores índices de especialización aparecen en las actividades de recuperación y reparaciones y crédito y seguros, actividades ambas con un índice en torno al 60 % y una participación conjunta del 8,86 %. El perfil de especialización que muestra la producción del sector servicios pone de manifiesto la importancia que la actividad turística tiene en la actividad económica del archipiélago. Si se compara esta situación con la que existía en 1983, no se observa ningún cambio significativo.

CUADRO V.12
Estructura regional de la producción de servicios
Canarias

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL SERVICIOS	100,00		100,00	
Recuperación y reparaciones	4,36	73,60	2,35	62,83
Servicios comerciales	21,78	107,58	21,17	106,00
Hostelería y restaurantes	18,50	207,71	17,21	166,31
Transportes y comunicaciones	13,65	111,19	10,99	111,67
Crédito y seguros	3,95	46,72	6,51	62,21
Alquiler de inmuebles	7,48	84,74	7,93	90,87
Enseñanza y sanidad privadas	5,20	88,64	2,44	82,49
Otros servicios para la venta	8,20	76,13	10,17	86,52
Servicio doméstico	1,47	89,35	1,26	66,81
Servicios públicos	15,41	90,19	19,98	98,31

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO V.14
Evolución de la participación del VAB de servicios en el VAB regional total. 1955-96
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

Utilizando como variable de referencia el empleo regional —Cuadro V.13— se aprecian aproximadamente las mismas tendencias. Únicamente destaca el elevado índice que muestra la actividad de alquiler de inmuebles, aunque sólo supone un 0,30 % del empleo de este sector. Las actividades de hostelería y restaurantes, transportes y comunicaciones y servicios comerciales muestran índices superiores a la media y tienen una participación mayor en el empleo regional del sector —un 55,56 %.

CUADRO V.13
Estructura regional del empleo de servicios
Canarias

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL SERVICIOS	100,00		100,00	
Recuperación y reparaciones	3,27	70,02	1,99	62,65
Servicios comerciales	28,41	112,79	25,73	106,59
Hostelería y restaurantes	17,42	179,05	19,35	176,09
Transportes y comunicaciones	11,28	102,68	10,48	111,87
Crédito y seguros	3,12	53,48	3,01	61,75
Alquiler de inmuebles	0,24	130,74	0,30	308,02
Enseñanza y sanidad privadas	5,01	87,96	2,47	83,37
Otros servicios para la venta	6,89	76,93	10,09	89,83
Servicio doméstico	5,17	71,93	4,61	68,71
Servicios públicos	19,21	88,95	21,98	83,05

FUENTE: Ver Apéndice I.

Desde 1977 hasta 1993 el menor ritmo de crecimiento de la productividad sectorial del trabajo se registra en los servicios destinados a la venta —la tasa de crecimiento anual acumulado en este sector es del 1,6 %, frente al 11,3 de la agricultura o al 6,4 % de la industria. En valores absolutos referidos al año 1993 la productividad del trabajo en los servicios destinados a la venta se sitúa por debajo de la productividad de los sectores industrial y de la construcción. En todos los años analizados la productividad sectorial del trabajo en los servicios destinados a la venta en la región es ligeramente inferior a la media del territorio español.

Al objeto de profundizar en el estudio de la productividad del trabajo iniciado en el capítulo anterior se ha elaborado el Cuadro V.14 que recoge la evolución desde 1983 hasta 1993 de la productividad aparente del trabajo en Canarias por actividades de servicios. Al no disponer de deflatores adecuados al nivel de desagregación utilizado, las cifras se presentan en pesetas corrientes, por lo que su interés reside en la comparación de las productividades sectoriales para un momento de tiempo determinado.

CUADRO V.14

**Productividad aparente del factor trabajo
en los servicios. 1983-93**
Miles de pesetas corrientes por empleo
Canarias

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1993
							España = 100
Recuperación y reparaciones	2.816	3.668	4.439	4.219	4.808	6.006	100,63
Servicios comerciales	1.619	1.928	2.505	2.827	3.428	4.175	99,79
Hostelería y restaurantes	2.242	2.531	3.147	3.582	4.130	4.516	94,78
Transportes y comunicaciones	2.555	3.064	3.670	4.023	4.631	5.323	100,17
Crédito y seguros	2.675	4.568	6.503	8.535	9.076	10.979	101,11
Alquiler de inmuebles*	30.682	37.031	53.308	69.067	79.833	95.596	106,35
Enseñanza y sanidad privadas	2.190	2.904	3.284	3.958	4.375	5.012	99,30
Otros servicios para la venta	2.510	2.955	3.317	3.856	4.484	5.119	96,65
Servicio doméstico	600	681	842	1.036	1.205	1.386	97,57
Servicios públicos	1.693	2.024	2.274	2.781	3.896	4.613	118,77

* Pesetas corrientes por habitante.

FUENTE: Ver Apéndice I.

Atendiendo a las actividades que integran los servicios en Canarias, en 1993 las actividades con productividades significativamente por encima de la media nacional son alquiler de inmuebles y sector público; en torno a la media se encuentran recuperación y reparaciones, transportes y comunicaciones y crédito y seguros. Por contra, las actividades de servicios con menor productividad —excluyendo del análisis al servicio doméstico que, por su escasa presencia en la estructura productiva, reviste poco interés— son los servicios comerciales, hostelería y restaurantes y los servicios públicos —aunque este último dato debe ser interpretado en el marco de los problemas de medición de la productividad inherentes a la actividad pública, al no existir un mercado que valore la producción y tener que utilizar el coste de producción como alternativa—. Destacan por su elevada tasa de crecimiento acumulado, mayores que las registradas a escala nacional, las actividades de crédito y seguros alquiler de inmuebles y los servicios públicos —respectivamente, 15,17 %, 12,04 % y 10,54 %, Cuadro V.14.

V.5.1. Crecimiento de los servicios: análisis de los desplazamientos

El análisis de la estructura productiva y sus cambios proporciona un método de estudio del crecimiento regional; no obstante, el análisis de los desplazamientos constituye una mejor aproximación. Sentados ya los criterios que permiten interpretar el significado económico de los efectos en los que se puede descomponer la variación del empleo regional —véase el epígrafe correspondiente en el análisis del sector industrial—, el Cuadro V.15 muestra los resultados de la aplicación de este tipo de análisis a los servicios en la economía canaria entre los años 1983 y 1993, mientras que

el Gráfico V.15 representa el signo y magnitud de los efectos regional estructural y diferencial.

CUADRO V.15
Análisis de los desplazamientos regionales
del empleo en los servicios. 1983-93
Número de empleos
Canarias

	Efecto Nacional	Efecto Regional Estructural	Efecto Regional Diferencial	Desplazamiento Regional Total
Recuperación y reparaciones	2.874	-3.767	-804	-4.571
Servicios comerciales	24.991	-4.234	-4.925	-9.159
Hostelería y restaurantes	15.326	8.099	-824	7.275
Transportes y comunicaciones	9.919	-5.949	3.286	-2.663
Crédito y seguros	2.741	-1.837	1.502	-335
Alquiler de inmuebles	210	-402	622	220
Enseñanza y sanidad privadas	4.404	-8.643	-445	-9.088
Otros servicios para la venta	6.064	6.276	5.390	11.666
Servicio doméstico	4.546	-1.240	-694	-1.934
Servicios públicos	16.896	15.601	-5.215	10.386
TOTAL SERVICIOS	87.971	3.903	-2.106	1.797

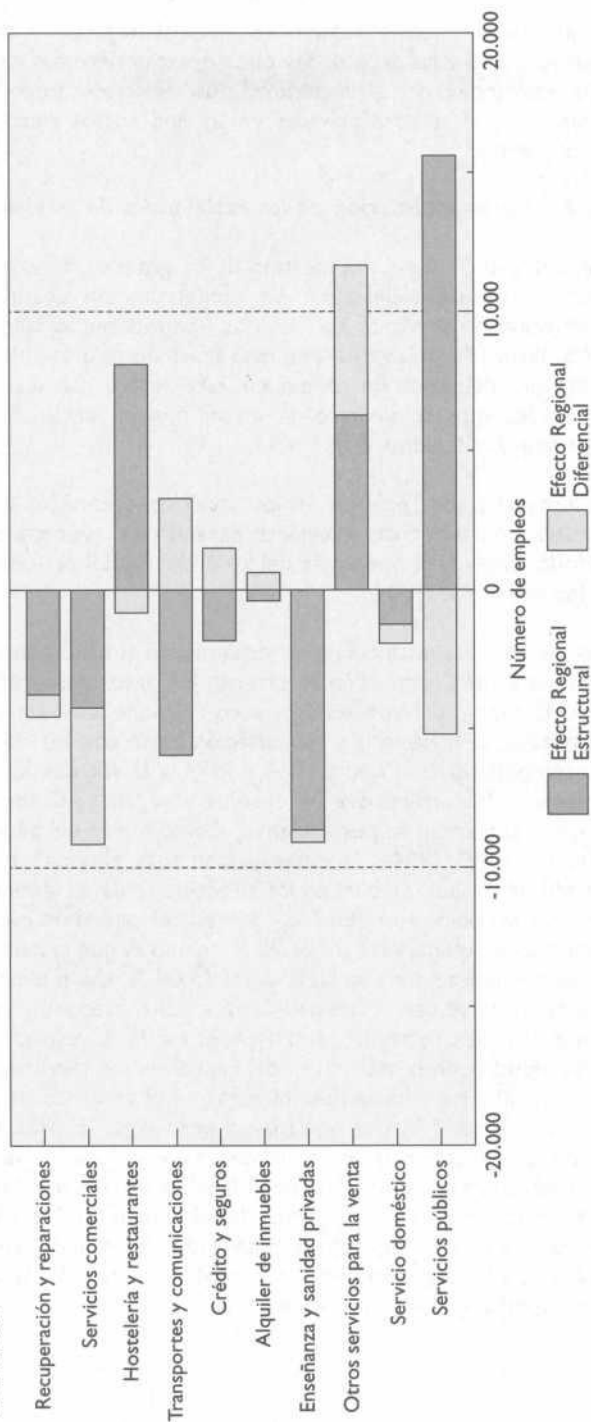
FUENTE: Ver Apéndice I.

En el período analizado sólo tres actividades presentan un efecto *estructural positivo* —esto es, que en el conjunto del Estado han crecido más que la media de los servicios—: la hostelería y restaurantes, otros servicios para la venta y, de manera especial, los servicios públicos. El resto de sectores tienen un efecto estructural negativo, esto es, a nivel nacional han crecido por debajo del crecimiento medio de los servicios.

Por su parte, los sectores que se han mostrado más dinámicos en la región que en el conjunto de la economía española y que, por tanto, presentan un efecto *diferencial positivo* son los transportes y comunicaciones, crédito y seguro, alquiler de inmuebles y otros servicios destinados a la venta —respectivamente, 3.286, 1.502, 622 y 5.390 empleos—. El resto de actividades de servicios muestran un efecto diferencial negativo como consecuencia de su menor dinamismo en la región frente al conjunto del Estado. Destacan por su intensidad los servicios públicos y los servicios comerciales —pérdida de 5.215 y 4.925 empleos, respectivamente.

Considerando el efecto regional total, solamente cuatro actividades presentan aumentos en el empleo: otros servicios destinados a la venta —efectos estructural y diferencial positivos—, servicios públicos y hostelería y restaurantes —en ambos casos el efecto estructural positivo compensa el efecto diferencial negativo—, y

GRAFICO V.15
Desplazamientos regionales del empleo en los servicios. 1983-93
Canarias



FUENTE: Ver Apéndice I.

alquiler de inmuebles —efecto estructural negativo y diferencial positivo—. Entre las actividades que registran pérdidas de empleo cabe mencionar, por su intensidad, los servicios comerciales y la enseñanza y la sanidad privadas en las que ambos efectos tienen signo negativo.

V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios

Una vez estudiados en el capítulo III los grandes rasgos que presenta la evolución del stock de capital privado destinado a la producción de servicios en Canarias —considerando sólo los servicios destinados a la venta—, en este apartado se pretende abordar el estudio del stock de capital en este sector atendiendo a las actividades que se desarrollan en el mismo. Para ello se han elaborado los Cuadros V.16 y V.17.

El stock del capital privado en los servicios destinados a la venta muestra una tendencia creciente pasando de representar en el período 1964-1975 poco más del 20 % del capital regional al 29 % en los años 1993-1994.

Atendiendo a las distintas ramas de actividad que integran el sector servicios en el Cuadro V.16 se ofrecen los datos desagregados del stock de capital privado en este sector. Puede apreciarse que las actividades de hostelería y restauración junto con los transportes pierden participación entre 1964 y 1994, a la vez que las comunicaciones y las actividades de crédito y seguro, así como otros servicios aumentan su peso relativo. Como media del período más reciente —1993-1994—, la participación más elevada en el stock privado de capital regional en los servicios se da en las actividades de otros servicios —un 48,17 %—, le sigue el capital de hostelería y restauración, que aporta un 21,90 %, mientras que la participación de las comunicaciones se sitúa en el 13,00 %. Las menores aportaciones, que se dan en las actividades transporte y de las instituciones de crédito y seguro, son del 9,90 y 7,04 %, respectivamente. Comparando con la estructura del capital en los servicios a escala nacional cabe mencionar que mientras en el conjunto de regiones españolas las actividades que mayor peso relativo presentan son las de otros servicios, comunicaciones y crédito y seguro, en Canarias cuentan con mayor participación otros servicios, hostelería y restauración y transportes. En el Cuadro V.17 se observa la pérdida de vitalidad que presentan todas las ramas, salvo otros servicios, a lo largo del período considerado, tendencia que también puede apreciarse a nivel nacional.

CUADRO V.16**Estructura del stock de capital privado del sector****servicios****Porcentajes****Canarias**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Hostelería y restauración	30,81	28,80	23,80	21,71	21,90	29,30	23,08	26,20
Transporte	19,29	12,88	10,99	10,89	9,90	15,14	10,73	13,01
Comunicaciones	9,49	12,11	12,14	12,99	13,00	11,17	12,41	11,77
Instituciones de crédito y seguros	7,00	9,61	8,89	7,51	7,04	8,75	8,23	8,43
Otros servicios	33,41	36,60	44,19	46,90	48,17	35,65	45,55	40,59

CUADRO V.17**Tasa de crecimiento real anual del stock de capital****privado del sector servicios****Porcentajes****Canarias**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1994	1964- 1985	1985- 1994	1964- 1994
SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA	9,81	4,09	7,64	4,93	6,01	7,05	6,85	6,99
Hostelería y restauración	12,78	1,28	5,26	1,34	15,34	7,14	5,44	6,63
Transporte	8,21	0,73	8,17	1,30	-3,97	4,58	5,21	4,77
Comunicaciones	16,03	4,62	8,72	6,01	1,17	10,45	7,25	9,48
Instituciones de crédito y seguros	13,07	7,07	3,68	0,42	-1,88	10,17	2,31	7,75
Otros servicios	6,38	6,77	9,39	7,98	6,64	6,57	8,77	7,22

FUENTE: Ver Apéndice I.

V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios

Un indicador que permite caracterizar la evolución del sector servicios es el gasto de los hogares en este sector. Utilizando como base estadística la *Encuesta de Presupuestos Familiares del Instituto Nacional de Estadística* se ha elaborado el *Cuadro V.18* que recoge el peso del gasto de los hogares en servicios en los años 1980-1981 y 1990-1991, tanto en Canarias como en el conjunto de regiones españolas. En 1980-1981 el 323,3 % del gasto medio de los hogares canarios corresponde a servicios, siendo en España la cifra algo inferior, el 298,5 %. En la década de los noventa si bien se produce un acercamiento entre ambos porcentajes Canarias sigue mostrando una estructura del gasto de los hogares con mayor sesgo hacia los servicios —un 349,3 % en Canarias y un 322,0 % a nivel nacional—. Por tipo de gasto, los hogares canarios muestran una tendencia a un mayor gasto en los cuatro grandes grupos en que se ha dividido el gasto en servicios.

CUADRO V.18
Gasto anual de los hogares en servicios
Pesos de los gastos en
tantos por mil

	Canarias			España		
	EPF 80/81	EPF 90/91	Variación Absoluta	EPF 80/81	EPF 90/91	Variación Absoluta
TOTAL GASTO EN SERVICIOS	323,3	349,3	25,9	298,5	322,0	23,6
<i>Servicios médicos y gastos sanitarios</i>	28,0	32,0	4,0	23,5	25,8	2,3
Medicinas y otros productos farmacéuticos	10,7	13,6	2,9	7,5	7,9	0,4
Aparatos y material terapéutico	2,2	2,7	0,5	2,0	2,4	0,4
Servicios sanitarios por cuenta propia	12,7	14,3	1,6	9,6	11,5	1,9
Cuidados en hospitales y similares	0,4	0,3	-0,2	0,8	1,1	0,3
Seguros contra accidentes y de enfermedad	1,2	1,1	-0,1	3,2	2,9	-0,4
<i>Transporte y comunicaciones</i>	155,2	135,2	-20,0	136,0	122,3	-13,6
Compra de vehículos para transp. personal	37,5	38,4	0,9	34,4	43,2	8,8
Gastos utilización de vehículos	84,2	66,4	-17,8	78,8	56,2	-22,6
Servicios de transporte	24,0	18,8	-5,2	13,8	11,3	-2,4
Correos y comunicaciones	9,6	11,6	2,1	9,1	11,7	2,6
<i>Esparcimiento, enseñanza y cultura</i>	70,8	67,5	-3,2	67,2	60,9	-6,3
Aparatos y accesorios	25,0	25,3	0,3	22,3	22,3	0,0
Servicios de esparcimiento	14,5	14,8	0,3	16,3	13,9	-2,4
Libros, diarios, periódicos y revistas	7,1	9,2	2,2	7,5	9,1	1,6
Enseñanza	24,3	18,2	-6,0	21,1	15,5	-5,6
<i>Otros servicios</i>	69,4	114,6	45,2	71,8	113,0	41,3
Restaurantes, cafés y hoteles	54,1	92,9	38,7	59,8	93,5	33,7
Viajes turísticos, todo incluido	4,1	6,9	2,9	1,8	5,7	3,9
Servicios financieros	0,0	0,2	0,2	0,0	0,1	0,0
Servicios no clasificados en otra parte	1,8	4,1	2,3	2,4	6,1	3,7
Servicio doméstico	9,4	10,5	1,1	7,7	7,7	0,0

FUENTE: Ver Apéndice I.

V.6. El papel del sector público

El Estado del Bienestar se garantiza mediante un proceso de redistribución de la renta protagonizado por el sector público que utiliza como instrumentos la política impositiva y las transferencias de renta. Además de este papel redistributivo, el sector público persigue el objetivo de garantizar una asignación eficiente de los recursos cuando el mercado por sí sólo no puede conseguirlo. Así pues, interviene en situaciones de *fallos de mercado*. Casos como monopolio, externalidades y bienes públicos son ejemplos de tales intervenciones. El último de los objetivos del sector público es conseguir una senda equilibrada de crecimiento a través de las reducciones de las perturbaciones cíclicas de la economía, garantizando niveles aceptables de inflación y desempleo. La política de gasto público contempla la dotación de capital público que ejerce un impacto positivo sobre la productividad del sector privado de la economía, contribuyendo con ello al desarrollo regional y a reducir las disparidades regionales.

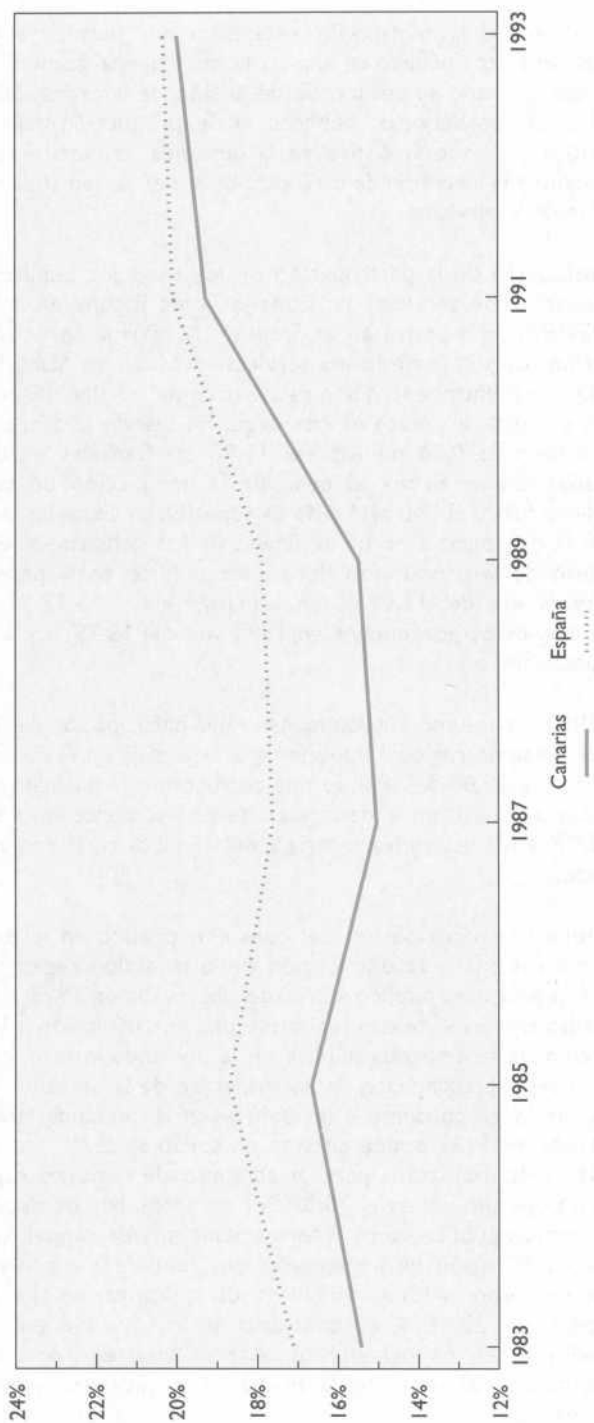
No es mucha la información estadística que permite evaluar el papel del sector público en una economía regional como Canarias. En este apartado se analiza, desde el lado de la oferta, la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios y, desde la óptica de la demanda, la participación del consumo y la inversión de carácter público en la demanda regional de bienes y servicios.

La evolución de la participación de los servicios públicos en la producción de servicios en Canarias y en España en la década 1983-1993 se muestra en el *Gráfico V.16*. Puede apreciarse que durante todo el período los servicios públicos en Canarias presentan un menor peso que a escala nacional, si bien desde el año 1989 se inicia una etapa de convergencia, siendo el diferencial en 1993 de sólo 0,34 puntos —el 19,98 en Canarias y 20,32 en España—. Sin embargo, el peso de la producción de servicios públicos sobre el VAB agregado es superior en Canarias, ampliándose la diferencia a partir de finales de los ochenta —si en 1989 el peso de la producción del sector público en la producción agregada era del 11,09 % en Canarias y del 10,79 % a nivel nacional, estos porcentajes en 1993 son del 15,79 % y 13,39 %, respectivamente.

En 1993 el consumo público muestra una participación del 25,71 % en el consumo regional, superior a la alcanzada en el conjunto de España —el 20,60 %—. Por lo que se refiere a la participación del consumo público en la demanda interna, los porcentajes son del 20,77 % en la economía canaria y del 16,62 % en el conjunto del Estado.

Conocida la participación del consumo público en la demanda interna regional y la distribución de la inversión regional entre sus componentes público y privado observada en 1993 —véase el capítulo tercero—, puede realizarse una aproximación a la participación de la demanda pública en la demanda interna regional. Según esta aproximación, la participación de la demanda pública —de bienes de consumo e inversión— en la demanda interna de Canarias en 1993 puede cifrarse en torno al 25 %, por encima de la media registrada para el conjunto de regiones españolas que en ese año ronda el 20 %. Por su parte, la participación de la inversión pública sobre la formación bruta de capital fijo agregada en la región ha presentado una tendencia creciente a lo largo del período 1983-1993, llegando a alcanzar en el año 1993 un peso del 23,41 %. Al contrario de lo sucedido en décadas anteriores, en los ochenta se observa una tendencia clara al incremento del peso de la inversión pública en la inversión regional total.

GRAFICO V.16
Evolución de la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios. 1983-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

V.6.1. El capital público productivo de las Administraciones Públicas

Como se puso de manifiesto en el capítulo tercero, el stock agregado de capital público —en pesetas de 1990— se multiplica por un factor de 9 entre 1964 y 1994. El capital público productivo crece entre esos años en Canarias a una tasa media anual acumulativa del 6,45 %, frente a una tasa del 5,8 % en el conjunto de España —lo que se traduce en una ganancia de la participación del stock de capital público productivo en Canarias en el correspondiente a nivel nacional.

Con la finalidad de realizar un breve análisis de la evolución y composición del stock de capital público productivo de las Administraciones Públicas en la economía canaria, se han elaborado los Cuadros V.19 y V.20.

CUADRO V.19
Estructura del stock de capital público productivo de las AA.PP.
Porcentajes
Canarias

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CAPITAL PÚBLICO PRODUCTIVO	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Carreteras	44,92	40,61	39,50	40,43	41,06	42,12	40,00	41,11
Infraestructura hidráulica	39,15	41,08	35,86	32,27	31,43	40,38	34,38	37,43
Estructuras urbanas C.C.LL.	12,34	15,85	21,85	23,81	23,64	14,67	22,50	18,45
Puertos	3,59	2,46	2,79	3,49	3,87	2,83	3,13	3,01

CUADRO V.20
Tasa de crecimiento real anual del stock de capital público productivo de las AA.PP.
Porcentajes
Canarias

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1994	1964-1985	1985-1994	1964-1994
CAPITAL PÚBLICO PRODUCTIVO	11,11	4,17	6,19	3,01	3,07	7,75	5,13	6,96
Carreteras	10,37	3,90	5,73	4,66	3,51	7,24	5,25	6,64
Infraestructura hidráulica	13,09	3,66	3,27	0,64	2,10	8,50	2,55	6,68
Estructuras urbanas C.C.LL.	10,36	6,99	11,33	2,68	2,00	8,74	8,29	8,60
Puertos	4,71	-0,21	14,27	8,67	13,54	2,34	12,92	5,40

FUENTE: Ver Apéndice I.

Como media del período 1964-1994, poco más del 41 % del capital público productivo corresponde a carreteras, en torno al 37 % a infraestructura hidráulica, el 18 % a estructuras urbanas, correspondiendo el 3 % restante a puertos. Comparando estas cifras con

las obtenidas para el conjunto de regiones españolas, resulta una mayor orientación del capital público en Canarias hacia las infraestructuras hidráulicas, estructuras urbanas y puertos en detrimento de las carreteras, debido fundamentalmente al carácter insular de la región y a la escasez de recursos hídricos. En el último período objeto de análisis —años 1993 a 1994—, Canarias presenta prácticamente la misma situación que en el conjunto del período si bien se observa una ligera pérdida de peso en las infraestructuras hidráulicas en favor de las estructuras urbanas.

V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios

Las disparidades regionales constituyen un obstáculo estructural importante que dificulta el crecimiento económico de las regiones. Cuando a mediados del siglo XX se constituye la Comunidad Económica Europea los seis países integrantes eran relativamente homogéneos al menos en lo concerniente al *PIB per capita*. Sin embargo, las sucesivas ampliaciones pusieron de manifiesto la existencia de divergencias entre los países miembros. Al mismo tiempo, el establecimiento del mercado único y los avances hacia la unión económica y monetaria han condicionado la preocupación actual sobre las diferencias y desequilibrios regionales y la necesidad de reforzar la cohesión. Es en 1987, con la entrada en vigor del Acta Unica Europea, cuando se consolida el principio de solidaridad y cohesión económica y social, si bien la creación del *Fondo Europeo de Desarrollo Regional—FEDER—* en 1975 puede considerarse como el primer precedente. Posteriormente el Tratado de la Unión Europea crea el Fondo de Cohesión.

La Unión Europea tiene, entre otras, la misión de promover un progreso económico y social equilibrado y sostenible, un alto nivel de empleo y de protección social, la elevación del nivel y de la calidad de vida, la cohesión económica y social y la solidaridad entre los Estados miembros.

En la actualidad el fortalecimiento de la cohesión económica y social en la Unión Europea constituye uno de los objetivos más destacados de la acción comunitaria y uno de los ejes de actuación que absorbe más recursos dentro del presupuesto de la Unión.

Los *Fondos Estructurales* constituyen el principal instrumento de la Unión Europea para contribuir al logro de estos fines. Para favorecer su eficacia la intervención de los Fondos Estructurales se centra en un número limitado de objetivos prioritarios. El *objetivo 1* está destinado al desarrollo y ajuste estructural de las regiones menos desarrolladas —aquellas cuyo *PIB per capita* es inferior al 75 % de la media comunitaria—. A la reconversión de regiones o

parte de regiones gravemente afectadas por el declive industrial está dirigido el *objetivo 2*. Los *objetivos 3 y 4* se encaminan, respectivamente, a procurar la inserción de las personas expuestas a la exclusión del mercado laboral y a facilitar la adaptación de los trabajadores a las mutaciones industriales y a la evolución de los sistemas de producción. El *objetivo 5* hace referencia a la consecución del desarrollo rural mediante la adaptación de las estructuras agrarias y la modernización y reestructuración de la pesca —*objetivo 5a*— y a facilitar el desarrollo y ajuste estructural de las zonas rurales —*objetivo 5b*—. Solamente tres de estos objetivos —1, 2 y 5b— tienen carácter territorial y destinan las medidas a determinadas regiones o parte de regiones. El resto abarcan el territorio comunitario en su conjunto. Tras la incorporación de Suecia, Finlandia y Austria se ha considerado un nuevo objetivo —*objetivo 6*— destinado al desarrollo y ajuste estructural de las regiones con muy baja densidad de población. En cada objetivo prioritario intervienen uno o varios fondos estructurales. Solamente en las regiones clasificadas como objetivo 1 —el caso de Canarias— intervienen todos los fondos estructurales.

El principal instrumento de desarrollo regional es el Fondo Europeo de Desarrollo Regional —*FEDER*—, destinado a corregir los principales desequilibrios entre las regiones de la Unión Europea, participando en el desarrollo y ajuste estructural de las regiones atrasadas y en la reconversión de las regiones industriales en decadencia. El *Fondo Social Europeo* tiene como objetivo fundamental la mejora de las posibilidades de empleo de los trabajadores y la elevación del nivel de vida a través del fomento de las oportunidades de empleo. La *Sección Orientación del FEOGA* financia acciones encaminadas al desarrollo sostenible del medio rural. Las funciones del *Fondo Europeo de Orientación a la Pesca* —*IFOP*— son las de alcanzar un equilibrio sostenible entre los recursos pesqueros y su explotación y facilitar la reestructuración del sector pesquero en todos sus aspectos. Finalmente, al objeto de alcanzar la cohesión económica y social se concibe el *Fondo de Cohesión* como complementario de los demás fondos estructurales, estando sus ayudas destinadas a los Estados que tengan un *Producto Nacional Bruto per capita* inferior al 90 % de la media comunitaria.

Las *Iniciativas Comunitarias* constituyen el segundo gran bloque de intervención comunitaria, siendo su finalidad la de completar el gran eje de la política regional que son los Fondos Estructurales. Su ámbito de actuación abarca, básicamente, la formación de recursos humanos, la lucha contra el desempleo y la exclusión social; los cambios industriales y la prevención ante la evolución de los sistemas de producción; la atención a las islas y regiones ultraperiféricas; y la creación de las redes transfronterizas. Por último, los

Programas Comunitarios son una combinación de los Fondos Estructurales y de las Iniciativas Comunitarias, cuyo objetivo es la convergencia de las regiones dentro de la Unión Europea.

El destino de los recursos aportados por la Comunidad Europea para el desarrollo de las regiones y la corrección de sus deficiencias estructurales gravitó durante bastantes años hacia las inversiones en infraestructuras –autovías, ferrocarriles, infraestructuras hidráulicas y energéticas, entre otras– con la voluntad de favorecer un acercamiento en las precondiciones básicas para el desarrollo de la capacidad productiva del sector privado entre regiones que partían de niveles muy diferentes en su dotación de capital público. Aunque globalmente estas inversiones siguen constituyendo el destino prioritario de las aportaciones comunitarias, han cobrado una importancia creciente las intervenciones directamente destinadas a estimular el desarrollo del tejido empresarial o a favorecer la reconversión de los recursos humanos ocupados en actividades sometidas a un reajuste estructural. De este modo el apoyo a las PYMES, la protección del medio ambiente y las inversiones educativas han ido ganando terreno en los planes presentados por las autoridades estatales y regionales y aprobados por la Comisión Europea.

En general, en las regiones del *objetivo 1* adquieren mayor importancia las inversiones en infraestructuras, mientras que en las de los restantes objetivos cobran más relieve las operaciones que implican directamente a las empresas o a los trabajadores. En la actualidad están vigentes *Marcos de Apoyo Comunitarios* para el período 1994-1999, aunque en el caso de las regiones del *objetivo 2* la lista inicial de regiones aprobada por Decisión de la Comisión de la CE de 20 de enero de 1994 tenía solamente validez hasta 1996, debiendo ser revisada en ese año al objeto de configurar la lista que estará vigente entre 1997 y 1999. Ello significa que la asignación inicial entre estados de los recursos del *objetivo 2* sólo cubre una parte de la disponibilidad global de recursos destinados al logro de los fines de este objetivo a lo largo de 1994-1999.

Por otro lado, el Tratado de Maastricht, en su Disposición Adicional 26, reconoce el carácter *ultraperiférico* de los Departamentos Franceses de Ultramar, Azores, Madeira y las Islas Canarias. Según esta declaración estas regiones padecen «... un importante atraso estructural agravado por diversos fenómenos (gran lejanía, insularidad, escasa superficie, relieve y clima difíciles, dependencia económica respecto de algunos productos), cuya constancia y acumulación perjudican gravemente a su desarrollo económico y social». También se reconoce la posibilidad de adoptar disposiciones específicas en favor de estas regiones mientras exista una necesidad objetiva en

aras a su crecimiento económico y social. Por último, se afirma que estas disposiciones «... deben tener por objetivo a la vez la realización del mercado interior y el reconocimiento de la realidad regional, con vistas a hacer posible que las regiones ultraperiféricas alcancen el nivel económico y social medio de la Comunidad».

En este apartado se aborda el estudio de la evolución de los Fondos recibidos por Canarias como un instrumento de apoyo público a su desarrollo, teniendo en cuenta su consideración como región objetivo 1 y territorio ultraperiférico. Los Cuadros V.21 a V.26 y el Gráfico V.17 recogen la información estadística relevante sobre estos aspectos.

El nivel de renta *per capita* de Canarias hace que ésta se encuentre entre las regiones consideradas *objetivo 1*, por lo que el archipiélago ha recibido desde 1986 una cantidad considerable de Fondos FEDER y FSE.

Si bien en los primeros años siguientes a la integración en la Unión Europea —años 1986-1988— todos los fondos recibidos por Canarias tenían carácter estructural, a partir de 1989 comienzan a percibirse fondos de cohesión y del FEOGA-Garantía. De modo que en el período 1986-1995 un 68,26 % de los Fondos europeos recibidos por Canarias tienen finalidad estructural, un 30,63 % correspondía al FEOGA-Garantía y el 1,11 % restante eran Fondos de Cohesión —Cuadros V.21 y V.22—. Esta distribución difiere de la registrada para el conjunto de España, donde la mayor parte de los fondos percibidos proceden del FEOGA-Garantía —una media del 53,82 % del total en el período 1986-1993—, destinados a mantener la renta de los agricultores. La menor presencia de la actividad agrícola en Canarias y su catalogación como región objetivo 1 se encuentra detrás de esta distribución de los Fondos Comunitarios. El Cuadro V.23 muestra la participación de los Fondos recibidos por la región en el total de Fondos recibidos por España.

En un contexto dominado por un crecimiento considerable de las ayudas recibidas por España —que en los noventa es el principal destino de los Fondos Comunitarios—, la participación agregada de Canarias en la ayudas recibidas por España procedentes de la Unión Europea ha ido creciendo —se pasa de un 1,6 % en los años 1986-1988 a una participación del 4,67 % en 1994-1995. Si se consideran los fondos estructurales la participación de Canarias se eleva al 5,76 %, lo que, en términos *per capita*, supone casi 47 puntos por encima de la media nacional.

En los Cuadros V.24 y V.25 se ofrece la dotación de Fondos Comunitarios por habitante en Canarias y su comparación con la media

CUADRO V.21
Fondos comunitarios recibidos
por Canarias. 1986-95
Millones de pesetas de 1986

	1986-1988	1989-1993	1994-1995	1986-1995
CANARIAS	10.551	90.056	87.251	187.858
FONDOS ESTRUCTURALES . . .	10.551	74.684	42.991	128.226
FEDER	6.292	50.185	28.146	84.623
FSE	4.007	15.309	9.111	28.427
FEOGA-Orientación	252	9.190	5.734	15.176
FEOGA-Garantía	0	15.170	42.368	57.538
FONDOS DE COHESION . . .	0	202	1.892	2.094

CUADRO V.22
Distribución de los fondos comunitarios recibidos
por Canarias. 1986-95
Porcentajes

	1986-1988	1989-1993	1994-1995	1986-1995
CANARIAS	100,00	100,00	100,00	100,00
FONDOS ESTRUCTURALES . . .	100,00	82,93	49,27	68,26
FEDER	59,63	55,73	32,26	45,05
FSE	37,98	17,00	10,44	15,13
FEOGA - Orientación	2,39	10,20	6,57	8,08
FEOGA - Garantía	0,00	16,85	48,56	30,63
FONDOS DE COHESION . . .	0,00	0,22	2,17	1,11

CUADRO V.23
Participación de los fondos recibidos por
Canarias en el total nacional. 1986-95
Porcentajes

	1986-1988	1989-1993	1994-1995	1986-1995
CANARIAS	1,60	3,05	4,67	3,43
FONDOS ESTRUCTURALES . . .	4,15	5,37	5,76	5,36
FEDER	4,24	6,23	6,51	6,10
FSE	4,26	4,48	4,67	4,50
FEOGA - Orientación	2,14	3,79	4,84	4,07
FEOGA - Garantía	0,00	0,99	4,32	1,97
FONDOS DE COHESION . . .	0,00	0,95	1,35	1,30

FUENTE: Ver Apéndice I.

española. Puede observarse que las ayudas *per capita* totales en el período 1986-1994 rondan el 90 % de la media nacional que toma el valor 100. No obstante, la dotación por habitante está muy por encima de la media nacional en lo que a fondos estructurales se refiere, principalmente en el FEDER —un índice de 158,99. La baja dotación de Canarias en los *Fondos de Cohesión* —índice de 37,25— y en el FEOGA-Garantía —índice de 51,26— determinan la menor dotación en Canarias en los fondos comunitarios respecto de la media española.

CUADRO V.24**Fondos comunitarios. Canarias. 1986-95
Pesetas de 1986 por habitante**

	1986- 1988	1989- 1993	1994- 1995	1986- 1995
CANARIAS	7.288	60.023	56.571	125.829
FONDOS ESTRUCTURALES . .	7.288	49.778	27.874	85.888
FEDER	4.346	33.449	18.249	56.682
FSE	2.768	10.204	5.907	19.041
FEOGA - Orientación	174	6.125	3.718	10.165
FEOGA - Garantía	0	10.111	27.470	38.540
FONDOS DE COHESION	0	134	1.227	1.402

CUADRO V.25**Fondos comunitarios. Canarias. 1986-95
Pesetas de 1986 por habitante. España = 100**

	1986- 1988	1989- 1993	1994- 1995	1986- 1995
CANARIAS	42,73	79,20	118,73	89,36
FONDOS ESTRUCTURALES . . .	110,74	139,40	146,37	139,73
FEDER	113,18	161,63	165,31	158,99
FSE	113,58	116,17	118,57	117,30
FEOGA - Orientación	57,24	98,31	122,99	106,06
FEOGA - Garantía	0,00	25,58	109,76	51,26
FONDOS DE COHESION	0,00	26,27	37,99	37,25

FUENTE: Ver Apéndice I.

En el *Cuadro V.26* y en el *Gráfico V.17* se ofrece la evolución de los Fondos Estructurales recibidos por Canarias desde 1986 a 1993. Si bien desde el comienzo se aprecia una tendencia creciente, a partir del año 1990 —año en que se modifica el modelo de adhesión de Canarias a la Unión Europea— la cuantía recibida aumenta

espectacularmente. En el período considerado, en términos corrientes, las ayudas recibidas por Canarias con fines estructurales se multiplican por un factor de casi 31, debido básicamente al crecimiento que se registra en los fondos procedentes del FEDER. Aunque este crecimiento tiene un componente nominal al estar los flujos medidos en pesetas corrientes, su evolución no deja de ser significativa. La participación de los Fondos Estructurales en el Valor Añadido regional, muestra una tendencia creciente. En 1987, estas ayudas suponían un 0,29 % del VAB regional, participación que alcanza su punto máximo en 1995 —el 1,5 %.

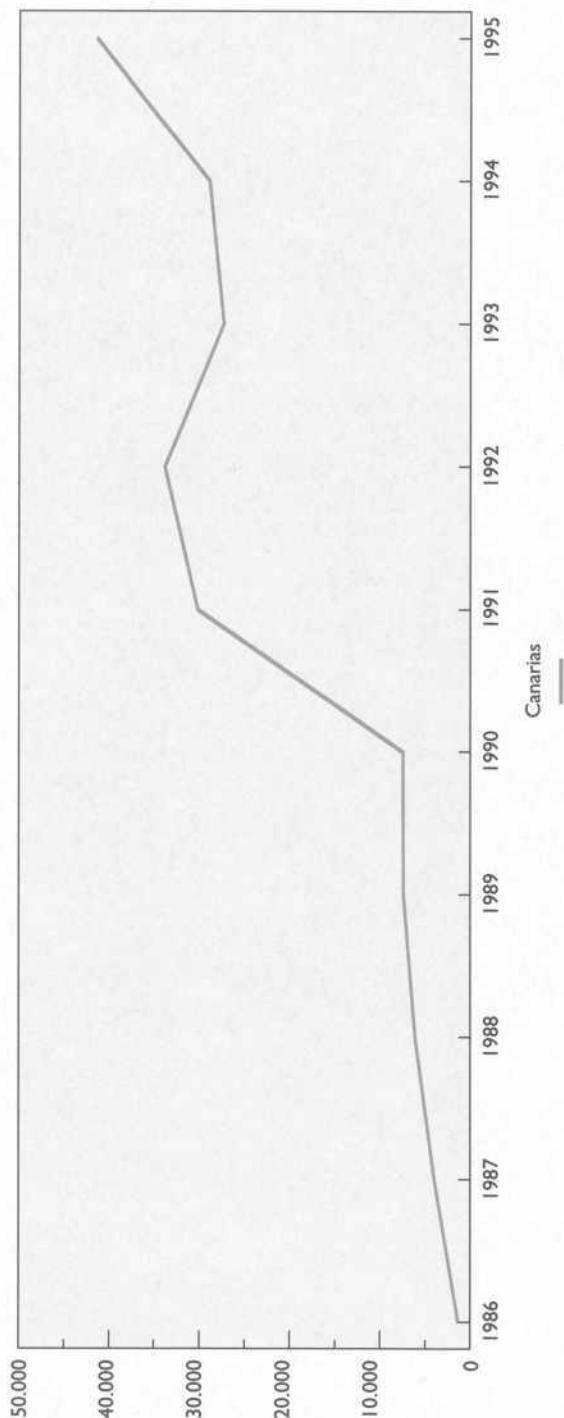
CUADRO V.26
Fondos estructurales recibidos por Canarias. 1986-95
Millones de pesetas corrientes

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
FONDOS ESTRUCTURALES	1.340	3.982	6.093	7.363	7.409	30.194	33.813	27.340	28.919	41.461
FEDER	553	2.163	4.133	2.817	4.875	20.669	25.412	17.994	22.452	23.457
FSE	787	1.807	1.692	3.049	1.615	7.501	5.063	4.005	4.729	10.253
FEOGA-Orientación	0	13	268	1.498	918	2.023	3.338	5.340	1.738	7.751

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO V.17
Fondos Estructurales recibidos por Canarias. 1986-95

millones de pesetas corrientes



FUENTE: Ver Apéndice I.

CAPITULO VI

RENTA, BIENESTAR Y DESIGUALDADES

- VI.1. Introducción.
- VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo.
- VI.3. Distribución de la renta.
- VI.4. Otras desigualdades.

VI.1. Introducción

La renta nacional es uno de los agregados más utilizado para medir el crecimiento económico. Conocer su evolución y magnitud es importante para el análisis económico de las sociedades. Por otro lado, para determinar las desigualdades y los niveles de bienestar existentes en la sociedad resulta fundamental el estudio de la distribución de la renta.

El objetivo del presente capítulo es analizar la distribución de la renta en Canarias. La evolución regional de la *producción per capita* y de sus componentes se analiza en el segundo apartado. El tercer epígrafe se dedica al estudio de la distribución funcional y personal de la renta y de la renta producida y disponible. Por último, en el cuarto apartado se analizan diversos indicadores que permiten profundizar en aspectos relativos al bienestar y la desigualdad en la región.

VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo

La *producción per capita* depende de dos factores: el *índice de ocupación*, es decir, el porcentaje que la población ocupada representa sobre la población total regional y la *productividad del trabajo*, entendida como el cociente entre el VAB y la población ocupada. Esta descomposición puede expresarse formalmente como:

$$\frac{\text{VAB}}{P} = \frac{\text{VAB}}{P_o} * \frac{P_o}{P}$$

donde P representa la *población regional* y P_o la *población ocupada*.

Estudios recientes muestran que las regiones españolas más prósperas —con una producción *per capita* más elevada— lo son gracias a la mayor productividad de sus estructuras productivas, pero también como consecuencia de que dan empleo a una mayor parte de su población. Este es el caso de regiones como Baleares, Madrid, Cataluña o el País Vasco, que no sólo han orientado sus recursos hacia actividades con mayor productividad, sino que al contar con empresas más competitivas han generado mayores oportunidades de empleo. Sobre estos aspectos, Raymond y García (1994) obtienen que aproximadamente un 40 % de las diferencias en *PIB per capita* entre las regiones españolas son debidas a las distintas tasas de ocupación, mientras que un 36 % es consecuencia de las diferencias en la productividad del trabajo —el resto responde a la interacción entre ambos efectos.

En los Cuadros VI.1 a VI.4 y Gráficos VI.1 a VI.4 se ofrecen los grandes rasgos que permiten analizar la evolución de la producción *per capita* en Canarias y de sus componentes durante el período 1964-1996. La producción por habitante en la economía canaria muestra un proceso de convergencia hacia los valores medios del conjunto del Estado. Así, en el Gráfico VI.1 se observa que si bien en los años sesenta la producción por habitante en Canarias alcanza poco más del 75 % de la media nacional, desde la década de los ochenta se sitúa muy próxima a dicha media, superándola en algunos años. Esta evolución ha sido posible gracias a la mayor productividad del trabajo en la región —que con carácter general supera la media nacional—, aunque el índice de ocupación ha estado también muy cercano a la media —Cuadro VI.1—. Hasta el período 1985-1991 el aumento de la producción *per capita* en Canarias ha ido acompañado de incrementos tanto de la productividad como del índice de ocupación. En el período 1991-1993 la caída conjunta de la productividad y del índice de ocupación se traduce en un descenso de la producción por habitante. Por último, en el período 1993-1996 aumenta la producción *per capita*, residiendo la explicación en que aunque la productividad alcanzada en ese período disminuye, se registra un incremento en el índice de ocupación.

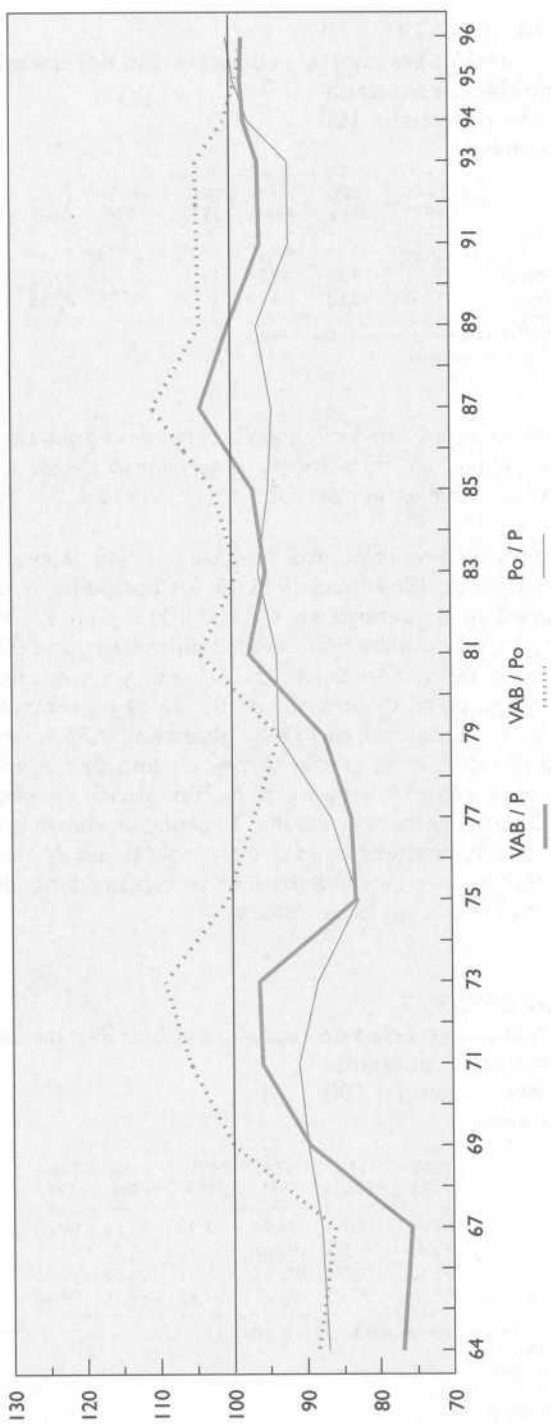
A efectos de analizar la incidencia de la situación del mercado laboral en la evolución de la producción *per capita*, lo que se ha denominado índice de ocupación puede descomponerse en tres factores: tasa de ocupación, tasa de actividad y porcentaje de población en edad de trabajar sobre la población total. Analíticamente se puede expresar como sigue:

$$\frac{Po}{P} = \frac{Po}{Pa} * \frac{Pa}{Pet} * \frac{Pet}{P}$$

donde *Pet* es la *población en edad de trabajar* —población de 16 o más años según criterio de la *Encuesta de Población Activa*—, y *Pa* la

GRAFICO VI.1
Producción per capita, productividad del trabajo y población ocupada. 1964-96
Canarias

media nacional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO VI.1
Producción per capita, productividad del trabajo
y población ocupada
Media nacional = 100
Canarias

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996	1964- 1985	1985- 1996	1964- 1996
VAB/P . . .	86,86	90,71	99,17	95,92	97,54	89,64	98,30	94,04
VAB/Po . . .	99,28	99,50	105,24	104,37	100,56	99,32	102,76	101,13
Po/P	87,62	90,68	94,24	91,90	97,05	89,66	95,65	91,90

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

población activa —es decir, aquella parte de la población en edad de trabajar que en un momento determinado decide ofertar su esfuerzo laboral en el mercado.

Tomando como referencia la media nacional, la evolución en Canarias, desde 1964 hasta 1996, de los componentes del índice de ocupación se presenta en el Cuadro VI.2 y en el Gráfico VI.2. La proporción de población en edad de trabajar presenta desde comienzos de la década de los ochenta un crecimiento relativo continuo, de tal manera que partiendo de representar el 92,34 % de la media nacional, en 1996 se alcanza el 97,64 % de dicha media. Ello ha sido posible gracias al mayor ritmo de crecimiento que se ha registrado en la proporción de la población en edad de trabajar en Canarias respecto a España. Teniendo en cuenta la ralentización en el ritmo de crecimiento que presenta la tasa de natalidad puede afirmarse que en los últimos años se está produciendo un envejecimiento de la población canaria.

CUADRO VI.2
Población en edad de trabajar, población activa
y población ocupada
Media nacional = 100
Canarias

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1996	1964- 1985	1985- 1996	1964- 1996
Po/P	87,62	90,68	94,24	91,90	97,05	89,66	95,65	91,90
Pet/P	91,49	91,93	95,61	95,32	96,16	91,79	95,89	93,52
Pa/Pet	95,97	101,97	105,11	105,41	103,88	99,46	104,49	101,36
Po/Pa	99,77	97,10	93,79	91,43	97,14	98,56	95,42	97,49

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Pa: Población activa.

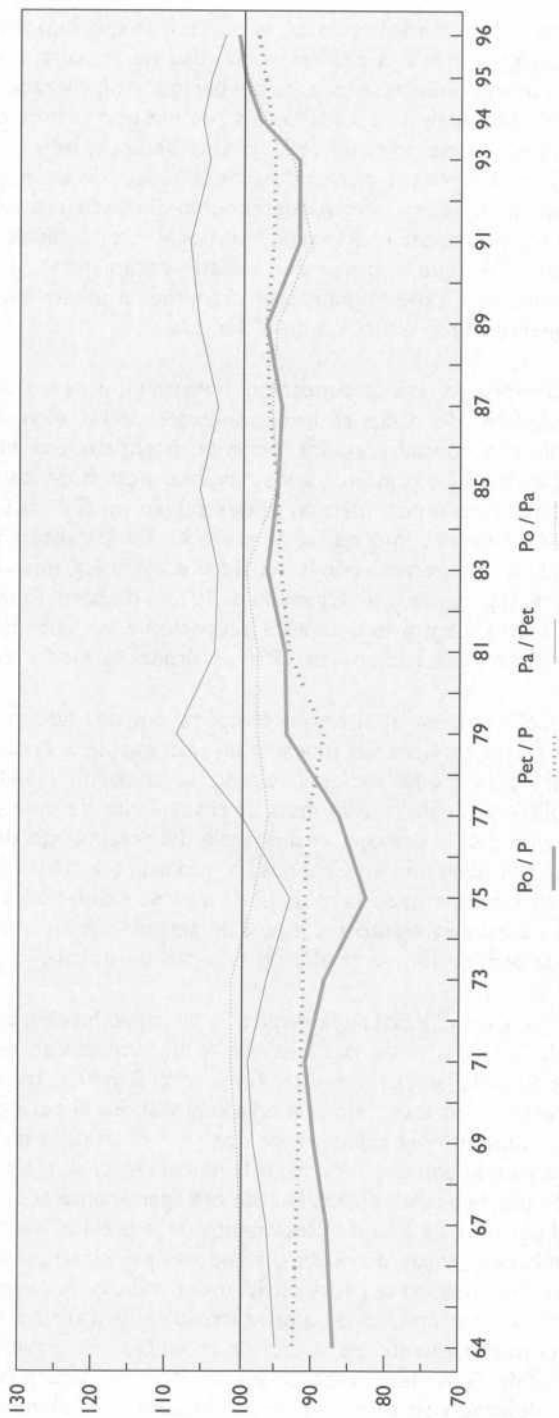
Pet: Población en edad de trabajar.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO VI.2
Población en edad de trabajar, población activa y población ocupada. 1964-96
Canarias

media nacional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

La tasa de actividad, esto es, el porcentaje que la población activa representa sobre la población en edad de trabajar, muestra también un crecimiento a lo largo del período considerado, situándose desde finales de la década de los setenta por encima de la media. A título de ejemplo, en 1995 la tasa de actividad en Canarias se sitúa casi 4 puntos por encima de la media de las regiones españolas, aunque en 1996 ha descendido situándose poco más de 2 puntos por encima de la media nacional. Esta evolución es consecuencia de que a pesar del escaso crecimiento que la tasa de actividad ha experimentado en Canarias, a escala nacional se ha registrado una reducción de dicha tasa.

Finalmente, la tasa de ocupación muestra un proceso de alejamiento de la media nacional desde mediados de los años setenta. Esta evolución continúa en los ochenta, acentuándose el diferencial negativo en los primeros años noventa, a causa de los efectos que la crisis económica tuvo en el desempleo en Canarias que llega a alcanzar un máximo del 28 % en 1993. En los años 1994, 1995 y 1996, la recuperación de la actividad económica, una vez superada la crisis, propicia una reducción de la tasa de paro, lo que posibilita un acercamiento de la tasa de ocupación a los valores medios del conjunto de la nación —en 1996 se alcanza la media nacional.

En definitiva, en el intervalo temporal considerado la producción *per capita* en Canarias muestra un proceso de acercamiento continuo a la media nacional. Como se puso de manifiesto en el capítulo IV al analizar las tasas de crecimiento de cada una de estas magnitudes, el principal responsable del crecimiento de la producción por habitante en Canarias ha sido la productividad del trabajo, que ha compensado la caída de la tasa de ocupación y el prácticamente estancamiento de la tasa de actividad y, en menor medida, de la proporción de población en edad de trabajar.

El análisis provincial de la evolución de la producción por habitante y de los principales factores que la determinan se realiza en los Cuadros VI.3 y VI.4 y en los Gráficos VI.3 y VI.4, tomando como referencia en este caso la media regional. En el período analizado la producción *per capita* de las dos provincias canarias muestra un proceso de convergencia hacia la media regional, si bien la producción por habitante en Las Palmas era ligeramente superior al inicio del período. La tasa de crecimiento de la producción *per capita* es similar en ambas provincias, siendo el principal determinante de este crecimiento la productividad del trabajo. A pesar del mayor ritmo de crecimiento de la productividad del trabajo en Las Palmas, el comportamiento de la tasa de actividad —crecimiento en Santa Cruz de Tenerife y descenso en Las Palmas— determina el resultado alcanzado en términos de producción por habitante.

CUADRO VI.3
Producción per capita, productividad del trabajo
y población ocupada
Media regional = 100

Las Palmas

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1985	1985-1996	1964-1996
VAB/P . . .	104,61	101,96	99,84	99,17	99,44	102,99	99,66	101,29
VAB/Po . .	101,30	103,26	100,77	101,75	103,07	102,35	101,80	101,85
Po/P	103,72	99,12	99,16	97,44	96,44	101,69	97,98	100,50

Santa Cruz de Tenerife

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1985	1985-1996	1964-1996
VAB/P . . .	95,61	98,05	100,16	100,88	100,60	97,10	100,36	98,77
VAB/Po . .	98,73	96,78	99,33	98,24	96,98	97,68	98,28	98,20
Po/P	96,50	100,99	100,90	102,71	103,78	98,49	102,15	99,66

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

CUADRO VI.4
Población en edad de trabajar, población activa
y población ocupada
Media regional = 100

Las Palmas

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1985	1985-1996	1964-1996
Po/P	103,72	99,12	99,16	97,44	96,44	101,69	97,98	100,50
Pet/P	97,71	99,46	100,00	98,94	98,80	98,71	99,47	98,97
Pa/Pet . . .	106,40	101,08	101,34	99,10	96,53	103,74	99,28	102,11
Po/Pa	99,74	98,54	97,77	99,38	101,15	99,16	99,19	99,30

Santa Cruz de Tenerife

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1996	1964-1985	1985-1996	1964-1996
Po/P	96,50	100,99	100,90	102,71	103,78	98,49	102,15	99,66
Pet/P	102,18	100,53	100,00	101,12	101,28	101,22	100,56	101,01
Pa/Pet . . .	94,22	99,02	98,56	100,93	103,60	96,62	100,72	98,11
Po/Pa	100,26	101,51	102,41	100,68	98,88	100,87	100,93	100,76

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

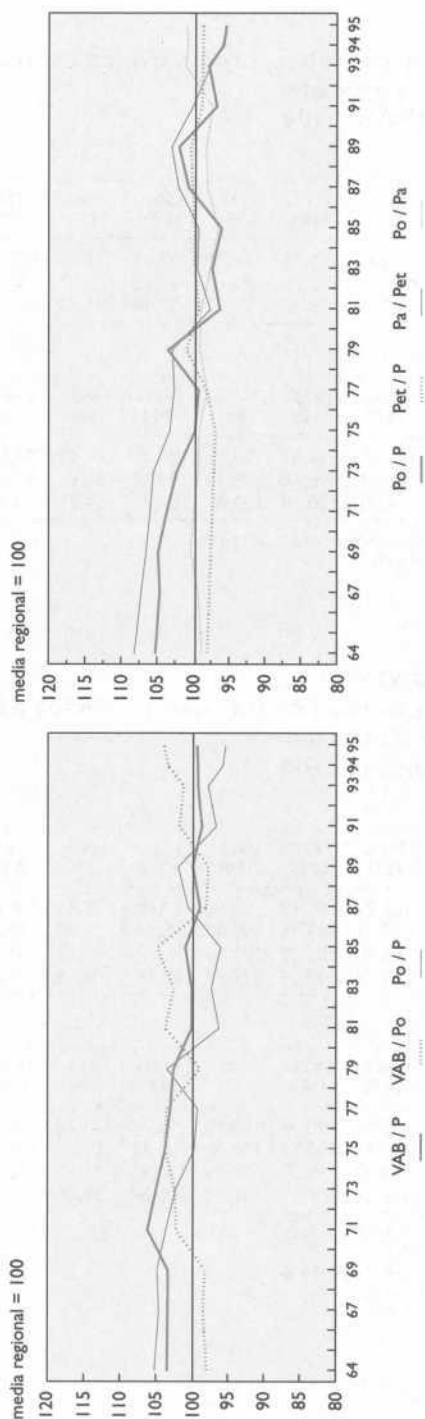
Pa: Población activa.

Pet: Población en edad de trabajar.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO VI.3
Descomposición de la producción per capita. 1964-95
Las Palmas



FUENTE: Ver Apéndice I.

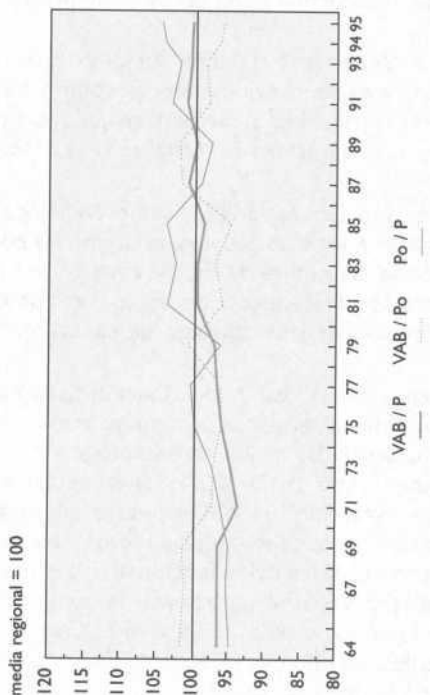
GRAFICO VI.4
Descomposición de la producción per capita. 1964-95
Santa Cruz de Tenerife

media regional = 100

120
115
110
105
100
95
90
85

64 67 69 71 73 75 77 79 81 83 85 87 89 91 93 94 95

VAB / P Po / P Pa / Pa



FUENTE: Ver Apéndice I.

VI.3. Distribución de la renta

El estudio de la distribución de la renta puede abordarse desde diferentes perspectivas: territorial, sectorial, funcional y personal. La distribución *territorial* hace referencia a las diferencias de renta que existen entre los distintos espacios en que puede dividirse una zona geográfica. Si se analiza la contribución de cada sector económico a la producción total se está definiendo la distribución *sectorial*. La distribución *funcional* trata de determinar cómo se produce el reparto de la renta entre los factores que intervienen en el proceso productivo. Por último, la distribución *personal* muestra la estructura de reparto de la renta entre individuos o familias. El estudio de la distribución de la renta en Canarias se aborda en este apartado desde las ópticas funcional y personal.

VI.3.1. Distribución funcional

Como consecuencia de su aportación al proceso de producción, los factores productivos —capital y trabajo— reciben una remuneración. La *distribución funcional de la renta* hace referencia a la manera en que se produce el reparto de la renta atendiendo a los factores que intervienen en el proceso de producción.

En términos genéricos, el Valor Añadido Bruto a coste de los factores está integrado por la *remuneración a los asalariados*, que constituye la retribución al factor trabajo, y el *excedente bruto de explotación*, que representa la retribución al factor capital.

La remuneración a los asalariados comprende los sueldos y salarios brutos pagados a los trabajadores, así como las cotizaciones sociales a cargo de las empresas. El excedente bruto de explotación incluye tanto los dividendos y beneficios no distribuidos como los intereses financieros y el consumo de capital fijo.

Generalmente, al estudiar la distribución funcional de la renta se analizan los determinantes de la remuneración a los asalariados ya que se considera a las rentas de capital, como su propio nombre indica, como rentas residuales o excedentes. Además, una vez estudiada la evolución del VAB, y puesto que el excedente bruto de explotación se obtiene deduciendo de éste la remuneración a los asalariados, la distribución funcional de la renta puede analizarse a partir de la trayectoria seguida por la remuneración a los asalariados. En los Cuadros VI.5 y VI.6 y en el Gráfico VI.5 se describen las principales magnitudes que permiten estudiar la distribución funcional de la renta en Canarias.

CUADRO VI.5

**Coste laboral real unitario, tasa de asalarización
y participación de la remuneración de asalariados
en el VAB**

Porcentajes

Canarias

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
CLRU . . .	75,60	75,31	76,42	63,56	65,12	75,82	71,11	73,11
TA	54,08	64,64	72,15	77,37	80,19	60,06	74,85	67,25
RA/VAB . .	40,85	48,68	55,09	49,15	52,23	45,50	52,99	48,83

CLRU: Coste laboral real unitario.

TA: Tasa de asalarización.

RA: Remuneración de asalariados.

FUENTE: Ver Apéndice I.

CUADRO VI.6

**Coste laboral real unitario, tasa de asalarización
y participación de la remuneración de asalariados
en el VAB**

Media nacional = 100

Canarias

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
CLRU . . .	99,29	96,21	96,18	91,73	94,58	98,08	94,70	96,25
TA	92,18	97,57	100,43	104,04	104,51	95,59	102,19	99,08
RA/VAB . .	91,48	93,83	96,53	95,46	98,87	93,59	96,52	94,88

CLRU: Coste laboral real unitario.

TA: Tasa de asalarización.

RA: Remuneración de asalariados.

FUENTE: Ver Apéndice I.

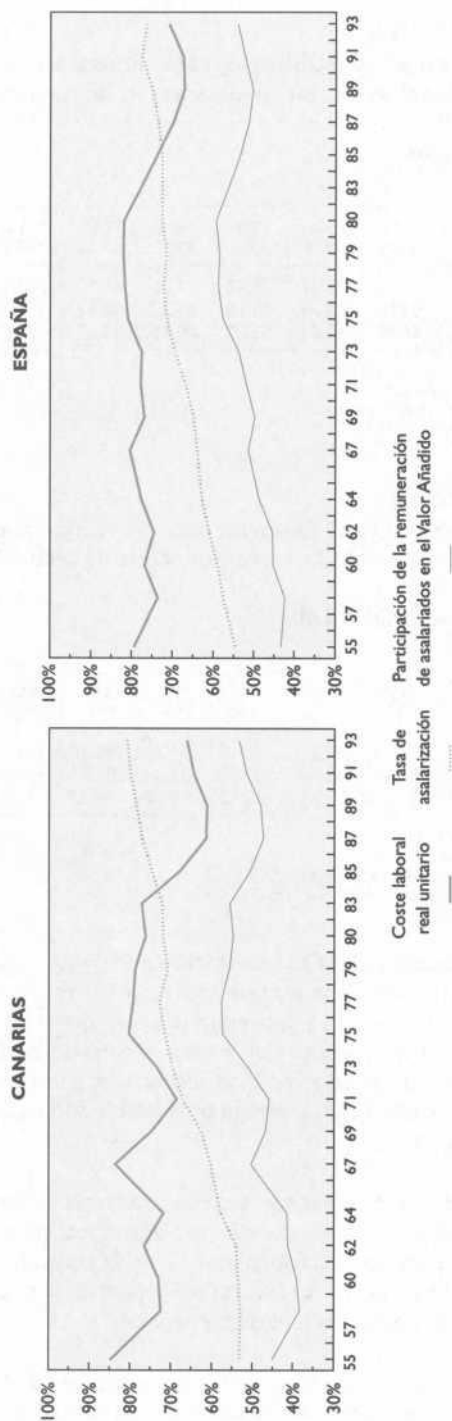
La participación de la remuneración a los asalariados o rentas del trabajo depende de la *tasa de asalarización*, es decir de la proporción de ocupados que son asalariados, y del *coste laboral unitario*, que representa el coste del trabajo empleado en la obtención de una unidad de producto. Este último depende directamente del coste por asalariado e inversamente de la productividad del trabajo —véase Apéndice I.

En el *Gráfico VI.5*, en el que se muestra la evolución seguida por la participación de las rentas de los asalariados en el Valor Añadido Bruto de Canarias y nacional, así como la trayectoria de la tasa de asalarización y del coste laboral real unitario, puede apreciarse una trayectoria similar en ambos territorios.

En el período que comprende los años 1955 a 1977 la participación de la remuneración a los asalariados en el VAB muestra una evo-

GRAFICO VI.5

Evolución del coste laboral real unitario, la tasa de asalarización y la participación de la remuneración de asalariados en el Valor Añadido. 1955-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

lución creciente pasando de representar el 44,92 % en 1955 al 57,46 % en 1977. Este aumento ha sido debido fundamentalmente al comportamiento al alza de la tasa de asalarización, que pasa de ser el 53,02 % al 72,66 % en los años respectivos, ya que el coste laboral real unitario presenta en este período un comportamiento errático. Similar evolución puede observarse a nivel nacional a lo largo de este período.

Entre 1977 y 1981 se produce un descenso del peso de las rentas de los asalariados en el VAB —pasa de representar 57,46 % en 1977 al 54,62 % en 1981—, debido al descenso tanto del coste laboral unitario —que pasa del 79,09 % al 76,06 % del valor de una unidad del producto— como de la tasa de asalarización —que en 1977 suponía el 72,66 % y en 1981 es del 71,81 %—. Este comportamiento difiere del seguido por el conjunto de la nación donde la participación de las rentas del trabajo aumenta en este período debido fundamentalmente al crecimiento de la tasa de asalarización, ya que el coste laboral real unitario se mantiene prácticamente constante. El descenso del coste laboral real unitario en Canarias es consecuencia del aumento registrado en la productividad del trabajo que absorbe el incremento del coste real por persona.

La trayectoria de descenso de la participación de las rentas del trabajo en el VAB se mantiene en los años 1981 a 1987, año en que tan sólo alcanzan una participación del 47,13 %, debido al descenso que registra el coste laboral real unitario —llega a representar el 61,27 % en 1987— que compensa el aumento de la tasa de asalarización, que supone en ese mismo año el 76,91 %. El descenso del coste laboral real unitario es consecuencia del efecto combinado del significativo aumento de la productividad del trabajo y de la moderación salarial registrado en los años ochenta. El comportamiento descrito es similar al seguido por el conjunto de regiones españolas.

Por último, desde 1987 hasta 1993 vuelve a producirse un aumento del peso de las rentas del trabajo en el VAB —en 1993 es del 53,14 %—, debido en esta ocasión al crecimiento tanto de la tasa de asalarización como del coste laboral real unitario —el 80,60 % y el 65,93 %, respectivamente, en 1993—. El incremento del coste laboral por unidad de producto —que es común al conjunto de las regiones españolas— se encuentra estrechamente ligado al mayor ritmo de crecimiento del coste laboral real por persona frente al incremento de la productividad del trabajo.

En el período completo la participación de la remuneración de asalariados ha crecido en Canarias a una tasa anual acumulativa del 0,44 %, mientras que en España lo ha hecho a una tasa del 0,59 %.

Cabe atribuir la responsabilidad de este incremento a la evolución de la tasa de asalarización —un 1,11 % en Canarias y un 0,9 % a escala nacional— que ha absorbido el descenso registrado en el coste laboral real unitario —el -0,66 % en la región y el -0,30 en la nación—. A su vez, la trayectoria de este último deriva del mayor crecimiento registrado por la productividad frente al incremento que experimentan los costes por asalariado, siendo la intensidad de crecimiento de ambas magnitudes superior en la economía canaria que en el conjunto de regiones españolas.

La información contenida en el *Cuadro VI.5* permite analizar la evolución, por períodos, de la distribución funcional de la renta en Canarias y el *Cuadro VI.6* ofrece una comparación de tal evolución con la seguida por el conjunto del territorio nacional.

La participación de las rentas salariales en el VAB como media de todo el período analizado —1955-1993— es poco más de cinco puntos porcentuales inferior a la media nacional, representando poco menos de la mitad del VAB regional —el 48,83 %. A lo largo de ese espacio temporal dicha participación ha ido creciendo, mostrando un proceso de convergencia hacia los valores medios del conjunto del Estado. Así, mientras en el período 1955-1964 se situaba casi 9 puntos por debajo de la media nacional, en el período más reciente —1991-1993— la diferencia es de poco más de 1 punto. Este comportamiento ha sido consecuencia de la trayectoria creciente seguida por la tasa de asalarización que ha permitido compensar el descenso, aunque con oscilaciones, del coste laboral real unitario.

La tasa de asalarización en el conjunto del período 1955-1993 se sitúa prácticamente en la media, suponiendo el 67,25 % en la región. El crecimiento de este determinante de la remuneración a los asalariados queda patente al observar que en el período 1955-1964 se situaba menos de 8 puntos por debajo de la media y en el período más reciente supera la media nacional en más de 5 puntos, pasando de representar el 54,08 % en la región al 80,19 % en los períodos respectivos.

El coste laboral real unitario en el período completo 1955-1993 estaba casi 4 puntos por debajo de la media nacional, lo que a nivel regional supone un 73,11 %. A lo largo de todos los años analizados muestra un comportamiento algo errático, aunque siempre por debajo de la media del Estado. Si bien en el primer período analizado el coste laboral unitario era prácticamente igual a la media nacional, en los años intermedios se sitúa entre 3 y 8 puntos por debajo de la media, para acabar en el período más reciente —1991-1993— poco más de 5 puntos por debajo de la media. Los

menores costes laborales reales unitarios en Canarias son consecuencia tanto de unos costes laborales reales por persona más reducidos —los salarios medios pagados en Canarias son inferiores a la media nacional— como a una productividad del trabajo más elevada en la región que además crece más rápidamente en Canarias —las tasas anuales acumulativas son del 4,45 % en la región y del 3,84 % en España.

Por último, y al objeto de encuadrar la trayectoria de la distribución funcional de la renta en Canarias en el contexto europeo se realiza un breve comentario comparativo referido a la Europa de los Doce —Palacio, 1995—. Considerando los primeros años noventa el peso de las rentas del trabajo en el VAB de Canarias asciende al 51 %, participación similar a la alcanzada por la economía española en su conjunto pero a distancia del peso que dicha magnitud tiene en la Unión Europea, que es del 58 %. La tasa de asalarización de Canarias es de casi el 80 %, un punto por debajo de la alcanzada por la Unión Europea y superior a la registrada a nivel nacional —el 74 %—. La diferencia que separa a Canarias de la Unión Europea en lo que se refiere a participación de las rentas salariales en el VAB, se debe a que los costes laborales unitarios son más bajos en la economía canaria —ascienden al 64,31 % en Canarias frente al 71,23 % en la Unión Europea.

VI.3.2. Renta producida y renta disponible

La distribución funcional de la renta determina, en cierta medida, diferencias en el reparto de la renta entre las familias. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que las rentas de trabajo o capital recibidas por las familias están sujetas a impuestos y cotizaciones al Sistema de la Seguridad Social, al tiempo que perciben transferencias y prestaciones sociales. Por este motivo, se aborda en el presente apartado el estudio comparativo de la *renta familiar directa* —que representa las rentas de los factores que revierten directamente sobre las familias— con la *renta familiar disponible* —que se obtiene al detraer los impuestos y cargas sociales soportados por las familias e incorporar las transferencias recibidas por éstas—. La diferencias entre ambas ponen de manifiesto el papel redistribuidor ejercido por el sector público. Puede afirmarse que las familias de las regiones con mayor nivel de renta soportan mayor presión fiscal y que son las regiones agrarias y menos desarrolladas las que reciben mayor volumen de transferencias —DPRN, 1991.

En los Gráfico VI.6 y Cuadro VI.7 se ofrece la evolución, desde 1967 hasta 1993, de la renta familiar directa y la renta familiar disponible en Canarias. Ambas magnitudes se presentan en términos *per capita* y están referidas a la media nacional. La renta directa *per*

capita en Canarias se sitúa por debajo de la media nacional durante todo el período analizado —la media del período es un 88,21 %— si bien muestra una trayectoria de constante crecimiento hasta principios de los años noventa. Así se pasa de un valor del 77,36 % de la media estatal al máximo del período en 1991, el 95,94 %. Las razones aducidas en el capítulo II para explicar la evolución de la renta *per capita* relativa de la región son perfectamente aplicables en este caso.

CUADRO VI.7
Rentas directas *per capita* y renta familiar disponible *per capita*
Media nacional = 100
Canarias

	1967- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1967- 1985	1985- 1993	1967- 1993
Rentas directas <i>per capita</i>	83,96	85,15	93,22	93,50	85,09	92,75	88,21
Renta familiar disponible <i>per capita</i>	84,03	86,34	93,30	91,78	85,72	92,28	88,34

FUENTE: Ver Apéndice I.

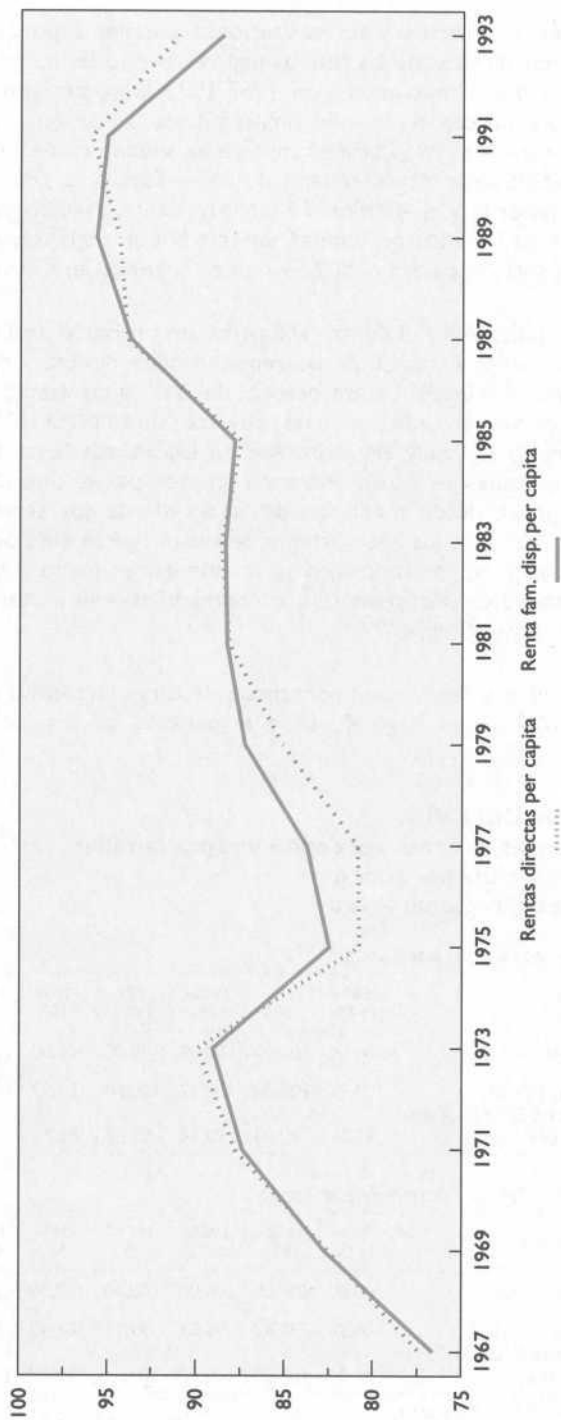
En el intervalo temporal analizado la renta familiar disponible *per capita* en Canarias sigue una evolución similar a la de la renta familiar directa, situándose siempre por debajo de la media española en porcentajes que oscilan entre el 23,41 % en 1967 y el 4,34 % en 1989, cuando se alcanza el máximo del período. Aunque la media del período es del 88,34 % cabe distinguir dos etapas: hasta 1985 la renta familiar disponible representa en torno al 85 % de la media nacional y a partir de ese momento se alcanzan valores superiores al 90 % de dicha media —Cuadro VI.7.

El análisis conjunto de las rentas familiar directa y familiar disponible —ambas en términos *per capita*—, permite realizar algunas consideraciones. Desde la crisis energética de 1973 y hasta comienzos de la década de los ochenta la renta familiar disponible es superior a la renta directa. A partir de este momento ambas magnitudes presentan aproximadamente los mismo valores y desde comienzos de los noventa, en que ambas comienzan una trayectoria descendente, la renta familiar disponible se sitúa por debajo de la renta familiar directa. Considerando el período completo se puede observar que la renta familiar directa está por encima de la disponible, evidenciando el carácter positivo de la *imposición neta* que soportan las familias canarias.

Al objeto de ratificar la anterior afirmación, en el *Gráfico VI.7* se estudia la evolución de la *carga impositiva neta* soportada por las familias. Esta magnitud se define como el porcentaje que los im-

GRAFICO VI.6
Evolución de las rentas directas per capita y la renta familiar disponible per capita. 1967-93
Canarias

media nacional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

puestos directos y las cotizaciones sociales suponen sobre las rentas directas de las familias una vez deducidas las transferencias recibidas. Como media de 1967-1993 la carga fiscal neta en la economía canaria ha sido similar a la de la economía española en su conjunto. En el primer caso se ha situado casi en el 5 % de la renta familiar directa, mientras que en España ha sido ligeramente superior al 5 % —Gráfico VI.7—. No obstante, es importante señalar que en los años noventa se invierte la tendencia, siendo en 1993 la carga impositiva neta 2,55 puntos superior en Canarias.

El Gráfico VI.8 y el Cuadro VI.8 permiten realizar el análisis, referido a la media regional, de las rentas familiar directa y disponible, a nivel provincial. La trayectoria de las rentas familiar directa y disponible en cada una de las provincias que integran el archipiélago canario son muy similares. Así, en Las Palmas hasta 1975 ambas magnitudes se sitúan entre 2-7 puntos por encima de la media regional; desde mediados de la década de los setenta y hasta mediados de los años ochenta se sitúan ligeramente por debajo; y a partir de ese momento se mantienen en torno a la media. Al tratarse de dos provincias lo contrario sucede en Santa Cruz de Tenerife —Gráfico VI.8.

En lo que respecta al porcentaje de carga impositiva neta —Gráfico VI.9—, a lo largo de todo el período la carga fiscal ha sido

CUADRO VI.8

Rentas directas *per capita* y renta familiar disponible *per capita* Media regional = 100

Rentas directas *per capita*

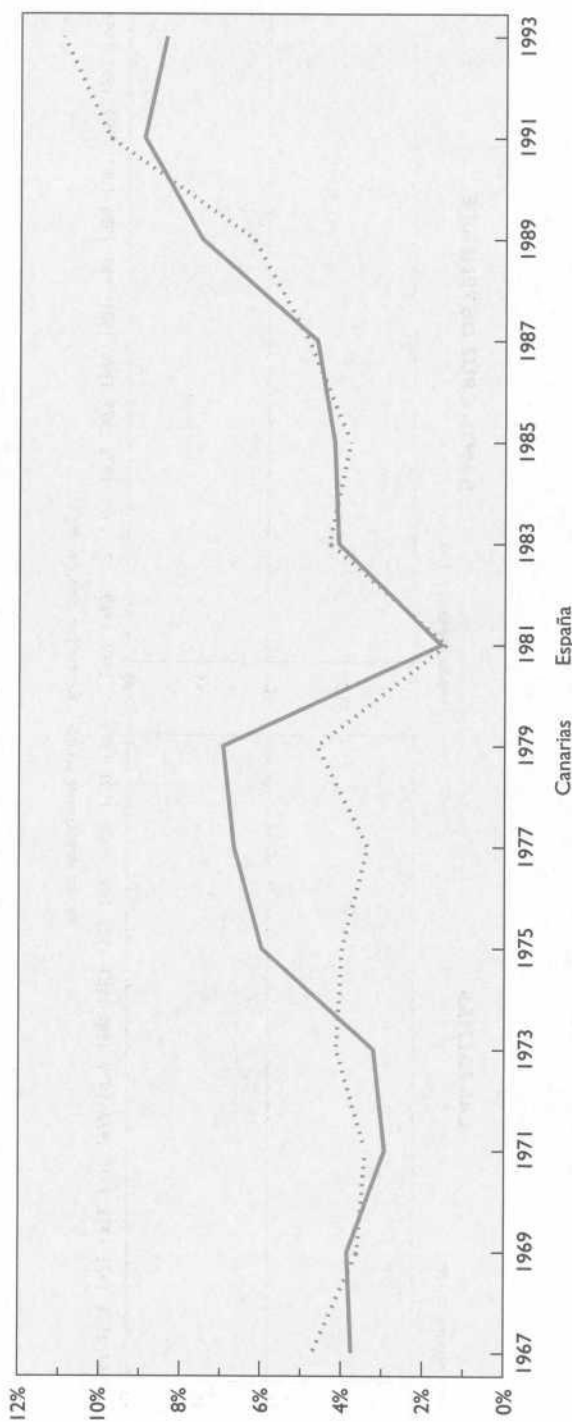
	1967-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1967-1985	1985-1993	1967-1993
CANARIAS . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Las Palmas	104,91	100,08	100,62	100,60	101,97	100,77	101,47
Santa Cruz de Tenerife	95,31	99,94	99,34	99,37	98,13	99,19	98,58

Renta familiar disponible *per capita*

	1967-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1967-1985	1985-1993	1967-1993
CANARIAS . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Las Palmas	104,36	99,53	99,52	99,43	101,42	99,70	100,70
Santa Cruz de Tenerife	95,84	100,50	100,50	100,61	98,69	100,31	99,38

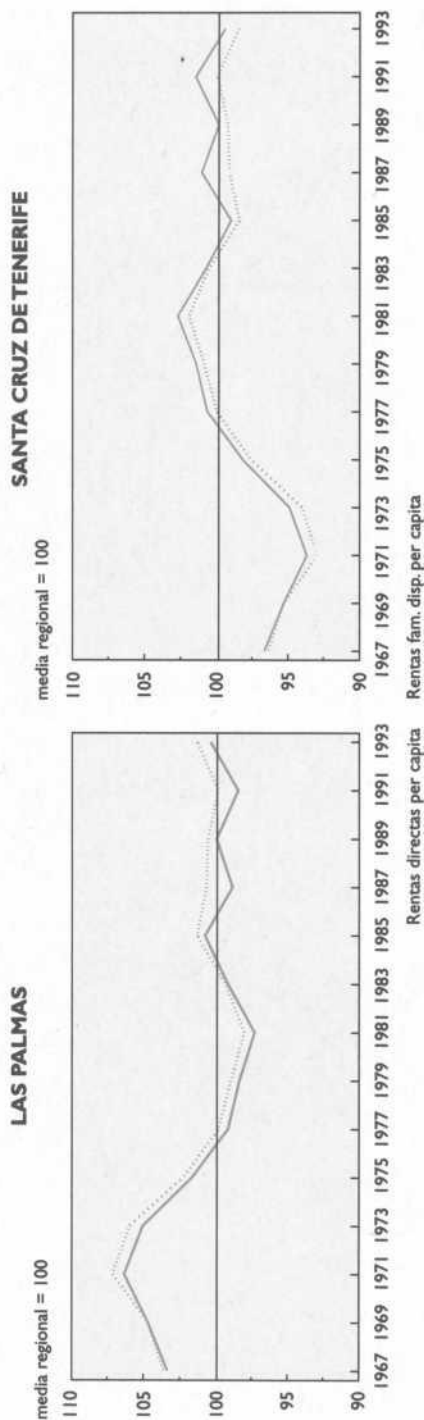
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO VI.7
Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93



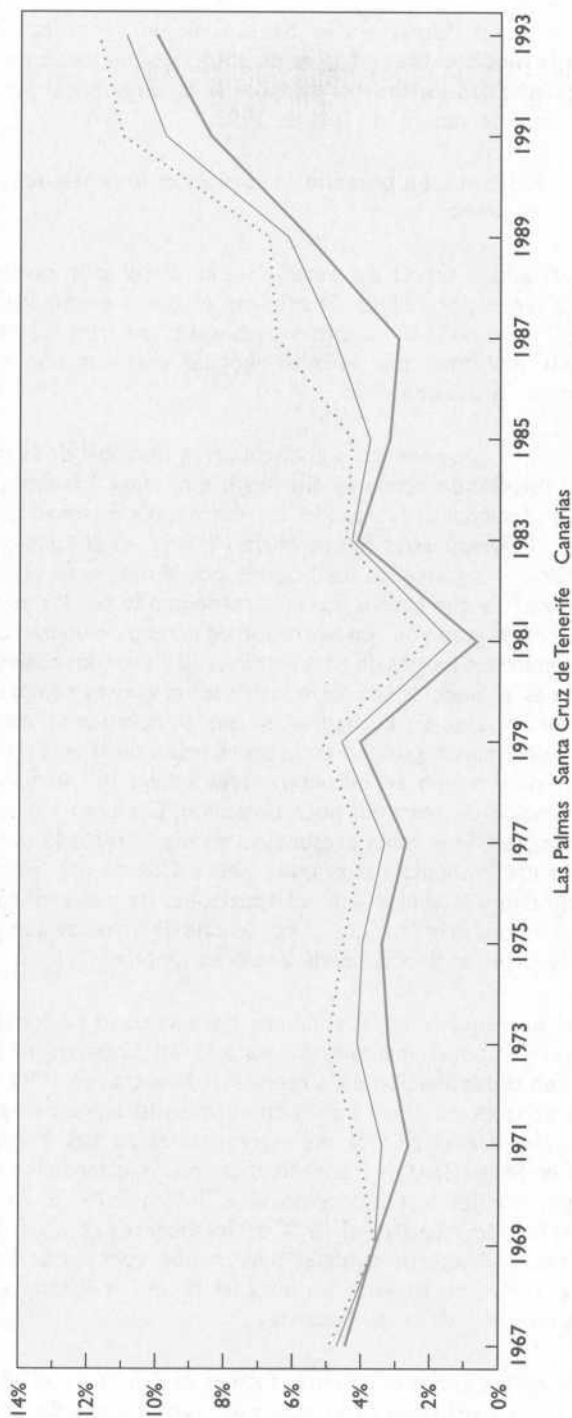
FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO VI.8
Evolución de las rentas directas per capita y la renta familiar disponible per capita. 1967-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

GRAFICO VI.9
Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

superior en Las Palmas que en Santa Cruz de Tenerife, si bien la diferencia media entre ambas es de sólo 1,36 puntos. En los años noventa se produce un incremento de la carga fiscal en ambas provincias, que supera el 10 % en 1993.

VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares

Este apartado, a través del estudio de la distribución personal de la renta, tiene por objeto determinar el grado de equidad o de concentración de la renta entre los hogares canarios. La información más relevante que permite abordar esta cuestión aparece recogida en los Cuadros VI.9 y VI.10.

Una primera aproximación a la distribución personal de la renta se obtiene estudiando cómo se distribuye ésta entre los distintos estratos poblacionales. Utilizando los datos proporcionados por la *Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990/91* en el Cuadro VI.9 se presentan los ingresos de los hogares por decilas, esto es, el 10 % de lo hogares según el nivel de renta comenzando por los más bajos. Para valorar el grado de concentración de la renta se utilizan también los denominados índices de concentración, de entre los cuales el más utilizado es el *índice de Gini*. Este índice toma valores comprendidos entre cero y uno. En la medida en que se acerque al valor cero indicará una mayor igualdad en la distribución de la renta y cuanto más próximo a uno se encuentre será reflejo de situaciones de concentración de renta en poca población. El último indicador de concentración de la renta presentado en este cuadro lo constituye la *ratio* entre la última y la primera decila. Cuanto más se acerque este cociente a la unidad indicará situaciones de mejor distribución de la renta, pues significa que el porcentaje de ingresos que percibe cada una de estas decilas tiende a valores similares.

Al igual que sucede en el conjunto del territorio nacional, en el intervalo temporal analizado se aprecia en Canarias una ligera mejora en la distribución de la renta. Así, mientras en 1981 el 10 % de los hogares canarios con menor nivel de ingresos —primera decila— percibía el 2,65 % del ingreso total en Las Palmas y el 2,61 % en Santa Cruz de Tenerife, diez años más tarde los respectivos porcentajes han ascendido al 2,75 % y 2,79 %. Al mismo tiempo, la última decila —el 10 % de los hogares con mayor nivel de ingresos— muestra también una menor concentración de la renta al reducirse su valor en un 2,03 % en Las Palmas y en un 0,91 % en Santa Cruz de Tenerife.

El valor de los correspondientes índices de Gini para el año 1991 revela que las provincias canarias muestran una distribución de la

CUADRO VI.9
Distribución del ingreso total por decilas de hogares. 1981 y 1991. Índice de Gini
Porcentajes

	DECILA										Índice de Gini	Ratio última/ primera decila
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
TOTAL NACIONAL .	1991 2,71	4,33	5,64	6,79	7,95	9,23	10,65	12,51	15,48	24,72	0,3234	9,12
	1981 2,47	4,07	5,42	6,68	7,94	9,23	10,68	12,56	15,52	25,37	0,3725	10,27
Las Palmas	1991 2,75	4,28	5,26	6,37	7,66	9,24	10,80	13,18	15,90	24,57	0,3322	8,93
	1981 2,65	4,23	5,43	6,83	8,09	9,17	10,46	12,43	15,59	25,08	0,3648	9,46
Santa Cruz de Tenerife	1991 2,79	4,26	5,71	6,79	7,79	8,89	10,42	12,56	15,67	25,13	0,3272	9,01
	1981 2,61	4,33	5,58	6,87	7,93	9,21	10,59	12,52	14,95	25,36	0,3625	9,72

FUENTE: Ver Apéndice I.

renta similar a la del conjunto de regiones españolas —un 0,3234 en España y 0,3322 en Las Palmas y 0,3272 en Santa Cruz de Tenerife—. Si bien ambas provincias presentan un índice ligeramente superior al nacional, es Las Palmas la provincia que muestra un reparto de la renta menos equitativo. Si se comparan estos valores con los que presentaba el índice en 1981 se observa que éste se ha reducido 0,0491 puntos a escala nacional, 0,0326 en Las Palmas y 0,0353 en Santa Cruz de Tenerife. Estos datos permiten afirmar que se ha producido una mejora en la distribución de la renta que ha sido de mayor intensidad en el conjunto de la nación que en las provincias canarias.

El estudio de la *ratio* entre los porcentajes de ingreso de la primera y la última decila permite ratificar el proceso de igualación en la distribución de la renta que se ha producido en el intervalo temporal considerado. Así, en 1991 los hogares españoles de la última decila tienen una participación en los ingresos totales alrededor de nueve veces superior a la decila de hogares más pobres —primera decila—. En las dos provincias canarias esta *ratio* es ligeramente inferior a la media española —con unos valores 8,93 y 9,01 %, en Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, respectivamente, indicativos de una distribución más equitativa de la renta en las provincias canarias respecto al conjunto del Estado—. En el espacio temporal considerado este indicador se ha reducido, haciéndolo con más intensidad a nivel estatal —el 11,2 %— que a escala regional —un 5,6 % en Las Palmas y el 7,3 % en Santa Cruz de Tenerife.

Directamente relacionado con el tema de la distribución familiar de la renta se encuentra la pobreza. España, al igual que la mayor parte de los países desarrollados, es un país de elevada renta *per capita*, en el que la mayoría de la población disfruta de niveles de renta que podrían catalogarse como satisfactorios. Sin embargo, junto a esta circunstancia coexisten situaciones de pobreza que plantean tensiones sociales. La definición y medición del concepto de pobreza no está exenta de problemas. Por ello y al objeto de cuantificar en términos económicos el concepto de pobreza se utilizan distintas alternativas. Así, se califica como pobre a aquella persona o unidad familiar cuyos ingresos medios o gastos medios sean inferiores al umbral de pobreza, para el que se establecen tres supuestos: 40, 50 y 60 % del ingreso o del gasto medio del conjunto de las economías española y canaria.

El Cuadro VI.10 recoge las *tasas de pobreza* por hogares y población en 1991. Los datos apuntan claramente hacia una mayor incidencia de la pobreza en la economía canaria en relación a la media de las regiones españolas. Si se considera como criterio el ingreso medio y para un umbral de pobreza del 50 %, en la economía canaria el

23,2 % de los hogares y el 27,6 % de las personas pueden ser considerados como pobres, frente a unos porcentajes del 14,4 y 17,2 % en España, respectivamente. Es decir, la tasa de pobreza en Canarias es alrededor de diez puntos superior a la del conjunto del Estado. Utilizando como medida de pobreza el gasto medio se alcanzan similares conclusiones.

CUADRO VI.10

Tasas de pobreza. Proporción de hogares y población por líneas de pobreza. 1991

	Gasto medio equivalente			Ingreso medio equivalente		
	40 %	50 %	60 %	40 %	50 %	60 %
Hogares						
TOTAL NACIONAL	9,4	17,5	27,0	6,9	14,4	24,3
CANARIAS	12,6	23,5	34,1	11,2	23,2	35,2
Población						
TOTAL NACIONAL	9,5	18,1	28,0	8,7	17,2	27,6
CANARIAS	14,9	25,7	36,4	14,0	27,6	40,3

FUENTE: Ver Apéndice I.

VI.4. Otras desigualdades

Al objeto de profundizar en el conocimiento del nivel de bienestar y de las desigualdades presentes en la economía canaria, en este apartado se estudia una serie de indicadores que permiten encuadrar la posición de Canarias en el contexto nacional. Los indicadores analizados son: el nivel de los salarios, la presencia del paro de larga duración y, finalmente, la relevancia de la economía irregular. En los Cuadros VI.11 a VI.13 se ofrece la información más relevante que permite analizar estas cuestiones.

Como puede observarse en el Cuadro VI.11, los salarios pagados a los trabajadores en Canarias son inferiores a la media nacional. Como media del período 1990-1996 la ganancia media por hora trabajada representa el 83,06 % de la media. Distinguiendo entre empleados y obreros, son estos últimos los que perciben salarios menores —un 18 % por debajo de la media estatal, frente al casi 16 % que presentan los empleados—. Estos menores costes salariales se traducen en unos costes laborales reales unitarios menores que la media debido a que —como se ha puesto de manifiesto en epígrafes anteriores— la productividad muestra en Canarias un

crecimiento superior al del coste por asalariado, siendo la intensidad de incremento de ambas magnitudes mayor que a escala nacional.

CUADRO VI.11

**Ganancia media por hora trabajada
pagos totales en jornada normal y extraordinaria
Media nacional = 100
Canarias**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1990-1996
Empleados	84,21	85,85	84,26	85,21	85,59	84,40	79,52	84,04
Obreros	77,71	79,93	82,94	82,31	81,70	83,15	84,79	82,00
Empleados y obreros.	81,11	81,88	85,06	84,64	83,15	83,49	81,84	83,06

FUENTE: Ver Apéndice 1.

En el *Cuadro VI.12* se ofrece, para el año 1995, la posición de Canarias en el contexto nacional en lo referente a las ganancias salariales, atendiendo a los grupos principales de la CNO-94. En términos generales, las ganancias obtenidas en Canarias son inferiores a la media nacional en torno a 20 puntos. Las ocupaciones que están significativamente mejor retribuidas en Canarias respecto al conjunto de la nación son operadores de instalaciones industriales, servicios de protección y seguridad, servicios de restauración y personales y técnicos y profesionales de apoyo. Las actividades con ganancias en torno a la media son directores de empresa y profesionales de nivel medio –universitarios–. Finalmente, con retribuciones muy por debajo de la media destacan los profesionales de nivel superior –universitarios–.

Un indicador habitualmente utilizado para medir la incidencia del desempleo de larga duración en una economía es el porcentaje de parados que lleva como mínimo un año buscando trabajo –parados de larga duración– sobre los parados totales. A pesar de sus limitaciones, el *Cuadro VI.13* recoge la evolución de este indicador desde 1987 hasta 1996 tanto para Canarias como para el conjunto del territorio nacional. Puede observarse con carácter general, la repercusión de esta modalidad de desempleo es superior al 50 %, así como la mayor incidencia en el colectivo de mujeres. El desempleo de larga duración es un problema que se ha agudizado en los últimos años, sobre todo a escala nacional. Así, en 1993 frente al 38,8 % de varones en situación de desempleo de larga duración y el 56,5 % de mujeres que existe a escala nacional, en 1996 los porcentajes se elevan al 48,3 % y 61,7 %, respectivamente. En Canarias el 53,1 y 64,0 % de varones y mujeres estaban en esta situación de desempleo en el año 1993, mientras que en el año 1996 las cifras se han reducido hasta el 49,0 % para los varones y

el 63,2 % en las mujeres. Como una característica común al conjunto del Estado, la repercusión del desempleo de larga duración es mayor en el colectivo de mujeres.

CUADRO VI.12

Ganancia en miles de pesetas por trabajador y año por grupos principales de la CNO-94. 1995

Media nacional = 100

Canarias

TODAS LAS OCUPACIONES	79,5
Directores de empresas	102,7
Profesionales de nivel superior (universitario)	72,6
Profesionales de nivel medio (universitario)	101,0
Técnicos y profesionales de apoyo	105,4
Administrativos	91,4
Servicios de restauración y personales	107,0
Servicios de protección y seguridad	113,7
Dependientes de comercio y asimilados	91,7
Construcción, excepto operadores	80,0
Industrias extractivas y asimilados	88,6
Artes gráficas, textil y asimilados	97,3
Operadores de instalaciones industriales	115,2
Conductores de maquinaria móvil	79,6
Trabajadores no cualificados en servicios	89,6
Peones de la construcción, industria y transporte	92,4

CUADRO VI.13

Incidencia del desempleo de larga duración. Porcentaje de parados que llevan más de un año de búsqueda

	1987		1990		1993		1996	
	Varo-nes	Muje-res	Varo-nes	Muje-res	Varo-nes	Muje-res	Varo-nes	Muje-res
TOTAL NACIONAL	61,2	71,9	48,1	61,8	38,8	56,5	48,3	61,7
CANARIAS	55,7	71,4	39,8	52,1	53,1	64,0	49,0	63,2

* Las cifras se refieren al segundo trimestre de cada año.

FUENTE: Ver Apéndice I.

Por su dimensión económica –incumplimiento de las obligaciones fiscales– y social –desprotección frente al Sistema de la Seguridad Social– se estudia la incidencia del *empleo irregular* a partir de la información proporcionada por el *V Informe Sociológico sobre la Situación Social en España*. Se definen como *ocupados irregulares* las personas que no cumplen satisfactoriamente con sus obligaciones respecto a la Seguridad Social. La situación de irregularidad puede derivarse de tres factores: no disponer de cartilla, tenerla y no cotizar y cotizar indebidamente. En el segundo trimestre de 1993 los trabajadores irregulares en España representaban el 13,8 %,

siendo el *índice de irregularidad* —proporción que los ocupados irregulares representan sobre los ocupados totales— del 16,0 %. Canarias es una de las comunidades autónomas que cuentan con un índice de irregularidad inferior a la media nacional —un 15,1 %— si bien próximo a dicha media.

Atendiendo a las ramas de actividad, el sector agrícola es el que muestra el mayor índice de irregularidad, seguido a distancia del sector servicios y alcanzándose el menor valor en el sector industrial. En este sentido, un menor valor del índice puede ser consecuencia de dos hechos. De un lado, que las actividades productivas más irregulares tengan poca presencia en la región y, de otro lado, que cada actividad tenga menor nivel de irregularidad en relación a la media. Distribuyendo el empleo entre dos ramas de actividad —agricultura y servicios de un lado e industria y resto por otro— en la economía canaria ambos efectos han contribuido a que el empleo irregular tenga menor presencia en Canarias, dada la menor presencia de la actividad agrícola en la región.

CAPITULO VII

**LAS BASES DEL CRECIMIENTO ECONOMICO
DE CANARIAS: CONCLUSIONES**

En los últimos 40 años, Canarias ha experimentado un proceso de crecimiento económico sin precedentes. Cuando los economistas hablan de crecimiento económico en un sentido estricto no se refieren al de aumento de la producción, sino al de la producción *per capita*. Puede ocurrir que aumente la producción de un país y que al mismo tiempo disminuya su nivel de vida —es decir, su producción por habitante— como consecuencia de un aumento de la población proporcionalmente mayor que el de la producción. Esta observación es relevante en los casos en los que el cambio demográfico es significativo. En este sentido, debe señalarse que la población de Canarias ha pasado de 859.385 habitantes en 1955 a 1.563.164 en 1996, creciendo en este período a una tasa que duplica la media española.

La producción por habitante en Canarias se ha multiplicado por 4,25 durante el período 1955-1996, lo que indica que el nivel de vida medio de los canarios se ha multiplicado por algo más de cuatro. En el mismo período Francia, Reino Unido, Estados Unidos y España, por ejemplo, han tenido crecimientos inferiores de sus niveles de vida, y aunque no puede olvidarse que estos países parten de producciones *per capita* más elevadas, no debe restarse importancia al hecho de que el *PIB per capita* haya crecido en Canarias a una tasa anual acumulativa del 3,59 % durante tan largo período de tiempo y en el que se produjeron importantes recesiones económicas.

Canarias ha crecido a tasas superiores a las medias española y de la Unión Europea, lo que se ha traducido en alcanzar niveles de vida equiparables a la media nacional y recortar el diferencial de desarrollo con la Unión Europea. Esta mejora del nivel de vida en

Canarias se produce a partir de los años sesenta. El crecimiento económico de Canarias se ha basado casi con exclusividad en un aumento de la productividad del trabajo que, entre 1964 y 1993, se ha multiplicado en términos reales por 4 en Canarias y por 3,3 en la economía española.

La tasa de crecimiento de la producción *per capita* puede aproximarse por la suma de las tasas de crecimiento de la productividad del trabajo, de la tasa de ocupación, de la tasa de actividad y de la tasa de población en edad de trabajar sobre población total. El elevado ritmo de crecimiento de la productividad del trabajo —el 3,85 %— ha absorbido el crecimiento negativo de la tasa de ocupación —un -0,69 %— y el práctico estancamiento de la tasa de actividad y del porcentaje de población en edad de trabajar sobre la población total.

Dado que en buena parte del período analizado el crecimiento en Canarias se debe a aumentos de la productividad del trabajo y no al aumento de la tasa de ocupación, hay que indagar las causas que explican el crecimiento de la productividad por trabajador ocupado, que ha permitido esta elevación sustancial del nivel de vida medio de los canarios. Ahora bien, también hay que considerar que recientemente, sin embargo, el crecimiento de la economía está apoyándose sobre factores diferentes: empieza a reducirse la tasa de desempleo, creándose empleos netos con más intensidad, mientras que la productividad del trabajo está estancada o en ligero descenso.

La teoría del crecimiento económico postula que la dotación de capital físico, de capital humano y el cambio tecnológico son los tres factores que explican el aumento a largo plazo de la producción *per capita*. ¿Qué ha ocurrido en Canarias con estos factores para que su economía haya experimentado un proceso de crecimiento tan notable?

I. Capitalización de la economía

En los últimos treinta años, la tasa de crecimiento del *stock* de capital privado en Canarias ha sido del 5,58 %, un punto y medio por encima de la registrada a nivel nacional, lo que evidencia un proceso de acumulación de capital privado más intenso que el registrado por la economía española en su conjunto.

El *stock* de capital público en Canarias muestra una trayectoria creciente a lo largo del período analizado y se multiplica en términos reales por más de nueve entre 1964 y 1994, aumentando su

participación en el capital público nacional, tanto en términos agregados como en cada una de sus categorías.

La dotación relativa de capital público por unidad de superficie triplica la media nacional en buena parte del período. La explicación a esta situación aparentemente tan favorable se encuentra directamente relacionada con la reducida extensión física del territorio canario, su fragmentación y la alta densidad de población, que hace que el capital público por kilómetro cuadrado sea muy elevado en relación al capital público por habitante.

2. Formación de capital humano

Aunque con la experiencia laboral también se adquieren conocimientos, aproximar la formación del capital humano mediante la educación formal adquirida en el sistema educativo es un criterio frecuentemente utilizado, que constituye una simplificación inevitable dada la restricción impuesta por la información disponible.

Clasificando la población canaria en edad de trabajar en cuatro niveles educativos —analfabetos, sin estudios o con estudios primarios, estudios medios y estudios superiores o inmediatamente anteriores a los superiores—, en el período 1964-1975 el panorama educacional de Canarias era el siguiente: un 16,55 % de la población regional en edad de trabajar es analfabeta, un 70,82 % no tenía estudios o sólo contaba con estudios primarios, casi un 10 % tenía con estudios medios y sólo un 2,83 % había logrado estudios anteriores a superior y superiores. La comparación de estas cifras con la media nacional —un 10,82 % de analfabetos y un 3,11 % de población con estudios anteriores a superior y superiores— pone de manifiesto el bajo nivel educacional de la población canaria en ese período.

Desde la década de los setenta el importante esfuerzo en educación que se ha realizado en Canarias y las nuevas exigencias del mercado laboral han permitido una notable mejora de los niveles educativos de la población. Los resultados de esta actuación tienen su reflejo en una reducción de los niveles de analfabetismo y de la población sin estudios o con estudios primarios y un trasvase hacia los niveles educativos medios y superior. Sin embargo, todavía el 7,5 % de la población en edad de trabajar es analfabeta en el período 1985-1996 y el 50,44 % no tiene estudios o cuenta sólo con estudios primarios. Aunque la tasa de analfabetismo sigue siendo superior a la media nacional, el diferencial se ha reducido —dos puntos en el período 1985-1996 frente a los 6 puntos del período 1964-1975—. Al mismo tiempo se ha logrado aumentar el

porcentaje de población con estudios anteriores a superior y superiores —que alcanza en el período 1985-1996 el 7,25 %, similar a la media nacional— y, sobre todo, con estudios medios —algo más de un 34 % en la última década, porcentaje ligeramente superior a la media española.

En resumen, puede afirmarse que en los últimos años se ha producido en Canarias una mejora notable de los niveles educativos de la población. Entre 1964 y 1996 se produce un cambio en la estructura educacional de la población canaria que se materializa en un trasvase desde los niveles educativos inferiores —analfabetos, sin estudios y estudios primarios— hacia los niveles educativos altos —anterior al superior y superior.

3. Cambio tecnológico

De acuerdo con las estimaciones realizadas en este trabajo, el cambio tecnológico en un sentido amplio es el factor fundamental en la explicación del crecimiento económico de las últimas tres décadas.

La productividad total de los factores —es decir, el aumento del producto no explicado por el crecimiento del capital y el trabajo— crece en la economía canaria a una tasa anual acumulativa del 3,51 %, mayor que la registrada a nivel nacional —un 2,93 %—. En la *PTF* no sólo se incluye el cambio tecnológico en sentido estricto, sino también las condiciones de funcionamiento de los mercados y la forma de organizar y gestionar internamente las empresas.

Del crecimiento de la producción del sector privado de la economía canaria —cifrado en el 5,36 % anual acumulado durante los años 1964-1993—, 1,55 puntos son explicables por la utilización del factor capital, 0,30 por la utilización del factor trabajo y, en consecuencia, la productividad total de los factores explica los 3,51 puntos restantes. Estas cifras ponen de manifiesto que la *PTF* es responsable del 65,49 % del crecimiento del producto, porcentaje que es ligeramente inferior al registrado a escala nacional —el 78,76 %— debido a la mayor acumulación de capital en el caso de Canarias y a la creación de empleo neto a una tasa modesta, pero positiva. Los factores capital y trabajo explican que, respectivamente, un 28,92 % y un 5,6 % del crecimiento global.

¿Qué transformaciones estructurales ha experimentado la economía canaria para que se produzca este aumento de la producción *per capita*?

El despegue económico de Canarias se produce en los años sesenta, registrándose una profunda modificación de la estructura productiva canaria protagonizada por la expansión de los servicios turísticos en detrimento del sector primario. Una vez más, el crecimiento económico canario tiene que ver con el sector exterior, a través de la recuperación de los países desarrollados occidentales y de los avances en los medios de transporte. Todo ello contribuyó a que el sector de la construcción conociera un período de auge. Durante estos años se consolidó una fuerte especialización articulada en torno a tres actividades: turismo, construcción y transportes. Al mismo tiempo, la agricultura tradicional sufre un brusco retroceso y se asiste a un proceso modernizador en los cultivos de invernadero, de plátanos y en la floricultura.

El estudio de la evolución de la participación del empleo y de la producción en los distintos sectores de la economía ha puesto de manifiesto los cambios producidos en el perfil productivo de Canarias. En 1955, el 59 % del empleo pertenecía al sector agrícola, pasando este porcentaje a suponer el 7,1 % en 1993; en cambio, en el sector servicios el porcentaje asciende desde el 23,6 % al 75,8 %, respectivamente. En términos de producción, mientras la participación del sector primario en el año 1955 era del 27,3 %, en 1993 sólo asciende al 4,2 %. Estos datos, para el sector servicios, son del 51 % en 1955 y del 79 % en 1993.

El hecho de que la producción se haya multiplicado por un factor cercano a ocho en los últimos cuarenta años no ha sido suficiente para evitar una elevación espectacular de la tasa de desempleo. A pesar de que el número de ocupados ha aumentado en un 50 % en los últimos treinta años —sólo un 5 % en España— el desempleo ha crecido sustancialmente. A principios del período, dos de cada cien trabajadores estaban en paro, mientras que en 1997 los parados ascienden a veinte de cada cien. Este hecho que ensombrece la primera imagen de éxito económico de las últimas veinte décadas tiene como explicación el mayor crecimiento de la población que se produce en Canarias. La tasa de natalidad es más alta y la de mortalidad más baja que la media española, resultando un crecimiento vegetativo que ha conducido a que la población canaria se multiplique por 2 en los últimos cuarenta años. La comparación de las tasas de variación anual acumulativa de la población canaria con las correspondientes a nivel nacional permite confirmar este resultado. Entre 1955 y 1996 la población en Canarias crece a una tasa media anual acumulativa del 1,47 %, duplicando el crecimiento a nivel nacional —cifrado en el 0,73 %.

El movimiento migratorio de Canarias ha acentuado el crecimiento demográfico en las últimas décadas, dejando de ser una región

tradicionalmente emigratoria y convirtiéndose en una de inmigración neta moderada. Puede afirmarse que durante las cuatro décadas analizadas el archipiélago canario se ha configurado como centro de atracción de población, al igual que ha sucedido con mayor intensidad en otras regiones españolas como Cataluña y Madrid.

Las elevadas tasas de desempleo que presenta la economía canaria se deben pues a que, a pesar de que en Canarias el ritmo de creación de empleo ha sido superior al nacional, no ha tenido la intensidad suficiente para absorber la población que se iba incorporando al mercado de trabajo. Dos hechos pueden explicar este fenómeno. Por un lado, el mayor ritmo de crecimiento que registra en Canarias la proporción de la población en edad de trabajar respecto a la población total y, por otro lado, el efecto del crecimiento de la productividad del trabajo que reduce las necesidades de empleo por unidad de producto.

A comienzos de la década de los noventa el peso de las rentas del trabajo en el VAB de Canarias asciende al 51 %, participación similar a la alcanzada en la economía española en su conjunto pero a distancia del peso que dicha magnitud tiene en la Unión Europea, que es del 58 %. La tasa de asalarización de Canarias es de casi el 80 %, un punto por debajo de la alcanzada por la Unión Europea y superior a la registrada a nivel nacional —el 74 %—. La diferencia que separa a Canarias de la Unión Europea en lo que se refiere a participación de las rentas salariales en el VAB se debe a que los costes laborales unitarios son más bajos en la economía canaria —ascienden al 64,31 % en Canarias frente al 71,23 % en la Unión Europea.

La participación de la remuneración de asalariados ha crecido en Canarias a una tasa anual acumulativa del 0,44 %, mientras que en España lo ha hecho a una tasa del 0,59 %. Cabe atribuir la responsabilidad de este incremento a la evolución de la tasa de asalarización —un 1,11 % en Canarias y un 0,9 % a escala nacional— que ha absorbido el descenso registrado en el coste laboral real unitario —el -0,66 % en la región y el -0,30 en España—. A su vez, la trayectoria del coste laboral deriva del mayor crecimiento registrado por la productividad frente al incremento que experimentan los costes por asalariado, siendo la intensidad de crecimiento de ambas magnitudes superior en la economía canaria que en el conjunto de regiones españolas.

Al igual que sucede en el conjunto del territorio nacional, en el intervalo temporal analizado se aprecia en Canarias una ligera mejora en la distribución de la renta. Así, mientras en 1981 el 10 %

de los hogares canarios con menor nivel de ingresos —primera decila— percibía el 2,65 % del ingreso total en Las Palmas y el 2,61 % en Santa Cruz de Tenerife, diez años más tarde los respectivos porcentajes han ascendido al 2,75 % y 2,79 %. Al mismo tiempo, la última decila —el 10 % de los hogares con mayor nivel de ingresos— muestra también una menor concentración de la renta a principios de los noventa, al reducirse su valor durante la década en un 2,03 % en Las Palmas y en un 0,91 % en Santa Cruz de Tenerife.

La medición de las tasas de pobreza por hogares y población en 1991 ofrece unos resultados que indican una mayor incidencia de la pobreza en la economía canaria, en relación a la media de las regiones españolas. Si se considera como criterio el ingreso medio y para un umbral de pobreza del 50 %, en la economía canaria el 23,2 % de los hogares y el 27,6 % de las personas pueden ser considerados pobres, frente a unos porcentajes del 14,4 y 17,2 % en España, respectivamente. Es decir, la tasa de pobreza en Canarias es alrededor de diez puntos superior a la del conjunto español. Utilizando como medida de pobreza el gasto medio se alcanzan similares conclusiones.

¿Es razonable esperar que la economía canaria siga creciendo en las próximas décadas a tasas similares a las que ha experimentado en los últimos cuarenta años?

Esta pregunta no es fácil de responder, sin embargo, este trabajo permite reflexionar sobre las bases del crecimiento de Canarias y apuntar las líneas de acción que elevarían la probabilidad de dar una respuesta positiva a la pregunta.

En primer lugar, la base productiva de Canarias no está constituida sólo por los edificios, máquinas, carreteras, etc., que constituyen el stock de capital acumulado, sino también por recursos naturales como el clima, las playas y los paisajes. El stock de recursos naturales es tan importante como el capital privado y público en infraestructuras para explicar el fenómeno del turismo de masas que ha impulsado el crecimiento económico de las Islas. La conservación y mejora del medio ambiente no es en Canarias un asunto de mayor o menor sensibilidad, sino un factor condicionante de su producción y, por ello, una actividad productiva de alta rentabilidad.

En segundo lugar, hay que señalar que no puede darse por sentada la productividad de cualquier tipo de inversión y acumulación de capital, ni en el caso del capital público ni en el privado. Tanto si se financian con transferencias públicas (como los fondos comunitarios)

como con ahorro interno, los aumentos futuros en la dotación de capital público han de hacerse en función de su interés general para el conjunto de la economía y de la productividad que añade al conjunto del sistema económico. Acumular capital público no suficientemente productivo puede reducir a largo plazo los niveles de vida al elevar los costes de explotación y mantenimiento de las infraestructuras sin contrapartida en producción. Esto es más cierto en un estado avanzado de la capitalización de la economía canaria como el que se está logrando en la que las nuevas dotaciones de capital público pueden presentar rendimientos proporcionalmente más bajos que las inversiones realizadas en décadas precedentes.

En tercer lugar, realizar esfuerzos en la formación de capital humano y dar mayor flexibilidad al mercado de trabajo será una línea de actuación rentable a largo plazo si se mejora de ese modo el aprovechamiento de las inversiones educativas. No se trata sólo de elevar el número de estudiantes universitarios, sino de invertir y reformar la formación profesional, cambiando su valoración social, y mejorando la inserción laboral de los jóvenes. Para ello es preciso conseguir una mayor movilidad del factor trabajo, que evite la pérdida de empleos para los residentes por causas como la falta de formación específica para algunos puestos de trabajo y la rigidez del mercado laboral canario.

En cuarto lugar, el crecimiento económico a largo plazo se sustenta fundamentalmente en aumentos de la productividad total de los factores en un sentido amplio. La productividad total de los factores puede elevarse en Canarias con una mayor flexibilidad de su economía mediante una apuesta firme por la introducción de mayor competencia eliminando las barreras y trabas innecesarias a la actividad económica. También puede impulsarse introduciendo mecanismos fiscales como la Zona Especial Canaria, que faciliten la flexibilidad e internacionalización de la economía canaria. Cualquier política de compensación del Estado o de la Unión Europea por la insularidad debería aplicarse sin disminuir el nivel de competitividad de la economía.

Por último, en quinto lugar, debe insistirse en la importancia de la inversión en innovación tecnológica *I+D* para el crecimiento económico. El gasto *I+D*, estrechamente correlacionado con el cambio tecnológico en sentido estricto, es muy bajo en Canarias: frente al 0,9 % del PIB que se destina en España y al 1,9 % en Europa, en Canarias este porcentaje sólo alcanza el 0,5 %. Sin embargo, la teoría y la evidencia disponible permiten afirmar que sin cambio tecnológico el crecimiento económico a largo plazo depende sólo de la acumulación de factores. Pero además de aumentar la dotación de capital físico y humano, hay que producir

bienes nuevos y mejorar los existentes, innovar o aprender nuevas técnicas y desarrollar aplicaciones para incorporarlas a la estructura productiva. Todas estas acciones se ven favorecidas por la capacidad del sistema productivo de asimilar conocimientos e imitar técnicas productivas, bienes o servicios. A su vez, esa capacidad esta relacionada estrechamente con el nivel educativo de la población y el gasto en I+D. Por ello, apoyar todas las iniciativas que pueden tener efectos positivos para la innovación y métodos de producción en la economía Canaria es probablemente hoy una de las líneas de actuación de mayor rentabilidad social.

**REFERENCIAS
BIBLIOGRAFICAS**

Agencia Estatal de Administración Tributaria (varios años): *Estadística del comercio exterior de España. Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, Madrid.*

Alcaide Inchausti, J. (1994): «El ciclo expansivo-recesivo de la economía española desde la óptica regional», *Papeles de economía Española*, 59.

Banco de España (varios años): *Boletín estadístico*, Madrid.

BBV (varios años): *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, Banco de Bilbao y Banco Bilbao-Vizcaya.

Bentolila, S. y Dolado, J. (1991): «Mismatch and Internal Migration in Spain (1926-86)», en Padoa (ed.): *Mismatch and Labour Mobility*, Cambridge University Press.

Bentolila, S. y Toharia, L. (1991): *Estudios de economía del trabajo en España. III. El problema del paro*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.

Bergasa Perdomo, O. y González Viéitez, A. (1995): *La memoria. Desarrollo y subdesarrollo de la economía canaria*, Gobierno de Canarias.

Castaño, C. y Viaña, E. (1995): «Población y recursos humanos», en García Delgado (ed.): *Lecciones de economía española*, Editorial Civitas.

- Cobb, C. W. y Douglas, P. H. (1928):** «A theory of production», *American Economic Review*, 18 (1).
- Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación:** *Macromagnitudes del sector agrario*, 1993, Gobierno de Canarias.
- Correa, M. D., Manzanedo, J. y Santillán, S. (1996):** *Los Fondos Europeos en España: regionalización y análisis de su incidencia: Años 1986-1995*, Informe Provisional, octubre 1996, Secretaría de Estado de Presupuestos y Gastos.
- Del Río, C. (1992):** «Relaciones industria-servicios: el caso español», *Papeles de Economía Española*, 50.
- Dunn, E. S. (1960):** «A statistical and analytical technique for regional analysis», *Papers and Proceeding of the Regional Science Association*, vol. 6.
- EUROSTAT (1997):** *Regiones. Anuario Estadístico 1996*, Luxemburgo.
- FIES (1997):** *Cuadernos de Información Económica. Marzo-abril 120/121 1997. Crecimiento económico del 96. Un enfoque regional*, Fundación de las Cajas de Ahorro Confederadas para la Investigación Económica y Social, Madrid
- Finger, J. M. y Kreinin, M. E. (1979):** «A measure of export similarity and its possible uses», *The Economic Journal*, 89.
- Fundación BBV (1997):** *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Síntesis*, 1993, Avance 1994-1995, Panorámica del crecimiento económico 1960-1996. Comparación de las CC.AA. en la Unión Europea.
- Godenau, D. y García Rodríguez, J. L. (1995):** «Análisis demográfico de Canarias», *Papeles de Economía Española*, 15.
- González López-Valcárcel, B. y Dávila Quintana, D. (1995):** «Un análisis dinámico y caracterizador de la industria canaria», *Papeles de Economía Española*, 15.
- INE (varios años):** *Anuario Estadístico de España*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Boletín Mensual de Estadística*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

- INE (varios años):** *Contabilidad Regional de España. Base 1986*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Encuesta de Población Activa*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Encuesta de salarios en la industria y los servicios*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Encuesta Industrial*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Indices de precios de consumo*, Boletín trimestral, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Movimiento natural de la población*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1979):** *Enlace de series anteriores a 1977 con el índice de precios de consumo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1984):** *Censo Agrario de 1982*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1984):** *Encuesta de Presupuestos Familiares, 1980-81*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1986):** *Indices de precios de consumo. 1984 y 1985. Enlace de series*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1991):** *Censo Agrario de 1989*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1994):** *Censo de Población de 1991*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1995):** *Encuesta de Presupuestos Familiares, 1990-91*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1995):** *IPC. Base 1992. Series enlazadas*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1997):** *Contabilidad Nacional de España. Base 1986. Serie Contable 1990-1995*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1997):** *Encuesta de Estructura Salarial 1995*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1997):** *Estadística sobre las Actividades en Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (I+D), 1995*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

- INE (1997):** *Evolución de la población de España entre los Censos de 1981 y 1991*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1997):** *Proyecciones de la población de España calculadas a partir del Censo de población de 1991*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- ISTAC:** *Evolución de la Economía Canaria. 1995*, Instituto Canario de Estadística.
- ISTAC:** *Evolución de la Economía Canaria. 1996*, Instituto Canario de Estadística.
- Ledesma Rodríguez, F.J. (1995):** «La agricultura y los cultivos de exportación», *Papeles de Economía Española*, 15.
- Macías Hernández, M. (1988):** «Aproximación de la historia económica contemporánea de Canarias (1800-1960)», *Geografía de Canarias*, 3, Editorial Interinsular Canaria.
- Macías Hernández, M. (1995):** «Panorama histórico de la economía canaria», *Papeles de Economía Española*, 15.
- Macías Hernández, M. y Rodríguez Martín, J. A. (1995):** «La economía contemporánea», en De Béthencourt Massieu (ed.): *Historia de Canarias*, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Manrique de Lara Peñate, C. (1995):** «El proceso de adhesión de Canarias a la Unión Europea», *Papeles de Economía Española*, 15.
- MAPA (varios años):** *Anuario de Estadística Agraria*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- Martín Rodríguez, M. (1990):** «Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica», en García Delgado (ed.): *España Economía*, Espasa Calpe.
- Mas, M., Pérez, F. y Uriel, E. (1998):** *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, 3ª versión revisada, Fundación BBV-IVIE.
- Mas, M., Pérez, F., Uriel, E., y Serrano, L. (1995):** *Capital Humano. Series Históricas, 1964-1992*, Fundación Bancaja.
- Ministerio de Economía y Hacienda (varios años):** *Boletín Económico*, Información Comercial Española (ICE).

- Myro, R. (1995):** «Crecimiento económico y cambio estructural desde 1960», en García Delgado (ed.): *Lecciones de Economía Española*, Editorial Civitas.
- Navarro Ibáñez, M., Sosvilla Rivero, S. y Becerra Domínguez, M. (1995):** «Canarias en la Unión Europea. Convergencia y política regional», *Papeles de Economía Española*, 15.
- Navarro Ibáñez, M. y Becerra Domínguez, M. (1995):** «Una década de turismo, 1985-1994», *Papeles de Economía Española*, 15.
- OCDE (1996):** *Labour force statistics, 1974-94*, París.
- OCDE (1996):** *Quarterly labour force statistics, number 4*, París.
- OCDE (1997):** *Labour force statistics, 1976-96*, París.
- OCDE (1997):** *National accounts. Main aggregates, vol I, 1960-1995*, París.
- OCDE (1998):** *Main Economic Indicators, December 1997*, París.
- OCDE (1998):** *Main Science and Technology Indicators*, París.
- Palacio, J. L. (1995):** «Distribución funcional y personal de la renta», en García Delgado (ed.): *Lecciones de Economía Española*, Editorial Civitas.
- Palafox, J., Cubel, A., Pérez, F. Valero, S., Villarreal, E. (1997):** *Capital humano, educación y empleo en la Comunidad Valenciana*, Fundación Bancaja.
- Pérez, F., Mas, M. y Goerlich, F. (1996):** *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV.
- Raymond, J. L. (1995):** «Análisis del ciclo económico», *Papeles de Economía Española*.
- Raymond, J. L. y García, B. (1994):** «Las disparidades en el PIB per capita entre comunidades autónomas y la hipótesis de convergencia», *Papeles de Economía Española*, 59.
- Reig Martínez, E. y Picazo Tadeo, A. J. (1997a):** *Capitalización y crecimiento de la economía vasca 1955-1995*, Fundación BBV.
- Reig Martínez, E. y Picazo Tadeo, A. J. (1997b):** *Capitalización y crecimiento de la economía valenciana 1955-1995*, Fundación BBV.
- Reig Martínez, E. y Picazo Tadeo, A. J. (1997c):** *Capitalización y crecimiento de la economía catalana 1955-1995*, Fundación BBV.

- Solow, R. (1957):** «Technical Change and the Aggregate Production Function», *Review of Economics and Statistics*, vol. 39.
- Sosvilla Rivero, S. (1995):** «La inversión extranjera en Canarias y la inversión de Canarias en el extranjero», *Papeles de Economía Española*, 15.
- Syrquin, M. (1984):** «Resource reallocation and productivity growth», en Syrquin, Taylor y Westphal (ed.): *Economic structure and performance*. Academic Press.
- Tortella, G. (1994):** *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial
- Uriel, E. y Moltó, M. L. (1995):** *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Villaverde Castro J. (1995):** «El comercio exterior de Canarias», *Papeles de Economía Española*, 15.

APENDICE I

FUENTES ESTADISTICAS

- Capítulo I. Evolución histórica de la economía canaria.
- Capítulo II. Evolución de las variables básicas.
- Capítulo III. Capital y crecimiento económico.
- Capítulo IV. Eficiencia productiva.
- Capítulo V. Evolución y estructura del tejido productivo de Canarias
- Capítulo VI. Renta, bienestar y desigualdades.

En este *Apéndice* se detallan las fuentes estadísticas que han sido utilizadas en los distintos capítulos y apartados que integran esta monografía, así como los aspectos básicos de los instrumentos metodológicos de que se hace uso en la misma.

I. Evolución histórica de la economía canaria

I.1. La economía canaria en el crecimiento español

- La información sobre *disparidades en renta por habitante* de las regiones españolas desde principio del siglo XIX tiene su origen en la publicación de G. Tortella (1994): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX* de la editorial Alianza. A su vez, la elaboración de esta información se basa en Martín Rodríguez (1990): *Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica*, en J. L. García Delgado (dir.) (1990): *España Economía*. Espasa Calpe.
- En el cálculo de los *índices de similitud de la estructura productiva* de Canarias con el resto de regiones españolas se han utilizado los datos de *Valor Añadido Bruto a coste de los factores -VAB* cf en lo sucesivo— en pesetas corrientes de las publicaciones: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Síntesis. 1993. Avance 1994-1995. Panorámica del crecimiento económico 1960-1996. Comparación de las CC.AA. con la Unión Europea*, de la Fundación BBV y *Cuadernos de Información Económica. Marzo-Abril 120/121 (1997)*. *Crecimiento económico del 96. Un enfoque regional* de la Fundación de las Cajas de Ahorro Confederadas para la Investigación

Económica y Social. Las referencias metodológicas para la elaboración del índice de similitud pueden encontrarse en J. M. Finger y M. E. Kreinin (1979): «A measure of export similarity and its possible uses». *The Economic Journal*, 89. A grandes rasgos, el cálculo del índice entre las estructuras productivas de dos regiones j y k — IS_{jk} — responde a la siguiente formulación:

$$IS_{jk} = \sum_i \text{Mínimo} (X_{ij}, X_{ik}) * 100 \quad (\text{A.1})$$

siendo X_{ij} y X_{ik} las participaciones del VAB de la actividad i en el VAB agregado de las regiones j y k , respectivamente.

1.2. La trayectoria de la Comunidad Canaria y su convergencia con Europa

- Las cifras relativas a las *inversiones extranjeras directas* en Canarias y su participación en el agregado nacional provienen de la Dirección General de Economía Internacional y Transacciones Exteriores del Ministerio de Economía y Hacienda.

1.3. La economía canaria desde 1985

- Los datos de *población* y de *extensión superficial* en 1996 —en km^2 —, para Canarias y España proceden del *Anuario Estadístico de España* del Instituto Nacional de Estadística —INE de aquí en adelante—. El dato de población de 1996 de la Unión Europea de los quince —UE-15 en lo sucesivo— procede de la publicación *Labour Force Statistics 1976-96* de la OCDE. El dato de extensión superficial de UE-15 procede de EUROSTAT: *Regiones. Anuario estadístico. 1996*.
- El PIB *per capita* de la UE-15, España y Canarias para los años 1985 y 1996 que aparece en el Cuadro 1.5 procede de la publicación: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Síntesis. 1993. Avance 1994-1995. Panorámica del crecimiento económico 1960-1996. Comparación de las CC.AA. con la Unión Europea*, de la Fundación BBV. Estos datos difieren de los se han utilizado en el resto del capítulo, dado que estos últimos están valorados en paridad de poder adquisitivo, variable no disponible para 1996.
- La *distribución sectorial del empleo* para el año 1996 se ha obtenido a partir de las cifras de población ocupada total y sectorial de la *Encuesta de Población Activa* del INE para España y Canarias.
- Los *gastos en I+D* como porcentaje del PIB en las economías canaria y española proceden de la *Estadística sobre actividades de*

investigación científica y desarrollo tecnológico del INE. El dato para la UE-15 tiene su origen en la publicación de la OCDE: *Main Science and Technology Indicators*.

- La publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV es el origen de la serie de VAB *cf* en pesetas corrientes, siendo los años 1994 y 1995 un avance. El dato avance para el año 1996 procede de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Síntesis. 1993. Avance 1994-1995. Panorámica del crecimiento económico 1960-1996. Comparación de las CC.AA. con la Unión Europea*, de la Fundación BBV.
- La serie de PIB *pm* a nivel de precios y tipo de cambio de 1990 para la UE-15 tiene su origen en la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates. Volume I. 1960-1995* y cubren el período 1985-95. El dato correspondiente a 1996 procede de *Main Economic Indicators. December 1998* de la OCDE. Los datos de VAB de España y Canarias son los descritos en II.5. A la serie de VAB para el período 1985-96 se ha aplicado el tipo de cambio peseta/dólar USA de 1990 que recoge la citada publicación de la OCDE.
- Las cifras de *población* para Canarias y España son las descritas en II.2. Los datos de población (referidos a 1 de julio) para la UE-15 cubren el período 1985-95 y proceden de la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates. Volume I. 1960-1995*. El dato correspondiente a 1996 es el descrito con anterioridad.
- El PIB *pm per capita* a precios y tipo de cambio de 1990 de la UE-15 procede de la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates. Volume I. 1960-1995* y cubre la totalidad del período 1985-95. Los datos de VAB en pesetas constantes de 1990, para España y Canarias son los descritos en II.5. La cifra correspondiente a 1996 se calcula directamente a partir de los datos de PIB y población.
- Las series de PIB *per capita* a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo –PPA– de cada año para la UE-15 provienen de las fuentes citadas en el punto anterior. Las correspondientes a España y Canarias han sido obtenidas aplicando la PPA a los datos de VAB –*per capita*– en pesetas corrientes.
- Los datos de *población ocupada* total en España y Canarias para el período 1985-96 tienen su origen en la publicación de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series*

Históricas, 1964-92, Fundación Bancaja –años 1985-92– y en la Encuesta de Población Activa, INE para 1993-96.

- Las series de población activa civil ocupada en la *UE-15 –Civilian Employment and Civilian Employment by sector–* proceden de *OCDE: Labour Force Statistics. 1974-1994 (1996)* y *Quarterly Labour Force Statistics. Number 4 (1996)*. Los colectivos incluidos en esta definición son: asalariados, personas que trabajan por cuenta propia y ayuda familiar. Estas publicaciones cubren el período 1971-1994 para la Unión Europea. La población civil ocupada de la Unión Europea en 1994 y 1995 ha sido estimada a partir de la información estadística disponible –para estos dos años no se dispone de información para todos los países que forman la Unión Europea– procedente de la *OCDE* y considerando que la participación de los países para los que se dispone de información en el total de 1993 se mantiene constante en 1994 y 1995.
- La *productividad por ocupado* a nivel de precios y tipo de cambio de 1990 y a precios corrientes y *PPA* de cada año, para *UE-15*, España y Canarias se obtiene a partir de las series de *PIB* y ocupación descritas anteriormente.

II. Evolución de las variables básicas

II.2. Población

- La *población de derecho* calculada a 1 de julio para el período 1955-96 y el *crecimiento vegetativo* a 1 de enero para el período 1955-95 provienen de las siguientes publicaciones del INE: *Anuario Estadístico de España, Evolución de la población de España entre los censos de 1981 y 1991, Proyecciones de la población de España calculadas a partir del Censo de población de 1991 y Movimiento Natural de la Población. Datos provisionales*. A efectos de homogeneidad –dado que ambas variables están referidas a momentos del tiempo distintos–, se han introducido los datos mensuales de nacimientos y defunciones y se ha calculado el crecimiento vegetativo a 1 de julio para el período 1955-95. Esto genera un flujo de movimientos migratorios de julio de un año a junio del año siguiente. Para obtener una serie de movimientos migratorios que coincidan con el año natural se consideraron medias aritméticas. Esta metodología coincide con la seguida por F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas en *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV.
- La *pirámide de población* –censal de derecho– de Canarias tiene su origen en el *Censo de Población de 1991* del INE.

- La distribución de la población —censal de hecho— por niveles de urbanización para los años 1960 y 1991 procede, respectivamente, del Censo de Población de 1960 y del Censo de Población de 1991, INE.

II.3. Producción

- La serie de VAB *cf* en pesetas de 1990 para el total de la economía ha sido obtenida por agregación de las series sectoriales de VAB *cf* en pesetas de 1990 que se describen en II.5.

II.4. Renta per capita

- La variable utilizada como representativa de la renta per capita ha sido el Valor Añadido Neto a coste de los factores —VAN *cf*— en pesetas constantes de 1990, calculado como diferencia entre el VAB *cf* real y las amortizaciones que proporciona la publicación de BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*; las cuales han sido deflactadas aplicando el deflactor implícito del VAB *cf*. Se han obtenido series que cubren el período 1955-93.
- Los datos de producción per capita a precios corrientes y PPA de cada año son los descritos en I.3.

II.5. Estructura productiva

- La publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV proporciona datos de VAB *cf* con desagregaciones sectoriales que no son homogéneas a lo largo del período 1955-95. Sin embargo, sí es posible obtener la desagregación a cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios para ese período —siendo las cifras de 1994 y 1995 un avance—. Los datos correspondientes al año 1996 proceden de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Síntesis. 1993. Avance 1994-1995. Panorámica del crecimiento económico 1960-1996. Comparación de las CC.AA. con la Unión Europea*, de la Fundación BBV, Cuadernos de Información Económica. Marzo-Abril 120/121 (1997). *Crecimiento económico del 96. Un enfoque regional* de la Fundación de las Cajas de Ahorro Confederadas para la Investigación Económica y Social. Estos datos solamente están disponibles para el total nacional y CC.AA. y para los cuatro sectores indicados. Estas series están expresadas en pesetas corrientes. Para obtener las series sectoriales en pesetas de 1990 para el período 1955-1990, se han aplicado los deflatores sectoriales implícitos del VAB *pm* —originalmente en base 1986 transformados a base 1990— cuya fuente es: E. Uriel y M. Moltó (1995): *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993*

(CNEe-86). Para obtener las series en pesetas constantes para el período 1991-1994, se ha utilizado la publicación del INE: *Contabilidad Nacional de España Base 1986. Serie Contable 1990-1995*. Las series en pesetas de 1990 para los años 1995 y 1996 se obtenido utilizando la publicación *Contabilidad Nacional Trimestral de España del INE*.

II.6. Mercado de trabajo

II.6.1. Poblaciones activa y ocupada

- Con la información estadística disponible se han obtenido series homogéneas de *población ocupada* para los cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios con la que se ha cubierto el período 1977-95. Las serie de *población activa y ocupada total* proceden de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación Bancaja y de la *Encuesta de Población Activa del INE* para el período 1993-96. Dado que la publicación de la Fundación Bancaja hasta 1992 no desagrega sectorialmente, para distribuir por sectores las series, se ha aplicado la estructura porcentual proporcionada por las publicaciones del INE: *Encuesta de Población Activa. Avance, Encuesta de Población Activa. Encuesta y Encuesta de Población Activa. Principales Resultados*. La población no clasificable ha sido asignada al sector servicios.

II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo

- La serie de *población en edad de trabajar* procede de la publicación de la Fundación Bancaja: *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92* y directamente de la *Encuesta de Población Activa del INE* para el período 1993-96.
- La serie de *población parada total* tiene su origen en *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92* y en la *Encuesta de Población Activa del INE*. Las series sectoriales de parados se han obtenido como diferencia entre las series sectoriales de población activa y población ocupada homogéneas descritas en II.6.1.
- La serie del *índice de precios al consumo -IPC*, índice general—procede de la publicación del INE: *Índices de Precios de Consumo. Base 1992. Series Enlazadas* para el período 1979-92, para el resto de años hasta cubrir la totalidad del período 1979-96 se ha utilizado el *Boletín Mensual de Estadística del INE*.

III. Capital y crecimiento económico

III.2. La dotación de capital físico

- Los datos de *stock neto de capital* privado, público y total y sus componentes, a precios de 1990 proceden de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1997): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas. 30 versión revisada*, Fundación BBV-IVIE y cubren el período 1964-94.
- En este epígrafe también se utilizan las series de VAB *cf* en pesetas de 1990 correspondientes al sector *privado de la economía*, para cuya elaboración se ha seguido la metodología propuesta en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV. A grandes rasgos, el sector privado de la economía se obtiene a partir de las series sectoriales de VAB excluyendo a la energía del sector industrial y a las actividades correspondientes a las *Administraciones Públicas*, sanidad y educación —por la imposibilidad de diferenciar, a partir de la información estadística disponible, qué parte de la educación y la sanidad pertenecen al sector privado— y, por último, alquiler de inmuebles, dentro de la producción de servicios.

Las series de VAB nominal total y sectorial correspondiente al sector privado de la economía han sido obtenidas para el período 1964-93. Se ha partido de los datos de VAB *cf* descritos en II.5, de los que se ha deducido, como hemos dicho, los sectores de energía, alquiler de inmuebles, enseñanza y sanidad y AA.PP. Para ello, se han utilizado las series de VAB *cf* total y sectorial de las publicaciones *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, calculándose las participaciones de los sectores a excluir en el total del sector correspondiente. Estos porcentajes han sido deducidos de las series sectoriales de VAB *cf* para obtener el sector privado de la economía.

Para estimar el VAB *cf* del sector privado en el período 1964-75, se han utilizado las publicaciones bienales, puesto que la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. Serie Homogénea 1955-75* no proporciona la información con un nivel de desagregación suficiente.

Las series sectoriales de VAB *cf* sector privado han sido expresadas en pesetas constantes de 1990 aplicando deflatores nacionales sectoriales de la *Contabilidad Nacional* transformados a base 1990. La serie de VAB *cf* total sector privado se ha obtenido por agregación de las series sectoriales.

- Los datos de *población de derecho* calculada a 1 de julio son los descritos en II.2. Los relativos a la extensión superficial en km² —según las mediciones más recientes efectuadas por la Dirección General del Instituto Geográfico Nacional— provienen del *Anuario Estadístico de España* del INE.

III.3. La inversión regional

- Las cifras de *inversión* pública, privada y total y sus componentes procede de la misma fuente citada en III.2 y están valoradas en pesetas constantes de 1990.

III.4. La relación capital/trabajo

- Los datos de *stock neto de capital privado* utilizados son los descritos en III.2, pero se ha excluido la parte correspondiente a capital residencial y el capital energético.
- Los datos de *stock neto de capital total* se describen en III.1 y III.2.
- Los datos de *población ocupada total* son los ya descritos en II.6.
- La delimitación y estimación de las series de *población ocupada total* y sectorial del sector privado de la economía se ha realizado —de manera coherente con la definición del VAB privado— partiendo de las cifras de *población ocupada* descritas en II.6 excluyendo los sectores de energía, alquiler de inmuebles, enseñanza y sanidad y *Administraciones Públicas*.

III.5. El capital humano

- Los agregados de *población en edad de trabajar y ocupada* por niveles de estudios terminados proceden de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación Bancaja y de la *Encuesta de Población Activa*, INE.
- La obtención de los *años de escolarización* de la población de 25 a 64 años en edad de trabajar, ocupada y parada y su distribución por *nivel de estudios terminados* para el año 1996 ha sido realizada siguiendo la metodología de J. Palafox, A. Cubel, F. Pérez, S. Valero y E. Villarreal (1997): *Capital humano, educación y empleo en la Comunidad Valenciana* de la Fundación Bancaja.

IV. Eficiencia y productividad

IV.2. La productividad del trabajo

- Las series de *población ocupada* total del sector privado y VAB cf total del sector privado en pesetas de 1990 utilizadas son las descritas en III.4 y cubren el período 1964-93 para el total de la economía y el período 1977-93 para los cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios.
- Para la descomposición del *crecimiento de la productividad del trabajo* en el período 1977-93 en un efecto productividad y un efecto asignativo se ha seguido la aproximación metodológica de Moshe Syrquin: *Resource Reallocation and Productivity Growth* en M. Syrquin, L. Taylor y L. Westphal (ed.): *Economic Structure and Performance*. Academic Press, inc. 1984. Para realizar tal descomposición hemos partido de la expresión:

$$y = \sum_i \frac{Y_i L_t}{L_i L} = \sum_i y_i \alpha_i \quad (\text{A.2})$$

donde Y representa a la producción medida a partir del VAB, L es el empleo, i indexa actividades productivas, mientras que y es la productividad del trabajo. Diferenciando (A.2) con respecto al tiempo, tenemos:

$$g_y = \sum_i \eta_i g_{y_i} + \sum_i \eta_i g_{\alpha_i} \quad (\text{A.3})$$

siendo, la tasa de crecimiento de una variable x, $g_x = (dx/dt)/x$ y el peso de cada actividad $\eta_i = Y_i/Y$. La ponderación utilizada es una media de los momentos inicial y final del período analizado. De esa manera, el primer término a la derecha de (A.3) es lo que llamamos *efecto productividad*, mientras que el segundo es el *efecto asignativo*.

IV.2. Productividad total de los factores

- El procedimiento de cálculo de la *productividad total de los factores* y su descomposición es el mismo utilizado por F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV. Una economía puede aumentar su producción de bienes y servicios bien por que utilice una mayor cantidad de los factores trabajo y capital, o bien por que mejore su utilización conjunta aplicada al proceso productivo; este último hecho es lo que denominamos *progreso*

técnico. Una forma de incorporar el progreso técnico a la función de producción, es definir la siguiente expresión:

$$Y = Af(K, L) \quad (\text{A.4})$$

donde Y, K y L representan la producción y los factores capital y trabajo, respectivamente, mientras que el término A es una medida del nivel de la tecnología también conocida como *productividad total de los factores*. De todos los argumentos de la expresión (A.5) sólo son observables Y, K y L, por lo que es necesario un método para obtener una medida de A. Robert Solow (1957) —«Technical change and the aggregate production function», *Review of Economics and Statistics*, vol. 39— fue el primer economista en dar una respuesta a este problema. Diferenciando totalmente la expresión (A.5) y dividiendo en ambos lados por Y, tenemos:

$$\frac{dY}{Y} = \frac{\partial Y}{\partial K} \frac{K}{Y} \frac{dK}{K} + \frac{\partial Y}{\partial L} \frac{L}{Y} \frac{dL}{L} + \frac{dA}{A} \quad (\text{A.5})$$

donde $\frac{\partial Y}{\partial K} \frac{K}{Y}$ y $\frac{\partial Y}{\partial L} \frac{L}{Y}$ son las elasticidades del output con respecto al capital y el trabajo, respectivamente.

Sin embargo, las elasticidades tampoco son observables, por lo que resulta necesario realizar supuestos adicionales para obtener una medida de A. En concreto, si suponemos la existencia de mercados de competencia perfecta, los factores se remunerarán según su productividad marginal y las elasticidades del output con respecto al trabajo y el capital coinciden con las participaciones respectivas de ambos factores en el valor de la producción. Adicionalmente, suponemos la existencia de rendimientos constantes a escala, lo que, según el teorema de Euler, asegura que la suma de las elasticidades del output con respecto al trabajo y el capital es igual a la unidad. Así, la expresión (A.5) puede ser transformada de manera que:

$$\frac{dY}{Y} = (1 - \alpha) \frac{dK}{K} + \alpha \frac{dL}{L} + \frac{dA}{A} \quad (\text{A.6})$$

siendo α igual a la participación de la remuneración del factor trabajo en el valor de la producción.

La expresión (A.6) permite descomponer el crecimiento de la producción en función del cambio en el uso de los factores productivos, ponderado por sus respectivas participaciones en el valor del producto y en un residuo no explicado que es el *progreso técnico* o *residuo de Solow*, que puede ser obtenido como:

$$\frac{dA}{A} = \frac{dY}{Y} - (1-\alpha) \frac{dK}{K} - \alpha \frac{dL}{L} \quad (\text{A.7})$$

A partir de la expresión (A.6) podríamos derivar la tasa de variación del nivel tecnológico —variable A— sin realizar supuesto adicional alguno acerca de la forma funcional de la función de producción. No obstante, el adoptar una forma funcional concreta permite además obtener estimaciones del nivel de A. Utilizando la forma de uso más habitual para la función de producción, la función Cobb-Douglas —C.W. Cobb y P.H. Douglas (1928): «A theory of production», *American Economic Review*, 18 (1)—, bajo el supuesto de rendimientos constantes a escala, podemos escribir:

$$Y = A L^{\alpha} K^{(1-\alpha)} \quad (\text{A.8})$$

lo que permite obtener directamente el nivel de A a partir de la expresión:

$$A = \frac{Y}{L^{\alpha} K^{(1-\alpha)}} \quad (\text{A.9})$$

El valor del término α puede obtenerse de dos formas: estimando econométricamente la expresión (A.8) o utilizando datos contables que permitan obtener la participación de las rentas del trabajo en el valor de la producción. En este estudio hemos optado por la segunda de las alternativas. Como rentas del trabajo se ha considerado la remuneración a los asalariados y las rentas mixtas, y debido a los considerables cambios que esta participación experimenta en algunos años del período se ha utilizado una media de los valores anuales, lo que determina un $\alpha = 0,7564$.

- Las variables utilizadas para la obtención de la PTF son: VAB nominal —para la obtención de la participación de las rentas del trabajo en el valor de la producción— y real —en pesetas de 1990— del sector privado, ocupados del sector privado, capital privado excluyendo los sectores residencial y energético —todas ellas ya descritas en epígrafes anteriores— y las rentas del trabajo.
- Las series de rentas del trabajo tienen como fuente *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial, BBV*. Esta publicación distingue entre tres tipos de rentas relacionadas con la remuneración del factor trabajo: (i) remuneración de asalariados en los sectores considerados —período 1977-1993—; (ii) otras rentas del trabajo —1955-93— y (iii) rentas mixtas —rentas agrarias, rentas de profesiones liberales y servicios personales y beneficios de otros trabajadores autónomos y empresarios— para el período 1955-93. La presentación de esta información plantea el proble-

ma de asignar las partidas *otras rentas del trabajo* y las *rentas mixtas*. En la delimitación y estimación de las series de rentas del trabajo del sector privado de la economía se ha seguido la metodología descrita en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas: *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV, ampliando el período de estudio hasta 1993. El procedimiento seguido se describe sucintamente a continuación.

De la serie agregada obtenida para el período 1964-93— y de las series a cuatro grandes sectores —etapa 1977-93— de remuneración de asalariados, se han eliminado los sectores alquiler de inmuebles, enseñanza y sanidad y AA.PP., para obtener el sector privado de la economía.

La serie *otras rentas del trabajo* —1955-93— contiene, entre otras partidas, las rentas de las clases pasivas de las AA.PP. y las aportaciones del Estado a la Seguridad Social, que también han sido deducidas.

De las *rentas mixtas* de profesiones liberales y de servicios personales se han deducido aquéllas que pertenecen al sector de la enseñanza y sanidad utilizando para ello información adicional procedente de la *Encuesta de Población Activa* —INE—. Esta información, disponible para el período 1977-93, se refiere al porcentaje de ocupaciones en este sector que pueden considerarse profesiones liberales y servicios personales: médicos, veterinarios, farmacéuticos y similares, ayudantes técnicos sanitarios y auxiliares en medicina, veterinaria y farmacia y profesores. Se ha considerado que ese porcentaje de ocupación corresponde exactamente con el porcentaje de renta obtenida por los mismos, siendo deducido este porcentaje de la serie original.

La serie de «otras rentas del trabajo» y de «rentas mixtas» depuradas han sido repartidas entre los sectores de industria y servicios utilizando *ratios* construidas a partir de variables —remuneración de asalariados, empleo total y empleo asalariado— de la *Contabilidad Nacional de España*, así como de la *Encuesta de Población Activa*.

V. Evolución y estructura del tejido productivo de Canarias

V.2. El tejido productivo regional

- La estructura regional de la producción y del empleo en los años 1983 y 1993 tiene como fuente la publicación del BBV: *Renta*

Nacional de España y su Distribución Provincial, siendo las variables utilizadas el VAB *cf* en pesetas corrientes y el número de empleos con la máxima desagregación sectorial permitida –veinticuatro sectores.

V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior

- Los datos de exportaciones e importaciones agrícolas, industriales y totales, por capítulos y secciones según la Nomenclatura TARIC –Arancel Integrado Comunitario– para el período 1981-1996 proceden de las publicaciones: *Evolución de la Economía Canaria, 1995* y *Evolución de la Economía Canaria, 1996* del Instituto Canario de Estadística –ISTAC– y *Estadística de Comercio Exterior de España* de la Agencia Estatal de Administración Tributaria. Las cifras correspondientes a la economía española tienen su origen en: *Anuario Estadístico de España –INE–* y *Estadística de Comercio Exterior de España* de la Agencia Estatal de Administración Tributaria.

V.3. El sector agropesquero

- La información relativa a las macromagnitudes agrarias de Canarias para los años 1980 y 1985 procede del *Anuario de Estadística Agraria del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación*. Los datos para 1990 y 1995 tienen su origen en la Consejería de agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de Canarias.

V.3.1. Estructura sectorial de la producción

- La aportación porcentual de cada rama al VAB agropesquero de Canarias en el año 1994 se basa en la información que proporciona *Cuadernos de Información Económica. Marzo-Abril 120/121 (1997). Crecimiento económico del 96. Un enfoque regional* de la Fundación de las Cajas de Ahorro Confederadas para la Investigación Económica y Social.

V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización

- La superficie de las explotaciones agrarias con tierras en Canarias procede de los *Censos Agrarios* de 1982 y 1989 del INE.

V.4. La Industria

- Las series utilizadas para el cálculo de los índices de especialización son el VAB *cf* en pesetas corrientes y el número de empleos del sector industrial con la máxima desagregación sectorial permitida –doce sectores– y provienen de: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial, BBV*. El período elegido, 1983-93, responde a criterios de homogeneidad, dado que en la publicación correspondiente a 1983, al introducir la estructura sectorial recomendada por la SEC-REG –modelo regionalizado de la Con-

tabilidad Nacional—, se producen cambios respecto a la distribución por ramas que se venían presentando en los anteriores estudios.

- Para clasificación de las actividades industriales según las perspectivas de *crecimiento de la demanda* se ha utilizado la información sobre producción de la *Encuesta Industrial* del INE, dado que esta fuente permitía obtener una serie homogénea de mayor longitud que la obtenida a partir de la publicación BBV.

V.4.1. Crecimiento industrial: análisis de los desplazamientos

- En el cálculo de los *desplazamientos regionales del empleo* industrial se ha utilizado la clasificación de la *Encuesta Industrial* del INE —también con el propósito de obtener una serie temporal de mayor longitud— y se ha seguido la aproximación metodológica propuesta por E. Dunn (1960): *A Statistical and Analytical Technique for Regional Analysis*. Papers and Proceedings of the Regional Science Association, volumen 6. En esencia, el método permite descomponer el cambio en una variable representativa del crecimiento regional en tres efectos o componentes de acuerdo con la siguiente formulación:

$$n_{ij} = E_{ij}g \quad (\text{A.10})$$

$$r2_{ij} = E_{ij}(g_{ij} - g_i) \quad (\text{A.11})$$

$$r1_{ij} = E_{ij}(g_i - g) \quad (\text{A.12})$$

donde n_{ij} , $r1_{ij}$ y $r2_{ij}$ representan el componente nacional y los efectos regionales —estructural y diferencial—, respectivamente del sector i en la región j . Por su parte, E_{ij} es el empleo del sector i en la región j en el momento inicial —variable que se toma como representativa del crecimiento regional—, mientras que g , g_i y g_{ij} son las tasas de crecimiento entre el momento inicial y final del empleo industrial total, del empleo del sector i a nivel nacional y del sector i en la región j , respectivamente.

V.4.2. Dinámica de la formación de capital

- Se han utilizado las series de *stock neto de capital privado industrial*, al máximo nivel de desagregación permitido, de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1998): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*. 3ª versión revisada, Fundación BBV-IVIE.

V.5. El sector servicios

- Las series utilizadas para la obtención de los *índices de especialización* son el VAB *cf* en pesetas corrientes y número de empleos del sector servicios con la máxima desagregación sectorial per-

mitida—diez sectores— para el período 1983-93 de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV.

- Las series de VAB *cf* en pesetas corrientes y en pesetas de 1990 para el sector servicios y el total de la economía que cubren el período 1955-96 son las descritas en II.5.

V.5.1. *Crecimiento de los servicios: análisis de los desplazamientos*

- En el cálculo de los *desplazamientos regionales del empleo* de los servicios se han utilizado los datos descritos en V.5 y se ha seguido la aproximación metodológica detallada en V.4.1.

V.5.2. *La capitalización de las actividades de servicios*

- Se han utilizado la series de *stock neto de capital privado* del sector servicios, al máximo nivel de desagregación sectorial permitido, de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1998): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas. 3ª versión revisada*, Fundación BBV-IVIE.

V.5.3. *Comportamiento de la demanda privada de servicios*

- El análisis de la *demanda de servicios* se basa en los datos de la *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81* y la *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-91* del INE.

V.6. *El papel del sector público*

- Las series de VAB *cf* utilizadas para obtener la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios son las descritas en II.5.
- La estimación de la distribución del consumo regional en sus componentes público y privado así como la participación del consumo público en la demanda interna en 1993 tiene su origen en la publicación de la Fundación BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial. 1993. Avance 1994-1995*.

V.6.1. *El capital público productivo de las Administraciones Públicas*

- Se han utilizado la series de *stock neto de capital público productivo de las Administraciones Públicas*, al máximo nivel de desagregación permitido, de Pérez, Mas y Uriel (1998): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas. 3ª versión revisada*, Fundación BBV-IVIE. A diferencia del epígrafe III.2, aquí sólo se analiza la distribución del capital público productivo resultante de decisiones de inversión de agentes de las AA.PP.

V.6.2. *El sector público y los Fondos Comunitarios*

- La información relativa a los *Fondos Comunitarios* recibidos por España y Canarias tiene su origen en *Fondos Europeos en España: regionalización y análisis de su incidencia. Años 1986-1995. Informe*

provisional. Octubre 1996, realizado por M. Correa, J. Manzanedo y S. Santillán. Secretaría de Estado de presupuestos y gastos.

VI. Renta, bienestar y desigualdades

VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo

- La serie de VAB en pesetas de 1990 utilizada es la descrita en II.5, las cifras relativas al mercado de trabajo: población en edad de trabajar, población activa y población ocupada se detallan en II.6, mientras que el agregado de población total es el especificado en II.2.

VI.3. Distribución de la renta

VI.3.1. Distribución funcional

- La *distribución funcional de la renta* trata de analizar cómo se distribuye el VAB *cf* entre los factores que intervienen en su obtención, trabajo y capital. La parte de la renta que corresponde al trabajo —que se identifica con la remuneración a los asalariados— depende del coste en términos de trabajo para obtener una unidad de producto —coste laboral unitario— y del porcentaje de asalariados sobre los ocupados totales —tasa de asalarización. Así, tenemos:

$$I = \frac{RA}{VAB} = \frac{CLA * A}{VAB} = \frac{CLA * Po}{VAB} * \frac{A}{Po} = \frac{CLA}{Pro} * \frac{A}{Po} \quad (A.13)$$

donde *I* representa la participación de las rentas de los asalariados en el VAB; *Po* es la población ocupada; *A* el número de asalariados; *RA* la remuneración a asalariados; $CLA = RA/A$ el coste laboral por asalariado y, finalmente $Pro = VAB/Po$ la productividad del trabajo. Esto es, la participación de los asalariados en el VAB —variable *I*— puede ser descompuesta en el producto de el *coste laboral por unidad de producto* — CLA/Pro — y la *tasa de asalarización* — A/Po .

- Las series de *costes laborales reales unitarios* se han obtenido siguiendo la metodología detallada en S. Bentolila y L. Toharia (1991): *Estudios de economía del trabajo en España. III. El problema del paro*, del Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. De acuerdo con los autores:

$$CLA = RA/A \quad (A.14)$$

$$CLRA = CLA/Deflactor \text{ del PIB} \quad (A.15)$$

$$\text{CLU} = \text{CLA}/\text{Pro} \quad (\text{A.16})$$

$$\text{Pro} = \text{VAB}/\text{Po} \quad (\text{A.17})$$

$$\text{CLRU} = \text{CLU}/\text{Deflactor del PIB} \quad (\text{A.18})$$

siendo: CLRA el coste laboral real por asalariado; CLU el coste laboral unitario y CLRU el coste laboral real unitario; mientras que el resto de la nomenclatura coincide con la utilizada en el punto anterior.

- Las fuentes utilizadas para el cálculo de los *costes laborales reales unitarios* han sido las siguientes: la remuneración de los asalariados, el número de empleos, el número de asalariados y el VAB *cf* en pesetas corrientes proceden de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV. El deflactor del PIB *pm* de E. Uriel y M. Moltó (1995): *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, y *Contabilidad Nacional de España Base 1986. Serie Contable 1990-1995*, INE.
- Las *tasas de asalarización* se han calculado directamente como la relación entre los asalariados y la población ocupada, esto es:

$$\text{TA} = \frac{\text{A}}{\text{Po}} \quad (\text{A.19})$$

VI.3.2. Renta producida y renta disponible

- Se han utilizado datos de *renta familiar disponible* en pesetas de 1990, cuya metodología de elaboración se detalla en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV, aunque para este estudio se dispone de información que cubre el período 1967-93.
- La serie de *rentas directas* en pesetas de 1990 se ha obtenido —para el período 1967-93— aplicando a la serie de rentas directas en pesetas corrientes, cuya fuente es *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, la serie enlazada de IPC por provincias que se describe en la publicación citada de F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996).
- Los datos de *población* utilizados para obtener las citadas variables en términos *per capita*, son los descritos en II.2.

VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares

- La distribución de ingresos totales por decilas de hogares, los *índices de concentración de Gini*, así como las proporciones de población y de hogares bajo distintas líneas de pobreza, tienen

su origen en las publicaciones del INE: *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81* y *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-91*.

VI.4. Otras desigualdades

- Los datos de *ganancia media por hora trabajada*, pagos totales en jornada normal y extraordinaria, por categorías profesionales tiene su origen en la *Encuesta de Salarios en la industria y los servicios*, del INE.
- Los datos de ganancia en miles de pesetas por trabajador y año, por grupos principales de la CNO-94 en 1995 proceden de la publicación del INE: *Encuesta de Estructura Salarial 1995*.
- La *Encuesta de Población Activa* del INE es la fuente de las cifras de *parados de larga duración* —que llevan más de un año buscando empleo; estas cifras se refieren al segundo trimestre de cada año considerado.

APENDICE 2

DATOS

Capítulo I

Evolución histórica de la economía canaria

GRAFICO I.1

Evolución del PIB a precios y tipo de cambio de 1990.

1985-96

1985 = 100

	Canarias	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,81
1987	122,03	112,25	105,73
1988	-	-	110,02
1989	135,04	126,60	113,77
1990	-	-	116,54
1991	133,57	129,75	117,75
1992	-	-	118,85
1993	134,99	129,25	118,25
1994	141,96	132,51	121,67
1995	148,11	136,82	124,66
1996	153,15	140,60	126,62

GRAFICO I.2

Evolución de la población. 1985-96

1985 = 100

	Canarias	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	100,79	100,30	100,21
1987	101,77	100,55	100,41
1988	102,99	100,77	100,74
1989	104,12	100,97	101,12
1990	104,83	101,12	101,58
1991	105,44	101,30	102,06
1992	106,26	101,52	102,54
1993	107,10	101,72	103,03
1994	108,01	101,88	103,37
1995	109,00	102,04	103,68
1996	109,97	102,19	104,00

GRAFICO I.3

Evolución del PIB per capita a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-96

1985 = 100

	Canarias	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,60
1987	119,91	111,63	105,30
1988	-	-	109,22
1989	129,69	125,39	112,51
1990	-	-	114,73
1991	126,68	128,09	115,37
1992	-	-	115,91
1993	127,04	127,32	114,76
1994	132,55	130,27	117,70
1995	135,88	134,09	120,23
1996	139,27	137,58	121,74

GRAFICO I.5
Evolución de la población ocupada. 1985-96
1985 = 100

	Canarias	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	101,89	102,25	100,78
1987	107,51	106,83	102,38
1988	115,30	110,40	104,14
1989	120,40	114,87	105,90
1990	117,54	117,91	108,23
1991	119,30	118,21	114,60
1992	117,88	115,91	113,39
1993	113,37	110,93	111,26
1994	119,65	109,93	111,03
1995	126,08	112,85	111,70
1996	131,63	116,14	-

GRAFICO I.6
Evolución de la productividad a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-96
1985 = 100

	Canarias	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,01
1987	113,50	105,07	103,28
1988	-	-	105,65
1989	112,15	110,21	107,43
1990	-	-	107,68
1991	111,96	109,77	102,75
1992	-	-	104,82
1993	119,08	116,52	106,28
1994	118,65	120,54	109,58
1995	117,47	121,24	111,60
1996	116,35	121,05	-

Capítulo II

Evolución de las variables básicas

GRAFICO II.1**Participación de la población regional en el total nacional. 1955-96****Porcentajes**

Canarias	
1955	2,96
1956	2,98
1957	3,01
1958	3,04
1959	3,06
1960	3,09
1961	3,16
1962	3,18
1963	3,20
1964	3,22
1965	3,24
1966	3,26
1967	3,27
1968	3,29
1969	3,30
1970	3,31
1971	3,35
1972	3,41
1973	3,47
1974	3,54
1975	3,60
1976	3,66
1977	3,73
1978	3,79
1979	3,85
1980	3,92
1981	3,64
1982	3,66
1983	3,68
1984	3,69
1985	3,71
1986	3,73
1987	3,76
1988	3,79
1989	3,83
1990	3,85
1991	3,86
1992	3,88
1993	3,91
1994	3,93
1995	3,96
1996	3,99

GRAFICO II.2
Pirámide de población *. 1991
Personas
Canarias

Grupos de edad	Sexo		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
TOTAL	1.493.784	741.479	752.305
De 0 a 4 años	93.643	47.769	45.874
De 5 a 9 años	109.047	55.305	53.742
De 10 a 14 años	130.535	66.546	63.989
De 15 a 19 años	147.420	75.703	71.717
De 20 a 24 años	143.623	73.148	70.475
De 25 a 29 años	136.834	69.098	67.736
De 30 a 34 años	114.485	57.855	56.630
De 35 a 39 años	99.646	50.021	49.625
De 40 a 44 años	88.572	44.638	43.934
De 45 a 49 años	81.570	41.048	40.522
De 50 a 54 años	69.510	34.103	35.407
De 55 a 59 años	75.654	36.649	39.005
De 60 a 64 años	61.034	29.069	31.965
De 65 a 69 años	48.279	22.269	26.010
De 70 a 74 años	35.133	15.303	19.830
De 75 a 79 años	29.228	12.174	17.054
De 80 a 84 años	18.558	7.224	11.334
De 85 y más años	11.013	3.557	7.456

* Población censal de derecho.

GRAFICO II.3

Participación de la población provincial en el total regional. 1955-96
Porcentajes

	Las Palmas	Santa Cruz de Tenerife
1955	47,64	52,36
1956	47,71	52,29
1957	47,79	52,21
1958	47,86	52,14
1959	47,94	52,06
1960	48,01	51,99
1961	47,61	52,39
1962	47,74	52,26
1963	47,86	52,14
1964	47,98	52,02
1965	48,10	51,90
1966	48,23	51,77
1967	48,35	51,65
1968	48,47	51,53
1969	48,60	51,40
1970	48,72	51,28
1971	48,82	51,18
1972	48,91	51,09
1973	49,00	51,00
1974	49,08	50,92
1975	49,17	50,83
1976	49,28	50,72
1977	49,43	50,57
1978	49,58	50,42
1979	49,73	50,27
1980	49,88	50,12
1981	51,78	48,22
1982	51,72	48,28
1983	51,67	48,33
1984	51,62	48,38
1985	51,56	48,44
1986	51,52	48,48
1987	51,50	48,50
1988	51,47	48,53
1989	51,45	48,55
1990	51,42	48,58
1991	51,42	48,58
1992	51,46	48,54
1993	51,50	48,50
1994	51,54	48,46
1995	51,57	48,43
1996	51,61	48,39

GRAFICO II.4

Distribución de la población por niveles de urbanización *
Miles de personas
Canarias

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	944,5	7,8	302,7	634,0
1991	1.637,6	14,3	233,0	1.390,4

* Rural: municipios con población inferior a 2.000 hab.

Intermedia: municipios con población comprendida entre 2.001 hab. y 10.000 hab.

Urbana: municipios con población superior a 10.000 hab.

GRAFICO II.5

Distribución de la población por niveles de urbanización *
Miles de personas

Las Palmas

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	453,8	2,6	112,3	338,9
1991	853,6	1,6	82,0	770,0

Santa Cruz de Tenerife

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	490,7	5,2	190,4	295,1
1991	784,0	12,7	151,0	620,4

* Rural: municipios con población inferior a 2.000 hab.

Intermedia: municipios con población comprendida entre 2.001 hab. y 10.000 hab.

Urbana: municipios con población superior a 10.000 hab.

GRAFICO II.6**Evolución del VAB en pesetas constantes de 1990.****1955-96 (A)****1955 = 100**

	Canarias	España
1955	100,00	100,00
1957	108,44	109,98
1960	108,43	113,02
1962	128,78	138,12
1964	154,56	156,51
1967	181,07	183,46
1969	242,17	205,82
1971	294,55	229,90
1973	356,10	266,80
1975	339,37	284,43
1977	375,10	301,66
1979	425,93	317,21
1981	455,43	320,90
1983	472,36	338,15
1985	504,93	351,53
1987	616,14	394,58
1989	681,83	445,03
1991	674,41	456,12
1993	681,61	454,36
1994 (A)	716,77	465,82
1995 (A)	747,83	480,95
1996 (A)	773,31	494,23

GRAFICO II.7**Participación del VAB regional en el total nacional.****1955-96 (A)****Porcentajes**

	Canarias
1955	2,50
1957	2,47
1960	2,40
1962	2,33
1964	2,47
1967	2,47
1969	2,94
1971	3,21
1973	3,34
1975	2,99
1977	3,11
1979	3,36
1981	3,55
1983	3,50
1985	3,59
1987	3,91
1989	3,83
1991	3,70
1993	3,75
1994 (A)	3,85
1995 (A)	3,89
1996 (A)	3,92

GRAFICO II.8

**Participación del VAB provincial en el total regional.
1955-95 (A)**
Porcentajes

	Las Palmas	Santa Cruz de Tenerife
1955	52,05	47,95
1957	49,76	50,24
1960	49,91	50,09
1962	50,51	49,49
1964	49,76	50,24
1967	50,10	49,90
1969	50,34	49,66
1971	51,99	48,01
1973	51,59	48,41
1975	51,14	48,86
1977	51,07	48,93
1979	51,15	48,85
1981	52,01	47,99
1983	52,01	47,99
1985	52,22	47,78
1987	51,08	48,92
1989	51,57	48,43
1991	50,87	49,13
1993	51,20	48,80
1994 (A)	51,23	48,77
1995 (A)	51,32	48,68

GRAFICO II.9

Evolución de la renta per capita. 1955-93
Pesetas constantes de 1990

	España	Canarias	Las Palmas	Santa Cruz de Tenerife
1955	355.124	298.651	329.832	270.286
1957	383.390	315.885	333.452	299.807
1960	382.023	294.625	312.786	277.854
1962	459.539	335.386	362.513	310.610
1964	507.507	386.262	408.054	366.163
1967	571.309	429.397	450.542	409.604
1969	623.391	549.879	572.869	528.146
1971	683.568	657.605	703.795	613.540
1973	788.690	765.774	807.320	725.864
1975	820.227	690.049	717.754	663.252
1977	847.616	718.233	741.473	695.514
1979	866.685	768.428	788.571	748.501
1981	854.487	851.280	854.938	847.353
1983	880.052	849.113	854.440	843.417
1985	903.083	890.338	902.832	877.037
1987	1.010.124	1.068.732	1.059.887	1.078.123
1989	1.143.903	1.157.799	1.160.040	1.155.425
1991	1.168.628	1.133.739	1.122.426	1.145.715
1993	1.153.397	1.113.885	1.112.792	1.115.045

GRAFICO II.10

Evolución de la renta *per capita* regional
Media nacional = 100

Canarias	
1955	84,10
1957	82,39
1960	77,12
1962	72,98
1964	76,11
1967	75,16
1969	88,21
1971	96,20
1973	97,09
1975	84,13
1977	84,74
1979	88,66
1981	99,62
1983	96,48
1985	98,59
1987	105,80
1989	101,21
1991	97,01
1993	96,57

GRAFICO II.11

Evolución de la producción *per capita* regional a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año

Media UE-15 = 100

Canarias	
1971	62,88
1973	65,22
1975	58,79
1977	58,15
1979	60,98
1981	68,03
1983	67,19
1985	67,06
1987	75,29
1989	77,13
1991	75,96
1993	76,07
1994	75,46
1995	76,85

GRAFICO II.12**Evolución de la renta per capita provincial**
Media regional = 100

	Las Palmas	Santa Cruz de Tenerife
1955	110,44	90,50
1957	105,56	94,91
1960	106,16	94,31
1962	108,09	92,61
1964	105,64	94,80
1967	104,92	95,39
1969	104,18	96,05
1971	107,02	93,30
1973	105,43	94,79
1975	104,01	96,12
1977	103,24	96,84
1979	102,62	97,41
1981	100,43	99,54
1983	100,63	99,33
1985	101,40	98,51
1987	99,17	100,88
1989	100,19	99,79
1991	99,00	101,06
1993	99,90	100,10

GRAFICO II.13**Estructura porcentual del VAB sectorial en la región**

	1955 1964	1964 1975	1975 1985	1985 1991	1991 1996	1955 1975	1975 1985	1985 1996	1955 1996
CANARIAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura	14,61	7,52	5,48	4,42	5,03	9,18	5,48	4,83	5,94
Industria	10,91	12,31	10,00	10,68	10,33	11,80	10,00	10,51	10,70
Construcción	8,10	11,87	9,99	11,22	7,98	10,95	9,99	9,32	9,74
Servicios	66,39	68,29	74,54	73,68	76,67	68,06	74,54	75,35	73,62

GRAFICO II.14**Participación del VAB regional en el VAB nacional**
Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1996
CANARIAS	2,43	2,96	3,36	3,76	3,82
Agricultura	3,43	3,14	3,17	3,01	3,22
Industria	1,37	1,43	1,28	1,62	1,68
Construcción	2,34	4,22	4,82	5,44	3,74
Servicios	2,61	3,41	4,11	4,48	4,70

GRAFICO II.15

Participación de la población activa, ocupada y parada de Canarias en el total nacional. 1964-96

Porcentajes

	Población activa	Población ocupada	Población parada
1964	2,82	2,80	3,66
1965	2,84	2,82	3,71
1966	2,86	2,85	3,76
1967	2,88	2,87	3,81
1968	2,92	2,91	3,38
1969	2,95	2,95	2,97
1970	2,98	2,99	2,22
1971	3,01	3,04	1,47
1972	3,03	3,06	1,23
1973	3,04	3,06	2,01
1974	3,09	3,06	3,95
1975	3,04	2,97	4,57
1976	3,12	3,00	5,38
1977	3,35	3,21	5,67
1978	3,48	3,37	4,88
1979	3,69	3,60	4,63
1980	3,55	3,52	3,82
1981	3,50	3,41	4,04
1982	3,50	3,44	3,80
1983	3,56	3,53	3,71
1984	3,66	3,57	4,01
1985	3,71	3,52	4,40
1986	3,72	3,50	4,51
1987	3,71	3,54	4,36
1988	3,81	3,67	4,39
1989	3,89	3,69	4,85
1990	3,81	3,51	5,41
1991	3,93	3,55	5,90
1992	3,88	3,58	5,25
1993	3,88	3,59	4,83
1994	3,96	3,83	4,37
1995	3,97	3,93	4,11
1996	3,98	3,98	3,95

GRAFICOS II.16 y II.17**Evolución de la población activa, ocupada y parada**
Miles de personas

	Canarias			Las Palmas			Santa Cruz de Tenerife		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1964	339,3	330,2	9,1	173,5	167,2	6,3	165,8	163,0	2,8
1965	341,8	333,5	8,3	174,5	168,9	5,6	167,3	164,6	2,7
1966	343,8	338,5	5,4	175,4	171,8	3,6	168,5	166,7	1,8
1967	349,2	343,8	5,5	177,9	174,4	3,5	171,3	169,4	1,9
1968	356,5	351,4	5,1	181,3	179,0	2,3	175,2	172,4	2,8
1969	363,7	359,6	4,1	184,6	183,8	0,8	179,1	175,9	3,2
1970	370,0	366,5	3,4	187,5	186,6	0,9	182,4	179,9	2,5
1971	378,3	375,3	3,0	191,5	190,4	1,1	186,8	184,9	1,8
1972	391,4	388,2	3,2	197,8	196,8	1,0	193,5	191,4	2,2
1973	401,1	394,5	6,6	202,5	198,3	4,2	198,6	196,3	2,3
1974	411,3	396,6	14,7	202,8	194,1	8,7	208,5	202,5	6,0
1975	401,3	377,1	24,2	198,4	185,4	13,0	202,8	191,7	11,2
1976	414,1	378,6	35,5	207,6	186,3	21,3	206,5	192,3	14,3
1977	446,0	403,2	42,8	223,2	198,4	24,8	222,9	204,9	18,0
1978	464,3	415,1	49,2	232,6	205,7	26,9	231,7	209,4	22,3
1979	490,3	433,6	56,7	254,6	223,6	31,0	235,7	210,0	25,8
1980	465,6	407,1	58,5	236,8	204,9	31,8	228,9	202,2	26,7
1981	458,3	382,4	76,0	231,2	191,3	40,0	227,1	191,1	36,0
1982	463,0	379,5	83,5	240,0	194,5	45,5	223,0	185,1	38,0
1983	477,0	386,5	90,5	246,4	195,5	51,0	230,5	191,0	39,5
1984	492,7	383,2	109,5	252,5	188,5	64,0	240,2	194,7	45,5
1985	503,5	374,2	129,3	258,4	185,8	72,6	245,1	188,3	56,7
1986	513,7	381,3	132,4	266,7	193,7	72,9	247,0	187,5	59,4
1987	530,5	402,3	128,2	280,4	209,0	71,4	250,1	193,3	56,8
1988	556,0	431,4	124,6	301,8	231,4	70,4	254,2	200,1	54,2
1989	574,0	450,5	123,5	306,7	236,9	69,8	267,3	213,6	53,7
1990	571,2	439,8	131,3	297,1	227,2	69,9	274,0	212,6	61,5
1991	591,1	446,4	144,7	302,0	222,5	79,5	289,1	223,9	65,2
1992	586,8	441,1	145,7	290,8	216,2	74,6	296,0	224,9	71,1
1993	592,0	424,2	167,8	294,9	214,1	80,8	297,1	210,1	87,0
1994	610,4	447,7	162,7	299,0	221,4	77,6	311,4	226,3	85,1
1995	618,6	471,8	146,9	301,1	232,4	68,7	317,5	239,4	78,1
1996	631,8	492,5	139,3	313,3	243,5	69,8	318,5	249,0	69,5

GRAFICO II.18**Distribución sectorial de la población ocupada**
Porcentajes

	1977	1985	1996
CANARIAS	100,00	100,00	100,00
Agricultura	22,20	15,20	7,93
Industria	10,85	10,88	9,03
Construcción	9,93	9,06	9,97
Servicios	57,02	64,86	73,06

GRAFICO II.19**Distribución sectorial de la población ocupada. 1996****Porcentajes****Canarias**

	Las Palmas	Santa Cruz de Tenerife
Total	100,00	100,00
Agricultura	6,29	9,54
Industria	10,02	8,07
Construcción	9,51	10,42
Servicios	74,18	71,97

GRAFICO II.20**Distribución sectorial de la población activa****Porcentajes**

	1977	1985	1996
CANARIAS	100,00	100,00	100,00
Agricultura	20,87	12,61	6,83
Industria	10,71	10,18	7,88
Construcción	12,07	10,73	10,01
Servicios	56,36	66,48	75,28

GRAFICO II.21**Distribución sectorial de la población activa. 1996****Porcentajes****Canarias**

	Las Palmas	Santa Cruz de Tenerife
Total	100,00	100,00
Agricultura	5,57	8,07
Industria	8,80	6,98
Construcción	9,36	10,65
Servicios	76,27	74,30

GRAFICO II.22 y II.23
Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-96
Porcentajes

	Canarias		Las Palmas		Santa Cruz de Tenerife	
	Tasa de actividad	Tasa de paro	Tasa de actividad	Tasa de paro	Tasa de actividad	Tasa de paro
1964	49,19	2,67	53,33	3,62	45,50	1,67
1965	49,00	2,43	52,98	3,22	45,45	1,60
1966	48,68	1,56	52,48	2,03	45,27	1,08
1967	48,68	1,57	52,34	1,99	45,39	1,13
1968	48,86	1,42	52,36	1,26	45,70	1,59
1969	49,00	1,12	52,34	0,46	45,98	1,79
1970	49,17	0,92	52,37	0,48	46,26	1,37
1971	49,39	0,79	52,47	0,60	46,58	0,99
1972	49,71	0,82	52,70	0,52	46,98	1,13
1973	49,38	1,64	52,23	2,08	46,77	1,18
1974	49,31	3,57	50,91	4,27	47,84	2,89
1975	46,87	6,02	48,50	6,55	45,38	5,51
1976	46,94	8,58	48,83	10,25	45,19	6,90
1977	49,07	9,60	50,48	11,10	47,73	8,09
1978	50,12	10,60	50,72	11,56	49,53	9,64
1979	51,91	11,57	53,54	12,17	50,25	10,93
1980	51,09	12,57	50,87	13,45	51,32	11,66
1981	49,84	16,58	48,79	17,29	50,96	15,85
1982	49,15	18,03	49,38	18,96	48,90	17,03
1983	49,48	18,97	49,31	20,68	49,66	17,15
1984	50,04	22,23	49,52	25,34	50,59	18,96
1985	50,05	25,68	49,80	28,08	50,32	23,15
1986	50,08	25,78	50,48	27,35	49,65	24,07
1987	50,22	24,17	51,36	25,46	49,00	22,72
1988	51,33	22,41	53,84	23,33	48,64	21,31
1989	51,81	21,51	53,49	22,76	50,01	20,08
1990	51,16	23,00	51,95	23,52	50,33	22,43
1991	52,43	24,48	52,62	26,33	52,24	22,55
1992	51,27	24,83	49,90	25,65	52,68	24,03
1993	51,00	28,34	49,89	27,40	52,16	29,28
1994	51,51	26,65	49,55	25,95	53,54	27,33
1995	50,95	23,74	48,70	22,83	53,28	24,60
1996	50,78	22,05	49,44	22,28	52,17	21,82

GRAFICOS II.24, II.25, II.26 y II.27
Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-96
Canarias

Miles de personas

	Agricultura			Industria		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1977	93,1	89,5	3,6	47,8	43,7	4,0
1979	87,6	83,9	3,8	49,8	45,4	4,4
1981	70,8	67,1	3,8	48,9	43,9	5,0
1983	68,5	65,0	3,5	48,0	41,6	6,4
1985	63,5	56,9	6,6	51,3	40,7	10,6
1987	51,6	46,2	5,4	48,6	42,4	6,2
1989	48,1	43,1	4,9	54,7	49,2	5,5
1991	39,3	33,9	5,4	49,2	41,8	7,4
1992	43,6	39,5	4,1	46,3	39,2	7,1
1993	35,9	32,0	3,9	44,0	34,7	9,3
1994	36,1	32,7	3,4	41,3	33,8	7,5
1995	39,9	34,7	5,2	49,5	42,4	7,1
1996	43,2	39,1	4,1	49,8	44,5	5,3

Porcentajes

	Tasa de paro	
	Agricultura	Industria
1977	3,85	8,40
1979	4,31	8,90
1981	5,32	10,32
1983	5,05	13,25
1985	10,38	20,62
1987	10,54	12,75
1989	10,27	10,12
1991	13,80	15,14
1992	9,40	15,33
1993	10,86	21,14
1994	9,42	18,16
1995	13,10	14,32
1996	9,45	10,69

GRAFICOS II.24, II.25, II.26 y II.27 (continuación)
Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-96
Canarias

Miles de personas

	Construcción			Servicios		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1977	53,8	40,0	13,8	251,4	229,9	21,4
1979	61,8	50,6	11,1	291,1	253,7	37,4
1981	56,7	37,7	19,1	281,9	233,8	48,1
1983	52,9	37,4	15,5	307,6	242,5	65,1
1985	54,0	33,9	20,1	334,7	242,7	92,0
1987	64,7	47,8	16,8	365,6	265,9	99,7
1989	70,4	52,3	18,1	400,8	306,0	94,9
1991	64,4	44,0	20,4	438,2	326,8	111,4
1992	56,8	37,0	19,8	440,2	325,4	114,7
1993	55,4	33,9	21,5	456,7	323,6	133,1
1994	58,9	36,4	22,5	474,1	344,8	129,3
1995	60,6	44,4	16,2	468,6	350,3	118,4
1996	63,2	49,1	14,1	475,6	359,9	115,8

Porcentajes

	Tasa de paro	
	Construcción	Servicios
1977	25,61	8,52
1979	17,99	12,86
1981	33,60	17,06
1983	29,33	21,18
1985	37,28	27,48
1987	26,01	27,28
1989	25,73	23,67
1991	31,72	25,43
1992	34,86	26,07
1993	38,81	29,14
1994	38,20	27,27
1995	26,71	25,26
1996	22,35	24,34

GRAFICO II.28
Curva Inflación-Desempleo
Porcentajes
Canarias

	Inflación	Desempleo
1979	13,36	11,57
1980	19,82	12,57
1981	17,69	16,58
1982	13,76	18,03
1983	13,07	18,97
1984	10,31	22,23
1985	6,75	25,68
1986	8,14	25,78
1987	5,34	24,17
1988	3,56	22,41
1989	6,35	21,51
1990	6,71	23,00
1991	4,64	24,48
1992	5,39	24,83
1993	5,29	28,34
1994	4,78	26,65
1995	5,72	23,74
1996	2,65	22,05

Capítulo III

Capital y crecimiento económico

GRAFICO III.1

Evolución real de los stocks de capital privado, público y total. 1964 = 100. 1964-94

	Canarias		
	Capital privado	Capital público	Capital total
1964	100,00	100,00	100,00
1965	107,46	112,18	107,97
1966	119,07	129,19	120,16
1967	134,00	146,66	135,36
1968	151,90	166,69	153,48
1969	167,58	189,76	169,95
1970	180,77	208,14	183,70
1971	194,12	232,79	198,25
1972	213,67	259,96	218,62
1973	234,41	281,94	239,50
1974	249,27	306,52	255,39
1975	260,34	336,58	268,50
1976	270,54	357,27	279,82
1977	281,81	388,00	293,17
1978	293,63	411,25	306,21
1979	304,86	426,01	317,82
1980	315,99	442,53	329,53
1981	324,66	454,75	338,58
1982	331,84	476,78	347,34
1983	338,54	483,95	354,10
1984	345,14	503,82	362,12
1985	356,68	532,82	375,52
1986	371,34	559,05	391,42
1987	388,76	591,83	410,48
1988	413,81	636,41	437,62
1989	441,71	695,28	468,83
1990	464,74	772,27	497,64
1991	482,03	840,60	520,39
1992	493,39	891,57	535,99
1993	498,76	926,47	544,52
1994	509,36	972,84	558,95

GRAFICO III.2

Participación de los stocks de capital privado, público y total regional en sus homólogos nacionales. 1964-94
Porcentajes

	Canarias		
	Capital privado	Capital público	Capital total
1964	2,40	3,39	2,47
1965	2,43	3,47	2,51
1966	2,53	3,58	2,61
1967	2,67	3,70	2,76
1968	2,83	3,88	2,92
1969	2,91	4,04	3,01
1970	2,94	4,05	3,04
1971	2,99	4,09	3,10
1972	3,10	4,19	3,20
1973	3,17	4,22	3,28
1974	3,16	4,29	3,27
1975	3,13	4,36	3,26
1976	3,11	4,33	3,23
1977	3,11	4,39	3,24
1978	3,12	4,45	3,26
1979	3,14	4,50	3,28
1980	3,16	4,57	3,30
1981	3,17	4,60	3,31
1982	3,17	4,60	3,32
1983	3,17	4,50	3,31
1984	3,19	4,49	3,34
1985	3,26	4,50	3,40
1986	3,33	4,46	3,46
1987	3,40	4,46	3,52
1988	3,50	4,49	3,62
1989	3,59	4,52	3,72
1990	3,65	4,57	3,78
1991	3,66	4,56	3,79
1992	3,64	4,54	3,77
1993	3,62	4,46	3,75
1994	3,64	4,44	3,77

GRAFICO III.3**Participación de los stocks de capital privado y público en el total regional. 1964-94****Porcentajes**

	Canarias	
	Capital privado	Capital público
1964	89,30	10,70
1965	88,88	11,12
1966	88,50	11,50
1967	88,41	11,59
1968	88,38	11,62
1969	88,05	11,95
1970	87,88	12,12
1971	87,44	12,56
1972	87,28	12,72
1973	87,41	12,59
1974	87,16	12,84
1975	86,59	13,41
1976	86,34	13,66
1977	85,84	14,16
1978	85,63	14,37
1979	85,66	14,34
1980	85,63	14,37
1981	85,63	14,37
1982	85,31	14,69
1983	85,38	14,62
1984	85,11	14,89
1985	84,82	15,18
1986	84,72	15,28
1987	84,57	15,43
1988	84,44	15,56
1989	84,13	15,87
1990	83,40	16,60
1991	82,72	17,28
1992	82,20	17,80
1993	81,80	18,20
1994	81,38	18,62

GRAFICO III.4**Composición del stock de capital privado productivo *.
1964-94****Porcentajes
Canarias**

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1964	10,55	39,93	2,10	47,43
1965	10,79	38,67	2,57	47,97
1966	10,78	37,78	2,99	48,45
1967	11,18	36,70	3,29	48,82
1968	11,72	35,12	3,52	49,64
1969	11,79	34,39	4,12	49,71
1970	11,67	33,59	4,31	50,44
1971	11,70	32,58	4,38	51,34
1972	11,49	31,25	4,69	52,58
1973	10,59	30,94	5,32	53,15
1974	10,08	31,17	5,14	53,60
1975	9,76	31,04	4,64	54,56
1976	9,51	31,30	4,58	54,61
1977	9,88	30,98	4,29	54,85
1978	9,94	30,43	4,19	55,44
1979	10,14	29,55	4,06	56,24
1980	10,44	29,07	3,77	56,73
1981	10,52	28,98	3,42	57,08
1982	10,65	27,96	3,33	58,06
1983	10,59	27,49	3,28	58,64
1984	10,65	26,99	2,99	59,37
1985	10,23	26,97	2,76	60,03
1986	9,70	26,17	2,56	61,56
1987	9,13	25,54	2,50	62,83
1988	8,33	24,81	2,41	64,46
1989	7,67	24,30	2,74	65,28
1990	7,30	24,22	2,49	65,98
1991	6,90	23,85	2,31	66,95
1992	6,44	23,38	2,08	68,10
1993	6,08	23,31	1,93	68,68
1994	5,95	22,74	2,05	69,26

* Excluido el capital residencial.

GRAFICO III.5**Evolución de la productividad del capital del sector****privado *****Pesetas constantes de 1990****Canarias**

	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
1964	1,141	1,523	0,660	5,237	1,025
1967	1,071	1,002	0,821	3,727	0,973
1969	1,270	0,702	0,844	3,559	1,317
1971	1,311	0,855	0,976	3,649	1,290
1973	1,250	0,720	0,916	3,397	1,210
1975	1,040	0,598	0,611	2,467	1,090
1977	1,029	0,539	0,580	2,346	1,112
1979	1,047	0,660	0,735	2,600	1,068
1981	1,035	0,648	0,636	3,318	1,049
1983	1,045	0,570	0,725	3,272	1,068
1985	1,103	0,576	0,742	4,584	1,101
1987	1,227	0,666	0,794	6,749	1,170
1989	1,145	0,669	0,869	5,862	1,055
1991	0,966	0,720	0,736	4,512	0,909
1993	0,897	0,949	0,737	4,136	0,826

* Excluido capital residencial y energía.

GRAFICO III.6**Composición del stock de capital público *. 1964-94**
Porcentajes

	Canarias	
	Capital productivo	Capital social
1964	87,38	12,62
1965	87,54	12,46
1966	87,81	12,19
1967	88,32	11,68
1968	88,10	11,90
1969	87,87	12,13
1970	87,44	12,56
1971	86,08	13,92
1972	83,96	16,04
1973	83,45	16,55
1974	83,52	16,48
1975	82,87	17,13
1976	82,38	17,62
1977	82,05	17,95
1978	81,77	18,23
1979	81,32	18,68
1980	81,11	18,89
1981	80,59	19,41
1982	80,48	19,52
1983	80,82	19,18
1984	79,46	20,54
1985	78,16	21,84
1986	77,87	22,13
1987	77,46	22,54
1988	77,61	22,39
1989	77,86	22,14
1990	77,16	22,84
1991	76,34	23,66
1992	75,61	24,39
1993	75,51	24,49
1994	75,40	24,60

* Excluido el capital resto de las AA.PP.

GRAFICO III.7**Dotaciones relativas de capital público. 1964-94****Media nacional = 100**

	Canarias		
	Capital público social por hab.	Capital público total por hab.	Capital público total por km ²
1964	97,30	105,13	230,17
1965	96,15	106,98	235,51
1966	95,27	110,08	243,57
1967	94,20	113,02	251,26
1968	96,51	118,16	263,84
1969	96,62	122,44	274,51
1970	92,18	122,29	275,22
1971	93,56	122,21	278,08
1972	104,57	122,72	284,41
1973	104,07	121,46	286,65
1974	102,26	121,38	291,67
1975	104,04	121,18	296,40
1976	104,35	118,09	293,91
1977	104,50	117,94	298,56
1978	100,75	117,32	302,03
1979	99,81	116,72	305,50
1980	98,87	116,75	310,64
1981	108,52	126,26	312,66
1982	109,03	125,77	312,81
1983	104,39	122,22	305,40
1984	109,20	121,52	305,04
1985	113,46	121,13	305,45
1986	113,09	119,49	302,78
1987	113,00	118,66	302,84
1988	112,42	118,42	305,18
1989	110,55	118,22	307,42
1990	113,28	118,89	310,79
1991	115,77	118,02	309,76
1992	118,05	116,79	308,25
1993	116,92	114,06	302,83
1994	117,59	112,75	301,42

GRAFICO III.8

**Participación de la inversión privada y pública
en el total regional. 1964-94**
Porcentajes

	Canarias	
	Inversión privada	Inversión pública
1964	83,33	16,67
1965	84,69	15,31
1966	85,51	14,49
1967	87,51	12,49
1968	87,83	12,17
1969	85,64	14,36
1970	86,21	13,79
1971	83,53	16,47
1972	86,03	13,97
1973	88,18	11,82
1974	84,95	15,05
1975	80,15	19,85
1976	83,29	16,71
1977	80,24	19,76
1978	83,18	16,82
1979	86,06	13,94
1980	85,30	14,70
1981	85,81	14,19
1982	80,90	19,10
1983	86,35	13,65
1984	81,20	18,80
1985	81,18	18,82
1986	83,37	16,63
1987	82,85	17,15
1988	83,13	16,87
1989	81,60	18,40
1990	77,08	22,92
1991	75,87	24,13
1992	76,26	23,74
1993	76,56	23,44
1994	76,70	23,30

GRAFICO III.9**Composición de la inversión privada productiva *. 1964-94**
Porcentajes
Canarias

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1964	10,23	27,49	6,00	56,29
1965	10,87	28,71	6,06	54,37
1966	9,40	30,68	5,89	54,03
1967	12,11	27,58	5,64	54,68
1968	13,58	24,11	5,48	56,83
1969	10,68	27,60	8,00	53,72
1970	9,51	26,66	6,08	57,74
1971	10,46	24,44	5,73	59,37
1972	9,06	22,17	7,13	61,63
1973	4,49	27,24	9,71	58,57
1974	5,35	29,61	5,09	59,95
1975	6,44	28,35	2,64	62,57
1976	6,33	30,89	5,42	57,35
1977	11,46	26,68	3,48	58,37
1978	9,31	24,48	4,68	61,53
1979	10,46	20,96	4,34	64,24
1980	11,41	23,56	2,79	62,24
1981	9,40	25,25	1,59	63,76
1982	10,25	15,16	3,75	70,84
1983	8,24	19,45	4,17	68,14
1984	9,24	18,04	1,23	71,48
1985	4,42	24,10	1,77	69,70
1986	3,88	17,34	1,83	76,96
1987	3,86	19,02	2,86	74,26
1988	2,81	18,97	2,46	75,76
1989	3,68	20,24	5,01	71,06
1990	4,33	21,90	1,64	72,13
1991	3,65	19,94	1,80	74,61
1992	2,31	18,60	1,22	77,87
1993	2,06	20,71	1,44	75,78
1994	4,33	17,50	3,39	74,78

* Excluida la inversión residencial.

GRAFICO III.10
Composición de la inversión pública *. 1964-94
Porcentajes

	Canarias	
	Inversión productiva	Inversión social
1964	87,58	12,42
1965	89,12	10,88
1966	89,66	10,34
1967	91,42	8,58
1968	87,28	12,72
1969	87,01	12,99
1970	84,61	15,39
1971	78,02	21,98
1972	71,28	28,72
1973	80,22	19,78
1974	84,88	15,12
1975	78,84	21,16
1976	78,81	21,19
1977	80,31	19,69
1978	80,11	19,89
1979	76,96	23,04
1980	79,99	20,01
1981	74,97	25,03
1982	80,69	19,31
1983	88,61	11,39
1984	60,82	39,18
1985	61,50	38,50
1986	76,28	23,72
1987	74,36	25,64
1988	80,75	19,25
1989	81,29	18,71
1990	72,46	27,54
1991	70,57	29,43
1992	69,26	30,74
1993	76,10	23,90
1994	75,61	24,39

* Excluida la inversión resto de las AA.PP.

GRAFICO III.11
Evolución de la relación capital/trabajo. 1964-93
1964 = 100
Canarias

	Capital total por ocupado	Capital privado * por ocupado sector privado
1964	100,00	100,00
1967	130,03	126,92
1969	156,06	143,96
1971	174,46	165,92
1973	200,47	195,55
1975	235,14	236,55
1977	240,09	249,63
1979	242,07	263,37
1981	292,43	324,25
1983	302,58	343,29
1985	331,42	363,46
1987	336,95	368,40
1989	343,66	389,69
1991	384,98	452,16
1993	423,90	515,68

* Excluido capital residencial y energía.

Capítulo IV

Eficiencia productiva

GRAFICO IV.1

Evolución de la productividad del trabajo en el sector privado de la economía. 1964-93

Millones de pesetas de 1990 por ocupado

	Canarias	España
1964	1,016	1,231
1967	1,210	1,483
1969	1,628	1,630
1971	1,937	1,804
1973	2,175	1,952
1975	2,190	2,199
1977	2,287	2,348
1979	2,455	2,546
1981	2,986	2,778
1983	3,195	3,156
1985	3,568	3,437
1987	4,024	3,598
1989	3,972	3,797
1991	3,888	3,774
1993	4,118	4,032

GRAFICO IV.2

Evolución de la productividad sectorial del trabajo. 1977-93

Millones de pesetas de 1990 por ocupado

Canarias

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1977	0,576	1,729	2,432	3,205
1979	0,855	2,288	2,234	3,214
1981	1,166	2,218	3,456	3,704
1983	1,091	2,652	3,367	4,011
1985	1,234	2,890	4,454	4,251
1987	1,676	3,221	4,483	4,595
1989	1,763	3,574	4,554	4,322
1991	2,438	3,843	3,934	4,085
1993	3,216	4,653	4,203	4,157

GRAFICO IV.4

Evolución de la productividad total de los factores. 1964-93
Media nacional = 100

Canarias	
1964	89,12
1967	86,69
1969	105,41
1971	112,64
1973	115,66
1975	102,52
1977	101,54
1979	102,14
1981	111,83
1983	105,65
1985	108,23
1987	116,06
1989	108,56
1991	105,47
1993	104,86

GRAFICO IV.6

Evolución de la productividad total de los factores por sectores. 1977-93
Media nacional = 100

Canarias

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1977	86,95	75,26	106,81	94,52
1979	111,47	96,08	105,16	89,21
1981	120,90	86,29	128,86	99,29
1983	100,33	85,34	113,85	98,13
1985	96,15	89,30	136,33	96,35
1987	124,77	93,83	134,14	103,08
1989	113,50	93,86	126,11	98,48
1991	119,72	97,74	105,77	99,21
1993	122,67	110,73	110,88	97,47

Capítulo V

Evolución y estructura del tejido productivo de
Canarias

GRAFICO V.1

Evolución de las exportaciones e importaciones. 1981-96
Miles de millones de pesetas corrientes
Canarias

	Exportaciones	Importaciones
1981	70,38	238,76
1982	72,78	249,97
1983	92,52	354,55
1984	128,44	367,86
1985	122,91	363,64
1986	89,29	293,59
1987	96,51	331,20
1988	74,14	352,06
1989	80,08	373,49
1990	89,63	351,12
1991	57,90	353,96
1992	77,08	343,97
1993	76,80	336,62
1994	98,97	374,43
1995	132,38	384,14
1996 (P)	124,98	384,67

GRAFICO V.2

Evolución de la tasa de cobertura. 1985-96
(Exportaciones/Importaciones) * 100

	Canarias	España
1985	33,80	80,24
1986	30,41	77,08
1987	29,14	69,60
1988	21,06	66,58
1989	21,44	61,15
1990	25,53	63,29
1991	16,36	64,35
1992	22,41	64,73
1993	22,81	76,35
1994	26,43	79,33
1995	34,46	79,78
1996 (P)	32,49	83,77

GRAFICO V.3

Evolución del coeficiente de apertura externa. 1985-96
[(Exportaciones + Importaciones)/VAB] * 100

	Canarias	España
1985	49,61	33,17
1987	30,73	28,36
1989	25,82	29,31
1991	20,27	29,10
1993	17,81	30,37
1994 (A)	18,68	34,23
1995 (A)	18,65	36,76
1996 (A)	17,25	38,29

GRAFICO V.4

Evolución de la participación de las exportaciones
e importaciones regionales en el total nacional. 1985-96

Porcentajes

Canarias

	Exportaciones	Importaciones
1985	2,99	7,11
1986	2,34	5,93
1987	2,29	5,47
1988	1,58	5,00
1989	1,56	4,45
1990	1,59	3,94
1991	0,93	3,66
1992	1,17	3,37
1993	0,96	3,21
1994	1,01	3,03
1995	1,16	2,68
1996 (P)	0,97	2,49

GRAFICO V.5.**Composición de las exportaciones e importaciones regionales****Miles de millones de pesetas corrientes****Canarias**

	Exportaciones		Importaciones	
	Ptos. agrícolas	Ptos. industriales	Ptos. agrícolas	Ptos. industriales
1987 . . .	35,43	60,08	45,82	285,39
1988 . . .	35,36	42,78	46,86	305,19
1989 . . .	35,51	44,58	53,51	319,98
1990 . . .	34,02	55,51	52,10	299,02
1991 . . .	35,67	22,23	51,37	302,60
1992 . . .	36,14	40,94	62,47	281,50
1993 . . .	49,23	27,57	70,06	266,57
1994 . . .	63,27	35,70	77,96	296,47
1995 . . .	59,52	72,86	79,83	304,31
1996 (P) .	51,40	73,58	75,11	309,55

GRAFICO V.6**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones agrícolas regionales en el total nacional.****1987-96****Porcentajes****Canarias**

	Exportaciones	Importaciones
1987	7,31	9,29
1988	6,62	8,52
1989	6,49	8,56
1990	6,40	7,87
1991	5,97	6,72
1992	5,44	7,77
1993	5,64	7,36
1994	6,28	7,11
1995	5,21	6,17
1996 (P)	3,99	6,05

GRAFICO V.7

Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones industriales regionales en el total nacional. 1987-96

**Porcentajes
Canarias**

	Exportaciones	Importaciones
1987	1,61	5,13
1988	1,03	4,70
1989	0,97	4,12
1990	1,09	3,62
1991	0,40	3,40
1992	0,69	2,99
1993	0,39	2,80
1994	0,41	2,63
1995	0,71	2,34
1996 (P)	0,63	2,18

GRAFICO V.12

**Explotaciones con tierras y su distribución porcentual
Canarias**

	1982	1989
Total explotaciones con tierras	74.314	73.810
Distribución porcentual (ha)	100,00	100,00
< 1 ha	56,50	56,89
1 - 5 ha	33,50	34,03
5 - 20 ha	7,62	7,02
20 - 50 ha	1,36	1,17
> 50 ha	1,02	0,89

GRAFICO V.14

Evolución de la participación del VAB de servicios en el VAB regional total. 1955-96

Porcentajes

Canarias

	Ptas. corrientes	Ptas. de 1990
1955	51,00	70,80
1957	44,39	68,36
1960	43,26	65,40
1962	44,41	65,11
1964	46,40	63,90
1967	52,08	64,22
1969	57,96	67,91
1971	58,10	66,68
1973	61,42	68,39
1975	67,62	74,04
1977	70,54	75,81
1979	70,47	74,25
1981	72,49	73,68
1983	74,64	75,14
1985	74,41	74,38
1987	71,86	72,06
1989	71,66	72,09
1991	76,84	76,26
1993	79,05	76,84
1994	79,10	76,92
1995	78,90	76,91
1996	78,63	76,39

GRAFICO V.16

Evolución de la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios. 1983-93

Porcentajes

	Canarias	España
1983	15,41	17,09
1985	16,64	18,68
1987	15,03	17,60
1989	15,48	17,86
1991	19,27	20,07
1993	19,98	20,32

Capítulo VI

Renta, bienestar y desigualdades

GRAFICO VI.1

Producción *per capita*, productividad del trabajo y población ocupada. 1964-96

Media nacional = 100

Canarias

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	76,68	88,28	86,87
1967	75,47	85,98	87,78
1969	89,22	99,64	89,54
1971	95,73	105,52	90,72
1973	96,15	109,01	88,20
1975	82,93	100,44	82,57
1977	83,51	96,82	86,26
1979	87,22	93,37	93,41
1981	97,44	104,08	93,61
1983	95,12	98,98	96,10
1985	96,81	102,22	94,71
1987	103,99	110,42	94,17
1989	100,15	104,02	96,27
1991	95,76	104,27	91,84
1993	95,98	104,47	91,88
1994	97,87	100,61	97,28
1995	98,34	99,04	99,28
1996	98,39	98,25	100,14

GRAFICO VI.2

Población en edad de trabajar, población activa y ocupación. 1964-96

Media nacional = 100

Canarias

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	86,87	92,34	94,67	99,37
1967	87,78	91,84	95,95	99,61
1969	89,54	91,55	97,81	100,00
1971	90,72	91,29	98,55	100,84
1973	88,20	91,06	96,05	100,85
1975	82,57	90,85	92,84	97,89
1977	86,26	90,39	99,56	95,85
1979	93,41	88,40	108,46	97,42
1981	93,61	93,04	103,30	97,41
1983	96,10	94,24	102,90	99,10
1985	94,71	94,80	105,35	94,84
1987	94,17	95,93	102,87	95,43
1989	96,27	96,25	105,48	94,83
1991	91,84	95,36	106,73	90,24
1993	91,88	95,20	104,09	92,72
1994	97,28	95,71	105,11	96,70
1995	99,28	96,56	103,94	98,92
1996	100,14	97,64	102,38	100,19

GRAFICO VI.3**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**

Media regional = 100

Las Palmas

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	103,71	98,28	105,52
1967	103,62	98,78	104,90
1969	103,60	98,52	105,15
1971	106,48	102,49	103,89
1973	105,29	102,66	102,56
1975	104,01	104,00	100,01
1977	103,32	103,81	99,52
1979	102,84	99,16	103,71
1981	100,36	103,97	96,53
1983	100,37	102,83	97,61
1985	101,27	105,14	96,32
1987	99,20	98,32	100,89
1989	100,25	98,08	102,21
1991	98,95	102,06	96,96
1993	99,49	101,46	98,06
1994	99,51	103,59	96,06
1995	99,64	104,19	95,63

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	105,52	98,29	108,41	99,02
1967	104,90	97,99	107,51	99,57
1969	105,15	97,79	106,81	100,66
1971	103,89	97,59	106,25	100,20
1973	102,56	97,39	105,79	99,55
1975	100,01	97,19	103,48	99,44
1977	99,52	98,37	102,88	98,34
1979	103,71	101,23	103,15	99,32
1981	96,53	99,45	97,89	99,15
1983	97,61	100,05	99,66	97,89
1985	96,32	100,04	99,49	96,77
1987	100,89	100,36	102,27	98,29
1989	102,21	100,60	103,24	98,41
1991	96,96	99,05	100,35	97,55
1993	98,06	98,95	97,82	101,31
1994	96,06	98,91	96,20	100,96
1995	95,63	98,87	95,58	101,19

GRAFICO VI.4

Descomposición de la producción per capita. 1964-95

Media regional = 100

Santa Cruz de Tenerife

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	96,58	101,76	94,91
1967	96,61	101,25	95,41
1969	96,60	101,54	95,13
1971	93,82	97,43	96,29
1973	94,92	97,31	97,54
1975	96,12	96,13	99,99
1977	96,76	96,31	100,47
1979	97,19	100,89	96,33
1981	99,61	96,03	103,74
1983	99,61	97,10	102,58
1985	98,65	94,93	103,92
1987	100,85	101,82	99,05
1989	99,74	102,13	97,66
1991	101,11	97,96	103,22
1993	100,54	98,51	102,05
1994	100,52	96,49	104,18
1995	100,38	95,93	104,64

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	94,91	101,58	92,49	101,02
1967	95,41	101,88	93,24	100,45
1969	95,13	102,09	93,83	99,32
1971	96,29	102,30	94,31	99,80
1973	97,54	102,51	94,72	100,46
1975	99,99	102,72	96,81	100,55
1977	100,47	101,60	97,27	101,66
1979	96,33	98,78	96,81	100,73
1981	103,74	100,59	102,24	100,87
1983	102,58	99,95	100,37	102,25
1985	103,92	99,96	100,54	103,40
1987	99,05	99,62	97,57	101,91
1989	97,66	99,37	96,52	101,83
1991	103,22	101,01	99,64	102,56
1993	102,05	101,11	102,26	98,70
1994	104,18	101,16	103,94	99,08
1995	104,64	101,20	104,58	98,87

GRAFICO VI.5

Evolución del coste laboral real unitario, la tasa de asalarización y la participación de la remuneración de asalariados en el Valor Añadido. 1955-93
Porcentajes

Canarias

	Coste laboral real unitario	Tasa de asalarización	Participación de la remun. de asal. en el VAB
1955	84,72	53,02	44,92
1957	72,35	52,70	38,13
1960	72,91	53,28	38,85
1962	76,35	53,76	41,04
1964	71,69	57,62	41,31
1967	83,46	60,13	50,18
1969	74,70	62,42	46,63
1971	68,39	66,91	45,76
1973	73,47	69,44	51,02
1975	80,15	71,33	57,17
1977	79,09	72,66	57,46
1979	78,58	70,64	55,51
1981	76,06	71,81	54,62
1983	77,01	71,96	55,41
1985	67,60	74,52	50,38
1987	61,27	76,91	47,13
1989	61,05	78,28	47,79
1991	64,31	79,78	51,31
1993	65,93	80,60	53,14

España

	Coste laboral real unitario	Tasa de asalarización	Participación de la remun. de asal. en el VAB
1955	79,11	54,23	42,91
1957	73,37	57,24	42,00
1960	76,59	58,62	44,90
1962	74,27	60,71	45,09
1964	77,37	62,51	48,37
1967	80,16	63,70	51,06
1969	76,66	64,57	49,50
1971	77,51	66,50	51,55
1973	77,31	69,11	53,43
1975	80,66	71,13	57,37
1977	81,43	71,93	58,57
1979	81,81	71,18	58,23
1981	81,68	72,31	59,06
1983	77,59	72,27	56,07
1985	73,55	72,25	53,14
1987	69,56	73,26	50,96
1989	66,89	74,66	49,94
1991	67,15	77,32	51,92
1993	70,56	76,15	53,73

GRAFICO VI.6

Evolución de las rentas directas *per capita* y renta familiar disponible *per capita*. 1967-93
Media nacional = 100

Rentas directas per capita

	Canarias
1967	77,36
1969	82,53
1971	87,78
1973	89,87
1975	80,75
1977	80,84
1979	85,08
1981	88,13
1983	88,47
1985	87,49
1987	93,89
1989	94,34
1991	95,94
1993	91,06

Renta familiar disponible per capita

	Canarias
1967	76,59
1969	82,74
1971	87,34
1973	89,01
1975	82,46
1977	83,70
1979	87,21
1981	88,25
1983	88,26
1985	87,85
1987	93,68
1989	95,66
1991	95,04
1993	88,53

GRAFICO VI.7**Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas *per capita*. 1967-93**

	Canarias	España
1967	4,75	3,79
1969	3,65	3,90
1971	3,46	2,97
1973	4,17	3,25
1975	4,03	6,01
1977	3,40	6,71
1979	4,65	6,98
1981	1,47	1,60
1983	4,36	4,13
1985	3,84	4,23
1987	4,87	4,66
1989	6,24	7,52
1991	9,81	8,96
1993	10,97	8,42

GRAFICO VI.8

Evolución de las rentas directas *per capita* y renta familiar disponible *per capita*. 1967-93

Media regional = 100

Rentas directas per capita

	Las Palmas	S. C. de Tenerife
1967	103,74	96,50
1969	104,84	95,42
1971	107,28	93,06
1973	106,11	94,13
1975	102,39	97,69
1977	99,92	100,08
1979	99,04	100,95
1981	98,20	101,93
1983	99,72	100,30
1985	101,41	98,50
1987	100,75	99,20
1989	100,65	99,31
1991	99,91	100,09
1993	101,32	98,60

Renta familiar disponible per capita

	Las Palmas	S. C. de Tenerife
1967	103,48	96,74
1969	104,84	95,42
1971	106,50	93,80
1973	105,19	95,01
1975	101,79	98,27
1977	99,26	100,72
1979	98,46	101,52
1981	97,49	102,70
1983	99,54	100,50
1985	100,87	99,08
1987	98,94	101,13
1989	100,05	99,95
1991	98,52	101,57
1993	100,40	99,58

GRAFICO VI.9**Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93**

	Las Palmas	S. C. de Tenerife	Canarias
1967	4,99	4,52	4,75
1969	3,65	3,65	3,65
1971	4,16	2,69	3,46
1973	5,00	3,27	4,17
1975	4,59	3,47	4,03
1977	4,04	2,77	3,40
1979	5,21	4,11	4,65
1981	2,19	0,72	1,47
1983	4,53	4,17	4,36
1985	4,35	3,27	3,84
1987	6,58	3,02	4,87
1989	6,80	5,63	6,24
1991	11,07	8,48	9,81
1993	11,77	10,09	10,97

Desde que inició sus actividades, la Fundación BBV ha sido la respuesta institucional del Grupo BBV a la voluntad y al compromiso de complementar una sólida estrategia económica y financiera de su gestión con un firme programa de sensibilidad social y de creación cultural, orientados a la mejora del entorno en el que desarrolla su actividad.

La Fundación BBV ha investigado problemas y desarrollado encuentros y trabajos con el objetivo último de estudiar las transformaciones de la sociedad y presentar alternativas para superar sus problemas. Hasta 1997, la Fundación BBV lo ha hecho a través de 170 encuentros, casi 500 investigaciones, 270 seminarios y más de 400 conferencias. Su Programa Cátedra ha posibilitado la estancia y trabajo en centros españoles de científicos extranjeros de más de 30 universidades, y de científicos españoles en la Universidad de Cambridge. El catálogo de publicaciones supera el centenar y medio de títulos. Y se sitúa ya en 3.300 la red de colaboradores de la Fundación BBV, de los que aproximadamente mil y medio son extranjeros.

De cara al futuro, y con el objetivo de lograr una mayor y mejor concentración de esfuerzos y de comprensión de la temática en la que trabaja la Fundación BBV, sus actividades se agrupan en cuatro grandes familias de materias, que obedecen a otras tantas preocupaciones de la sociedad. Estas cuatro agrupaciones son: *Las Nuevas Estructuras en Europa*; *Salud, Trabajo y Medio Ambiente*; *Sociedad y Economía*; y *Educación y Universidad*.

La Fundación BBV mantiene el compromiso de dar a conocer a la sociedad los resultados alcanzados en el marco de sus proyectos y actividades. Documenta, centro editorial de la Fundación, tiene como misión la edición de las publicaciones derivadas de las actuaciones de la Fundación BBV.



FUNDACION BBV

Esta obra analiza el crecimiento de la economía canaria a lo largo del dilatado período histórico que discurre entre 1955 y 1996. Su principal interés reside en proporcionar una visión de los factores sobre los que se han apoyado los cambios registrados en los niveles de producción y renta por habitante en ese amplio recorrido temporal, entre los que ocupan un papel muy destacado las dotaciones de capital físico, tanto de titularidad pública como privada, y el volumen y cualificación de los recursos humanos. Se analizan también los cambios surgidos en la estructura productiva de las Islas Canarias desde mitad de los años cincuenta, así como el grado de eficiencia con que se desenvuelve la producción de bienes y servicios, buscando asimismo poner en relación la evolución económica de los últimos años con la posición que ocupa la región en el contexto no sólo español, sino también de la Unión Europea.

Con este volumen se da continuidad a una serie de estudios regionales sobre el crecimiento de las comunidades autónomas, que se enmarca en un amplio proyecto de colaboración que viene funcionando desde hace varios años entre la Fundación BBV y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Con estos estudios no se pretende llevar a cabo nuevas interpretaciones sobre la trayectoria de cada una de las regiones o sustentar proposiciones de política económica regional para sus necesidades específicas, sino ofrecer a los investigadores, a los responsables en materia económica de las Administraciones y al público interesado en general una información ordenada y sistemática sobre las principales variables económicas que condicionan en última instancia su crecimiento económico y el bienestar de su población. Se trata, en definitiva, de facilitar al conjunto de la sociedad la reflexión sobre los problemas regionales, ante los que muestra en la actualidad un alto grado de sensibilización.

ISBN 84-88562-97-7



9 788488 562975

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA Y CAPITALIZACION
1955-1996

FUNDACION BBW

